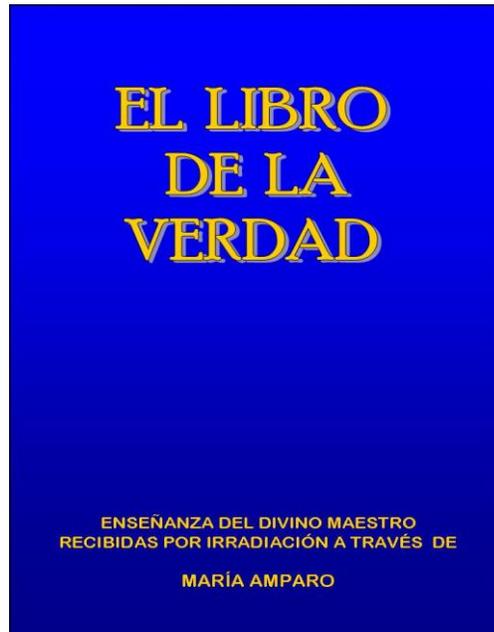


EL LIBRO DE LA VERDAD

TOMO SEPTIMO



Facultad: **MARÍA AMPARO**

QUIERO REGALARLE AL MUNDO MI VERDAD. QUIERO DARLE AL MUNDO MI DOCTRINA. QUIERO ENSEÑAR A LOS HOMBRES A AMAR. DEJAME ENTRAR EN TU CORAZON Y A TU CEREBRO, HUMANIDAD, Y EL PRODIGIO SERA HECHO.

JESUS.

CAPITULO NONAGESIMO OCTAVO

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS, PAZ Y AMOR Y LUZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA, QUE SEAN MANSOS Y HUMILDES DE CORAZÓN.

PAZ A VOSOTROS, LOS PACIFICADORES; PAZ A VOSOTROS LOS QUE BUSCÁIS LA DICHA ESPIRITUAL DE LA PRESENCIA, DE LA PALABRA CRÍSTICA; AMOR A VOSOTROS, LOS QUE LLEVÁIS EN EL ALMA UN VACÍO DE AMOR, LLENADLO CON EL AMOR SANTO DEL ESPÍRITU QUE TANTO AMA AL MUNDO.

HE AQUÍ LA CÁTEDRA POR VIBRACIÓN MENTAL, POR IRRADIACIÓN ESPIRITUAL QUE MI AMOR OS ENTREGA, QUE MI AMOR OS CONCEDE. YO TE SALUDO, OH PUEBLO BENDITO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE YO TE SALUDO EN MI NOMBRE COMO EL CRISTO, MANIFESTADOR DEL AMOR DE MI PADRE, DERRAMANDO LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU EN VUESTRA ALMA, PARA FORTALECERLA EN VUESTRO CORAZÓN, PARA VIVIFICARLO EN VUESTRA MENTE, PARA LLENARLA DE LUZ, PUEBLO PEQUEÑO, PERO PUEBLO MUY AMADO, YO TE RECIBO EN ESE SANTO NOMBRE, EN EL NOMBRE DEL AMOR QUE ES CREADOR, CONSERVADOR, SED BIENVENIDOS. ASÍ COMO MI AMOR TE RECIBE, VEN TÚ A MÍ CON LA TERNURA, CON ÉL... ¡QUÉ TE DIRÉ YO, PUEBLO! CON EL RAUDAL DE LUZ, PORQUE ESTO QUIERO, RAUDAL DE LUZ QUE LLAMA A TU MENTE PARA TOMARLA, PORQUE ES TIEMPO DE MUCHA COMPRENSIÓN, PORQUE ES TIEMPO DE NECESITAR MUCHA, DEMASIADA LUZ, LA LUZ DEL ENTENDIMIENTO.

Una vez más a ti, la Palabra consoladora, una vez más a ti la palabra dulce y la palabra de esperanza, porque Yo traigo para ti eso, la Luz de la esperanza; venís a buscar al Cristo en la Palabra, en el Amor, en la Verdad; y el Cristo te responde también en la Sabiduría.

Quietos y tranquilos en el cuerpo, tranquilos en la mente despiertos en el entendimiento y claros en la comprensión. Amados míos, ya no va a llegar el Tiempo, ya llegó, ya llegó el Tiempo en que os quiero ver reunidos, haciendo honor a la palabra: Hermano. Tú siempre llamas a los que están cerca de ti, a los de tu Doctrina; les llamas: Hermano, les llamas: Hermanas a mis Ovejitas amadas, pero ya no les llames, no; ya no sea solamente la palabra; abre los brazos, estréchalos a tu corazón, y estréchales la mano de hermanos y de amigos, menos palabras y más acción que se verifique en verdad, lo que tantas veces se ha dicho en palabra, que se verifique en verdad, que reaccione tu sentimiento, porque el dolor está duro y cruel en la Tierra, ha llegado el dolor a la Tierra y tú todavía no te has espiritualizado; ha llegado el dolor al Mundo y él te ha sorprendido; el Mundo te ha sorprendido durmiendo en tus talentos, porque todavía no practicas mi Doctrina, porque todavía no sientes el poder de la Verdad, del Amor que despierta al hombre, a la más alta espiritualidad. Escrito está ya en los libros de la Verdad, y te lo he repetido muchas veces ya llegó el Tiempo para llorar y sufrir, para que estéis unidos, unidos como hermanos en verdad. Llama a tu hermano, amigo; llama a tu amigo: Hermano; es Tiempo ya de la Luz del Espiritualismo quiero que comprendas el movimiento del Mundo y de tu vida. A la Luz del Espiritualismo, quiero que sepas vivir las angustias que té esperan, para que sean menores estas angustias.

Por ejemplo, lo que hay en el Mundo, es lo que merecen los Moradores de la Tierra, por todo lo que ha pasado, porque habéis hecho en la Tierra una equivocación grande; mi Padre ha formado el Mundo, pero no para su destrucción, sino para todo lo contrario, para su evolución, y los hombres han querido destruir al Mundo, repartírselo en pedazos, acabarlo, terminarlo, materializarlo, hundirlo; eso es lo que quieren los extraviados que no conocen nada de la excelsa espiritualidad, pero ellos son parte del Mundo. El Mundo es lo que el hombre hizo, por tanto el Mundo es lo que es el hombre; el Mundo como está, es la acción, es la obra de la misma Humanidad. No tiene otro Mundo, porque éste es el que ella formó, el que ella es, primeramente tiene una propia obra, pero sois vosotros, mis amados a los que tengo que libertar, a los que tengo que salvar, a los que tengo que elevar, y tengo que elevarle pero poniendo vosotros la parte que os toca poner, poniendo vosotros la parte de espiritualidad y de nobleza y de sinceridad, para que lleguéis en verdad, sanos y salvos; para que lleguéis al lugar que debéis llegar; atiende al espíritu, antes que a la materia, atiende al espíritu.

En verdad, quiero que la mente del hombre despierte, fíjate lo que quiero decirte, pequeño Pueblo, pequeño en materia, pero grande en comprensión; que la mente dispuesta sepa liberarse, porque si en verdad vosotros sabéis, tomáis lo que llamáis: Karma, a lo que llamáis las causas y los efectos; a la luz de la espiritualidad. Si estáis en una familia que no fraternizan contigo, que no se unifican contigo, que no están en armonía contigo; ámalos, perdónalos, y busca que te amen, porque es que traen de vidas pasadas, desarmonías, rebeldías, contrariedades u odios, venganzas de un pasado. Por eso, precisamente la mejor familia, es la que se hace por el espíritu, la mejor familia, es la que se hace por el alma, por el entendimiento o por el sentimiento, por comprensión; porque debéis saber que todos sois una sola familia, Hijos de un mismo Dios; ya sois hermanos desde luego, esa es la familia espiritual, que es la que ha formado Dios, existe además la familia consanguínea que es la que ha formado los hogares; pero Yo os digo que en el Mundo hay una sola Familia, la Familia poderosa de lazos, la Familia que viene de allá, porque las almas todas, han venido de mi Padre Dios, es la Familia fuerte, con los lazos de la comprensión más fuertes; con el entendimiento, más afinado y por eso Yo dije antes en mi cuerpo de Jesús: ¿Y quién es mi Padre, mi Madre y mis Hermanos? Aquellos que hacen la Voluntad de mi Padre Celestial, son en verdad, mi Padre, mi Madre y mis Hermanos; no quise dar a entender que era ingrato con ella, con la que fue madre de mi cuerpo: María amada, no; Yo la amo, Yo la elegí ella es la Elegida; pero quise dar a entender que la primera Familia y los primeros lazos de la Familia, son fuertes y poderosos cuando se entienden como lazos del Espíritu; y todos vosotros sois Hermanos, porque sois precisamente hermanos del mismo Espíritu; y tenéis que estar unidos en fraternidad, en esa forma tan legal tan verdadera, que el Cristo que está en ti y él que está en tu hermano, Yo, los una, y se den la mano a través de este puente de Amor, puente cristiano de verdad y de conocimiento de la Santa Unidad. Por eso quiero que veáis a la Luz del Espiritualismo, a la Familia; a la Luz del Espiritualismo, tu vida; a la Luz del Espiritualismo, el Mundo; pero a la Luz del Espiritualismo el conocimiento de la Ciencia superior, porque cada Escuela debe ser una Fuente de conocimiento; porque cada Escuela debe ser una Fuente de adelanto y de progreso, para que el Alma prepare desde aquí su Morada espiritual, su morada para el Ser, por eso quiero que sea tu vida a la Luz del Espiritualismo, que sea tu Amor a la Luz de la Verdad y que sea tu verdad lo que es mi Verdad. Ahora, si aquel momento llega, ¿Tú qué tienes para ese

momento? Tienes que tener algo, pero busca ese algo, dentro y no fuera, porque fuera no hay nada para resistir lo que viene; dentro está la Fuerza del espíritu, dentro está el amor del espíritu, dentro está lo que va a salvarte; el Padre que mora en ti.

Tiempos son estos en verdad, de tomar en tus manos los lienzos para tus ojos, y tiempos son éstos, para que bendigas a tus amigos y a tus enemigos, con la misma intensidad amorosa del más elevado sentimiento; porque no debe el Espiritualista, el Parvulito del Espiritualismo, no debe hablar de la palabra: Enemigo; porque tus hermanos equivocados, son tus hermanos, son mis Parvulitos, son mis Amados, como tú también eres mi Amado.

Quiero que en esta cátedra se entienda que el cuerpo temporalmente ha venido para el servicio del espíritu, pero el espíritu no se quedará en el cuerpo, después de su fecha, después de su tiempo; y entonces el cuerpo -fíjate bien, Pueblo- volverá a ser lo que es en verdad, la materia volverá a ser energía, y la energía es una variante de la mente; y entonces comprenderás que donde hay materia, hay mente y en donde hay mente, hay materia; por eso quiero sensibilizar tu corazón, no solamente tu alma; quiero sensibilizar la mente que hay en tu cuerpo, no solamente la mente que está fuera de tu cuerpo, por eso quiero que pongas entendimiento en lo que te digo: la mente está dentro y fuera del cuerpo la mente está en tu cuerpo físico, la mente está en tu cuerpo astral, la mente está en todos tus cuerpos; la mente está en tu alma, todo está lleno de mente, porque todas tus facultades coespirituales se sirven de la mente para manifestarse; se manifiestan en ella, en la mente: la voluntad imprime su fuerza sobre la mente clara o sucia, de acuerdo la una con la otra. La Conciencia se manifiesta también, por la mente clara, porque la conciencia no va a mente sombría; entonces, tienen que estar unidas en verdad, la mente, con la voluntad; la mente, con la conciencia; la mente, con los cuerpos; la mente como encarnado, la mente como Desencarnados, pero siempre la mente que es la parte importante; la mente como facultad principal del espíritu. Por eso, oh Auditorio muy amado, necesitas ver todo con la comprensión de la mente y con la claridad del espíritu, para que ames a la familia que no te ama, y para que ames también a la Familia de lazos blancos y espirituales, a la Familia espiritual que te ama, pero empieza tú a amar a unos y a otros; sé tú el principio del puente que tiendas entre unos y otros; acércalos a ti, acércalos a Mí por el ejemplo, porque si tú lo haces, el ejemplo que Yo te he dejado, ellos dirán: Este es cristiano y es bueno; es como la semilla buena, entonces está segura esta doctrina, él era malo y se hizo bueno; y así quiero que se diga de mi Doctrina, porque en verdad ya no tomo cuentas a los pecadores, solamente cuando eran malos, rebeldes, sombríos, viciosos, asesinos, criminales; no solamente tomo Yo cuentas para toda la vida, de este capítulo de la vida, no; tomo cuenta de la última parte de su vida cuando ya han limpiado mucho de los ojos, es decir, con sus lágrimas. Yo no pido cuentas, ni he pedido cuentas de Pablo de Tarso cuando fue pecador, pero sí cuando fue Pablo; las páginas negras de la vida pasada, se borran con una buena vida presente, que va quitando manchas y va quitando lacras.

Yo cada año, mi Pueblo, pienso en ti, y con la Fuerza interna en la que Yo trabajo en ti, internamente, voy modelando un modelo más perfecto, es decir, más moral, más espiritual, acercándote a Mí, acercándote mi Padre, y viendo tus cuentas de cada año; si antes de ser espiritualista estabas cargado de errores, ya ves cuantos errores vas quitando cada año, cada mes o cada día. Y entonces te tomo en tu última historia; ojalá te borre cuentas, ya no como

pecadores, sino como redimidos, y entonces: ¡Qué hermosas van a ser tus cuentas, mi Pueblo; porque con la Luz del presente, se borran las sombras del pasado; entonces, si tienes buenas obras ya, fíjate bien si las obras de hoy son buenas, las sombras de tus malas obras de ayer, son borradas con la Luz de hoy! ¿Me estás comprendiendo, Pueblo mío?

-Si Maestro, contesta el Auditorio.

-Si ayer solamente trabajaste en tu mente sombras, hoy puedes trabajar en tu mente, Luz; y te tomo cuentas en el presente para que borres tu pasado y sepas en cada año, en qué errores has tenido triunfo, de qué errores, has vencido ya en la lucha de la voluntad. La voluntad, que debes hacer crecer para espiritualizarte y para borrar de ti lo que antes tú querías; porque hubo un tiempo para que el Mundo te atrajera, en todas esas cosas grotescas de la Tierra; en todas esas cosas faltas de espiritualidad; pero hay un tiempo en que el espíritu despierta y ya no satisface aquello que antes agradaba, y el espíritu quiere su alimento del espíritu, siente la necesidad espiritual, siente ganas de vivir la vida espiritual en la conciencia espiritual; entonces esas cuentas son las cuentas hermosas, las cuentas luminosas, las cuentas del Iniciado; porque primeramente tus cuentas son las cuentas del profano, violador de las Leyes divinas, que en sus cuentas, no entra nada espiritual, pero poco a poco se va acercando como Parvulito de la espiritualidad, van entrando ya detalles espirituales, como la caridad, como la bondad, como la servicialidad, como un poco de amor que se proyecta en ti, el amor a tu prójimo; entonces el Parvulito empieza a caminar, dejando el camino, primero el camino del profano ha quedado atrás, el camino del violador de la Ley ha quedado atrás; pero ahora es el Camino que ya va acercando al Discipulado, porque estás como Párvulo de lo espiritual, tienes que subir todavía en la escala, grados y grados de la escala, pero con esfuerzo de la voluntad, por eso, mi Pueblo, usa tu voluntad para despertar con ella tu entendimiento, usa tu voluntad para la perfección como humano, esa relativa perfección necesita llegar a ella, no una perfección divina, sino una relativa perfección humana. Necesitas ser tú, eso mismo, un dechado de dones, facultades espirituales, cualidades, blancura, para acercarte a la perfección donde el espíritu tiene su contentamiento y su alegría; ya ves que no te exijo mucho, mi Pueblo amado. No te digo que quiero desde las primeras páginas de tu historia, blancura, no; no te digo que quiero mandamientos cumplidos, desde los primeros capítulos de la vida de tu alma, te digo que poco a poco te vas acercando al Discipulado, y ya como Discípulo se ve que tú tienes Luz, ya se ve que no eres capaz de pensar mal, porque tú eres ya una lucecita que se ve por encima de la materia, en la materia y fuera de la materia, ya empieza a asomarse al espacio la Luz de ti mismo, porque ya es en el Discipulado donde se empieza a proyectar la Luz de tu propio espíritu. ¡Y en qué estás, mi Pueblo amado! ¿Estás acaso en Parvulito ya? Si ya estás en Parvulito, asciende ya al Discipulado, para que ya tengas Luz. Ya en algunos de vosotros, ya empieza a manifestarse como un remedio, la nueva Luz del amanecer, ya empieza a iluminar el espíritu, poco a poco, en muy pocos de vosotros empieza ya a iluminar su propia materia, oh espíritus de mis Oyentes, empieza ya a iluminar tu propia materia, oh espíritus de mis Oyentes, cura ya tu materia, oh espíritus de mis Oyentes, dale sabiduría ya a tus labios para que hablen ahora de mi Doctrina, evangelizando sabiamente hablando de las Leyes de la Armonía, de exactitud y de equilibrio, para que los hombres, equilibrando su mente, sean armónicos y exactos en su espíritu y en su verdad. Por eso quiero que seáis frutos maduros y Yo os estoy madurando.

Calor de vida, calor de amor doy a vosotros, para madurar el fruto de cada uno de vosotros, el fruto del entendimiento. Entonces, si Yo quiero que en esta cátedra tú veas a la Luz de la espiritualidad, tu vida familiar, tu vida en el Mundo, y tu vida en el trabajo, es que quiero levantarte para que subas, para que lleves en tu escala, para que no te encuentre el "ay", porque ya estás en el principio del tercer "ay", para que no te encuentre materializado, para que no te enfangues ya, para que te eleves, me busques y me halles. Si tú me buscas, Yo me dejo ver, mi Pueblo; si tú necesitas de Mi, Yo recibo tu pena y me la llevo, y como bálsamo amoroso y dulce, dejo en tu corazón mi caricia, dejo en tu corazón eso, el bálsamo de mi Amor.

Así que borra tus sombras del ayer, como lo hizo Pablo el Apóstol; que por último, habiendo borrado las sombras, tomó la cruz Apostolado y esa es una forma de pagar las malas acciones y aun el crimen que se comete, como también las obras del bien, porque todos aquellos prisioneros de sus actos, porque en un momento ellos quitaron la vida del cuerpo a su Semejante; ¿tú crees que Yo voy a abandonar al criminal, mi Pueblo? ¿Que lo voy a dejar abandonado? No, ese criminal tiene Hálito Divino, tiene Átomo Divino. Yo he venido nuevamente a reunir los Átomos divinos del Santo Espíritu, para volverlos a su amado Cielo, para regresarlos a la inmensa Gloria.

¡Grande es el pecado de la Humanidad, pero es más grande mi Amor que el pecado por profundo que fuera! Y así cayeras tú a lo más profundo del caos, mi amor es posible, es capaz de levantarte y decirte: "¡Despierta ya, oh Hijo de mi Padre Celestial, oh Atomo Divino, oh, Parvulito mío, oh pocos Discípulos míos. Despertad ya en nombre de la Paz, en nombre del Amor, en nombre de la Luz de mi Evangelio. Por eso yo quiero despertarte quiero despertarte así, dulcemente, amorosamente, pero despertarte antes de que te despierte el Dolor con sus dardos punzantes, ya que no trabaje tu mente, sombras, ya, que tu mente produzca Luz, para que tu mente también produzca la Luz evangélica del Tercer Tiempo. Ahora empieza a ver desde hoy la vida, a la Luz del Espiritualismo; lleva por dentro tu pensamiento a ver si ya llegó la Luz del Espiritualismo a ti, porque si ya está dentro, falta poco para que surja fuera. Entra en silencio, siente mi Evangelio, vive mi Evangelio, Pueblo amado.

Vine al Mundo en mi cuerpo de Jesús. ¿Sabes Pueblo que no has comprendido bien por cuántos motivos vine al Mundo? No, todavía no lo comprendes bien. ¿Por cuántos motivos? No sola mente para enseñarte con mí vida y mi ejemplo el Camino del Cielo; no solamente para enseñarte a amar y a perdonar en gran manera. Para algo más vine al Mundo: Para que tú no sintieras la duda de la existencia de un Padre Dios, para que tú no lo sintieras como un Desconocido, podrías decir: ¿Y quién ha visto un Enviado de Dios sobre la Tierra? ¿Y por qué hablar del Padre, si nadie ha visto nada y nadie ha venido aquí en su nombre, ni en su encarnación para manifestarse? Yo necesitaba que tú sintieras a mi Padre como la Verdad que es; mi Padre Celestial, mi Padre que es tu Padre; entonces, Yo manifesté su Amor, vine aquí a encarnar para traerte el Evangelio de Amor y a manifestar a mi Padre Celestial en el haz de la Tierra, porque mi Padre sé manifiesta por Mí, como Yo manifiesto a mi Padre, para que no lo niegues. Así no puedes decir: ¿Cómo saber que hay Dios? Y Yo te digo: En Verdad, por Él estoy aquí, por mi Padre Celestial para que no lo dudes, nací en el Mundo; para que no lo dudes, crecí en el Mundo; para que no lo dudes, comí con los Pecadores, en la mesa de los Pecadores, y compartí con ellos la sal; estuve

entre pocos buenos y muchos malos, pero que Yo amo; y estuve también en las barquillas de los hombres, riendo entre los hombres, buscando entre las aguas, símbolo de la mente, como buscando en la Tierra a los pecadores, para llevarlos al Reino de mi Padre; pero en verdad después seguí manifestando al Padre en su Evangelio, que fue y que es mi Evangelio, manifestando cada pensamiento de mi Padre en una palabra de mis labios como Jesús, manifestando en cada pensamiento de mi Padre, una Verdad del Cielo, una maravillosa Verdad, porque el Amor en verdad floreció para ti. En mis labios el Amor paternal, el amor divino floreció para ti, más aún, evangelizando, me dejé perseguir, me dejé aprisionar en la cárcel de los hombres, para enseñarte todo lo que puede el Amor; me dejé herir, me dejé crucificar, mi Pueblo, y entregué mi cuerpo por eso, para enseñarte el poder del Amor. Y todo eso puede perdonar el Amor, y todo eso puede perdonar y tú no quieres perdonar ni cosas pequeñas, habiéndote Yo enseñado a perdonar hasta la vida, es decir, no reclaméis ni la vida, porque la vida volverá a ti. En cada nuevo cuerpo, la vida volverá a ti y tú mismo eres Vida.

De la Fuente de Gracia de donde tú has procedido, a esa fuente volverás un día, y eres vida y cómo vida te seguirás manifestando; no importa que te quiten un cuerpo, tú eres vida, pero después en la resurrección te enseñé que el espíritu es eterno; te enseñé también al descender a planos inferiores, para llevar mi doctrina de perdón y de amor; a esos planos a los que tú llamas: Infierno, cuando dices: "Y descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos", según tu doctrina, según tu enseñanza católica; yo te digo: No resucité, porque no habla muerto, y no habla muerto, porque la muerte no existe; descendí a los planos inferiores para salvar a los que estaban encadenados, para desencadenar a aquellas almas que estaban en planos que tú llamas Infierno; es decir, bajé también, bajó mi Luz a adoctrinar a los que estaban en los abismos profundos. ¿Quieres ver más Amor, mi Pueblo? Bajo la tierra, por encima de la Tierra y más allá de la Tierra, el Amor se manifiesta, y todavía tú no hallas al Amor, y quieres mas Amor si estoy contigo dándote Amor, y por eso todo es posible, es posible hasta que tú ames, como Yo he amado, porque en la evolución de tu espíritu, llegarás también a pasar por la escala evolutiva, que pasan todos los que más tarde serán Ángeles de los milenios de años futuros y tú necesitas saber que tú conocerás los Planos de los Ángeles.

Piensas que todo es sufrimiento y amargura; para que no pienses que Dios te formó para hacerte sufrir, porque si tú vas a la Altura de la espiritualidad, ¿para qué te formó? No te formó para hacerte sufrir; no te formó para hacerte llorar; no te formó para hacerte El y poner enfermedades en tu cuerpo; esas enfermedades las formaste tú en tus vidas pasadas, y esas penas las hiciste tú, con lo que llamas pecados pasados; Dios te hizo y pensó en ti para hacerte sano, para hacerte glorioso, fuerte, noble, dócil, bondadoso, misericordioso; Dios te formó, pero te formó no como tú eres, no como tu libre albedrío te ha hecho, no; te formó a su Semejanza, pero tú no soportaste el Poder de su Luz, porque precisamente no quisiste ser a su Semejanza, te atrajo el Mundo animalesco, te atrajo la materia, te atrajo todo lo que no es espíritu puro; y ahora el espíritu te sacará de este lugar de sombras y de lágrimas.

Por eso Yo te digo: Yo te enseñé antes de la cruz, en la cruz y después de la cruz, que vine no solamente para enseñarte, no sólo eso de la cruz, sino para enseñarte también que *hay* un Padre Celestial con toda seguridad, un Padre Celestial que existe omnisciente,

omnipresente, omnipotente, en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar, omniabarcante, y que el aire que respiras, tiene esencias vitalizantes del Espíritu Santo, de mi Padre, Espíritu Santo que quiere decir: Creador y Criatura; Padre y Madre; Santo Espíritu, Realidad viva y Verdad, Luz y Perfección Eterna, ¡Oh, maravilla! No hay palabras suficientes en tu léxico, en tus frases humanas que puedan decir lo que es mi Padre, pero para que tú entiendas una Verdad del corazón, una Verdad del Alma; simplemente di, sencillamente di esta palabra dulce, esta palabra suave, esta palabra tierna: "Mi Padre Celestial que está en Mí, mi Padre Celestial que está en los Cielos y que está en mí". Háblale dulcemente, con el Amor con que Él me ha mandado descender al Mundo, para redimir a Pecadores; háblale tú a mi Padre: "Padre mío que estás en Mí, tú que me formaste para alcanzar tu Gloria, no solamente para triunfar en lo malo, sino para triunfar en el Bien, por el que se goza, porque el que se va a la Gloria; tú que me has hecho triunfador, y tú que me das por Morada futura tu propio Cielo, Padre, yo te amo, qué importa que no te conozca como eres, qué importa que no sienta tu Grandeza, qué importa que no conozca de tu Cielo, lo que es ser tu propio fruto; yo sólo conozco que el germen del Cielo, mora en mí; no importa que yo no pueda señalarte como hombre, si te amo como se ama a Dios, el Creador del universo". Entonces, deja que tu Alma le hable simplemente, sencillamente, con esa palabra suave y dulce: "Padre nuestro que estás en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar y en mí; Padre nuestro que estás en mí, santificado sea tu Nombre, Señor haz que yo haga tu Voluntad, para que sea hecha tu Voluntad, como en los Cielos, en la Tierra, y que el pan espiritual de cada día, no me falte, Señor, dámelo hoy, antes que el pan de la materia dame el pan de la Vida, el Pan del Espíritu, el alimento espiritual; y dame fuerza en mi Voluntad, una voluntad poderosa para que yo no caiga en la tentación, líbrame de caer en tentación, líbrame de sentirte lejos de mí, de ofenderte, aun con el más pequeño pensamiento; líbrame de dudar de tu amor y de ti; líbrame Señor de sentirme lejos y fuera de ti, puesto que tú moras en mí. No me dejes caer en tentación de la duda antes líbrame de todo mal; Padre nuestro que estás en los Cielos, santifico en la Tierra tu Nombre; y hágase en Cielos y Tierra tu santa Voluntad, pero el pan del Alma sea mi pan del día no me dejes caer en tentación". Háblale al Padre, que se levante tu alma, que se levante ya de ese sueño pesado en la materia en que se ha sumergido, levántate ya, oh Alma mía; y le hablo a cada uno de vosotros todos, para que despierte su alma a la influencia del espíritu, al servicio cristiano de mi Voluntad; ya sabes también por qué vine; vine para que no dudes, porque al verme, sabías que Yo venía del Cielo, no podías ya dudar del Cielo, porque Yo de ahí venía, porqué al verme entre los hombres y al bendecir la cabeza de los niños, sabías que Yo era el Hijo de Dios y que venía Dios mi Padre en Mí y Yo en mi Padre, y al hablarte la palabra, te hablaba de mi Padre, por Mí; entonces no tienes derecho de dudar del Padre, porque el Padre por Mí se manifestó en el Mundo. Entonces, ¿por qué niegas la caridad, cuando te piden caridad? ¿Por qué niegas el amor, si tú también puedes manifestar a mi Padre Celestial? Empieza a manifestarlo ya, también para eso vine, para que pudieras conocer que el cielo jamás ha abandonado a la Tierra, jamás han sido abandonados, por esto he venido. Vine como hombre, fíjate que con un cuerpo espiritualizado te di un ejemplo con un espíritu pronto al perdón; volví a darte mi ejemplo; con el amor que te llama vuelvo a darte mi ejemplo, mi pequeño Pueblo muy amado. ¿Hasta cuándo tendré que esperar que tú vengas a Mí; ya se acercan 2000 años que te predico: "Ven a Mí". Todavía no sabes, todavía no quieres, no puedes venir a Mí; ven a Mí por la bondad, ven a Mí por el Amor de Dios, y ven a Mí por el Bien mismo.

¿Has oído mi enseñanza, mi Pueblo? ¿Qué has pensado de lo que has oído?

-Contesta el hermano Mateo.

-Mateo, vamos a enseñar como a los niños, a reflexionar a este Pueblo muy amado, porque todos tienen el derecho de tomar la palabra en este momento, el que quiera y el que sepa; vamos a enseñar como se enseña a los niños para que comprendan la grande ganancia espiritual y se regocijen con ello:

¿Cuáles son los primeros pecados o las primeras faltas, o los primeros errores mayores o peores? Vamos a contestarlos, mi Pueblo:

EL PRIMERO No matarás o sea asesinar. Un asesino puede dejar de ser un asesino; y se le toman sus cuentas, tanto como cuando fue, como cuando ya no es asesino, para hacer el control, el balance del debe y haber. Después del asesino, qué pecado Ponéis grave y grande después de este Quiero que vosotros dejéis vuestra lengua dispuesta, suelta, para analizar, para hablar, para reflexionar, para tener el derecho del uso de la palabra, porque no quiero Oyentes esclavo, quiero Discípulos conscientes, de palabra fácil y espiritual, porque el tiempo ha llegado.

¿Qué es lo que tomáis como SEGUNDO pecado, como segundo crimen después de matar, después del asesinato? ¿Qué entendéis como lo que sigue? Es el ROBO, el hurto, porque el hurto lo hacen los maleantes, jamás los espiritualizados. Pues bien, ya lleváis dos pecados, dos faltas, que podéis hacer, mas quien lo hace, puede dejar de hacerlo. Yo no digo quién, Yo no digo que vosotros, hablo del Mundo, hablo de los Pecadores, no hablo de un Grupo, ni hablo de dos Grupos, hablo generalmente hablando. Así que tenéis el hurto como segundo pecado, como el segundo crimen. ¿Cuál tomáis por tercero?

JURAR EN VANO, podéis ponerlo, porque aquél que jura en vano, se enlaza con un juramento, no juréis jamás en vano, porque entonces, ¿No sabes lo que es un juramento en vano, no os dais cuenta? Os encadenáis, os enlazáis con aquel ante el que habéis jurado, porque esa es una cadena, es un lazo, es un compromiso que tenéis que cumplir porque cada compromiso es una liga, os ligáis terriblemente cuando juráis. Otro pecado, hablad fuerte.

-FORNICAR, dice un hermano.

-Fornicar fuera del matrimonio, porque del matrimonio, de ahí viene la descendencia; entonces, eso no hay que hacerlo fuera del matrimonio. Bien; ¿qué otra falta hay entre vosotros?

EL DESAMOR, dice un hermano.

El Desamor es un crimen horrible y terrible, el desamor es el nido principal de todo lo horripilante, de todo lo peor que hay en el Mundo; por el desamor se cometen todos los pecados, desde el crimen hasta el hurto; es decir, desde el asesinato hasta el robo. El

Desamor ¿Por qué en el desamor hay venganza y en el desamor caben todos los pecados, todos los errores?; éste es muy grande en verdad, y está tomado como un crimen mayor.

Seguid adelante, porque el que hoy está todavía en desamor, puede mañana, hoy mismo, dentro de esta hora, puede entrar en la corriente del Amor; y entonces, aquéllos pecados se van borrando con la Luz de las virtudes, para cada pecado, una virtud. Seguid hablando.

El que levanta FALSO TESTIMONIO, manchará su Alma y mancha sus labios, es perjuro, es falso, y en verdad la hipocresía hace mucho daño; hipócrita es el falso. La *Difamación*, la *Calumnia*, que es lo mismo, mancha el Alma, mancha la mente, y en verdad enfanga, empequeñece al hombre, lo hace descender a los bajos fondos, porque tiene que pagar todo lo que ha hecho. Con una difamación, se puede hacer mucho daño.

LA INCOMPRESION, anota otro hermano.

La incomprensión, amado mío, no es un crimen; la incomprensión es inmadurez mental y espiritual, es la que vosotros habéis pasado, en la niñez de la mente, cuando apenas habéis empezado en las primeras encarnaciones, en que no ha surgido la Luz de la comprensión; habéis sido incomprensivo, y la Obra Espiritual, os hace comprensivos; esa incomprensión es inmadurez, pero no es pecado.

LA CODICIA. Maestro agrega una hermana.

Sí, la Codicia es pecado, porque es también nido de otros pecados y de otros errores; ambición, avaricia, codicia, manchan la vida, manchan la mente, empequeñecen al hombre. ¡Oh!, Todo eso hay que borrarlo hoy con virtudes. Todo eso hay que dejarlo en el ayer de vuestra vida; todo eso hay que acabar con ello, porque si no, volveréis a la rueda de reencarnaciones y muertes, de la mal llamada muerte, y volveréis a encadenaros con cuerpos y más cuerpos, y el alma ya quiere su descanso, y el alma, ya quiere su Gloria.

Seguid, porque todavía hay más; seguid buscando, porque todos esos errores, cuando vosotros entréis en mi corriente, página nueva, vida nueva habrá, todo quedará borrado con Luz y habrá una Historia luminosa. Hay una historia, Oh hombre, que es la historia de las sombras; y hay otra Historia para el Discípulo, que es la Historia de la Luz, de la Luz de la Espiritualidad.

-EL INFANTICIDIO, dice una hermana.

En verdad, es un crimen que no se lo perdonará, el infanticidio, él mismo; porque es estorbar la venida de una vida a la que él estaba preparado o ella estaba preparada. Por eso se os dice: Mujeres, no hagáis infanticidio a los niños que están por nacer; porque silo hacéis, eso no os lo perdonaréis vosotros mismos, cuando llegue la hora de la realidad. Eso es un crimen, y cada crimen hace surgir lágrimas, y cada crimen, trae dolor y cada crimen hace surgir lágrimas, y cada crimen, trae dolor y cada crimen hace, Pueblo mío, sombras, dolor, llanto y empequeñecimiento. No hagas infanticidio jamás, jamás, dejad a Dios, lo que es de Dios.

¿Qué más tenéis en los pecados?

NO TOMAR BEBIDAS EMBRIAGANTES.

-Es verdad, los vicios; aquí se llega a los diferentes vicios, desde los vicios de hoy, de este tiempo, hasta los vicios del tiempo pasado.

-Habla otro Hermano.

-¿Y eso qué es? Ese es el pecado de la ignorancia, porque el que se entrega al vicio, se destroza a sí mismo, acaba con él mismo. Eso es destrucción propia, es pecado de la ignorancia, porque el hombre ha creído que solamente es materia, y que él es el dueño de su vida. ¡Oh, error! El hombre ha creído que él es dueño de su cuerpo, ¡oh, error! Es más espíritu que carne, porque primero es el espíritu y después es la materia; y aquel que se entrega a los vicios, comete el más grande pecado, es decir, el más grande error; quiere manchar lo que no puede manchar; quiere violar lo que no puede violarse; quiere llegar hasta hacerse daño a el que es espíritu. Porque el hombre es primeramente espíritu y después materia. Eso sí es un pecado fuerte, sobre todo cuando hay rebeldía en los vicios, cuando no se escuchan los consejos, cuando no se oye la palabra espiritual de redención, cuando hay vicio y rebeldía, cuando hay altanería, cuando hay ofensa, todo eso es hijo del nido de la ignorancia; por eso mi Espíritu trata de manifestar la Luz de la Doctrina, para que no haya nada de todo esto, de lo que habéis hablado; para que se purifique el ambiente del Mundo, porque ya que el Mundo no es ni más ni menos que el conjunto de la misma Humanidad; se purificará el Mundo porque vosotros sois el Mundo; esta es mi Enseñanza.

Seguiréis buscando más y más y más pecados, pero por hoy mientras vienen otras cátedras más que vendrán, para seguir hablando, otros pecados más, por hoy, tened en cuenta que todo esto podéis borrarlo; tened en cuenta que todo esto podéis dejarlo en el olvido, cubrirlo con la Luz de la Servicialidad del Amor, de la Espiritualidad, del perdón, de todo lo que es mío, dé todo lo que quiero que sea tuyo; sed a mi Semejanza, sed mansos y humildes, para que seáis a mi semejanza, mi Pueblo. He estado contigo.

CAPITULO NONAGESIMO NOVENO

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA BUENA VOLUNTAD; GLORIA A DIOS EN LA CARIDAD Y GLORIA A DIOS EN LA PERFECCIÓN DEL AMOR Y DE LA SABIDURÍA; PAZ A VOSOTROS, OH CORAZONES DE BUENA VOLUNTAD.

YO OS SALUDO EN EL NOMBRE DE MI PADRE; YO OS SALUDO EN MI NOMBRE, QUE SOY EL CRISTO, DERRAMANDO LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU; SOBRE VUESTRAS MENTES Y SOBRE VUESTRO CORAZÓN, YO DERRAMO MI AMOR DE CONSOLACIÓN.

HE AQUÍ LA OMNIPRESENCIA DEL OMNISCIENTE Y DEL OMNIPOTENTE SER, HE AQUÍ LA MANIFESTACIÓN DE LA LUZ DEL PENSAMIENTO DE AQUEL QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO. LA OMNIABARCANTE LUZ DE MI ESPÍRITU ESTÁ DENTRO DE TI, FUERA DE TI, EN TU CORAZÓN, EN TU MENTE; HE AQUÍ EL MENSAJE REVELADOR DEL AMOR PERFECTO, QUE VIENE PARA TI, MI PUEBLO PARA TRAERTE ESTO: REVELACIÓN. BENDITO SEAS.

Mentes que quieren comprenderme; oídos que quieren escucharme, analizad lo que tengo para vosotros, analizarlo en verdad; no conocéis el poder inmaculado de la esencia del Amor divino; y solamente habéis oído hablar de este Amor, y habéis recibido un Átomo de ese Amor, puesto que vosotros sois un Átomo Divino de mi Padre; pero este Amor está manifestando en el Mundo, en este Mundo de crisis fíjate bien lo que te digo mi Pueblo, en este mundo en crisis está manifestando su poder, y en todos los lugares y en todos los pueblos, quietud y paz, para que podáis entenderme; en todos los lugares y en todos los pueblos, tengo trabajadores espirituales para que hagan lo que quiero que tú hagas; el Mundo es el Campo, Yo soy el Sembrador mayor, y todos vosotros que tenéis conciencia de lo que es mi Obra espiritual, sois también Sembradores, que tenéis que ir Conmigo a sembrar en el Campo del Mundo, la semilla; la semilla de la cristificación y de la inmortalidad y de la espiritualidad, la semilla del Bien. La semilla del Bien es la que necesita el Mundo que necesita la Tierra, precisamente para eso, para el Bien, este año, puesto que el tiempo es para el hombre, el tiempo es para el cuerpo; lo infinito es para el espíritu; vosotros estáis en cuerpo, y a vosotros los que tenéis cuerpo, os digo: Este año lleno de dolor, de escasez, de rumores de guerra y de algo más: En este Mundo trágico y problemático vais a necesitar buscar consuelo para el espíritu y la protección en el refugio espiritual; por eso, mi Pueblo amado, tengo miles y miles -más allá de tu pensamiento- de seres en cada país, en cada nación, en el Mundo entero, para evangelizar a los pueblos, porque necesitáis llevar, llevar el Evangelio en tu pensamiento, para poder cambiar el estado de tu mente, porque de acuerdo con el estado de la mente humana, está el Mundo; el Mundo lo componéis vosotros, el Mundo no es un lugar sólo, vosotros componéis el Mundo y sois parte del Mundo; y de acuerdo como está el hombre, está su planeta; de acuerdo como está la mente del hombre, está el Mundo; se necesita que cada uno de vosotros arregléis vuestra mente, para que se arregle el Mundo; se necesita que cada uno de vosotros transforméis vuestra mente, vuestra vida, para que se transforme el Mundo; se necesita que cada uno de vosotros améis en verdad a vuestros semejantes, para que en esta

forma, ¡a Ley os responda, y para que vuestro semejante os ame a vosotros.

No sabes que hay cantidad de seres que vienen a tu Mundo, vienen a tu Mundo con un Mensaje mío; nunca ha acontecido que el Cielo haya abandonado a la Tierra, nunca, puesto que soy el Mensajero de mi Padre, puesto que soy el Unigénito, puesto que soy el Cristo, estoy contigo y por tanto mi Reino está contigo; mi Reino que llevas en lo más alto de tu Conciencia; mi Reino, que mora en ti, internamente hablando; mi Reino que está en tu Ser, no en tu carne; y Yo estoy en el reino, Yo estoy en ti, ligado tu espíritu con mi Espíritu, pero quiero que también esté ligada mi Mente con tu mente, busca mi Mente a tu mente, y tu mente a mi Mente no contesta como mi Mente a tu mente habla. Por eso está el Mundo lleno de tragedia; tratan los Moradores de la Tierra de destrozarse y repartirse el mundo, de repartirse los mares si pudieran, como quieren repartirse la Tierra; no pueden repartirse el aire; no pueden repartirse el fuego, pero si pudieran también lo harían. Todos quisieran ser más; todos quieren que vayan a ellos; todos quieren ser cabeza, pero nadie quiere ser el corazón, para amar. Los hombres han hecho un Mundo trágico; la Humanidad ha hecho una Humanidad llena de espinas, de sangre, de guerra, de hambre, de peste, de muerte, de necesidad, de miseria, de falta de espiritualidad; porque así está la mente de la Criatura humana.

Ahora comprendeme, comprende esta revelación que quiero hacerte. ¿Qué es lo que, mi Doctrina está haciendo con todos los Moradores de la Tierra que quieran escucharme? Estoy haciendo una transformación, una higiene mental transformando tu mente para superarla, porque tu mente, la mente de la mayor parte de la Humanidad, está enferma de faltas ante la Ley; la mayor parte de la Humanidad tiene enfermedad de pecado; la mayor parte de la Humanidad está enferma de sus propias lacras; y la menor parte, está más sana, pero no totalmente sana. Renovación, renovación, dice el Espíritu de Amor; renovación dice el Espíritu de Paz; respeto a las Leyes, dice el Espíritu de Sabiduría; y a vosotros os hablo, para que vosotros como Sembradores, también vayáis por el camino, también a sembrar vuestra semilla; que todos vosotros que tenéis conciencia de mi Obra y podéis ser útiles; porque la espiritualidad, la obra espiritualista, es la obra del Bien; pues todas las Religiones que sientan a Dios, que amen a Dios en su prójimo, hacen obras de Bien; que el Bien es reconocido por su nobleza, el Bien, es reconocido por su bondad, y la Caridad, mi Pueblo amado es un deber, un bien del espíritu, no es un favor de la persona; cuando hacéis vosotros caridad, estáis en el cumplimiento; estáis en el cumplimiento de un deber espiritual, no estáis haciendo favores; la Bondad, también es un deber espiritual porque ella es hija de la Caridad. La Misericordia es palabra también como la bondad, y todas fluyen de la Caridad, que es también un deber espiritual, y por eso, mi Pueblo, quiero que sepas que en el Mundo, para los que quieran oírme, oír a mis Emisarios que los tengo encarnados y Desencarnados.

Evangelio vivo es mi Palabra, para los que quieran, sepan y puedan escucharme, porque se necesita saber escucharme y grabar, no oír y olvidar; escuchar, grabar y obrar, de acuerdo con las leyes, de acuerdo con el bien que brota de mi Palabra espiritual; porque mi palabra espiritual es Evangelio del Bien sobre la Tierra; es Agua del Manantial de agua viva de la resurrección, y necesitáis venir por ella, aunque vengáis llorando; venid a la Gloria que vuestras acciones abrirán el Cielo para vosotros, o vuestras acciones te tendrán milenios de años esperando a que seas redimido para recibirte. Las acciones de los hombres son la llave

de oro que abre o cierra el Reino de los Cielos, de acuerdo con tus obras así será en verdad lo que tienes que recibir, por eso mi Pueblo, mi Palabra espiritual es vivificante, mi Palabra espiritual es balsámica; mi Palabra es amorosa, mi Palabra es sabia, porque en verdad hablo lo que mi Padre Celestial me ha dado a enseñar a todos los hombres de la Tierra, a todas las Criaturas de la Tierra; dejad que el que sufre, con el pensamiento venga al Manantial del Amor que mi Pensamiento lo recibe. Dejad que todos aquellos que vienen a Mí, amorosamente sean recibidos; pero quiero que esta vez entendáis, porque si no comprendéis, tendré que repetir hasta que comprendáis bien ¿Por qué os llamo Sembradores, en esta noche? Ni todos sois Sembradores, ni Yo soy solamente el Sembrador. Sembrador es Aquél que Conmigo tenga parte en el Reino de los Cielos, y por Mí se ha sensibilizado en su sentimiento. Sembrador de la Semilla del Bien sobre el haz de la Tierra; a Aquél que diga: "Yo tomo la mitad de mi pan para dárselo al que tiene hambre; la mitad de mi agua para dársela al que tenga sed; y tomo de lo que tengo para entregar, porque es un deber espiritual"; ese, está cumpliendo una Misión, la de la Caridad, Misión bendita que el Cielo al hombre le ha encomendado; mas el hombre no ha sabido entenderla, el hombre la oye y no la siente, la de la Caridad, Misión bendita, Misión que por Dios al hombre ha sido encomendada; oh Humanidad, que oyendo no entiende; oye, pero no escucha con los oídos espirituales, y con la atención mental que se necesita para comprender que cada uno de vosotros que sabéis hacer algo en la obra espiritual, sois Sembradores Conmigo. ¿Sembradores en que forma? Si hay un enfermo, llévale bálsamo; cúralo con bálsamo y con amor. Si hay quien no se ha alimentado, dale alimento; si hay quien te ha ofendido; ámalo y perdónalo; si alguien me ha ofendido, yo le perdono anticipadamente, perdónale tú en mi Nombre; en una palabra, siembra el Bien sobre la Tierra; predica el Evangelio, porque cosas terribles vienen, y este año es duro, es duro, mi Pueblo, para ti; refúgiate en el espíritu, consuélate en el espíritu; trae el Cielo a la Tierra, trae -fíjate bien lo que te digo- el conocimiento espiritual, el conocimiento de lo interno, tráele lo externo, para que te alumbres con su Luz, porque llegará el momento en que necesites algo que te dé fuerza, algo que te ilumine, y solamente las corrientes vivificantes del espíritu podrán sacarte avante de los tiempos terribles en que tú has vivido y seguirás viviendo por un poco de tiempo. Acuérdate que sólo faltan 25 años, de tu tiempo, de tu mundo, de tu vida que está en el cuerpo, para que el Planeta Tierra sea transformado; donde no hubo caridad, haya caridad; donde no hubo Luz, haya Luz, por la purificación del pensamiento de los Moradores de la Tierra; porque se acerca el año 2000, y para el 2000, ¡Oh, Planeta Tierra! El hombre te ha ensuciado y él tiene que limpiarte; y estarás de fiesta, para que seas mi Nueva Jerusalén; Planeta Tierra, tú tendrás Luz, porque tus Moradores, estarán la mayor parte de ellos, estarán espiritualizados. Planeta Tierra, tú tendrás Amor, porque los Moradores de la Tierra, en ese tiempo sabrán ya perdonarse y amarse. Planeta Tierra, tú serás limpio porque la limpieza del espíritu hará higiene, y apartará las sombras, de la Luz, y habrá un canto angelical que diga: "Gloria a Dios en las Alturas, y Paz a los hombres de la Tierra de buena Voluntad", y los hombres de la Tierra tendrán paz y ya no habrá guerra y los hombres de la tierra sentirán horror al oír hablar de guerra; pero antes de esos 25 años, pasarán cosas terribles en que la cuarta parte de la humanidad solamente quedará para la nueva Simiente.

En este año, el Espíritu te hace un llamado para que tú encuentres en él la fortaleza para seguir adelante, para que tú encuentres en él, el sostén para seguir adelante; y el Espíritu te

habla, el Espíritu de Amor te llama, el Espíritu de Amor te dice sobre todas las cosas: Primero es el espíritu y después es la materia, primero es el Padre, Espíritu Supremo y divino; después el Padre, viene como tú sabes: Yo, con el Padre somos Uno, pero después del Padre, el Cristo y tú que estás en la Creación, viene la Unidad. El Creador con su creación y la criatura con su Creador.

Busca a Dios, en el tormento de estos días, busca a Dios para que seas tú, misericordioso; busca a Dios, para que riegues, en vez de tanto llanto que se ha derramado en la Tierra, riegues el bálsamo de consolación, que es como una flor que surge de tu Ser para el Mundo; tú tienes que darle al Mundo tu mensaje de amor; tú tienes que darle al Mundo tu mensaje de hermandad; tú tienes que darle al Mundo tu mensaje espiritual, porque es necesario que se conozca la Criatura, de espíritu a Espíritu, de mente a Mente; el Cristo que está en ti, y el Cristo que está en tu hermano, es uno mismo, soy Yo que está en tu hermano, que está en tu amigo, que está en tu enemigo y en ti; reconoce, reconoce que estoy en cada Criatura, y no ofendas ni con el pensamiento, no hieras ni con el pensamiento, menos con la palabra. Aquéllos que tiene por lengua un látigo, Yo os digo: "Quietud a ese látigo". Venga la paz, porque la paz espiritual es la promesa que os hice, y es la promesa que cumplo; y habrá en este Planeta: Paz Espiritual; y la habrá del 2000 en adelante, porque no solamente, mí Pueblo, ha existido en este Espacio, en lo que tú llamas Espacio; no solamente ha existido este Mundo, o este primer Sol; existieron antes otros Soles, y existieron antes, otros Mundos, y todos terminaron como éste también terminará, para que vuelvan a surgir otros, como éste surgió; y vendrán también otros Seres, para que sean grandes y traigan el Mensaje a la Tierra; y vosotros estaréis preparados para traer el Mensaje a la Tierra.

Hay un desarrollo en todas las cosas, porque la Luz del Progreso así lo marca; vendrán Facultades que como la planta del Bien, como la hiedra ignorada, surgirán por todas partes; Facultades naturales, de un Pueblo, de otro Pueblo; de una Nación, de otra Nación y surgirán las comunicaciones espirituales inesperadas, a flor de labio; y vendrán a tu Mundo, mis Enviados de diferentes Misiones, para asombrar al Mundo, diciendo: "Por qué habla esas cosas tan hermosas"; y unos hablarán con los ojos abiertos, pero no importa y otros serán en éxtasis, con los ojos cerrados, pero lo que importa es lo que brota de los labios: La Verdad excelsa, la nobleza del Mensaje, la sabiduría importante del contenido. ¡Qué importa el grado extático, qué importa la mirada, los ojos abiertos o cerrados! Puesto que cuando habla el espíritu superior, todo es sabiduría, todo es ritmo, todo es armonía, todo es musical, todo es equilibrio, todo es sabiduría, justicia y verdad; dejad que fluya el Mensaje de mi Espíritu, para que sepáis el Mensaje de mi Reino y para que sepáis para qué habéis nacido. Habéis nacido porque tenéis que evolucionar hasta que lleguéis a superaros, y en la superación está tu Servicio para Mi Yo me sirvo de aquellas Almas, de aquellos Seres, de aquellos Médium, entiende bien, que tienen amplia evolución, para dar amplia la palabra, y de aquellos que tienen menos evolución, pero mi Palabra se acomoda a darla con sencillez, para no dejar sin alimento a los Pueblos que así lo necesitan. Los niños y los ancianos profetizarán, y vuestros hijos verán visiones mentales y realidades, porque hay veces que la mente se confunde, y cree que es realidad lo que es de la mente viva; y hay veces que existe una realidad que la mente no interpreta. Vuestros hijos, vuestros ancianos, vuestros niños, tendrán reveladores Mensajes espirituales, pero es necesario que el Mundo les comprenda, es necesario que el Mundo entienda, que todos vienen a ayudar a higienizar; se necesita higiene mental, moral, espiritual, elevación, tolerancia con los demás; pues es necesario que

sepáis vosotros que no hay nada inútil, ni una florecita del campo es inútil, ni una gota de agua es inútil. ¿Por qué habéis de ser inútiles vosotros, que habéis nacido para ser útiles a los demás? La utilidad es necesaria para la Ley de Progreso, y la Ley de Progreso es necesaria para la cristificación; la cristificación es necesaria para la Unidad, y la Unidad, para el Triunfo celeste del Reino de mi Padre. Doy un Reino por la Paz. Mi Reino por la Paz para aquel que tenga lleno de paz su corazón; ese irá al Cielo, porque es lo prometido, tal cual os dice el Espíritu de Amor en esta noche; porque el que tiene paz interna, es un espíritu despierto. ¿Me estáis entendiendo, Amados míos?; el que tiene paz interna, en el que fluye ya el Manantial de Luz y de Amor internamente, es un espíritu despierto. Dejad que haga su obra espiritual, porque todo espíritu despierto tiene que colaborar Conmigo; es un Colaborante, es un Coadyuvante del Cristo; dejad hacer a los Trabajadores, la Misión que Yo les he encomendado. Ahora a analizar, a comprender, a estudiar a razonar, que es lo que en palabras principales quiero destacar en esta noche respecto a mi Cátedra. Entended bien lo de la hiedra que crece cuando menos se espera; Entended bien que saldrán y surgirán Facultades de diferentes formas, para traer el Mensaje en la redondez de la Tierra; porque Yo estoy higienizando al Mundo y si Yo estoy higienizando al Mundo, moralmente, mentalmente y materialmente, tengo que valerme de todos los instrumentos que me sea posible, aunque tengan pocos grados de haber manifestado despertar. ¿Habéis entendido algunos de vosotros, la parte principal de este Mensaje? ¿Queréis, uno de los Entendidos, contestar de mi Palabra, en lo que importa contestar?

-Habla un Hermano.

-Faltan 25 años para entregar el trabajo al Padre Celestial, el trabajo por el cual vine al Mundo a ser crucificado, por el cual vine al Mundo a que me dieses, no un trono, sino una cruz, y sin embargo se acercan ya los 2000 años y estáis todavía con los pies en el barro del materialismo; y habéis venido tantas veces a la Tierra, y habéis regresado en la rueda de reencarnaciones y desencarnaciones; y a veces tomáis de la Luz del Bien, de la Luz de mi Evangelio, y luego volvéis nuevamente a olvidarme y a olvidar el calor de vida que en cátedras dulces Yo os entregué y volvéis nuevamente a la Materia, y volvéis al peso de la Materia. ¿Cuándo vives, Pueblo, Cuándo, si el Cielo está abierto para ti, porque es un estado superior de conciencia espiritual que no tiene lugar? ¿Hasta cuándo tú mismo podrás manifestar tu propio Yo, ya cristificado? Cuando el hombre, en su Yo espiritual se ha cristificado el drama del Mundo habrá concluido; ya no habrá drama en el Mundo porque el hombre se habrá cristificado y vendrá el Hosanna, vendrá gloria a Dios y paz en el hombre, vendrá el Cielo a la Tierra, a vivificarse en obra de amor, en obra evangélica de amor universal; entonces, ha sido clara mi Palabra, hay que transformar al Mundo en el poco tiempo que te queda, y hay que transformar al Mundo empezando por transformar a cada uno de vosotros, en pensamiento, palabras y obras. Que hable el que haya entendido.

-Habla un Hermano.

-Ya empiezan a profetizar, ya están profetizando, ya los Videntes naturales, surgen como la luz del día por doquier en los Pueblos; ya se habla en idiomas diferentes, animados por el espíritu; ya están despertando en verdad a lo que es posible espiritualmente. Andrés, hazlo tú, porque lo que sois vosotros, es el Mundo, despierta tú en espíritu, para que cada uno empiece en la parte del Mundo que le corresponde higienizar; tú que ya estás empezando,

tú ya estás adelantando, tú ya has puesto los pies en el Sendero. Seguid con los pies en el Sendero, porque muchos de vosotros habéis puesto ya los pies en el Sendero. Y tú mujer amada, que me estás diciendo con el corazón lleno de emoción: "Sé flor, yo también he' puesto los pies en el Sendero", yo te amo, yo busco tu palabra, yo también tengo los pies en el Sendero". A muchos de vosotros os digo que si, ya me sentís, sí, tienes los pies en el Sendero, sí, ya os hace falta mi Palabra como el alimento espiritual; ya tenéis los pies en el Sendero; Aquéllos que no les hace falta el alimento espiritual; aquéllos que no sienten necesidad del alimento espiritual, esos todavía no tienen todavía los pies en el Sendero; para saber si los tienes, escudriñate a ti misma mujer, una, dos, tres, diez veces y más escudriñaos a vosotros mismos, para que sepáis cuánto amáis mi Obra; ya os he dicho que mi Obra es la "OBRA DEL BIEN", la siembra del Bien' sobre la faz de la Tierra; recordad mi Palabra para que no olvidéis. Voy a hacer las preguntas, para que contestéis en coro, si habéis comprendido: ¿Qué he dicho que es mi Enseñanza, qué es mi Obra en la Tierra?

La Siembra del Bien en la Tierra. Que toda Ciencia, toda Religión que nobles sean, que del Bien sean, serán siembra de la Bondad y del Bien. El amor al prójimo, es siembra del Bien. Pensar bien, hablar bien, obrar bien es sembrar la Semilla del Bien.

Ponte a sembrar la Semilla del Amor, que es la Semilla del Bien, Grabad, deja que se encierre en tu corazón; arranca el rencor, Yo os digo en verdad, y tomad en cuenta: Aquél que en esta noche llevase el rencor en sus pensamientos, no tiene los pies en el Sendero. Porque si os estoy tocando, y sigo tocando internamente, no respondéis, no tienes los pies en el Sendero, no sirve para Semilla del Apostolado. Quemar en el Fuego del Amor divino, el rencor negro del pasado, del ayer que no tiene para que aparecer en el presente. El que no está capacitado para abandonar el rencor, no está capacitado para caminar hacia el Reino de la Paz y de la Armonía. Es necesario que entendáis que como Juan, Yo os digo: Purificar a la mente, purificar el cuerpo; Juan limpió así con el pensamiento y limpió así con agua, y Yo os digo en verdad; con mi Palabra, el hombre tiene que limpiarse por dentro y por fuera; y si no hay con qué limpiarse, dejad que brote el Manantial de agua de vuestros ojos, y límpiase el hombre con lágrimas, pero sea el hombre limpio, aunque sea con lágrimas, pero sea el hombre limpio para que venga a vosotros la Luz de la Sabiduría; necesitáis estar dispuestos para que llegue a vosotros la Luz de la Sabiduría. ¿Cómo va a llegar la Luz de la Sabiduría, si está en vosotros y no la sentís y no la entendéis? ¿Cómo va a llegar el Mensaje y la caricia del Amor, si está en vosotros el Amor y pasa inadvertido?

Amados míos, Yo os enseñé cómo se ama antes de la cruz; os enseñé cómo se ama en la cruz, y os enseñé cómo se ama después de la cruz; y os sigo enseñando cómo se ama ahora ya fuera de mi tragedia que el Mundo me dio; y todavía no podéis empezar a aprender cómo se ama; no se ama hablando, se ama dentro de las Leyes que Dios nuestro Señor ha indicado para salvación radical del hombre. No necesitáis dar tantas vueltas para llegar a mi Reino; llega por el Camino del Amor, que es rápido y seguro. No necesitáis venir de nuevo tantas veces a llorar como pequeño; necesitáis solamente abrirte para entender mi Palabra; a ver si ahora habéis comprendido lo que quiero decir, y voy a repetirlo, como se hace con los niños del silabario. Estoy cumpliendo mi Misión de Redentor del Mundo; estoy cumpliendo mi Misión de Salvador de la Humanidad, estoy cumpliendo mi Misión crística, a través de la comunicación espiritual por medio del pensamiento, para que por medio de mi Mente espiritual del que surge mi pensamiento, doctrine a vosotros y dé mi Evangelio,

Evangelio que debéis entender, Evangelio que debéis hacer vosotros en vuestro corazón, hacer un Templo Evangelista como pensáis, Evangelio vivo, no de una forma particular de Evangelio vivo ¿por qué no eres parte del Evangelio? ¿Por qué no eres parte del Templo de Dios inmortal, del Templo limpio? Así no puedes servir para Templo, no estando limpio. Así pues Yo os vengo a preparar para enseñar el Camino, porque Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. La Vida brota y surge del Espíritu; el Espíritu es el Manantial de la Vida; sin el Espíritu, no hay Vida. Mi Padre, es el Espíritu de Vida, y la Vida es su Presencia en el hombre. Tú sabes que Dios mora en ti, porque estás vivo, te lo dice tu corazón que late, te lo dice tu pulso, te lo dicen tus ojos y tu cuerpo; cuerpo vivo de Dios en manifestación a través de tu Ser. Deja manifestar a tu Padre Celestial en grandeza; deja manifestar a mi Padre en Verdad, y entonces, mi Pueblo, serás cristificado, tú y Yo, seremos Uno.

Ahora, ya habéis entendido de mejor manera lo que os he dicho, que invito a todos aquellos que tengan parte de conciencia espiritual para que seáis buenos Sembradores de la Semilla del Bien.

¿Cuál es la Semilla del Bien?

-Entregar mi Enseñanza, no solamente en Palabra, sino también en Obra.

-¿Cuál es la Semilla del Bien?

-Mi Evangelio, ya lo habéis dicho.

-¿Cuál es la Semilla del Bien?

-Estudiar todo eso, Sembradores futuros del Bien. Yo quiero que seáis: Fruto despierto de la Vida; Fruto, maduro de la Espiritualidad. Entonces, vamos a sembrar en el Árbol de la Vida, en el Árbol del Bien; vamos a sembrar las semillas dulces de la Caridad espiritual, que es un Deber, no un favor. Vamos a dejar, porque ya en este año empieza más fuerte, con un paso más y más cada vez; vamos a dejar que vuestro espíritu empiece a manifestarse ya; porque en él se manifiesta, empiezan con él a manifestarse la Herencia, el tiene la Herencia divina de poder, de Luz, de amor, de sabiduría; es la Fuente escondida que hay que buscar hasta encontrarla; tú, Humanidad cuán rica eres y cuán pobre te sientes porque te has olvidado que tienes la Fuente del Bien, de la cual eres parte. ¿El espíritu, es tan rico, es el Hijo de Dios? Vuestro Ser, que sois vosotros espiritualmente hablando, sois *Hijos* del Altísimo, del Santo Uno, y sois a su semejanza; tenéis una mente, una voluntad y una conciencia poderosa, una sabiduría grande porque sois donados de acuerdo y a semejanza de mi Padre Celestial. ¿Cuándo vas a manifestar la sabiduría espiritual que por herencia os corresponde? ¿Cuando la Luz espiritual que por herencia se os ha dado? Cuando el amor espiritual que Yo habiéndome manifestado en vuestro corazón hasta hacerlo latir, después de luchar con vosotros, habéis dispuesto dar una caridad; por qué decís: ¿Y si no la necesita? Mejor no doy la caridad; y Yo he tenido que luchar con vosotros, diciendo: ¿Qué te importa a ti, si lo hace por necesidad, o no lo hace' por necesidad? Pon los pies en el Sendero y estirad la mano; da, da amor, bendición, da de lo que tienes; no te importe si él te engaña, porque el primer engañado es el que pide sin tener necesidad. Yo he luchado en

vuestro corazón, para que perdonéis; Yo he luchado en vosotros, para que penetréis la Enseñanza espiritual de las Leyes divinas. ¿Qué será del hombre', cuando haya entendido la Ley Divina? ¿Y lo que son dos, tres y siete Leyes? El hombre será renovado en verdad, mentalmente y espiritualmente. ¡Renovación, renovación, pues el Dos mil se acerca y la Luz del Dos mil os sorprenderá. Renovaros, es tal la Ley, que el que no lo hace, volverá a la Tierra, y ya no hay tiempo para hacerlo. Entonces, vendrá otro planeta, otro Planeta atrasado, y os recogerá, porque a este Planeta ya le queda poco tiempo para cumplir la Misión que tiene que cumplir; y las

Almas que no se han desmanchado, las que no se han lavado las que no se han limpiado, tienen que ir al Planeta de Restitución, a semejanza de la Tierra, a lo que vosotros llamáis en forma equipada: Infierno, Plano Inferior como es la Tierra. Infierno, quiere decir: Plano Inferior; entonces, iréis a un plano inferior a la Tierra y peor que la Tierra, para seguirs desmanchando con dolor, lo que no habéis querido desmanchar con amor a través de la Enseñanza mía. He aquí esta cátedra de día primero para tu cuerpo, ya que el espíritu no tiene fecha, pero la evolución del hombre se hace a través de fechas; hay ciclos evolutivos para nacer, para crecer, para multiplicarse, para encarnar, para desencarnar, para todo; se hace por tiempo; mas el espíritu que ya ha pasado por todas esas cosas, ni tiene tiempo, ni tiene espacio; pero el que todavía no vuela alto, si tiene todavía tiempo para todas las necesidades que hay aquí en la Tierra. Sabes los años que tienes, precisamente por el tiempo; sabes cuando se siembra y cuando se cosecha; sabes cuando es de día y cuando es de noche; el hombre materializado es esclavo del tiempo, el hombre espíritu está por encima del tiempo y del espacio; así que lo que no hay para unos, lo hay para otros; y lo que no hay para otros, lo hay para otros. Por ejemplo: Hay quien me dice: "Oh Señor, yo ya quiero irme al lejano y al eterno oriente, ya quiero vivir mi vida espiritual". ¿Por qué? Porque no le temen al desprendimiento, porque saben que ya no irán a planos inferiores, y ya no les causa miedo ni horror. Y hay otros que sienten horror, y porque saben que no tienen nada que entregar; porque saben que entre sombras han vivido; porque saben que entre sombras se han movido, y tiene miedo a dejar el cuerpo; pero en si, la mal llamada muerte, no es la que se hace temer; es el estado de conciencia del que le teme. Y he aquí que en esta enseñanza. Yo os digo en verdad: En este año, haz que tu cuerpo sea controlado por tu espíritu; haz que tu espíritu, ya aparezca en tu cuerpo por medio de la voluntad; atrae a tu espíritu, para que empiece a actuar ya en tu materia; ya sabes que cada acto de nobleza, del espíritu es; y los que son pobres en espíritu, son aquellos que no tienen nada de él. Vamos, vamos a mis Caminos, oh Sembradores. ¿Quién de vosotros puede decir:

"Yo no estoy para sembrar, yo no tengo nada que sembrar?" Muerto sería en verdad, el que tal dijese, porque todos tenéis ya Semilla para sembrar, unos más y otros menos. Todos los que ya han oído de mi Palabra espiritual. Así en verdad os digo: Mujer, que vienes de lejana tierra, Mujer que vienes a esta Perla Mexicana y que vienes a cumplir una Misión desde tu pequeño lugar; a ti te hablo. ¿Me escuchas, amada mía? Sembradora que tienes que sembrar con tu compañero, y que tienes que enseñar con tu propia familia, y que tienes que sembrar con los que se acercan a ti. Siembra ya de mi Enseñanza; siembra ya de mi Evangelio, anda ya por mis Caminos; porque en verdad os he dado ya de mis Seres espirituales, para que os guíen y al guiaros, guíen a los demás. Lleva para el pequeño lugar lleva de mi Luz, lleva de mi Amor, lleva de mi Fuerza, lleva de mi Bendición y lleva de mi Cátedra para tu entendimiento. ¿Sabes amada mía, cuando debe descansar una Facultad?

Hasta que ya no pueda hablar, hasta que esa Facultad ya no tenga fuerza en la palabra. Cuando le falte fuerza para la palabra entonces debe descansar. Mientras la palabra exista, debe evangelizar con la palabra, porque es el, Verbo Luz, la Palabra crística. Entonces, tu estás ahora en descanso, estás en trabajo de aprendizaje, porque estás aprendiendo, aprendiendo para llevar de lo que has aprendido en aprendizaje útil. Lleva de mi Amor para ti y para aquellos que son también de los míos; lleva sobre todo, Fuerza para tu cuerpo...

-interrumpe al Maestro, una Hermana.

-Descansa, Mujer... Yo lo sé todo y Lodo lo veo, y la Justicia tendrá que acomodar a cada cual en su lugar, y la Justicia tendrá que ser con cada uno, ¿me estás comprendiendo? Y en verdad Yo protejo a ti como protejo a este pequeño arbolito, como protejo a tu familia, a tu compañero, a ti misma, en alma y en cuerpo. Entonces déjame a Mi las cosas que yo las arreglo mejor que tú; déjame a Mi las cosas, bendito seáis vosotros, Caminantes. que mi Amor os revela abundancia de bendición en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, derramo la Luz del Santo Espíritu, Pueblo muy amado, pueblo mío Yo también te digo esta palabra: Déjame las cosas a Mí que Yo las arreglaré mejor que tú. Si sufres, y lloras, si te injurian, si tienes hambre, si te sientes enfermo; déjame las cosas a Mí.

Ahora, Yo le digo a tu fe, a tu fe humana, ayúdame a ayudarte. A cada uno de vosotros que diga que tiene fe, y que quiera recibir abundantemente, Yo le digo: "Ayúdame a ayudarte". ¿Has comprendido por qué te digo esta palabra? Quiero decir que tengas fe y recibirás por medio de la fe; es la ayuda que tú puedes dar. No te digo que tú me ayudes a Mí, especialmente a Mí; quiero que te ayudes tú mismo dando paso a la fe, para que te dos por recibido, de lo que Yo por fe te entrego. Yo entregaré por medio de la fe, pero jamás, jamás entregaré por el reclamo, por la inconformidad, pero sí por medio de la fe, abundancia de cosas, testimonio recibiréis...

¿Habéis entendido? Al que es dócil, manso y humilde de corazón, Yo le entregaré abundantemente, pero aquél que reclama y exige, y reclama a Dios y dice: "No sé por qué estoy sufriendo, yo no he hecho nada para sufrir así; ¿Por que me castiga Dios? Y Yo os digo ¡Cuidado, detente, Humanidad! ¿Deberás, deberás tú no has hecho nada, deberás eres puro y santo y estás castigado injustamente? ¿Deberás, es verdad que eres perfecto, y que a pesar de tu perfección, sufres injustamente? ¿Es verdad? ¿Esa es tu verdad? No, mi Pueblo, busca por qué, busca qué cosas debes de encarnaciones pasadas, o qué es lo que debes de esta encarnación; y encontrarás que no hay una lágrima que no sea justificada. Nadie te hiere porque seas santo ni puro; además por qué reclamar, si Yo nada reclamé; si jamás hundí mi pie en el barro mundano; y sin embargo, la Humanidad me crucificó. ¿Por qué vosotros reclamáis, si Yo os he dicho: Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón? Y vuelvo a repetirte: Aprended de Mí si antes dije aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón; ahora que no tengo corazón humano, ahora que soy espíritu ahora que como espíritu os hablo; en verdad, ahora os digo: Aprended de Mí, que soy Espíritu, Amor, Luz y Verdad. Yo te bendigo, mi Pueblo; amorosamente Yo te bendigo y te fortifico, y al fortificarte, te digo: Puedes llevar tanto como quieras, puedes llevar tanta fuerza como sea posible, para tu mente. Tú amada mía, lloras por dentro y me dices: "Señor, si tú quisieras dirigirme la palabra, yo te pido por mis hijos". Si, Amada mía, Yo te escucho, Yo estoy viendo tus pensamientos, que me pides por tus hijos.

Habla la Hermana -Bendita sea tu bondad.

-Sabes que penetro al pensamiento, ¿sabes que no hay un dolor al que no llegue para apartarlo y disiparlo, si se me pide con fe y con devoción? ¿Oh, Madres que estáis aquí? Por vuestro conducto Yo bendigo a vuestros hijos. ¡Oh, Padres que estáis aquí! Por vuestro conducto Yo doy a vuestros hermanos, bendición para el año, bendición para siempre.

-Gracias divino Maestro, me dices y lo repites, pero con una voz interna, Amada mía, no es la primera vez que Yo tengo contigo coloquio espiritual de Espíritu a espíritu. Acuérdate que otras veces he tocado tu corazón cuando has estado afligida para consolarte. ¿Qué has recibido en esta cátedra?

-Contesta la Hermana.

-Es que tú también tienes que sembrar. Todos sois Sembradores puesto que conocéis de mi Doctrina, ¡a sembrar! Trabajadores, Semilla de Luz os dejo; Semilla de Luz os doy. Ha llegado el momento de la bendición, todo aquello de que tengáis necesidad, que sea bendecido; tomadlo en vuestras manos, hacedlo presente. Voy a conceder para el bien, bendición general, para el bien, para el bien, para que lleve ambiente espiritual, para que lleve fuerza espiritual, para que lleve Luz espiritual.

En el nombre de mi Padre Celestial; en mi nombre de Cristo, Yo otorgo la bendición general a todos los presentes para el bien, para que no os falte el pan de cada día, para que no os falte para el lecho, para que no os falte para el vestido, para el sustento. Yo os bendigo del cráneo a la planta, y os digo en verdad: Nunca dudéis de mi Padre Celestial, porque si dudáis de mi Padre Celestial, entonces, si os puede faltar, pero al que crea en verdad en mi Padre Celestial, no le faltará.

Y tú, Varón Trabajador de mi Obra, que recibes también de mis Enviados espirituales, como Facultad; prepárate Sembrador porque tienes mucho que sembrar todavía. A ti, sí, a ti prepárate porque mis Enviados seguirán sembrando a través de ti, y seguirás trabajando para traerme Ovejitas de tu lugar a este lugar, como lo estás haciendo. Mi bendición es para todos, para los que habéis venido, y para lo que habéis traído. La Cátedra se termina, pero vosotros habéis tomado ya para vosotros, para llevar algo de ella ¿Estás seguro? Si saliendo de aquí, estuvieseis a prueba del perdón, lo harías al momento

-Sí, Maestro.

-Entonces, sea en vosotros, el momento del perdón.

-Estoy entregando en silencio para que recibáis vosotros, para el interno de vosotros estoy entregando en silencio, para que llevéis vosotros lo que vais a sembrar, si podéis ver este trigo dorado que dejo en esta Escuela, para que sea sembrado por los Trabajadores de esta y de otras Escuelas. Trigo dorado, Simiente de Luz y Simiente de Fuerza espiritual. Sé Sembrador para que sea cosechada en abundancia, siempre en abundancia, internamente. También os he dado de mi Corriente de Vida y de mi señal. Los que estén Conmigo,

aunque anden en las sombras, no quedarán en las sombras. Los que están conmigo, si están en las sombras, vendrán a la Luz. Yo soy la luz del Mundo, y el que pueda, que me siga en espíritu y en verdad. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy; íd. Paz de mi Amor sea con Vosotros.

CAPITULO CENTESIMO

PARA TI MI MENSAJE, PARA TI, HUMANIDAD AMADA, PARA TI MI BENDICIÓN Y MI CARICIA. YO TE RECIBO, OH CORTO NÚMERO DE MI PUEBLO, QUE REPRESENTAS SIMBÓLICAMENTE, POR LA ESENCIA DIVINA, A LA HUMANIDAD, DE LA MISMA ESENCIA Y DE LA MISMA VERDAD. YO TE SALUDO, OH PEQUEÑO GRUPO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE, QUE SOY EL CRISTO, MANIFESTANDO LA LUZ DE TODAS LAS EDAD-ES LA LUZ DE TODOS LOS TIEMPOS, LA LUZ DEL ESPÍRITU SANTO, QUE ES MI MENSAJE, MI LUZ Y MI VERDAD.

UNA CÁTEDRA MÁS, UNA CÁTEDRA MÁS PARA ALUMBRARTE CON LA LUZ DE LA VERDAD; PARA ILUMINARTE CON LA REVELACIÓN; PARA PURIFICARTE CON LA ESENCIA DEL AMOR, PARA CONDUCIRTE POR MI CAMINO, PARA CONDUCIRTE POR MI SENDERO.

En las páginas del Gran Libro de mi Historia ante el Mundo, cada Cátedra es un capítulo más. Mi Historia, que es tu historia, Humanidad, como Redentor del Mundo, ayudándote a evolucionar, ayudándote transmitiéndote la Fuerza con que has de moverte espiritualmente a las Alturas por las cuales tú suspiras, en lo cual tú quieres vivir. En cada cátedra, como una página de sol, como radiante Luz para las sombras de tu valle, viene una parte para tu mente y una parte para tu corazón, la ternura, la emotividad que necesitas para alentar tu sentimiento, el aprendizaje para escalar en el conocimiento, y por eso le estoy dando a tu alma, para que se alimente tu alma de tu propia esencia y fortificado con ella, alma y cuerpo, puedas seguir mi Camino, y puedas ser a mi semejanza, haciendo lo que debes hacer sobre la Tierra.

En la Tierra, en el Planeta donde hay raíces, porque el Materialismo ha echado raíces en la Humanidad, tengo mucho que trabajar para debilitar esas raíces, tengo mucho que enseñar para fortificar al hombre en la espiritualidad. De esas raíces del materialismo, vienen las pasiones de los hombres; de esas raíces del materialismo, viene el egoísmo y la vanidad juntos, porque el hombre es débil, como es débil también en la codicia y como es débil también en otras pasiones. Y Yo, oh corto número de Oyentes, de Seres tan amados, tengo que trabajar mucho para ir arrancando poco a poco las raíces del materialismo, transformando la mente del Hombre a un estado superior de conciencia.

Os preguntáis muchas veces, mis Amados: ¿No es posible *que Cristo* modifique al Hombre y cambie el Mundo? ¿No es posible que la Enseñanza del Cristo transforme a la Humanidad? Yo me sirvo del Tiempo oh Auditorio amado, ya que esas raíces de materialismo son tan profundas y tienen tanto arraigo en el hombre y en la Humanidad; porque en verdad os digo: ¿Quién resiste la vanidad? Si por ello el hombre es tocado y su punto débil en ello está, en la vanidad. ¿Quién carece totalmente de egoísmo? Si el hombre está lleno de egoísmo; tal parece que el hombre y el egoísmo no son una mezcla extraña, sino similar. Por egoísmo, el hombre se defiende y culpa a su Semejante; por egoísmo el hombre no reconoce sus errores, pero en cambio con la vergüenza, reconoce y habla mucho de los errores y de las faltas de sus Semejantes. Por egoísmo y por vanidad, porque están

tan unidos como los ojos de la cara, como vuestras manos y pies, están así, el egoísmo y la vanidad en el hombre, y por ello, la Humanidad se disculpa, culpando a sus semejantes, y por esas raíces de materialismo, unido el egoísmo a la codicia, quieren, no solamente los que han oído mi Palabra, sino también los que no la han oído, quieren los Moradores del Planeta Tierra, dar satisfacción a todo, a la codicia, al egoísmo y a la vanidad, puntos débiles en los que el hombre quiere sentirse siempre satisfecho. Tener siempre algunas, pero no suspira por tener mucha gloria; suspira por tener las satisfacciones materiales pasajeras, porque dime, oh Auditorio amado: ¿Cuánto puede ser lo que vas a vivir sobre la Tierra? ¿Qué duración puede tener en el espacio y en el concepto de tu mente álmica, en la vida de tu pobre cuerpo perecedero de inmediato? ¿Cuánto pueden ser sesenta, setenta u ochenta años de la Materia, sino un momento en la Vida de la Conciencia, del Espíritu? Sin embargo, el Ser es eterno; y olvidáis de darle al Ser, lo que él reclama, lo que él pide, y siempre pensáis desde la mañana hasta en la noche, en el falso yo, en el que desaparece, en la parte personal, en la parte material, para la que queréis tanto, olvidando al Hijo de Dios, al propio Ser.

La Humanidad está enferma de Materialismo y mis Cátedras son el bálsamo de la salud; la Humanidad está insensible a la espiritualidad y mis Cátedras tratan de sensibilizar para la espiritualidad a aquellos que ya deben pensar en el mañana. A la Humanidad le falta Luz y en verdad os digo: Cuando el Mundo se encuentre en extravío, Jesucristo es siempre la Luz del Mundo, por eso a la Humanidad le falta fuerza espiritual y he aquí que soy Potencia Espiritual para aquéllos que quieran recibir abundantemente del Reino; lo que viene a la Tierra; lo que viene a los Hijos de Dios.

Yo traigo para ti tantas cosas, que todavía, oh Pueblo mío, no sabes entender todas las riquezas que vengo a derramar en cada corazón, en cada entendimiento; porque es tanto lo que tengo que dar a cada uno, que todavía lo que he dado, es menos; y lo que me falta, es más. Ahora, puesto que hay aquí Apóstoles, a ellos pregunto: ¿Qué hace aquél, aquél árbol que tiene tan hondas raíces en la Tierra y que aquéllas raíces deben ser destruidas, por que el árbol está enfermo y enfermo está su fruto? El Leñador, ¿Qué puede hacer, cómo puede arrancar hasta el último fragmento de raíz para volver a sembrar ahí con nueva tierra, agua limpia, nueva semilla? ¿Qué puede hacer aquél que cuidando sus campos, tiene que derribar el árbol, de raíz? Tiene que trabajar mucho, y tiene lentamente, poco a poco, que ir destruyendo, y verdad os digo: El Hijo de Dios, el Rabí, el Verbo Jesús Cristo que os da esta Cátedra; eso estoy haciendo con las raíces del materialismo del Árbol del Mundo enfermizo, hasta su raíz, de árbol de pasiones y quimeras, de ese árbol de cizaña y de dureza. Mi Cátedra, ya te he dicho algunas veces, es una y maravillosa esencia, en cuerpo fétido y enfermizo. La Humanidad tiene en ese materialismo, cadenas y vendas de las que os hablaba en estos momentos: Egoísmo, vanidad, no lo olvidéis, ambición y lujuria, todas las cosas que surgen de esas raíces de materialismo, deben terminarse. ¿Pero quién va a terminarías? ¿Acaso solamente mis Cátedras o mil Cátedras? No, Auditorio Mío, una parte me toca hacer a Mí; otra parte te toca hacer a ti. Yo tengo que derramar el Agua viva de la Gracia, en cada uno de vosotros, con mi Palabra espiritual, que es diamantina, Luz diamantina es, pero tú tienes que entender que esta Doctrina del Corazón, Doctrina del entendimiento, Doctrina que ilumina la razón, doctrina que hace un cambio en el hombre, una transmutación, una elevación, es la doctrina poderosa, digna por excelencia; tienes que saberla y tienes que entenderla y tienes que vivirla y tienes que estudiarla; porque mis

Cátedras solamente si vosotros ponéis lo que debéis poner, llegarán a tu alma, a tu corazón; te transformarán, te iluminarán y te harán grande; pero si tú las oyes y las olvidas, ¿cómo puedes llevar de mi fruto, si después de mirarlo te vas y lo dejas en el olvido? Por eso, Yo, como Trabajador y Cuidador de las Vidas de mi Padre, y de los Campos y Sembradíos de mi Padre Celestial, en verdad tengo que trabajar y tengo que quitar con tu ayuda, oh Pueblo Cristiano; ayudando cada uno de vosotros con la modificación y transformación de sí mismo, tengo que acabar con las raíces enfermas. Ahora, ¿Qué hacha va a terminar con ellas? ¿Qué filosofía será suficiente? Santiago, contesta tú, que yo te escucho.

-Habla el Hermano Santiago.

-En verdad, acabas de tocar la más hermosa de las Liras, de cual escapa un torrente de notas dulces y armónicas; has toca la nota del Amor; sí, no es necesario destruir el árbol. Esto es que tú me dijeras. ¿Y cómo se va a curar esa raíz, sin destruir el árbol? Se va a curar como lo hace el Amor que no destruye, como lo hace la Enseñanza dulce que no aniquila; como hace la Luz del Santo Espíritu, que no violenta; suavemente pero en firme transformación y superación; dulcemente, pero en firme ascenso y verdad, y entonces cumplirás por tu idea, cumplirás por tu pensamiento, con esa dualidad en la que tú te encuentras, que parece un contrasentido y sin embargo no lo es.

Primero, eras simiente un hombre, un hombre que después, Yo convertí en Apóstol de Cristo, y después lo he llevado a que resuelva el problema que sólo resuelve la razón fuerte, el alma fuertemente evolucionada para que pudiera explicar si es Posible, que se pueda ser Apóstol y Juez; Temporalmente te tendré allí, pero cuando marque el reloj del Tiempo y de la Ley, tu momento, te llevaré a donde tú no sabes y Yo sí sé, porque en muchos lugares tengo a los míos para que trabajen en distintos puestos, para que muevan a la Humanidad, en distintas formas; y en verdad, temporalmente ese será tu sitio; el amor y la justicia, inteligentemente pueden combinarse y afirmo que pueden unificarse, ya que en el Amor, hay justicia, y en la justicia, hay Amor; como hay Amor en la sabiduría y hay sabiduría en el Amor; como hay verdad en la vida, porque la vida es verdad; así, el Apóstol de antes, puede seguir siendo Apóstol y puede seguir temporalmente siendo juez; en verdad os digo que de los Altos designios espirituales, nadie sabe que sois vosotros como hojas movidas por el viento, y el viento divino os lleva y os trae, pero siempre la Humanidad guarda un secreto en su destino; en verdad oh Apóstoles amados, oh Auditorio amado, oye bien lo que tengo que decirte:

Desde el más humilde campesino, hasta el más encumbrado hombre, temporalmente poderoso, temporal, porque solamente es temporal el poder personal de la Materia, los nuevo Yo y cada uno está en el sitio que debe estar, mientras llega su tiempo y su momento; desde los Presidentes de las Naciones, son movidos por Leyes superiores, hasta los campesinos que cuidan la Tierra y la semilla; cada hombre es movido de acuerdo con su capacidad, cada hombre es movido de acuerdo con sus posibilidades, de acuerdo con su destino, de acuerdo con las leyes de causas y efectos, porque fuera de estas leyes no es posible que la Humanidad tenga el ascenso requerido, no; las leyes de Causa y efectos, son las Leyes de las cuales mi Padre y Yo nos servimos para tener a cada, criatura en el lugar en el que le corresponde así, también, a cada uno de mis apóstoles, a cada uno de mis trabajadores, predicadores de todos los cultos, de todas las religiones a cada uno de mis

trabajadores, a cada uno de mis cerebros de irradiación les tengo marcados su tiempo y les tengo marcado su sitio. No podéis estar ni antes ni después por capricho, siempre tenéis que estar en vuestro sitio por voluntad divina.

Así en verdad, Entended que mí padre mueve el mundo; mí padre y yo hacemos su propia obra; porque le hace por mí su santa voluntad, por eso, cada luminar, cada rabí, cada verbo planetario, gobernamos nuestro mundo y movemos a cada uno, por los hilos del espíritu y del entendimiento, para llevarlo y traerlo por todos los lugares, salas y antesalas por las que debe pasar cada hombre o cada genio; y las gotas de agua son movidas por el poder del torrente o por el poder de la corriente. El hombre también es movido por la corriente creadora y en verdad que nadie queda fuera de esa corriente de vida y de la ley.

La ley, divina jamás los hombres pueden discutirla rebeldemente, por que por mucho que la discutan acabaran por obedecerla y nada mas por obedecerla; porque hay un tiempo para el extravío del hombre, pero hay un tiempo para que el hombre se someta y así el planeta tierra parece que gira en caprichoso giro, pero todo tiene su tiempo y dentro de ese tiempo, todo tiene que ajustarse para que responda el hombre obediente con la ley y dentro de la ley se cumpla la voluntad del padre.

Sí auditorio mío, el que en estos momentos es irradiando, es un pequeño rayito de luz esta el mensaje, pero en mi gran espíritu, tengo el mudo en movimiento y a cada criatura en actividad y a cada mente en conexión espiritual; porque nadie esta desligando de mi mente, quiera el hombre o no lo quiera; sepa el hombre o no lo sepa; en tienda el hombre o no lo entienda. A los presidentes y gobernadores, tal parece que los hombres los han puesto. ¿Y quien inspira al pueblo, para que determine? ¿No es acaso cual una fuerza que impulsara a este pueblo? ¿Y esa fuerza de dónde viene? Tal parece que olvidáis que hay muchas cosas y muchas fuerzas invisibles. ¿Verdad que no la ves, pero la sentís? La Verdad del Poder. Yo no soy una Fuerza nueva en la faz de la Tierra; Yo soy la Luz de todos los tiempos, y el Poder de todas las Edades; no soy una Fuerza nueva que empieza a revelarse; soy la Fuerza y la Luz del Planeta, o sea, la Fuerza de siempre y la Luz de siempre.

Entonces; amados míos, el hombre que obedece a las Leyes; el hombre que no piensa para si mismo, es el que camina mejor, y ese puede ser útil para ayudarme a curar las raíces, a sanarlas, a limpiar, cultivar, a transformar sin hacerlas polvo, como dijera Santiago en la Pauta de Amor, que él ha tocado; todavía te queda, a pesar Amado mío de que no oyes frecuentemente mi Cátedra, te queda el hábito de Apóstol. Aquel hombre que en una noche llorarán sus ojos intensamente y temblará su cuerpo, cuando recibiera las primeras palabras y después recibiera la palabra del Apostolado como muchos de Vosotros habéis temblado y vuestros ojos lloraron cuando dejaron de ser un hombre simple, cuando dejaron de ser un hombre más, para ser un Hombre de Luz que va por mi Camino; y un hombre que entiende la Doctrina del Alma, la Doctrina del Corazón, la Doctrina verdadera que alimenta y que es pan y agua de la Gracia. Si al dar a él esta Enseñanza, la doy para todos vosotros, porque cada uno tiene que entender esta Verdad, también la doy para ti, Tadeo; tú todavía no sabes el poco tiempo que tienes que estar todavía, aquí sobre la Tierra, mas no es largo ya; por eso quiero que tu alma se suavice y se prepare, para que seas tú, en espíritu cada vez más suave, más preparado y te cueste poco trabajo la modificación, la transformación de las raíces.

Hay que curar, hay que curar cada vez más con el bálsamo del espíritu; a la materia hay que fortalecerla con el bálsamo de la fe; a todos vosotros los tengo en el lugar en que mi Amor os ha colocado. ¿Acaso creéis que no os he colocado, a ti también, Tadeo, en el lugar donde estáis? Sólo la Providencia que tú ves, lo hizo, y en verdad te digo: Santiago, temporalmente te dejo ahí: después, Yo sé dónde y cómo, espera mi Voluntad, mas recibe mi

Amor y recibe mi bendición y recibe de mi Fuerza para que lleves, y toma de mi Luz para que tengas como esta contestación, todas; cuando trates de juzgar, cuando el Apóstol convertido en Juez, tenga que dar sentencia, estés como hoy, orientado; para eso te bendigo y para eso mi Luz está contigo, bendito seas.

Ahora, Amados míos, ya veis como en todo hay una fuerza oculta que va poniendo a los hombres en los lugares en donde los hombres deben estar, hasta que llegue el momento en que el espíritu sea mayor que las pasiones, que tenga más fuerza el Ser, que el hombre, hasta que llegue el momento en que el hombre sea más poderoso que la vanidad, en que el hombre sea más poderoso que el orgullo, más poderoso que el egoísmo y que la lascivia, que la envidia y que las pasiones todas; hasta que el hombre sea más espíritu que carne; entonces, se apartará de los lugares problemáticos, que simplifican su vida, porque a medida que el alma se libera, el hombre se va apartando del drama de la vida; De acuerdo con la liberación del hombre, es la simplificación de su existencia; de acuerdo con la elevación del hombre, es la tranquilidad de la conciencia; sí, cuántas ocasiones vosotros decís: ¿Cuántos habrá de conciencia tranquila, en la Tierra? Yo os digo en verdad. ¿Quién puede controlar su pensamiento, sus palabras y sus obras, totalmente? ¿Quién puede dejar de pensar como piensa, y pensar sólo con altitud? Y sin embargo, vais a poder hacerlo un día, cuando vuestra fuerza espiritual sea mayor que vuestra debilidad, porque hoy estáis convertidos en débiles, en problemáticos, por lo que ya he dicho antes, porque tenéis cadenas de materialismo y tenéis vendas de lo que ya he hablado; y ¿Por qué? Porque todavía no ha limpiado el fuego purificante de mi Palabra la mente del hombre. Por eso quiero hacerte sentir, pensar, vivir lo que Yo digo y sobre todo pensar lo que Yo hice, pensar lo que Yo hago. ¿Qué hice? Mi vida en mi cuerpo de Jesús te lo dijo. Lee. ¿Qué hago? Espiritualizar al hombre con mi vida, mi Enseñanza y mí ejemplo. Sed ejemplo, y seguid siendo fuerza y Luz.

Cuando el Mundo abatido se encuentra, entonces aparece mi Luz para controlar, para orientar; y en este Tiempo necesita la Humanidad orientación y he aquí una súplica, un ruego, un luego de quien no sabe lo que pide, de quien no sabe pedir.

Hay una Arma que escucha mi Cátedra y me dice: "Maestro, concédeme volver a encarnar pronto, muy pronto, porque tengo mucho en el Alma y si encarno pronto, llevo en mi nueva encarnación mi modo de pensar ya que tengo poco de haber desencarnado".

Ahora, este es un trozo más de cátedra que voy a darte, mi Pueblo, como enseñanza y explicación para ti: Las Almas que al desencarnar duran poco en el Espacio, y encarnan

pronto, como su equipaje, llevan su mente llena de pensamientos y tendencias de lo que acaban de dejar, de lo que acaban de sentir y vivir. Entonces, si este Ser me pide, tan lleno de pasiones, como haberse quitado la vida, tan llena de pasiones como después de oír mi Cátedra, pensando en la tragedia y el pesar de haber sido artista cantaba, pero no para Mí-cantaba para el Mundo y hoy quiere volver a la Tierra, porque tiene deseos de seguir viviendo intensamente; me dice: "Ya no volveré a quitarme la vida, perdón, Yo escuché tus cátedras antes de quitarme la vida, y quiero volver para sufrir, sin quitarme la vida". Y Yo en verdad os digo: Cuando tienen poco en el Espacio y vuelven de nuevo a la materia, fuertes son sus tendencias, fuertes son sus reflejos, poco han olvidado, casi nada, y quieren repetir lo que tienen, lo que viven, lo que sienten; este Ser tiene poco de haber dejado el cuerpo, el cuerpo que terminó, el cuerpo al que le quitó la vida ella. Amada mía: Tenias dones y gracias, porque Dios te concedió el arte para vivir, el canto para vivir, y sin embargo, lo que hiciste con tu cuerpo, que creías que dejabas de sufrir, lo dejaste por una pasión de los sentidos, lo dejaste por quien no supo amarte y fue ingrato: mas Yo te digo: En verdad, Dios no da la vida, mi Padre no otorga la vida para que el hombre o la mujer se la quite por un simple capricho de no ser comprendido en los afectos de la dualidad del hombre o la mujer. La vida debe ser respetada. Alma mía, la vida no está al antojo de la Criatura, la vida es un Soplo Divino, es un Hálito Santo que tú no respetaste. Por eso, cuantas veces se dice: "¿Maestro, qué es la vida, qué es ese Soplo Divino que iluminando el cerebro nos ilumina el Camino?" Sé que es un secreto, sé que es un misterio; y en verdad os digo: Ni asilo respetáis, ni como secreto, ni como un misterio, ni como una Ley. Sin embargo, es muy fácil apartarse del cuerpo por un capricho o por una emoción no contenida, no controlada; y ahora, queréis para encarnar, para respetar la vida, según decís; pero he ahí que es fácil que tengas la alegría de la correspondencia afectiva, causa de tu destrucción material, porque donde se ha pecado, por ahí está ese mismo hilo de relación por el cual el hombre será tocado al sufrimiento; el punto débil tuyo seguirá siendo. Tú crees que vuelves pronto a la Tierra, para ser grandemente amada, pero no es así, de acuerdo con el pecado y la debilidad, era la recompensa. Refúgiate en el espíritu y no pidas lo que tú lo que tu quieres, y deja que mí Padre haga en ti su Santa Voluntad y nada mas.

Así en verdad, Amados míos, Átomo, Hálito, Soplo, Efluvio, Causa, Mandamiento o Ley, lo que sea vuestra vida, debéis respetarlo porque de Dios viene. Entonces, recibe mi Fuerza, mi amor y mi Bendición, pero sigue esperando, porque si pronto encarnaras, tendrías el cerebro lleno de ideas y el alma llena de aquellos reflejos, saturados de inconformidad y de tristeza; no conviene a las almas la pronta encarnación. ¿Estáis escuchando, amados míos? -Sí, Maestro, -contesta el Auditorio.

-¿Estáis entendiendo esta leccioncita, de que nunca se debe pedir, y que tan inconformes son los Encarnados, como los Desencarnados Encarnados y Desencarnados, cuando no se han espiritualizado, revelan siempre inconformidad por falta de espiritualidad, sólo la espiritualidad hace que la raíz del árbol, sea sana, fuerte y limpia, sólo la espiritualidad es Luz y es Fuerza, sólo espiritualidad hace al hombre que respete la Ley y que sienta en corazón y en su conciencia, al que en él mora, mi Padre Celestial, a mi Padre Celestial que está en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar, su esencia, presente; su presencia, potente; y lo que es decir: Cielo, sólo son Planos elevados de Conciencia, pero no lugares apartados y divididos.

Por eso, mi Enseñanza siempre es necesaria en el Mundo; ahora, si alguno de vosotros, de todo lo que ha escuchado, quisiera presentar o decir algo lo que ha oído. Yo escucho un resumen o una palabra de los Oyentes. Si queréis una explicación de lo que he tocado si no habéis entendido bien lo que he dicho.

-Sí, el que pronto encarna, no ha vaciado la mente de lo que tenía todavía no ha quitado de su naturaleza, lo que llevaba, y por eso, hay almas que siguen tristes, porque muchas de ellas murieron tristes o vivieron tristes en su próxima pasada, como se refleja en el alma. Hay quien se ha soñado enfermo o enferma en un convento: y sin embargo, quiere decir que fue verdad, y que hace poco vivió esa verdad. Cuántos y cuántas vivieron en los conventos o murieron en diferentes sacrificios aislados de los demás, y a veces lo viven y a veces lo sienten y a veces lo presienten; es la verdad del Alma y es la realidad del alma, y a veces, hay quienes no se entienden a sí mismos, porque tienen los reflejos diversos de las vidas unidas, y por ello la vida complicada; no saben entenderse porque parecen muchas mentes en una mente, no saben comprenderse porque hay muchos reflejos en un hombre, en una criatura. Es por eso que en la gran Historia del Alma, en los capítulos vividos de cada encarnación; se revuelven confusamente y en la persona humana, hay turbación.

-¿Queréis decir algo de esto, amados míos?

-Habla un hermano.

-El árbol es el símbolo, como dije antes, de la Humanidad atada, de la Humanidad vendida, de la Humanidad cargada de pasiones, porque ese símbolo está muy claro para todos, pero puesto que vosotros tenéis de raíz estas pasiones, como lo dije antes, a ti, Amado mío, te pregunto: ¿Cuántas pasiones hay, que están arraigadas en el hombre?

- La vanidad, es una de ellas Contesta un hermano.

-¿Quién resiste a la vanidad, amado mío? ¿Qué otra?

- La codicia.

-¿A quién le quieren dar oro, que cierre sus manos y lo regrese en vez de recibirlo?

-A nadie, Maestro.

-¿Qué otra?

-El egoísmo.

-¿Quién puede estar a salvo totalmente del egoísmo? Cuál otra'?

- La Lujuria, Maestro contesta el hermano.

-¿Quién no ha sido por momentos tocado a ella?

- La mentira.

-¿Cuáles son los labios que son vírgenes de la mentira, es decir, por los que no haya pasado una mentira?

- Ninguno, Maestro.

-¿Y qué es la mentira? ¿No es acaso, amados míos, otra manifestación del Materialismo al que me estoy refiriendo? La mentira que mancha los labios, la mentira que empequeñece al hombre, son todos, aspectos del Materialismo, oh Apóstoles amados; todo esto es, y con esto otras cosas más, pero en verdad os digo: Fuerte tiene que ser el hombre, para no sentir, profundo en sus raíces, estas tentaciones, y tiene que ser lleno de santo espíritu; por eso, el hombre lleno de santo espíritu se encuentra espiritualizado, porque convierte, se convierte a sí mismo, en Morada del Santo Espíritu.

La espiritualidad del hombre, es servir de Morada al Espíritu Santo, la espiritualidad del hombre, es la liberación del drama del dolor.

He estado contigo, y en los momentos en que Yo voy a dejarte algo de gran trascendencia; guarda silencio y sigue en mi Pensamiento y en mi Palabra; escucha, siente y vive, porque voy a entregarte; entrad en equilibrio y sabed esto: Escucha bien, mi Pueblo, oye mi Palabra:

Hubo un Tiempo en que dije a los vientos, como orden suprema que pertenece a ti, y hoy digo como orden suprema:

Agua, en el Nombre de mi Padre y en mi Nombre de Cristo; en o te convierto directamente, en bálsamo curativo, en bálsamo bendigo, en bálsamo que consagro, en bálsamo en el pongo mi Hábito Santo, mis Efluvios, mis Emanaciones, el amor de mi palabra y de mi Voluntad.

Agua que en bálsamo te convierto y para bálsamo te prepara y como bálsamo te bendigo.

Agua del Bien y de la salud; en estos momentos digo: Té desmancho de la contaminación que hayas llevado o hayas recogido. Te purifico, te bendigo y te dejo llena, oh Agua, de la Fuerza, de la Fuerza que sana, que brilla, y que ilumina con la Fuerza del Cristo, del Hábito del Santo Espíritu.

¿Sabéis, Auditorio Amado, que esta es la Vida del hombre, la vida en el hombre? ¿Quién puede vivir sin agua? Sabéis que este es el símbolo de la Edad del Espíritu, de la Edad adelantada, de la Edad de la Mente espiritualizada, de la mente que progresa, de la Mente que viene a Mí. Símbolo del Principio de la Edad Acuaría, de la Edad del Agua, de la Mente, de la espiritualidad, de la purificación y de la Fortaleza.

En verdad os digo: A este Recinto pequeño, pequeño en espacio pero grande en lo que le he dado; también le he concedido la saturación directa de mi Fuerza, de mi Palabra y de mi saturación, para las aguas convertidas en bálsamo, en Luz, en Fuerza; En verdad os digo: a este recinto pequeño, pequeño en espacio pero grande en lo que le he dado; también le he concedido la saturación directa de mi fuerza, de mi palabra y de mi saturación, para las

aguas convertidas en bálsamo, en luz en fuerza; para que así para que así todos aquellos que creen en el, aquellos que tienen fe, sean amados, sean fortificados mientras estén aquí por Ley.

Escucha bien, mi Auditorio amado, Yo no he dicho que el que tome de esta agua, vivirá eternamente en su cuerpo, porque sería una negación de la Ley. Yo no digo eso, digo que todo aquel que con fe toma de esta agua, hará su cruz más liviana, si tiene mucha liga con la Ley de Justicia, entre las causas y efectos, si no es una Ley muy fuerte la que lo tiene padeciendo, encontrará de inmediato la salud.

Allí está el misterio de por qué algunos sanan tan fácilmente y los otros, sólo mejoran de acuerdo con las cuentas que tienen, con la Ley. Esta agua, aquellos que no tienen grandes cuentas con la Ley, les sanará fácilmente, y quizá con una sola vez que la tomasen; a los que tienen grandes cuentas con la Ley, les mejorará; a los que tienen grandes y mayores cuentas con la Ley, sólo les quitará los dolores; los que se han de venir a mi Plano Espiritual, aunque tomen del agua, la Ley se cumple y él viene a Mí. Pero en verdad os digo que aquel que tiene fe, recibirá en abundancia, porque esta agua apartará las sombras de los hogares, porque esta agua curará los cuerpos y de acuerdo con la fe, se hará el milagro; esta es mi Voluntad. ¿Me habéis entendido ahora? Agua a la que directamente transmito mi curación espiritual, bálsamo de curación, Fuerza, Luz y Verdad; y vuelvo de nuevo a bendecirte, y vuelvo de nuevo a consagrarte, y a inundarte y a bañarte de Luz, en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, llenándote de Luz del Santo Espíritu; te bendigo, te bendigo y te consagro por tercera vez, quedando convertida en agua de potencia que calma a los dolores, cura a los que tienen fe, alienta a los debilitados, sé firme testimonio de mi amor y de mi caridad; sé fiel testimonio de mi bendición, en el nombre de mi Padre, consagrado quedas.

Ahora, con esta agua podéis limpiar a vuestros cuerpos, cuando estén llenos de ambientes negativos, porque la gracia se da en abundancia, porque el amor siempre es abundante y es firme La bondad del amor, tú conoces, tú sabes, tú puedes ya dar algo de esa bondad del amor. Desde el Centro Orientador, donde Yo en ti, ya los rayos de Luz que Yo transmito a través de mí Morada que eres ya se perciben, ya se sienten, ya se ven. En verdad os digo: Cuando los rayos de mi Luz en ti, puedan verse, sentirse; cuando los rayos de mi Luz en ti, Humanidad, tú como los percibas, también podrás consagrar, tú también podrás bendecir, tú también podrás saturar y todo quedará fuertemente consagrado, porque aquellos rayos de Luz quedan ahí, lo que fue iluminado.

¿Sabes tú, lo que quiere decir el poder del pensamiento? El del Pensamiento de mi Padre, forma Mundos, el Poder del pensamiento de mi Padre, forma Seres, forma estrellas; el Poder miento de mi Padre, ha formado el Universo donde moras y el poder del Pensamiento de mi Padre te ha formado a ti, Pensamientos Manifestados de mi Padre Dios!, ¡Oh Átomos Padre Dios, sois testimonios del Poder de su Pensamiento; el espíritu el alma y el cuerpo, todo es pensamiento diverso de mi padre Celestial.

Y en verdad, si vosotros llegaseis a entender, a respetar la Verdad que vives y el Centro de Manifestación que sois; ya empezaríais a ser como pequeños soles, y a reflejar la Luz

vivificante, la Luz espiritual, la Luz de la Grandeza y el Mensaje del Amor sobre la Tierra. Humanidad, Humanidad, aquíétate y sabe. Amados míos, sentid y saber, para elevaros a las altas Moradas de mi Padre.

He estado contigo, mi Pueblo bendito. ¿Estáis contento, mi Pueblo amado, con lo que te he entregado?

-Sí, Maestro.

-Contesta el Auditorio.

Entonces, mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy, Mensaje de Paz, Mensaje de Amor, Mensaje de Luz, has tenido en esta vez. Hay antes de retirarme, hay otras palabras que tengo que entregar a otro Ser que tampoco sabe lo que pide, y que será otra parte de Enseñanza para vosotros, aunque corta, pero aún falta, aunque breve; hay un Ser espiritual que me pide también reencarnar, y que le conceda Yo la Gracia de ser un Ruiseñor de mi Palabra, para demostrar con ello que él si puede librarse de la vanidad. Ya empieza tu vanidad, al decir que tú si vas a demostrar que vences la vanidad; ya empieza tu orgullo. Quieres que se te conceda, oh Ser Amado, oh Alma desencarnada, la conciencia como Catedrático en la Tierra, como Gran Conferencista, como Maestro del Verbo, como Maestro en la Oratoria; quieres hacer un florilegio de la palabra, quieres dejar a todos pendientes de tus labios. ¡Ay de ti! Crees que has escapado de la vanidad, y eres un prisionero y esclavo de ella misma. Dices que para hacerte sentir en los Pueblo enteros. ¿Por qué no pides mejor ser un Centro de expresión de lo divino, y no ser tú mismo el que hable, porque si eres tú mismo, oye bien lo que voy a decirte:

El Conferencista, el Catedrático que Habla de sí mismo, no Habla en grande, no Habla grandeza, sólo aquél que ilumina sus labios con la Luz del Santo Espíritu, Habla grandeza, pero tú, si hablas de ti mismo, ¿de qué vas a hablar al Pueblo? Tal vez de Ciencia humana, tal vez de Filosofía. Orador o Conferencista en la Tierra, que dices que quieres también, para el complemento de la Oratoria, ser Portavoz de mi Mensaje, ser Portavoz de mi Palabra y hablar como nadie lo ha hecho, para demostrar que tú sí puedes vencer la vanidad y para demostrar que tú puedes vencer el egoísmo. ¡Esclavo y prisionero del egoísmo, esclavo y prisionero de la vanidad, esclavo y prisionero del orgullo y de la falsa grandeza! Ganarás mucho, si mi Padre no te concede la locura que tu fantasía pretende; ganarás mucho, porque si tú triunfaras en lo que pides, serias un pobre que tiene vanidad y aflicción de espíritu, porque no es feliz el que con luz artificial brilla en la carne; es feliz el que con Luz de mi Padre, brilla en la Verdad y en la Eternidad del Espíritu. Debes empezar por sentir y por saber pedir; el que sabe pedir, es humilde y es dócil, y dice sin vanidad: "Padre, haz en mí, tu Voluntad", pero nunca dice: "Quiero hacer por mí mismo, como tú me lo has dicho.

En verdad, el que habla de leyes humanas y no conoce, no sabe hablar nada de lo divino, cansa a los hombres y produce hastío y a veces pavor o indiferencia; pero el que habla del Amor divino y de la Ley divina, libera al hombre, porque la Ley divina, la Ley de Amor, hace Señores para el Reino de los Cielos. Levántate y sana, levántate y mide tu pequeña estatura del pequeño entendimiento y pide, pide ser dócil y humilde y escaso del Verbo,

mientras eres mayor en espíritu y en verdad.

Ahora tienes que aprender mucho, tienes que aprender que la violeta del campo también es bella, y sin embargo es regada con el agua de los campos y en verdad os digo que el humilde, el modesto, el que habla poco, pero habla espiritualmente lo poco que dice, tiene Mensaje de Dios aunque hable un poco, pero sabe sentir al Dios que lleva dentro. Hay que saber que cada hombre, es un Templo de mi Padre y por tanto hay que dejar que mi Padre haga en Aquel Templo y hable en aquel Templo y viva en aquel Templo. Limpiar el Templo, limpiar vuestra Jerusalén, limpiar vuestro cuerpo y pensamiento. Seguidme Humanidad, seguidme porque Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; y aquel que quiera llegar a la Verdad, tiene que olvidarse de la fantasía, tiene que olvidarse de la personalidad materializada y no materializar al espíritu, no, sino espiritualizar la materia y la mente.

Elévate, ven a Mi Humanidad, que Yo te siento débil, pero te haré fuerte y sé que puedes caminar con pasos cortos, pero te ayudaré para que des pasos mayores, y en el gran Camino de la Vida, en donde Yo te espero para elevarte, sabré transformar tu mente, sabré espiritualizar tu vida y sabré hacer sensible tu pensamiento al Amor, al perdón y a la caridad. Domínate, Humanidad, domínate en tus pasiones para que así te liberes y te eleves en espíritu y no lleves drama en ti, sino que lleves la paz espiritual y eleves en ti la confianza y la fe en mi Padre Celestial. En verdad no os quiero esclavos, no, ni esclavos de pasiones, ni esclavos de fanatismo; os quiero libres de fanatismo y libres de pasiones. Adelante, adelante, oh Auditorio Cristiano, que te has fortificado con la esencia diamantina de mi Palabra, que te has puesto en este momento en armonía, aunque sea por un instante; la Luz que desciende a visitarte a tu corazón y a tu valle. Mi Paz y mi Amor queda contigo, pero mi Luz se eleva a las Alturas; me llevo tu dolor y tus angustias y te dejo mi Paz y mi bendición. Pueblo, hasta pronto, hasta pronto contigo, y no olvides: El que quiere ser grande, es que ya cuando pide ser grande en la personalidad, es que ya es débil en la espiritualidad. ¿Por qué? Porque pide brillar en la Materia.

Vanidad, vanidad, vanidad; que eres el látigo de la Humanidad. Un día los hombres grandes te harán desaparecer, triunfando sobre ti; llegará el momento en que los enviados de gran evolución, te venzan, como pueden vencer todas las pasiones, como pueden vencer la codicia, el egoísmo, puntos débiles de la Humanidad, el Cristo os vencerá por los siglos; Luz, Luz de la nueva Edad en vosotros; Amor y paz y buena voluntad a vosotros. Hasta pronto, Amados míos.

CAPITULO CENTESIMO PRIMERO

GLORIA AL PADRE, EN EL HIJO; GLORIA AL HIJO, EN EL ESPÍRITU SANTO; GLORIA AL ESPÍRITU SANTO, EN LA SABIDURÍA, EN LA LUZ; PAZ A VOSOTROS Y AMOR A VOSOTROS, LLENO DE BUENA VOLUNTAD, YO OS BENDIGO.

YO TE RECIBO, OH PUEBLO MUY AMADO, QUE VIENES BUSCANDO, Y QUE VIENES BUSCANDO LO QUE NO PERECE, LO IMPERECEDERO, LO QUE NO TIENE FIN, COMO ES EL ESPÍRITU, COMO ES EL AMOR DEL ESPÍRITU, QUE NO PERECEN, QUE NO TIENEN FIN.

BIENVENIDO TÚ QUE VIENES BUSCANDO MI PALABRA, LO QUE CONTIENE MI PALABRA, PARA LLENARTE DE LA ENERGÍA DE ELLA, DE MÍ PALABRA Y DEL CONTENIDO; PORQUE EL AMOR NO SOLAMENTE ES LUZ, TAMBIÉN ES ENERGÍA DIVINA, PORQUE LA ENERGÍA Y LA LUZ NO SON COSAS SEPARADAS NI DISTANTES, SINO MANIFESTACIONES DE LA UNA, DE LA SANTA REALIDAD, COMO HAY TANTAS MANIFESTACIONES.

Yo te he dado a ti, Pueblo mío, y le he dado al Mundo, Espiritualistas de los Recintos y de las Escuelas, una Enseñanza hace tiempo, una Enseñanza hace muchos años, una Enseñanza llena de ternura, llena de Amor, explicándote las Leyes, hilándote de las Causas y efectos, explicándote de la siembra voluntaria y de la cosecha obligatoria, explicándote que como se vive en el cuerpo, así también se vivirá en la Esfera mental del Alma. Explicándote que el pecado mancha, en una palabra, te he explicado todo lo que hay que saber para que tú aproveches toda sabiduría, ese Amor, en limpiarte, pero no le hablo solamente que quiero que en una forma y en otra los Pueblos de los lugares denominados Recintos o Escuelas, sepan del acontecimiento del por qué de este nivel más elevado del nuevo Mensaje que Yo mando al Mundo para las Facultades que puedan recibirlo. Yo te digo en verdad, mi Pueblo, que mi Palabra espiritual y mi Doctrina es la misma, que estoy contigo, que mis Cátedras están contigo, pero te digo también, que si he superado el nivel de la Enseñanza en mi propia Doctrina y con mi Enviado, el Gran Misionero, es porque hay muchas inteligencias que ya empiezan a tener un poco más de Luz, y que ellas facilitarán el Camino con mayor rapidez, porque fíjate que poco tiempo te falta para desmaterializarte, no alcanza el tiempo, qué poco tiempo te falta para espiritualizarte, y lo están haciendo las Escuelas y los Recintos, tan despacio y tan lentamente, que no les va a alcanzar el tiempo para desmaterializarte, no les va a alcanzar el tiempo para limpiarse, entonces Yo pongo en mi misma Doctrina, dentro de mi misma forma de Enseñanza, pongo un trigo más, una clase de trigo más, una enseñanza, de un nivel en donde las gentes puedan, la Humanidad pueda alcanzar, hacer que el tiempo alcance para ese Mensaje, porque este Mensaje no solamente es hermoso en la palabra, sino también practicar, practicar de inmediato la Enseñanza, porque en eso habéis perdido el tiempo, en oír mucho, pero no el escuchar profundo; habéis profundo, habéis oído y habéis oído, pero no habéis escuchado profundamente.

Se acerca ya el momento en que tengas que hacer que el Cristo, Yo y mi Padre, podamos

ver tu alma, sabes en qué minuto vamos a ver tu alma, no sabes en qué minuto te vas al Mundo de los Desencarnados, no sabes en qué momento serás llamado ¿Y cómo vas a ver tu alma, qué es lo que tiene tu alma? Tiene acaso ya pocas manchas, tiene muchas? ¿Tiene sombras, tiene Luz, tiene amor, tiene desamor? Tú sabrás qué tiene tu alma; pues esta nueva enseñanza te va a ayudar a todas estas cosas para que vayas más deprisa. Te va a ayudar haciendo que conozcas en mi Cátedra y en la Enseñanza de aquel que es mi Enviado y conocéis como el Misionero, cómo vas a encontrar pronto el Camino ¿qué no sabes que cuando Yo te enseñé, no me entendiste? Ahora te enseño como Amor y como Luz, para que me entiendas mejor.

Este Tiempo de Luz, este Tiempo en el que Yo me manifiesto manifestándome así, como Espíritu Santo, como Espíritu de Verdad. Yo tengo Luz que darte, pero ven por ella, no te la voy a dar en tu mano, te la voy a dar en tu alma, no te la voy a dar en tu mano, te la voy a dar en tu corazón, porque esta Doctrina, esta Enseñanza, es para sentir internamente, va a despertar tus sentimientos para la unión con mi Padre y para la Unión con el Mundo Espiritual de Luz, ya que en verdad en la Tierra hay tanta sombra, ¡Ah mi Pueblo!, Tú no sabes que de los bajos fondos de las sombras, vienen legiones a dejarte fluidos maléficos mentales negativos, para enfermar a unos y para hacer daño a otros, de acuerdo a como pueden. Tú no sabes que de todas partes encuentras amigos y enemigos, tú no sabes que tengo Legiones ya, de Seres Celestes moviéndose en la Tierra para dar los Mensajes de acuerdo como cada Médiúm como cada Facultad vaya recibiendo para darle al Mundo esto, esto que vas a oír, darle al Mundo el conocimiento de la Luz para darle con él la Luz, la Luz... ¡Qué maravillosa es la Luz! Qué maravillosa, porque no hay nada, siendo la Primera Potencia creada, no hay nada que sea imposible para ella. Luz tendrá tu Alma, pero Luz debe tener también el entendimiento, debe tener tu cuerpo también Luz, para que te defiendas de las sombras, porque el Mundo da temor. Los Espiritualistas, los pocos espiritualistas pues son muy pocos los que han llegado a la sensibilidad, ya sienten temor como está el Mundo.

El Propósito de mi Amor es limpiar mi Semilla, mi cimiento, que eres tú, pero ¿qué me dices, si oyendo la Palabra, en muchas y en muchos Recintos, cometen infanticidio y oyen mi Palabra; fratricidio y oyen mi Palabra; suicidio, y oyen mi Palabra; pleitos armados y oyen mi Palabra. Los contendientes, provocan enojo en los hogares, enojo en los Recintos, sisen las Escuelas; fíjate ate que están oyendo mi Palabra, y sin embargo han hurtado, y sin embargo han adulterado y han asesinado y se han arrojado a los vicios, y están oyendo mi Palabra, porque en todos los Lugares, en todos aquéllos Recintos de los pueblos, donde quiera que lleva mi Palabra el Mensajero que le toque llevarla, Mensajeros encarnados o Desencarnados, están viendo que son -cómo te diré mi Pueblo- como fierecillas la Humanidad; se arrojan piedras los unos a los otros, se incriminan los unos a los otros, se insultan los unos a los otros. Y luego preguntáis por qué quiero cambiar mi Mensaje por algo más efectivo.

Ya no permito Yo en mi Enseñanza, que los que sepan odiar, estén aquí, con odio; o se lavan, o se esperan a la Rueda grande de reencarnaciones y desencarnaciones; o se limpian, o lloran; porque no hay más que dos Caminos. ¿Qué está pasando en mis Recintos Espiritualistas? Están haciendo oración, saliendo de ahí, todavía con los labios con las últimas palabras de la oración, se insultan, se citan a pleito, promueven vendavales y aún

llevan la oración en los labios, y me han hablado esa mañana dominical, y me han dicho: "Señor, cuídame de los lobos, y les llaman a sus hermanos: Lobos, pero si son lobos sus hermanos, lobos son también ellos que así hablan de sus Semejantes. Y acabando yo de darles mi Palabra de Paz, ellos se van a la guerra y diciendo: "No mientas", ellos mienten. No jures en vano, ellos juran en vano. Entonces, en este torbellino de iniquidad, ¿cómo aplacar a los Pueblos que ya no entienden mi Evangelio de Amor, porque están acostumbrado a él. Ahora que necesitan que haya algo que ya no sea por costumbre, que vean dentro de mi Doctrina un paso más, una Enseñanza que les dice detalladamente las cosas en una comprensión que se sientan más responsables, si no se hacen cristianos. Yo no estoy irradiando para dejarte como estabas, como estaban los Pueblos; Yo estoy irradiando para purificar a las multitudes, por eso es necesario, muy necesario, que tome diferentes formas de enseñanza, en todos los Recintos y Escuelas espirituales, hasta detener esta avalancha, esta iniquidad, que se viene padres contra hijos, hijos contra padres, que están oyendo mi Palabra, se maldicen los unos a los otros, se insultan, y Yo les habla del Evangelio de Amor, y no me entienden; y Yo les hablo del Evangelio de Paz, y no me entienden y no la sienten -Entonces-, ¿Qué va a hacer el Pastor con sus ovejas rebeldes que mienten y que engañan, que hacen pleito y que tienen en verdad mucha personalidad que le estorba al espíritu? Voy a ponerlo más fuerte, toda Facultad que reciba el Mensaje fuerte la llevará a despertar, a despertar ese obedecimiento de los que oyen, no oyen y viendo, no ven. Por eso mi Pueblo, entiende: ¿Qué hace el Pastor cuando sus Ovejas descarriadas se van por diferentes lugares, y busca a unas y se van otras y las quiere unir, y ellas hacen daño y se golpean unas con otras, y quieren quitarse la a y el Pastor llama a sus ovejas y las ovejas no obedecen al pastor, entonces el Pastor pone el remedio, y para poner el remedio que es lo que estoy haciendo, se necesitan viandas nuevas, donde el hombre comprenda lo que hace y donde el hombre comprenda lo que quiero. Yo no quiero que esta Humanidad siga en pecado, porque pasará a las sombras. Dentro de unos pocos años, muy pocos años, y para otras cosas de dolor, menos todavía que años, meses, porque vendrá el dolor como por escala, más intenso y más intenso; llegará el momento en que los ayes del dolor de la Tierra, de los hijos de la Tierra, clamarán, me llaman, y tendré que decirles, ya lo he anunciado y no me entiendes. ¿Qué puedo decirles? Tú me desobedeciste, tú hiciste duro el corazón te llenaste de negatividad y no me recibiste. Así les diré a todos los Pueblos, pero a aquellos Pueblos que me han entendido son tan pocos, que ellos limpiarán a los que están sucios, por que la Humanidad debe repartirse, debe ser en partes, la parte limpia, limpiará a los que están manchados, pero a esos son los Yo he querido limpiar, los que me han sentido. ¡Qué pocos han los que me han sentido! Y ellos me ayudarán con la Palabra, me ayudarán con el entusiasmo, a desmanchar aquellos que siguen manchados. Yo siempre te he dejado tu Alma llena de amor para que des amor, te he dejado tu corazón lleno de amor, que des amor, y el amor que se siente en mis Escuelas, y el amor que se siente en mis Recintos, es el que Yo irradío, el que tú das.

La atmósfera amorosa la hago Yo, no la haces tú, esa atmósfera amorosa, mi Pueblo, la necesitas hacerla tú. Que sientan que el Auditorio hace un ambiente de amor, un ambiente cristificado, de paz, de ternura y de consuelo, porque los Pacificadores visitaran a los enfermos y dejarán a los enfermos el consuelo luminoso, pero he ahí que unas Escuelas se cerrarán, porque no entienden otras Escuelas se abrirán a ver si entienden porque van ellos mismos a medirse; y entre escuelas que se cierran y escuelas que se abren, el Amor, sigue predicando el Evangelio, ya que los hombres no le entienden ni al Evangelio ni al Amor.

¿Qué es lo que ha pasado en breves albas cuando en un Recinto me dijo un pensamiento: "Señor, que se muera pronto mi Padre, para que pronto se me entregue la herencia que yo quiero, llévatelo ya que está anciano", Y como otras cosas, también me han dicho: "Haz que pronto se vaya mi madre, me estorba". "Haz que no se sepa lo que yo hago". "Haz que yo cambie de compañero" "Socórreme para disipar mis penas con el licor de la vida". "Ayúdame esta noche para hurtar, para tener éxito en el hurto, que es el robo". Ahí, en donde Yo doy mi Palabra, de esa y de mil maneras más, expresa la Humanidad su pecado. Entonces: ¿Quieres que esto siga así, mi Pueblo? Oídos que me oyen y mentes que muy pocas me comprenden: ¡Penetrar, penetrar Palabra mía hasta lo profundo del entendimiento, para que así en esta forma, ya salga el espíritu a hacer lo que tiene que hacer. Por eso, no veas al Misionero, como otra cosa, como otra Escuela o como otro Ser que no es mío. El Misionero es mi Enviado, tiene que desarrollar, en la parte de la Tierra donde encuentre Intérpretes de mi Enseñanza, tiene que desarrollar una Enseñanza titánica, grande, romper, destruir las telas, las vestiduras del fanatismo y acabar con él y acabar con la ignorancia y terminar con la crueldad a mi lado, porque el Misionero y Yo estamos unidos, y miles más de seres en esta Misión. Recíbelo como si me recibieras a Mí; ámalo como si me amaras a Mi, porque El y Yo, tampoco somos dos.. Recuerda que cuando el Espíritu ya se hace esencia, la Esencia se une con la esencia, y de esas esencias viene una: La Esencia Verdad, la Esencia de Vida, la Esencia única, y todas las Esencias serán del Santo Uno.

Así en verdad te digo: Por este motivo estoy dando el nuevo Mensaje, y lo está dando El también, por ese motivo estoy preparando y el también está preparando, para hacer efectivamente los Aspirantes o los Iniciados porque son por grados; pero ya no van a ser Iniciados por fuera, ya no vendrán por la palabra exterior, será dentro, cuando se abra la rosa, cuando se abra la flor de loto desde el Alma hasta el corazón y abriéndose para Mí entonces Yo derrame en ella la Luz, entonces aquel se ha iniciado por el espíritu, no precisamente por palabras exteriores, por el espíritu, porque es Tiempo del Espíritu, porque es Tiempo de la Luz, por eso viene a vosotros la Luz; y he aquí que el Consolador Prometido que había de venir, hablando a la Multitud se encuentra, Humanidad, Humanidad, y no me has conocido. Y te digo la Palabra y te explico la Enseñanza y te vas con dudas, Humanidad mía y no me has conocido. En verdad prepárate para recibir a mi Enviado, porque le falta a él dar la parte que le corresponde, como te dije a ti que te daría la parte que a Mí me corresponde darte. Ahí Yo anuncio que él debe abrir tu entendimiento con el detalle, ya que Yo he tocado tu corazón y tu alma con la Esencia, y si no le entiendes a la Esencia, que venga el Maestro de los detalles para que te haga trabajar, para que te tenga en trabajo mental, en un trabajo mental en el que efectivamente hagas la labor superación.

He estado contigo, Pueblo mío, te sigo enseñando, estaré contigo, te sigo amando, porque nunca mi Amor te dejará, soy el amante Dulce de las Almas, y nunca te apartarás de Mí, porque amor anda buscando a sus Ovejas para atraerlas al Centro de la luz Tiempo del Espíritu Santo, brilla en el Mundo, Tiempo de la luz meridiana, brilla; Tiempo de la Verdad, ilumina; Tierna Sabiduría, alumbra. Mientras mi Paz profunda queda entre vosotros, mientras mi Amor queda con vosotros, mi Paz y Amor os dejo, mi Paz y mi Amor doy, y os doy mi Paz y os mi Amor, en el Nombre de mi Padre que me ha enviado; en fi hombre que soy el Hijo, derramándome como Luz de Espíritu Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy.

CAPITULO CENTESIMO SEGUNDO

LA LUZ DE JESÚS CRISTO ENTRE VOSOTROS, IRRADIANDO AMOR PARA VOSOTROS. HE AQUÍ LA VERDAD DEL ESPÍRITU MANIFESTÁNDOSE COMO VERBO DE DIOS, IRRADIANDO PARA EL MUNDO. HE AQUÍ LA VIBRACIÓN DEL QUE TE HA AMADO SIEMPRE Y TE AMARÁ SIEMPRE; PORQUE YO, SIEMPRE TE AMARÉ, POR SER EL MANIFESTADOR DEL AMOR DIVINO, TE MANIFESTARÉ SIEMPRE, AMOR DIVINO, PORQUE PARA ESO, SOY EL CRISTO.

BIENVENIDO SEAS, OH MI PUEBLO MUY AMADO, OH PUEBLO EN EL QUE ME COMPLAZCO CUANDO VIENES DÁNDOME EL CORAZÓN LLENO DE TERNURA, PARA DEPOSITAR MI CÁTEDRA EN ESA SEMILLA DE TU PROPIO CORAZÓN.

BIENVENIDO SEAS, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, BIENVENIDO EN EL NOMBRE DE MI PADRE QUE ME MANDÓ AL MUNDO PARA REDIMIRTE; PARA SALVARTE DE TUS PROPIOS ERRORES, Y UNA VEZ MÁS EL PENSAMIENTO SE CONVIERTE EN PALABRA, PARA QUE TU ENTIENDAS MI PENSAMIENTO; PARA ESO QUIERO QUE ANALICES, Y REFLEXIONES HONDAMENTE EN ESTA NOCHE, PORQUE QUIERO TRATAR CONTIGO UN TEMA ESPECIAL QUE DEBE SER DE TODA TU CONSIDERACIÓN EN LA OBRA, ES UNA FASE PARA LA OBRA Y SOBRE TODO DE LA OBRA; PORQUE LO QUE VOY A TRATARTE TIENE TANTO PODER, TIENE TANTA FUERZA, QUE SI SE LLEVARA A CABO EN EL PLANETA TIERRA, NO HABRÍA MÁS DOLOR JAMÁS, NI SERÍA TAMPOCO EL MUNDO DEL PECADO, NI EL MUNDO DE LA SANGRE Y DE TRAGEDIA; NO SE NECESITARÍAN PRISIONES, NI TAMPOCO RELIGIONES, PORQUE ELLA EN SI, SERÍA LA MAYOR UNIÓN CON EL PADRE.

Es tal la Fuerza que tiene esta Ley, esta Ley que está unida a la Ley de Amor, como otras muchas Leyes y sentimientos que están unidos al Amor; porque el hay quien dice que no es Ley, que es un sentimiento; y Yo digo: Es muchas cosas más aún de lo que vosotros os imagináis. Es un sentimiento creativo de infinita ternura, pero es una manifestada grandemente para regir al Humano con dulzura amor es muchas cosas, mi Pueblo, si el Amor viene del Cielo, como vas a entender los secretos de la Gloria, como si se hablara tu Mundo? En verdad, os digo que no.

Voy a hablaros de algo, que como base de salvación y de felicidad debes de contemplarlo; sentirlo y vivirlo, porque voy a hablarte, Pueblo, de lo que a ti te ha faltado, de lo que tú todavía has querido ser; de lo que tú todavía no has podido ser. Voy a hablarte de algo profundo, grandemente profundo: La Obediencia espiritual, la total Obediencia. ¿Qué sería del Planeta Tierra, se usara, si se llevara a cabo la obediencia conmigo, porque al obedecerme a Mí, obedeces a mi Padre, al obedecer a mi Padre, tienes por qué llorar, no tienes por qué sufrir; no hay razón que llores, si obedeces las Leyes de mi Padre con tu libre rí, con ese derecho que tienes de elegir, has elegido así, equivocadamente, bajamente, causando tu elección de lágrimas Dios no causó. Precisamente empezó tu llanto con tu desobediencia, y empezó tu descendimiento con tu desarmonía; y tu armonía, es desobediencia, es dolor, o sea, trae dolor, es de bajos planos y forma el Materialismo, la

ignorancia, el miedo, ceguera mental, la desobediencia en la Humanidad sobre todo, de esa Humanidad que dice que piensa mucho, es más terrible el Humano que en el animal. ¡Un can, cómo obedece a su amo! Y noblemente le manifiesta amor y gratitud con el cariño, con el movimiento de él, de su cuerpo, con no acusar rencor porque es golpeado el animal, y sin embargo, va a su dueño, y vuelve a ser golpeado y va y le pide pan; y el hombre es más rebelde que el can; la mayor parte de los hombres, la mayor parte de la Humanidad no saben perdonar; no saben pedir con amor quieren exigir, como rebeldemente exige el que quiere pelear con su hermano, porque no le da o porque se dilata en dar. La rebeldía y la ignorancia, son como el amor y el desamor; la rebeldía es contraria a La obediencia, y la obediencia como Ley Divina, un día, un día

Amor hay quien dice que no es Ley, que es un sentimiento; y Yo os digo: Es muchas cosas más aún de lo que vosotros os imagináis. Es un sentimiento creativo de infinita ternura, pero es una Ley manifestada grandemente para regir al Humano con dulzura El Amor es muchas cosas, mi Pueblo, si el Amor viene del Cielo, ¿cómo vas a entender los secretos de la Gloria, como si se hablara de tu Mundo? En verdad, os digo que no.

Voy a hablaros de algo, que como base de salvación y de felicidad debes de contemplarlo; sentirlo y vivirlo, porque voy a hablarte, Pueblo, de lo que a ti te ha faltado, de lo que tú todavía no has querido ser; de lo que tú todavía no has podido ser. Voy a hablarte de algo profundo, grandemente profundo: La Obediencia espiritual, la total Obediencia. ¿Qué sería del Planeta Tierra, si se usara, si se llevara a cabo la obediencia conmigo, porque al obedecerme a Mí, obedeces a mi Padre, al obedecer a mi Padre, no tienes por qué llorar, no tienes por qué sufrir; no hay razón para que llores, si obedeces las Leyes de mi Padre con tu libre albedrío, con ese derecho que tienes de elegir, has elegido así, equivocadamente, bajamente, causando tu elección de lágrimas que Dios no causó. Precisamente empezó tu llanto con tu desobediencia, y empezó tu descendimiento, con tu desarmonía; y tu desarmonía, es desobediencia, es dolor, o sea, trae dolor, es de los bajos planos y forma el Materialismo, la ignorancia, el miedo, la ceguera mental, la desobediencia en la Humanidad sobre todo, en esa Humanidad que dice que piensa mucho, es más terrible en el Humano que en el animal. ¡Un can, cómo obedece a su amo! Y noblemente le manifiesta amor y gratitud con el cariño, con el movimiento de él, de su cuerpo, con no acusar rencor porque es golpeado el animal, y sin embargo, va a su dueño, y vuelve a ser golpeado y va y le pide pan; y el hombre es más rebelde que el can; la mayor parte de los hombres, la mayor parte de la Humanidad no saben perdonar; no saben pedir con amor quieren exigir, como rebeldemente exige el que quiere pelear con su hermano, porque no le da o porque se dilata en dar. La rebeldía y la ignorancia, son como el amor y el desamor; la rebeldía es contraria a la obediencia, y la obediencia como Ley Divina, un día, un día Cristo te espera, y te espero no conforme con el camino que tú llevas; te espero, no alegre, no satisfecho mi espíritu, sino contristado, porque veo que sigue la rebeldía de la mente carnal. Si tú, Humano amado, unieras a la Obediencia, la Voluntad, harías del Mundo un Paraíso; porque tu voluntad sería mi Voluntad y la Voluntad de mi Padre, que es la misma; entonces, voluntad que obedece, obediencia que existe, voluntad que obedece, hombre que se eleva cuando la voluntad es espiritual. ¡Qué hermoso ver aparecer una estrella en el corazón del hombre, la estrella del triunfo, la Palma del Cielo, la Victoria del espíritu, la Verdad manifestada cuando el hombre tiene que ser en verdad siempre espíritu! Ese es el hombre espiritual;

siempre él triunfará al final y de él será la Victoria del espíritu.

Entonces, te doy para que tú estudies hondamente, profundamente, estas dos cosas que son grandes para ti. ¡Tan grandes! Son facultades, son poderes tan grandes, hay tanta nobleza, tanta nobleza en ello que pronto serías Ángel, si fueras obediente. Estudia bien y analiza estas dos palabras: "Obediencia y Voluntad"; ¿hasta dónde te llevan, hasta dónde te elevan, hasta dónde te hacen entender y modificarte y purificarte, hasta dónde te iluminan? Te iluminan hasta altas escalas de una Conciencia espiritual, de la que Yo te hablo casi siempre, mi Pueblo, y que tú, pocas veces algo entiendes, pero ese algo, es muy poco. Cuando Yo te digo: "Oídos que me oyen", digo Verdad; y cuando te digo: "Mentes que poco o casi nada me comprenden", digo Verdad; pero cuando Yo te digo también: "Ven a mi Reino", el que veo en ti la Luz de la Verdad resplandeciendo, y que esa Luz de la Verdad resplandeciendo ya, no es tu pequeña verdad, sino mi Verdad en ti. La Verdad es que esas dos palabras cambiarían al Mundo y te cambiarían a ti. ¡Cuánto haría la obediencia espiritual del Hijo, obediente al Padre, el Hijo obediente al Cristo! La Voluntad que trabaja espiritualizando a su baja voluntad humana, espiritualizando a su mente, porque la voluntad está sobre la mente; debe estar la voluntad sobre la mente, debe ser así, pero la voluntad espiritual, para hacer tu mente limpia sobre todo; una mente espiritualizada, es una mente fina y educada, y por eso te traigo mi

Luz, para que enciendas tu pequeña Luz, tu pequeña lamparita, para que sepas y sientas mi Camino y me sigas; para que sepas y sientas mi Verdad.

¡Oh Amados míos, repetid por un mes, estas dos palabras, llevadlas a vosotros! ¡Cuánto haría la Obediencia y la Voluntad! Nos uniría. Podéis decir vosotros: A la Unidad con la Conciencia Crística. Y seríamos nosotros con Él. Esto podríais decir; y cuando Yo os digo: "Despertad de ese letargo a mi Conciencia crística" quiero decirte que todavía no estáis en ella, porque estáis aletargados, porque de no ser así, no habríais caído como habéis caído haciendo mal uso de tu libre albedrío, equivocando el Camino, y por eso, he aquí Pueblo que tanto me necesitas para que vuelvas a regresar por el Camino perdido, por el Camino olvidado, al Hogar, donde se te espera con amor; al Primer Hogar, al Amor del Padre.

¿Por qué no vuelves a mi Hogar, que es tu Hogar, mi Pueblo muy amado? Porque no vuelves a tu Mansión Divina, que es la Morada Espiritual, que precisamente quiero enseñarte el Camino que a ella te conduce. Sé a mi semejanza y empieza por poco, pero aseméjate a Mí cada día, por ejemplo: Cuenta tus malas costumbres, cuenta tus defectos, cuenta tus rebeldías, y cada vez disminuye una mala costumbre, en mi Nombre; disminuye un defecto, disminuye una rebeldía en nombre del que te ama, o en tu nombre, pero hazlo y entonces como poseedor de la riqueza y de la abundancia, ves tú también lo que has salido ganando en tus cuentas de ganancias espirituales. ¿Cuándo podéis decir: "Yo tenía todos estos defectos, yo tenía el rencor, yo tenía la envidia, yo tenía la cizaña, yo tenía la maldad; y cada vez cuento mis errores, y son menos. ¡Oh alegría, oh felicidad, estoy ganando, estoy ganando, tengo menos errores que en un tiempo pasado; y Yo con alegría veo que se te está limpiando tu alma, se te está limpiando tu alma; y Yo, con esa alegría de ver que tu alma se desmancha, te digo: Sigue, Hijo mío, sigue. Y tú sigues el Camino y ahí me encuentras, porque salgo a tu encuentro y te veo con ropaje de fiesta, y en ese ropaje de fiesta, Yo me complazco, porque resplandesces, y esos resplandores han venido de la Luz Celeste, y esa

Luz celeste es la que te ilumina, y es la Luz de tu Reino, que es mi Reino.

Oh, mi Pueblo muy amado, despierta a la vida de la gracia, en el nombre del poder del Amor Divino, crístico y verdadero; pero si tú sigues pensando una hora en tu materialismo, y unos minutos en lo que Yo quiero, son dos cosas diferentes; por ahora, lo que tú quieres y lo que Yo quiero; y tiene que ser después solamente lo que Yo quiero, también llegará a ser lo mismo que tú quieres, cuando seas obediente, tú querrás lo que Yo quiero; y tu querer y mi Querer, serán una misma cosa, y tu voluntad, será hacer mi Voluntad, como Yo os enseñé a hacer la Voluntad de mi Padre Celestial.

Si un Orador de vuestro Mundo, se pusiera por treinta y tres albas a hablar de las ganancias que arroja en tu campo espiritual de acción, esas palabras que Yo dije; no acabaría en treinta y tres albas, de contar los beneficios maravillosos que hace la obediencia y la voluntad espiritual. Es tiempo de decir: 'Yo soy obediente espiritualmente, ¿quién puede decir: "Soy tan obediente, que ya no son dos voluntades, es una solamente, que es la de Él, y esa sería la mía?" "¿Cuándo lo dirás, mi Pueblo amado? Ponte a pensar, este Mundo, no volvería jamás a mancharse de sangre, ni sangre animal, ni sangre humana; y como el hombre ensució el planeta, el mismo hombre que ensució el planeta, lo tiene que limpiar con el Agua de la Gracia, con las lágrimas de sus ojos, con la vergüenza de haber pecado, con la contrición, con el arrepentimiento, con el amor que despierto en vosotros, con la caridad, con la fe, con el perdón, y sobre todas las cosas: Con el Amor, que es un ramillete de esto y demás de lo que Y he hablado ahora. Porque el Amor, os digo que tiene tantas fases en sí, que siendo por excelencia creador, ningún humano puede entender su grandeza, porque ningún humano puede entender, cómo están los tejidos de su cuerpo, cómo están las facultades de sus ojos y de sus miembros, cómo fueron formados por el Creador. El Amor, todo lo sabe; el Amor, a todos ama; el Amor, en si quiere ser obedecido. Empieza a obedecerme, sabiendo perdonar al que tú has dejado de amar. Cuando termine esta Cátedra, atráelo hacia ti, llévalo a tu corazón, que repose en tu pecho, dale un ósculo de paz en su frente y dale una bendición desde tu corazón y dile simplemente estas palabras: Yo quiero, lo que el Cristo quiere; y entonces, serás tú a mi semejanza. Yo tomo a una de mis Ovejas, la atraigo hacia mi pecho, hacia mi corazón espiritual, le acaricio, le bendigo; le curo si está enferma mi Ovejita, y la fortifico y la levanto en mis brazos, hasta enseñarle a mi Oveja a mi Padre que nos ve, y le digo a mi Ovejita: "Mira el Cielo, todas esas estrellas, serán tus Moradas, oh espíritu evolucionaste". Tú irás Conmigo y Yo iré contigo; y haréis vosotros lo que Yo hago con vosotros que sois mis Ovejitas que os acaricio; acariciad a aquél que habéis desechado de vuestro corazón injustamente; porque no hay nada que justifique que dejes de amar a tu prójimo; aunque tú digas que algo te hicieron. Cuando hay un cristiano entre cristianos, no hay acusados ni acusadores. Escúchame, mi Pueblo, esta palabra: Por amor al Padre, escucha esta Palabra: En los Espiritualistas, no debe haber acusados y acusadores, porque alguien que fuera acusador, dejaría de estar Conmigo unido de espíritu a Espíritu, en el Reino de lo Invisible para el Mundo y en el Reino de lo Regocijante para el Cielo. No hay acusadores, tú no puedes acusar a nadie, antes de que te acuses en el Tribunal de tu Conciencia tú mismo; porque en ti está el Juez y el Fiscal. Ve primero qué hiciste, para merecer aquello que tú dices que te ofendió, ve primero si efectivamente no había justificación para la ofensa, serás más grande cuanto más perdones; serás más mío, cuanto más ames.

Esta Cátedra, no es para olvidarla; esta Cátedra no es para que pase desapercibida; esta Cátedra es para que la sienta el alma, para que la sienta el corazón, para que la sientas en las pupilas, en vuestros ojos; si no fuerais tan duros de corazón, vuestras pupilas, vuestros ojos, ya estarían limpiando el pensamiento con el rocío del llanto. Ahora que Yo me hago sentir en ti, ahora que estoy tocando la delicada fibra de tu sensibilidad, con el impulso de mi Amor divino, vuelvo a repetirte que sepas el alcance de las palabras: Obediencia y Voluntad, porque se ha hablado mucho, porque te he hablado mucho, pero ahora me place hablarte, y me place volverte a hablar de la obediencia y de la voluntad.

¿Hasta dónde alcanzan estas palabras, oh Mateo, hasta dónde te llevan en la onda de reflexión de su alcance?

-Habla el Hermano Mateo.

-La Obediencia espiritual, de hombres, hace Ovejas. Obediencia... La obediencia dice más de lo que el hombre puede comprender y obedecer. Todos los Ángeles, siguen siendo Ángeles, por ser obedientes; y todos los rebeldes, dejaron de ser Ángeles porque cayeron haciendo uso de su equivocado y materializado libre albedrío; ellos querían sentir en la forma, toda clase de sensaciones, para probar en ellos, con hechos, no con palabras que otro les dijera; la curiosidad removi6 el libre albedrío, el hombre no entendi6 que lo llevaba Yo por mis Caminos, y el hombre quiso apartarse de Mi, la primera desobediencia, y un error trae otros errores, hasta que así se hace una cadena de errores. El que empieza con un error a cubrir con mentira, ese error, quiere cubrirlo tanto, que trae al quererlo hacer, la mentira, otro error, otra falta, otra mancha; un error trae otros errores, y el hombre hace una cadena y aprieta con ella su cuello y quita su vida natural, su respiración natural, y por eso tú respiras lo del cuando, y todavía no sabes respirar el aire puro que te envía mi Reino; no comprendes que los Planetas superiores envían oleadas, oleadas de fuerzas sanativas a la Tierra, y tú todavía no sabes respirar lo que el Cielo te manda, porque si supieras respirar, solamente con lo que te manda en los planos superiores, mi Amor; estarías sano, no tendrías enfermedades, porque Yo te mando mi Pueblo, Yo tengo en ti mismo la salud, y tú no puedes entender estas cosas, y te enfermas; por no entender que debes respirar, no de tu ambiente, sino del mío, de mi Ambiente Celeste y divino, de mi Ambiente que tú desconoces, de mi Ambiente Luminoso, espiritual, de mi Ambiente que tú no has gozado todavía.

Piensa en tu respiración, y di: "Señor, yo quiero recibir de tu Atm6sfera, yo quiero recibir de tu Ambiente, yo quiero recibir del aire que tú vitalizas a cada Criatura en tu Mundo". Yo te enviaré, la Fuerza curativa y sanativa, que si tú la sabes respirar en mi Nombre, tú serás en verdad sano; porque en la respiración está, fíjate en esta palabra, está lo que tú quieres; por ahora todavía no sanas, porque respiras lo de tu Mundo, pero esta Palabra que te voy a decir ahora, te traerá cosas grandes y maravillosas; invócame en tu respiración, y pídemelo respirar de mi Atm6sfera. Crística, de mi Ambiente Divino, y te sentirás renovado. ¡Oh, Hombre, cuánto te amo, para entregarte secretos, como ahora te he entregado! En esta Cátedra, de una entrega verdadera del Aparato y de un derrame de perlas del que te ama.

Pueblo, tú todavía no me comprendes, pero Yo sí te comprendo, comprendo que luchas

mucho, la naturaleza humana y la Naturaleza espiritual; y Yo te salgo al encuentro para defenderte y ayudar a la Naturaleza Divina en ti, y ayudarla con la Verdad y ayudarla con la Luz y ayudarla con el Amor y ayudarla con todo lo que te he enseñado; entonces, este tema de ahora, el Poder transformador de la Obediencia y de la Voluntad, debe conocerlo la mayor parte de la Humanidad a la que tú puedas darla a conocer. Que estudien los Filósofos, que estudien los hombres de ciencia esas poderosas palabras simples: Obediencia y Voluntad, que estudien hasta que terminen su vida humana, y cuanto más las estudien, más las entenderán, pero no todo entenderán, porque la Materia y en' la Materia no se entiende todo lo de la Gloria; si acaso una pequeña parte, y es mucho decir; también cuando tú pidas en tus aguas, en el agua que tomes, dí: "Señor, manda a esta agua, de tu Atmósfera, de tu Ambiente divino, crístico; pon en ella". Y te elevarás y me pedirás, y Yo pondré en ella la ambrosía, y pondré el néctar, la esencia que amorosamente te mando en mi Hábito que caerá en el agua, y que tú tomarás y que en mi nombre satisfecho dirás: "Oh Señor, me ha sanado tu Hábito que ha venido al nombrarte, ha venido a esta agua que he tomado y ya estoy sano". Qué más quieres que te diga, si te enseñó cómo has de respirar de mi Hábito, de mi Aliento divino que esta en la Atmósfera Celestial; toma lo que es tuyo, no ves que como es tuyo el Mundo; de tu espíritu es también tuyo el Cielo, el Mundo, para el cuerpo; el espíritu, para el Cielo.

He aquí que esta ha sido mi Cátedra, pero esta Cátedra no es para tu personalidad, esta Cátedra no es para el hombre humano, no es para la forma, esta Cátedra es para lo que hay en ti, para tu espíritu, para tu alma, para tu entendimiento, para tu mente espiritual, para tu voluntad espiritual, para tu conciencia espiritual. ¡Oh Conciencia Espiritual! Que mi Palabra sea como Llave de oro que te abra hacia Mí y abriéndote la Puerta donde llegarás y entrarás por mi Reino, ya no volverás al Mundo, porque ya no tendrás por qué volver al Mundo.

Oídos que me oyen y mentes que poco o nada me comprenden, escuchad mi Palabra, recibir mi bendición, en el Nombre de mi Padre, yo os bendigo; en mi nombre de Cristo, Yo os bendigo con el Santo Espíritu, Yo os cubro de Luz, os lleno de Amor, os lleno de paz y Yo os digo en verdad: Seguidme, que mi Palabra sea la escala que tenéis que seguir y que mi Palabra sea la música que en tu alma hace el despertar, despierta, Alma mía, despierta ya, que te despierta el que tanto te ama, despierta alma mía, despierta ya en el nombre del Padre, del Poder del Amor Universal; así sea, así sea, siempre eternamente.

CAPITULO CENTESIMO TERCERO

GLORIA A DIOS EN LA DULZURA DEL AMOR REDENTOR QUE PERDONA. GLORIA A DIOS EN LA CARIDAD TIERNA QUE ACARICIA; GLORIA A MI PADRE CELESTIAL EN TODO LO QUE ES BUENO, EN TODO LO QUE ES PURO, EN TODO LO QUE ES NOBLE, LA MÁS GRANDE CUALIDAD DEL HOMBRE, LO MÁS GRANDE DEL HOMBRE ES SABER PERDONAR. SI TÚ SABES PERDONAR, GLORIFICAS AL MÁS SANTO DE LOS SANTOS, GLORIFICAS A MI PADRE CELESTIAL.

GLORIA A DIOS EN LO MÁS ALTO DE LOS CIELOS Y PAZ A LOS HOMBRES QUE MORAN BAJO EL SOL. ALGUNOS SIN VOLUNTAD QUIEREN PAZ; ELLOS PORQUE NO TIENEN VOLUNTAD DE PAZ, NO TENDRÁN PAZ; QUIEREN PAZ PERO NO HACEN PAZ; HABLAN DE PAZ, PERO LLEVAN LA GUERRA, ELLOS NO TENDRÁN PAZ.

A TI, MI PUEBLO AMADO, MI AUDITORIO AMADO, ELEGIDO POR TI MISMO, QUIERES VENIR A BUSCAR LA DULCE PALABRA QUE TE CONSUELA; LA PALABRA QUE TE FORTALECE, A TI DIGO YO: BIENVENIDO SEAS EN EL NOMBRE DEL PODER DE MI AMOR, BIENVENIDO SEAS.

Bienvenido Eres, Amado Maestro, Gloria a ti, me decís yo encuentra la Gloria en lo que os he dicho antes, en vuestra perfección propia, cuando exista. Amor a vosotros, Ovejitas mías, Amor a Vosotros, de vuestro Pastor espiritual, porque en verdad sois mis Ovejas muy amadas. Una Cátedra más para ti, un concierto más de notas espirituales para tus sentidos espirituales, un saber más para tu entendimiento, porque en este pequeño grado de sabiduría que dejo caer en ti para que lo comprendas, hay medida, porque el hombre es la medida de la grandeza. Yo puedo darte grandezas, mi Pueblo, pero tú no puedes recibirlas; entonces tú eres, tu mente es la medida de lo que Yo puedo darte, porque es lo que tú puedes recibir. Te daré destellos de verdades; te daré átomos de verdad, te daré reflejos de verdad, porque eso es lo que por ahora tú puedes recibir; y a cada uno se le da, lo que cada uno puede recibir y es lo que debe recibir.

Que me dijera el Mundo entero, que sufre, que llora, que está por recibir una sangría; en una Palabra, que está por agonizar tres partes de Humanidad, en una forma, en otra forma; pero que viene el Tercer "ay" de dolor del Mundo. ¿Qué me diría la Humanidad, si yo le dijera esta 'verdad aun limitada para ti? Yo traigo el alivio de todos tus males, Humanidad, y traigo la adquisición de todos tus bienes; no lo puedo creer la Humanidad, sin embargo, Yo traigo el remedio, traigo la Luz contra la ignorancia, el valor contra el miedo, porque el valor es del espíritu. El amor, contra tu desamor; la abundancia de toda cosa buena, contra la miseria de la Humanidad. Yo traigo grandezas pero de ti depende que tú recibas esas grandezas, que el Espíritu te da.

Óyeme, siénteme, compréndeme, analízame amando a la Humanidad me servirás mejor. Yo traigo el remedio para todos los males de la Humanidad; si tú recibes este remedio eficaz, pues en tus manos está recibirlo, como también en Mí está darlo. Hace tiempo, en Cátedra

mayor te estoy hablando, de que el remedio de todos los males y la causa de todos los bienes, es el despertar de tu espíritu; despierta todas las facultades y los poderes que son de tu espíritu; os habéis adormecido por mucho tiempo, y vuestra conciencia está aletargada; entonces, necesitas despertar, para que al despertar, despierten todos tus atributos: Mente, conciencia y voluntad; entendimiento, memoria, tantas facultades que tiene el Espíritu, pues al despertar, al dejar, al sacudirse dejando ese letargo, sacudirá todo como el árbol, el árbol que es sacudido por el viento, llevando las hojas secas para que vengan hojas nuevas. Así será vuestra facultad, cada una de vuestras facultades que son del Espíritu; cada uno de vuestros atributos, que son del Espíritu. La mente se limpiará; la conciencia, se iluminará; la voluntad se espiritualizará, y todo será ganancia; ante tanto daño habrá abundancia de toda cosa buena.

Por eso, en Cátedras mayores, de acuerdo con el Aparato de Interpretación, así os doy el Mensaje, mayormente, mayormente fuerte o menor, de acuerdo con quien me interpreta; por eso ahora os traigo alimento en grande, alimento en grande porque sois uno de mis Recintos que serán muy desarrollados, muy discutidos, muy visitados y muy amados. Y será así porque vosotros no sabéis el motivo que tuvo mi enviado Juan Bautista, para que llevara su Nombre, porque aquí hay Elementos de fe, y la fe es un poder, y cuidarán esta Escuela como la niña de sus ojos; por eso han puesto Guardianes, que quiere decir: Cuidadores, por eso hay una Directora, que se le llama: Guía o Directora, que es lo mismo, porque todos velarán y cuidarán para que esta Escuela tenga mensajes limpios como gotitas de agua, como perlititas, y sirvan para llamar a la Humanidad, a la poca Humanidad que vendrá a recibir, porque a este Recinto, por excelencia, le tengo marcándole con el poder de la curación y más curación; meditación y más meditación, y sobre todo, la misión de pedir por sus Semejantes, en el Circulo de la Consolación. Yo os digo en verdad, que en estos Recintos escucharéis toda ganancia, porque eso de sentirnos pecadores por hoy, pasará una vez que despierte el espíritu por medio de disciplinas espirituales, como son: La oración del Alma, la oración verdadera, la oración del espíritu, la oración profunda y meditación verdadera; orar, meditar, hacer caridades y hacer servicio; y esa es en verdad, la Llave del Reino de los Cielos.

La Llave del Reino de los Cielos es lo que acabo de decir:

Orar, meditar, hacer obras cristianas de caridad y pedir por vuestros semejantes. Por el que oráis, tenéis que pedir y hacer el bien; es decir no sólo orar por él, sino también pedir por su alma, pedir por su propia alma que está turbada.

En este lugar en donde estoy derramando ya perlas para vosotros, os digo: El que es poco pecador, dejará de serlo. ¡Despierta ya, oh espíritu humano, oh espíritu encarnado! No ves que a tu despertar vendrá tu liberación, vendrá tu triunfo; el despertar del espíritu es el triunfo del Hijo de Dios; es el triunfo del espíritu; y el triunfo del espíritu, lo tendréis en las Escuelas Adelantadas a donde mi Palabra espiritual ya no es el arrullo que os duerme; porque antes sentíais vosotros un arrullo que acariciaba al hombre para dormitar en la Cátedra. Hoy soy Yo como un Ruiseñor que os despierta al despuntar del alba, despierta el espíritu la conciencia, la mente, la voluntad, la memoria, el entendimiento, aumentando la fe y la comprensión; por eso, Auditorio mío, te estoy dando en grande, para que seáis

capaces de sentir ya, la necesidad de despertar. ¡Qué hermosa oración cuando Yo la oigo pocas veces, que dicen: "Señor, despierta ya a mi espíritu, tengo necesidad de que despiertes ya a mi espíritu, porque entonces, ya no estaré encadenado a las cosas de la Tierra; seré liberado, seré como el Cóndor, despierta ya a mi espíritu!". Y Yo te digo: Mi Lázaro bendito, Yo despierto ya a tu espíritu a la vida de la libertad, a la vida de la Gracia y a la vida de la Luz; Yo despierto ya a tu espíritu, si tú quieres. Ya te dije aquella vez, y te volveré a repetir y te volveré a repetir muchas veces, como repiten mis Enviados: "Cambia la hoja de tu Libro de ayer, cambia la hoja de la historia del ayer de tu Alma, porque las almas que fueron pecado-ras, pueden dejar de serlo, cambia tu conciencia, no ves que las fuentes se lavan para ponerles agua limpia; entonces, tú también ponle limpios pensamientos a tu vida, a tu mente carnal, esos que le dé tu mente espiritual; que tu mente espiritual llene tu fuente de la mente carnal, de aguas limpias, de aguas buenas, pero primero, oh Mente espiritual, lava la fuente de la mente carnal y luego la llenas de las aguas de mi Gracia, porque están contigo, oh Mente espiritual, oh Conciencia espiritual, sé cada vez menos limitada, para que entres sin limitación, a la paz, al poder y a la abundancia de toda cosa buena.

Fíjate qué hermoso que Yo mismo, a semejanza del Ruiseñor, te cante el despertar del alba, diciendo: "Mi Lázaro amado, sal fuera, despierta ya". Y así como dije a él: Sal fuera, que saliera, que dejara su envoltura, su sudario; Yo te digo a ti también:

Sal, enseña al Pueblo, habla de mi Obra, invita al increyente, atrae al dudoso, enseña a Aquel que tiene oscuridad en su mente; Aquél que tiene oscurantismo, en vez de comprensión; Aquéllos de personalidad oscura, traerlos para que se haga clara, muy clara, como es mi Voluntad, pero de cierto te digo que las cosas que van a ser grandes, deben empezar ya, y tu cambio va a ser grande, porque fíjate, cambiarte de materializado a espiritualizado, y de espiritualizado a un espíritu despierto, que hace uso de todos sus poderes, sabe utilizar la mente e iluminar con el conocimiento que da su conciencia, que es tan amplio, y sabe utilizar su voluntad que es una fuerza que conduce, aquella fuerza, precisamente al Camino de la Inmortalidad. Usa tu voluntad como se usan las fuerzas para conducir a tu persona, así, a un nuevo camino de la espiritualidad; así como estás, nada más no pienses mal; desde ahora, no hables mal; desde ahora no hagas mal, y será contigo la Luz del Bien; es decir, del bien pensar, del bien hablar, del bien obrar. Esto está dicho en mis Libros de la Verdad; y mis Libros de la Verdad vivirán más que aquéllos que los hicieron, en algunas de las formas, que aquéllos que los trabajaron. Los que trabajaron los Libros de la Verdad, se irán, pero dejarán al Mundo la Herencia, y esa Herencia seguirá haciendo cristianos, aun después de que La Médium y el que los ha trabajado se hayan ido pero quedarán viviendo, ellos no morirán como tú dices, ellos estarán vivos en el recuerdo por medio de los libros que han sido y serán su obra; así tú también, despierta para que hagas una obra, si no puedes hacer libros, haz obras que no se olviden, haz obras que siempre existan, por ejemplo, cuando tengas despierta tu mente y tu voluntad, porque tu voluntad va a darle fuerza, la fuerza a tu mente, más fuerza de la que ya tiene; entonces, curarás cosas increíbles, por medio de ella, por medio de la voluntad, por medio de la mente a través de tus manos, a través de tu cuerpo; pero toda esa fuerza te vendrá del espíritu despierto; por eso te digo: Que tú serás mi Lázaro que vuelve a resucitar a la Vida de la Gracia, y despertarás para no volver a dormir jamás. porque el que despierta, ya no duerme jamás, y tú tendrás Connigo un Pacto de Unión y lo cumplirás, porque por ti

derramaré a manos llenas, la salud, y concederé muchas cosas por la fe, pero eso no quiero hacerlo solamente en Luz de Nueva Alba, quiero hacerlo en todos los lugares en que me den la facilidad de hacerlo, donde le digan a la personalidad: "Apártate y deja que la conciencia espiritual, me sirva". ¿Por qué no apartáis esa personalidad que le ha estorbado a tu propio espíritu y a Mi también? Apártala, aparta esa personalidad, del yo material, del yo personal, y deja que aparezca la Luz del yo inmortal, del yo espiritual, no ves que la mente espiritual tiene que entrar ya en trabajo de acuerdo con el tiempo, ¿no ves que la mente espiritual tiene que dar mensaje, no solamente a las almas desencarnadas, sino del propio yo que está en vosotros? Dejad que hable el alma, dejad que enseñe de las vidas pasadas, porque tenéis vosotros interesantes libros de vuestras vidas pasadas; puede haber en vuestro ayer cosas más interesantes que los libros que compráis caro. Tenéis una Historia larga; cada vida es un capítulo del Libro del Alma; es decir, hay la Vida, y los capítulos de la vida, las partes de la vida; cada alma tiene su vida, el libro del Gran Libro, fíjate, cada alma, para cada vida de aquella alma, tiene su capítulo y la parte de su libro, porque todo es la vida del Alma.

Cuántas cosas interesantes tienes que saber, más que los libros que quieres tú leer; tienes el propio Libro de lo que fuiste. Cómo empezó la evolución en ti. Cuáles defectos has cambiado por virtudes, cuántas pasiones has dejado atrás, cuántas cosas buenas llevas en tu vida como luces encendidas, para que no tenga tu alma que andar en la noche de tinieblas, que ya anduvo en un pasado. ¡Qué bonito cuando ya seáis suave, y dejéis que vuestros labios se muevan, que vuestro propio espíritu os cuente la Historia de su Principio! ¡En qué nacionalidades habéis estado, cuántas lenguas habéis olvidado; al olvidarme habéis llorado, pero a veces también me habéis olvidado; al olvidarme habéis olvidado lo mejor de tu vida, lo más dulce de tu existencia, porque Yo soy el Amor manifestado por el Hijo, que debe manifestarse, y el Amor que viene del Padre; Yo soy el Verbo de Dios, soy el Manifestador del Amor de mi Padre; pero también tienes un Hábito de Mí, tienes un Átomo Crístico que debe manifestar todas esas grandezas para que seas feliz, porque la felicidad es del deber cumplido porque la felicidad es la pureza de corazón, pero la felicidad pequeña; la grande felicidad del espíritu, sólo la conoce el espíritu o sea, vosotros conocéis la pequeña felicidad del deber cumplido, en la Tierra; la satisfacción que causa al espíritu, a la medida de la Tierra; porque sois vosotros todavía moradores de la Tierra; pero hay una felicidad mayor, que está por encima de esa, que corresponde al espíritu y que solamente la conoce el que es el Hijo de Dios, cuando esté unido en Triángulo: Mi Padre, Yo y tú; triángulo que está en Espíritu Alma y cuerpo, y que está en todo lo que queráis buscarlo: Pensamiento, Manifestación y Vida; o sea, Vida, Pensamiento y Manifestación, como queráis vosotros: mandamiento, Muerte y Renacimiento y encontrarás el Triángulo en todas formas, como te he explicado. Mi Padre Yo y tú. ¿Cuándo? Cuando tú conozcas la Gran Felicidad del Espíritu; porque ya estáis unido, porque estáis despierto. Ningún espíritu aletargado puede conocer las grandezas que conoce el espíritu que está despierto; por eso mí Pueblo, te doy como todo lo que son minucias, pequeñeces, para que te conformes de los destellos de la Verdad, a unos más, a otros menos, que, aquí podéis recibir, que en esta forma podéis recibir. Ahora la Verdad, la mayor Verdad, en mi Reino la sentirás; y habrá mayor, mayor y mayor, de acuerdo, de acuerdo con tu Unificación con el Padre; así será la Verdad en su último grado de grandeza, en su último grado de excelsitud y en esta Catedral que te entrego, como Catedral primera, de Catedrales mayores es para que tengáis vosotros porque tenéis vosotros que poseer en cada Escuela, vuestro registro, todo registrado, todo

guardado, para que tengáis en verdad vuestro archivo, porque por vuestro archivo, que son vuestros valores, conoceréis la grandeza de la Escuela y el desarrollo de ella, porque tenéis que cuidar los valores de la Escuela, que Yo y solamente Yo los puedo dar; y mis Enviados que son las Enseñanzas de Paz, de Amor y de Conocimiento. Dime, mi Pueblo, si tú te olvidaras de estas cosas, ¿De qué te serviría tener una Escuela, y de qué te serviría oír cosas maravillosas, si no cuentas con una memoria fija y firme que grabe en ella, en cada Cátedra, el valor de cada palabra? Es necesario que entiendas qué cualidad maravillosa del espíritu, es la memoria; qué atributo tan grande de la mente, es la memoria, porque la memoria, es la que te hace ser hombre o mujer, Criatura de Dios; porque la memoria es la que te hace en verdad que tenga espíritu, Átomo divino de mi Padre, que tengas naturaleza divina, porque todos los atributos del espíritu, solamente están y son con el espíritu, porque son de él; entonces, guarda en tu memoria, guarda en tu memoria mi Enseñanza, porque tu memoria todavía es frágil, es pequeña; guarda tus cintas magnéticas, para que conozcas la vida desarrollada de la Escuela de Luz de Nueva Alba. ¿No ves que su nombre te lo está diciendo, su nombre te está explicando nuevos Mensajes, o sea, Mensajes elevados, Mensajes Luz, Mensajes sin Símbolos, Mensajes sin Altares, Mensajes sin olor a vejez o a pasado, cosas nuevas del espíritu sin ritual, por eso es su nombre ahora, nueva Alba de Juan Bautista, es porque en este lugar, donde él quiere dar su protección; él también te dará su Mensaje y pondrá aguas lustrales cada año; si vosotros os portáis bien, recibiréis cada año la invitación que él os dará, porque esa es su Voluntad y Yo se lo he concedido porque él me lo ha pedido. Este lugar tiene el poder, la facultad de entregar por et mismo Juan Bautista, cada año, aguas lustrales que son para la iniciación del que va iniciarse, del que va a transformar su vida, del que va a cambiar su vida, por eso ha sido este su nombre:

"Luz de Nueva Alba de Juan Bautista porque cada año él dará aguas lustrales.

Iniciación, cambio de vida, limpieza de mente, debe tener el Iniciado, porque eso es: Iniciación, cambio de vida, transformación de vida, y todo aquel que sea sumiso, obediente y arrepentido de haber equivocado el Camino, el como decís vosotros haber pecado; todo aquel que quiera redimirse y limpiarse, que tenga contrición verdadera, puede, si quiere limpiar su vida, recibir las aguas lustrales de la iniciación, por la irradiación de mi Enviado: Juan Bautista. Este es el motivo, esta es la razón que vosotros no sabíais, que vosotros no podíais entender, y en ese día, multitud habrá, porque todo será preparado con la palma del triunfo, y habrá palmas ese día que dejéis el día de Juan Bautista, habrá las palmas del triunfo del Espíritu, en que vengáis vosotros dispuestos a vivir bajo la corriente de él, el impulso de él, del espíritu despierto. ¡Qué bonito cuando cante el Hosanna del Despertar, y te diga: "Señor ya no soy la oruga, Señor, ya no soy la crisálida; la oruga ha dejado de ser oruga y se ha convertido en crisálida, pero la crisálida también ha dejado de ser crisálida y se ha convertido en mariposa. Ha volado, tiene alas, va buscando el azul del Cielo, ha volado, busca a Dios". Y tú, Alma mía buscarás también el azul del Cielo, al Cristo que te llama, al Cristo que invoca al padre, para que tengas, fíjate en esta palabra, para que tengas tu unión con Él, y El te reciba en su Gloria, que es mi Gloria y que será tu Gloria.

Todas estas cosas, Pueblo mío, tienes que oírlas, y tienes que recordarlas; todas estas cosas te cambiarán tu vida, por una vida, no para tristeza, sino para alegría, fíjate, date cuenta: Si sufres mucho, nadie puede quitarte ese sufrimiento, mas que el despertar de tu espíritu, porque al despertar de tu espíritu, caerá la cáscara de toda miseria, se modificará vuestro

Karma que llamáis, o sea las leyes de causas y efectos, se suavizará, porque responderás a la Ley de Amor, que modifica a las leyes menores. La Ley de Amor y otras leyes menores serán modificadas por la Ley de Amor a vuestro favor. Si vosotros queréis sufrir menos, entregaros al despertamiento del espíritu, como Yo lo he enseñado. Hacer caridad, a dar servicio, a trabajar, porque quiero trabajo, alto, elevado. Es cierto que las Facultades de Cátedra solamente las formaron los años, el tiempo, pero tendrás paciencia una vez que lleguéis a Facultad de Cátedra; y si lo hacéis en verdad bien, ¡qué dicha y qué felicidad! Alimentar a los Pueblos que necesitan de la Palabra y Yo quiero Servidores en todas formas, quiero Servidores Curativos; quiero Servidores que den grandes videncias, para que los Pueblos se preparen y se libren de lo que viene; porque los Elementos se desatarán, y los hombres también desatarán el horror de sus armas, de la metralla, y Yo te digo, mi Pueblo:

Despierta a tu espíritu, y Conmigo se acabarán los temores; no tendrás temores Conmigo, ¿no ves que la Luz del Redentor, es Luz meridiana? ¿No ves que el Amor del Redentor, modificará para ti todas las cosas? Quiero decirte, que sufrirás mil veces menos, que los Violadores de la Ley. Comprende esto para que tengas alegría en vez de miedo, y digas: "Sí, voy a despertar a mí *espíritu*, con la Oración, con la meditación y con las obras de amor y caridad y voy a dar servicio. Ahora escoge tú el servicio que pueda dar cada uno de vosotros; pero recibirás la alegría de recibir las aguas lustrales, por Juan, el día de la Iniciación, anualmente, porque se convierte en una alegría, porque es una ayuda que dais al espíritu, para tirar las hojas secas del árbol viejo, las cáscaras que ya no sirvan, tirarlas, y hay que traer renuevo, siempre renuevo, renovar y elevarse, renovar y elevarse, renovar el pensamiento y elevarte Conmigo; ese es tu Destino, oh Pueblo espiritual que oís Cátedra, y que sois mayor el Pueblo espiritual, las almas sin cuerpo que estáis oyendo cátedra, que estáis regocijados, que estáis aquí y decís: "Señor, yo nunca oí en mi cuerpo cosas tan grandes y maravillosas, pero en este cuerpo que tiene mi Alma, si, o sea en ese cuerpo que queda después de la pérdida del cuerpo físico, te estoy oyendo, me decís; pues ese otro cuerpo, esa otra vestidura que queda con el que el hombre a veces dice que pena, dicen que se aparece con el cuerpo astral que queda para vosotros, con ese cuerpo de señales físicas, venís a verme para limpiar vuestra mente, ya que no la limpiaste en el cuerpo físico, venís a oírme para limpiar vuestra mente en un cuerpo inmaterial, pero venís a oírme; limpiaos en verdad con la Palabra.

Y tú mi Pueblo Encarnado, límpiame también con la Palabra, porque la Palabra limpia la mente, aclara el entendimiento y hace muchas cosas para ti que tú no entiendes, ni conoces: Silenciosamente te va desatando de las ataduras de tus pasiones, porque te va acercando a Mí, porque decís: "¡Qué bella estuvo la Palabra!, la Palabra llegó a mi Alma, la Palabra llegó a mi corazón, la Palabra llegó a mi entendimiento, la Palabra llegó a mi vida, la Palabra llegó a mi Ser; y me consoló de lo que sufro, y me consoló de lo que lloro"

Y Yo te digo: La Palabra llega contigo y llevará contigo y estaré contigo siempre que me busques, siempre que la necesites. Buscad y encontraréis, tal es la Ley. Búscame y así me encontrarás. He aquí de mi Enseñanza, Amado Auditorio, he aquí de mi Enseñanza para qué uno de vosotros, al que más le interese analizar algo, sea breve en su análisis porque Yo le escucho antes de elevar mi irradiación Hablad, uno de vosotros.

-Habla el Hermano David, diciendo que lo que más le impresionó fue la explicación sobre Lázaro, que ahora entendió a plenitud como símbolo del despertamiento espiritual.

-Ese es mi Lázaro, cada uno de vosotros tiene un Lázaro ahí todavía muerto, todavía enterrado, que Yo voy a desenterrar, que estoy desenterrando y que estoy desatando de su mortaja, de todo lo que os dio la vida y la cáscara de la vida humana. Mis Lázaros amados, Yo los levantaré, porque es el espíritu el que tiene que entenderme, ese es mi Lázaro, pero esto lo hablaré y lo hablaré en todos los Recintos, ante todos los pueblos, donde haya Facultades de alto Mensaje que hablen de lo que quiero; así será mi Mensaje, ¿me habéis entendido? Por eso os digo: Levántate Lázaro, ya no le hablo a la materia, ya no le hablo a los cinco sentidos de la carne, le hablo a él, al Hijo de Dios, al Átomo divino, te hablo a ti, mi Lázaro espiritual que en tantos cuerpos estuviste prisionero y sin embargo, Yo le hablaba y le hablaba a cada una de las Facultades de ese Lázaro, ese Lázaro no me entendió porque estaba adormecido, y sus facultades de entendimiento tampoco entendían, porque él las tiene todas y una vez que despierte el espíritu, despertarán las facultades que posee el espíritu, y seréis entonces los Luminosos, los Curativos, los Catedráticos, porque todo eso corresponde al espíritu, a la naturaleza divina, a la naturaleza inmaterial, a la Naturaleza de mi Padre, a mi Naturaleza erística, porque vosotros tenéis de mi Padre y de Mí.

Despierta; Lázaro, tomad, tomad, tomad, que estoy haciendo contacto con Aquéllos que ya sienten despertar; va mi Luz tocando a cada uno, Lázaro mío, despierta ya en conciencia y en memoria, en espíritu y en verdad; mi Luz está pasando y tocando a cada uno de vosotros que estabais adormecidos y que unos lo están todavía; yo te toco, yo te toco a ti, a todos, para que mis Lázaros piensen en que fueron curados y que no volverán a enfermarse jamás, porque una vez que el espíritu despierta, jamás vuelve a las pequeñeces, ni al miedo, ni a la miseria, ni a la ignorancia. Que se acabe el miedo, la miseria y la ignorancia con el despertar del Lázaro espiritual.

Benditos seáis vosotros, pero he aquí que es difícil; si os estoy tocando y no respondéis, seguiré tocando y seguiré tocando tantas veces como sea necesario, porque si te estoy esperando ya va a ser dos mil años, cómo no he dé esperarte un poco más. ¡Lázaro despierta, porque ésta es mi Voluntad!

He aquí, el que tenga entendimiento, entienda; el que tenga mente, analice; el que tenga sensibilidad, sienta; el que tenga amor, que ya haya florecido, ame; y el que ama, sea feliz y el que es feliz, está Conmigo, y está Conmigo en el Reino del Amor.

-Habla una Hermana, que expresa haberle llegado la Cátedra al Alma.

-Lázaro mío, Lázaro espiritual, Lázaro amado que estás en ese cuerpo de Esther; Yo te doy fuerza, para que te ayude esa fuerza a pagar, a quemar Karma, amada mía, a quemar karma y a pagar, y mi Fuerza será contigo. Mi Amada Miriam, me ha pedido también disminución, ella te ama y ella pide que tú sufras menos; y 'serás, porque te verás inundada en Luz, siempre que sufras, sentirás que cerca de ti está una Luz que alguien te acompaña. Piensa en Mí; piensa en la Divina Presencia, piensa en la Santa Vida de la Divina Presencia, piensa en mi Luz directa, si la pides, piensa en mi Amor que va contigo. Mi Lázaro espiritual Yo te bendigo en el nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, te

bendigo Lázaro mío, bendito seas. Lázaro es sólo el símbolo donde esta grande verdad del espíritu, se escondía.

-Sí Mateo, sí Miguel, pero vamos a seguir enseñando a los Pueblos porque en este día principia esta Enseñanza que viene del Cielo, porque mi Mente, abarca más radio de acción y donde el espíritu brilla no hay sombras y tú brillarás despierto, Lázaro de cada cuerpo, despierta ya. En verdad, Miguel, toma lo que te corresponde en este día para ver qué vas a hacer tú con esta Enseñanza que los Pueblos tendrán, si tú la das a los Pueblos.

-El Hermano Miguel contesta: "La voy a dar"

-Da siempre, amado mío, da siempre para que recibas mi Luz. Diles lo que es Lázaro: el prisionero amado del Señor, el Átomo Divino prisionero que un día despertará a la Gracia eterna; en verdad da, Miguel, he sido con vosotros. Mi Paz y mi

Amor no os digo que los dejo, porque nunca los he quitado, pero siempre digo: Mi Paz y mi Amor es siempre con vosotros.

-Una Hermana, interrumpe al Maestro con sus sollozos, pero no puede hablar.

-Mujer, pequeña, Yo entiendo que está latiendo fuerte tu corazón y que quiere hablarme, quiere decirme muchas cosas. Habla mujer porque late muy fuerte tu corazón.

-Habla la mujer, pero sólo se le oye su lloro.

-Mi Lázaro amado que estás en ese cuerpo y que llora ese cuerpo porque sufre el Alma; Yo te digo: ¿Crees Amada mía, que Yo te amo?

-Si Maestro.

-¿Y puedes comprender cuán grandemente te amo? Nadie de vosotros, puede comprender cuanto le amo. Si vosotros me amáis, Yo os amo miles de veces más, millones de veces más que vosotros. Entonces te digo: mi Pequeña. Todo lo sé, todo lo veo, pero Yo te entregaré cosas buenas en tu vida; Yo te entregaré tanto como tu fe me pida, Yo te entregaré con todo, eso y mi Amor. Alégrate, sé feliz, porque el que te ama, te bendice, y el que te bendice, te dice: Espera Pequeña, estaré contigo siempre. ¿Quién no va a estar, si sufren mis Ovejas? ¿Cómo el Pastor va a dejar a sus Ovejas llorar, balar, y se va? No, Yo estoy en el Cielo y en la Tierra con mi Amor y mi Mensaje, porque Yo soy omnipresente, omnisciente, omnipotente: y este Amor mío está como el aire que respiras cargado del Hálito del Santo Espíritu, como mi Amor vaya a cada corazón, a cada Alma, a cada mente y haced de cuenta que Yo he escuchado a todos, de uno por uno, porque recibo vuestros pesares y os lleno de alegrías. Benditos seáis todos vosotros y bendito sea todo lo queráis que sea bendito.

Pueblo, Auditorio mío, levántate del polvo de la Tierra con el más luminoso pensamiento, y sigue la huella que el Maestro trazó, sigue y que mi Paz y mi Amor sea siempre con vosotros.

CAPITULO CENTESIMO CUARTO

MI PALABRA TE DA ENSEÑANZA PARA QUE PUEDAS CONSTRUIR EN TU MUNDO TU VERDADERA MORADA. MI PALABRA TE ACLARA HACIENDO DE LA NOCHE, UN DÍA, POR MEDIO DE LA LUZ QUE TIENE, PORQUE LA PALABRA CRÍSTICA, ES LUZ Y POR ESO TE ACLARO UN PUNTO MÁS PARA QUE SEPAS EN CADA UNO, NO LO QUE EL HOMBRE DICE QUE QUIERO, SINO LO QUE YO DIGO QUE QUIERO.

DICEN QUE LA MISERIA ES UNA VIRTUD, PORQUE ASILOS MISERABLES SON MÁS PROTEGIDOS POR EL CRISTO; ESO DICEN LOS HOMBRES QUE NO ME HAN ENTENDIDO; OTROS DICEN QUE AL RICO LO DESPRECIO, LO ALEJO DE MÍ O LO OLVIDO; ESO DICE LA IGNORANCIA HUMANA. YO NO BUSCO AL HOMBRE EN ESPECIALIDAD, DE PREFERENCIA POR LO DE FUERA; YO BUSCO AL HOMBRE, ME UNO CON ÉL, CUANDO EL HUMANO SE UNE CONMIGO, POR EL ATRACTIVO DE DENTRO DEL HOMBRE; LOS QUE ME ALEJAN NO ME RETIENEN CON ÉL; ES LO QUE HAY DENTRO DEL HOMBRE, LO QUE ME HACE SER, EN UNOS, MÁS ACTIVO QUE EN OTROS; EN UNOS, MÁS MANIFESTADO QUE EN OTROS; EN UNOS, MÁS BRILLANTE QUE EN OTROS.

La miseria no es una virtud, porque la miseria viene de la inutilidad del cuerpo, o de la pereza, pero no es un mandamiento o preferencia que Yo diera a los hombres del Mundo; porque eso no demanda mi Padre, como una señal de consentimiento o de escogidos, no. Escucha bien, voy a hablarte como tu necesitas que te hable, pero siempre con claridad, y te repito por un cerebro y por otro cerebro, todas las cosas que has de llevar grabadas en tu mente, como ésta, y otra y otras más. Los hombres en la miseria, cuando el hombre no está espiritualizado, tiene malos pensamientos, precisamente porque no tiene resignación; tiene malos pensamientos, mi Pueblo, porque una mente materializada, que vive en un cuerpo de miseria, es un semillero de pensamientos malos y hasta criminales, porque están siempre deseando poseer lo de sus Semejantes, ¿me estás comprendiendo, mi Pueblo? Aquel que materializado quiere que todo llegue fácilmente a él, poniendo poco esfuerzo, no es ejemplo para tí; en esas vagas consideraciones, en ese vago estado mental, no bendice la miseria, sólo le sirve para urdir, para combinar ideas en contra de sus Semejantes; entonces, Yo no le digo que permanezca en ella, le digo que entre en actividad el hombre honrado que trabaje para el menester de la vida; le digo que trabaje para el espíritu y para la materia; pero que trabaje para el espíritu primero, que para darle a la materia el alimento y lo que ha menester, tendrá tiempo, sin tener necesidad de entregarse a la materia, más que lo conveniente a ella, puesto que en la materia hay medida en el hombre; debe haber medida para la materia; entonces, tampoco aconsejo al rico que aumente su riqueza, porque con las riquezas entra en la indiferencia para el sufrimiento de sus semejantes; entra en el hombre un embotamiento de la conciencia y de las ideas. El rico y el millonario, hacen su castillo a su alrededor, con el material del egoísmo; y el egoísmo, el ególatra, fuera de él, todo lo demás tiene poca importancia; entonces aconsejo que se busquen los tesoros interiores, porque sólo esos tesoros interiores los llevará el hombre siempre y nadie podrá hurtarlos; el resto, la mayor parte de las veces, siempre da para que lo vean dar, y muy pocas excepciones hay de que el que da, calle; el rico al endurecerse sus sentimientos, peca; así ve con

indiferencia a la miseria y al dolor de sus Semejantes. ¿Pero puede ser un hombre de elevados sentimientos, rico, en estos tiempos? ¿Puede ser un hombre que sienta algo, permanecer en estos tiempos con un gran capital? Pueblo, piensa; no, no puede ser rico ni menos millonario, porque a su derredor de él, hay muchos que demandan, que piden lo que tienen derecho a pedir, el pan de cada día; y digo que tienen derecho, porque unos son enfermos y los otros.. y los otros, ignorantes, y no saben cómo trabajar; los que no tienen derecho, son los perezosos, porque la pereza en sí misma lleva la manera de desmanchar con el dolor, lleva su purificación, lleva su amargura, lleva su escasez. La miseria y la pereza son hermanas; están íntimamente ligadas, como el llanto y el dolor. La pereza y la miseria, son las dos negras, por eso ninguna de las dos aconsejo, y ninguna de las dos digo al hombre que convienen.

Entonces necesita la Humanidad saber que lo conveniente para no llenarse de vanidad, o para no llenarse de pensamientos negros con la miseria, es menester colocarse en el término medio, en lo que el hombre llama el justo medio, con una vida sencilla, pero con lo necesario; sin lujos, pero con lo conveniente; el lujo ya ira al alma, y todas las cargas, pesan; y de ellas se tiene que responder pues es una carga de responsabilidad miserable.

Ahora, pregunto ¿Puede haber un hombre mísero, un verdadero hombre, miserable y trabajador? No, porque el trabajador, provee a los suyos y lleva el pan de cada día; el trabajador lleva consigo su pan, al que tiene derecho por su trabajo; el trabajador no está fuera de la Ley; pero el perezoso, si está fuera de la Ley. El trabajador no sólo está dentro de la Ley sino que recibe la bendición de lo alto; porque el trabajo, es ley, ley que se cumple, ley que se cumple por aquél que trabajando, vive de su trabajo. Entonces, ¿qué es lo que Yo puedo aconsejarte, Humanidad? Que trabajes, que seas honrada, Humanidad, que trabajes para que así no tengas pensamientos negros ni palabras ni obras contrarias a lo que aconseja mi Doctrina. Mi Doctrina es doctrina de honradez, de altitud, de espiritualidad, de amor, de verdad, de Luz. Mi Doctrina, aunque el hombre no la comprende, es la Luz que conduce por el sendero recto, para los que aman el día y no la noche; o sea, los que aman la Luz y no las sombras. Buscad mi Doctrina; sí, mejor que se busque para el alma que anhela, a que se busque sólo para pedir que se remedie el mal porque los que buscan mi Doctrina para remediar males, recibe menos enseñanza de elevación; porque se le remedian sus males, pero no estudia, y si no estudia, no sabe, y si no sabe, ¿cómo enseña? Se necesita aprender, para saber, y saber para enseñar y enseñar para cumplir y cumplir para elevarse, progresar.

Así mi Pueblo amado, entiende mi enseñanza, pero entiende la como ella es, no como tú la has tomado, en la equivocación del entendimiento personal. Cuántos por la miseria se hacen criminales, y cuántos pordioseros; porque les es más fácil según ellos, porque la pereza está con ellos, porque si ellos están fuera de la Ley, de la Ley de mi Padre, porque todo hombre que está pensando en contra de sus Semejantes, ese hombre debe avergonzarse de lo que produce el pensamiento, debe avergonzarse porque llegará el momento en que el pensamiento se convierta en obras y las obras que siguen al hombre que pensó mal, lo harán sufrir. Entonces, lejos del hombre activo y cristiano está la miseria porque él es trabajador, pero lejos del hombre espiritual está la riqueza, porque no puede ser bueno y rico; si así fuera, si fuera justo, si amara la justicia de acuerdo con lo que tiene, eso daría; entonces a él le quedaría en la justa medida lo que ha de menester, lo que se necesita, pero

no sobrantes, acumulados, trascienden en fortunas; en cambio lo reclaman los menesterosos, porque hay otros hombres que trabajan mucho y tienen poco, y a esos debe hacerseles justicia, y por justicia aumentarles lo que ganan, por cuanto trabajan como hombres de bien; el hombre de bien puede levantar la cabeza muy alto, pero el que hurta al pobre trabajador, puede bajarla con pena. De qué sirve hacer fortuna con lo que otros han trabajado, si no dan de acuerdo con lo que tiene cada uno para dar. El que mucho tiene, mucho debe dar, y el que poco tiene con poco cumple, pero su dádiva es indispensable, y no sólo me refiero a que dé en la parte material, sino en lo que posee, en la parte espiritual. Yo te doy, mi Pueblo; Yo te di mi amor en mi Enseñanza y ejemplo, te di en mi vida; Verdad; en mi Cátedra, y elevación en la misma Enseñanza; porque te enseñé el Camino para que tú lo logres, para que tú la tengas; Yo siempre te doy y quiero que tú des; si ya puedes enseñar, enseña, enseña para que a su vez los que aprenden de ti, después enseñen y vayas regando la Semilla del Bien y los hombres no te olviden cuando tu cuerpo baje al sepulcro, y cuando viva tu memoria en espíritu y sepas que el recuerdo con que te bendicen, es de gratitud y de amor. Entonces, vuelvo a repetir, el que se enriquece, es al que le faltan los buenos sentimientos; el verdadero amor, le falta espiritualidad, le falta el cumplimiento del sentimiento amor, la obediencia de la Ley, y el que está miserable, que tiene en el pensamiento cómo herir, cómo apropiarse de lo ajeno. No te aconsejo riqueza, ni te aconsejo miseria; te aconsejo que vayas en el término medio, produciendo por tu trabajo recto, el pan, el vestido y el hogar; casa vestido y sustento. Yo no hablo de lujos, en palacios, en vestir, en mesa lujosa con licores; Yo hablo de casa, vestido y sustento y entonces, así el hombre tendrá para vivir, pensar sin destruir ni hacer daño a sus Semejantes, qué agradable cuando el trabajador llega cansado y ve sus manos cansadas por el trabajo, o siente su cerebro cansado por el esfuerzo, porque él ha trabajado para su pan y aun para dar de acuerdo con lo que tiene. ¡Qué agradable el Espiritualista que ya puede dar Enseñanza porque la tiene en la mente ; cada pensamiento enseñanza es, porque la mente está llena de ello; Enseñanza; el que puede dar de las dos cosas, cuanto mejor, porque entonces es completo en la dádiva y será completo el recibir.

La parte de la Humanidad que escucha de mi Enseñanza, necesita repetir la lectura u oír repetidas veces todas las Cátedras que Yo aclaro y vuelvo a aclarar y vuelvo a decir lo que ya dije. Los sentidos pesados de la Humanidad, parece que fácilmente olvidan lo que sencillamente Yo digo. Si los niños, desde pequeños en el hogar conocen la inclinación de los Progenitores, tratarán de ser semejantes a ellos; si el Progenitor es vicioso, al niño se le hará fácil o familiar, hacer lo que hace el Padre. Si hay mentira en el hogar, el niño se enseñará fácilmente a mentir. Si al que miente no se le puede abrir crédito en testimonio. Si Aquel pequeño que recibe mal ejemplo en el hogar, fácilmente repetirá lo que oye desde pequeño, que es lo que más graba la mente. Si ve delito o suciedad en el hogar, tal vez se incline por lo mismo, con las pocas excepciones de las almas más evolucionadas. Las almas más evolucionadas de los hijos, pueden ser Maestros de los padres y progenitores. Atended que aquel hogar debe ser firme en verdad, firme en el trabajo firme en la honradez y firme sin vicios dentro de la moral sincera, para que así la Humanidad nueva, sea una Humanidad dispuesta para ser útil a la Luz, a la Luz del Espíritu Santo, en este Tercer Tiempo en que la Gracia y la Misericordia, estén en la Humanidad entera, recibiendo y dando, recibiendo humanidad nueva, para dar a esa Humanidad nueva, los dones y las gracias por las que debe el Santo Espíritu, utilizar humanidad no manchada, utilizar humanidad limpia; por eso, debéis enseñar a los niños a que el hombre debe trabajar, pero enseñarle siempre que el

hombre no debe tener vicio ni mentira en él; no debe desarmonizar en el hogar, porque toda desarmonía proviene de una mente desarmonica; sólo la armonía emana de las mentes armónicas; y la desarmonía no puede venir de una mente elevada.

Hay que dar a la mente tierna, a las mentes infantiles, el alimento necesario para ir purificando, para ir limpiando, para ir desvaneciendo sombras, para ir aumentando Luz. Si, Humanidad amada, El Cristo contigo está a través de los Tiempos, haciendo en cada Tiempo, las diferentes manifestaciones que el Tiempo mismo requiere, cambiando la manera en cada manifestación y aun los términos; contigo, siempre contigo, Humanidad, para decirte lo que me interesa de ti, para decirte lo que me atrae de ti; ni la miseria ni tu oro; tu virtud o tus virtudes; ni tu cuerpo físico ni tu inteligencia materializada; tu cuerpo físico, como le llamáis vosotros, bello, hermoso; si no tiene bella la mente, si no tiene la mente limpia la tierra lo reclama, y ella en su transformación, lo conservará en su seno amoroso, lleno de fealdad en esa transformación del sepulcro. Sólo hay una belleza que Yo busco; Sólo hay una belleza que Yo anhelo; sólo hay una belleza que Yo quiero en el hombre: La interior, la del pensamiento puro, la del divino obrar; esa es la belleza que me importa, y sólo hay una riqueza que Yo quiero, sólo hay una, y esa es la riqueza espiritual, abundancia de las virtudes y nada más que la abundancia de las virtudes.

Entonces, cuando te digan que tu Maestro -vamos a suponer que los Católicos tratan de desanimarte, y no a suponerlo, sino que así es; que de otras creencias y de otras religiones dicen que a todos los Espiritualistas les va mal, y se hacen pobres; eso no es verdad; si al llegar aquí, baja vuestra fortuna o vuestra posesión, no es por la Doctrina que abrazas, es porque estás pagando lo que debes de un ayer. No es que aquel que viene Conmigo a escuchar mi Palabra se convierta en pobre, no, mi Pueblo, no, es que tú no conoces los ricos que también creen en mi Doctrina y en mí Enseñanza, y también ellos se comunican y utilizan médium para comunicarse Conmigo o con mis Enviados, pero como ellos son ricos o millonarios, se encierran y se esconden para tener todo entregado en lo particular, aparte, donde no se halle un pueblo numeroso; pero ellos también, siendo millonarios, también oyen mi Enseñanza, pero no en público, no; ya te he dicho que ellos todo lo quieren en privado, no son las doctrinas las que te empobrecen, tampoco son las doctrinas las que te enriquecen; no es lo que tú haces en tu vida utilizando tu inteligencia industrial o comercial puramente; tu capacidad o tus posibilidades puramente humanas; eso es lo que te lleva a ser lo que eres, o la posición que guardas. Tu saber humano o tu capacidad humana, es lo que resuelve tu presente, tu situación, porque para eso los hombres han utilizado mucho la mente, la han utilizado para lo que más les interesa al hombre por hoy, el cuerpo, ya lo utilizarán en lo que interesa a cada alma, en espíritu, así pues que no tienen que ver nada en doctrinas, no, mi Pueblo, tiene lo que sabe, lo que alcanza, lo que puede, lo que combina, lo que ha creado, lo que ha formado, lo que conoce para obtener el metal o el dinero, el rey del Mundo; pero eso nada tiene que ver Conmigo; pero si te digo, que el que mucho, tiene, si no da mucho, no cumple con la Ley dando mucho, no puede ser grandemente millonario; ahora analiza y reflexiona. Y hay pensamientos que preguntan: ¿Se hace mal trabajando con la mente para ser rico y allegar capital grande? No, solamente tiene que compartir.

-El Maestro se dirige a un Hermano del Auditorio.

-Calma, ten calma que al terminar mi Enseñanza, me dignarás la Palabra, ten calma Ovejita

mía; calmadamente, para que este Pueblo reciba el alimento de Luz. Yo escucharé lo que te ahoga en el pecho, espera, ten calma.

-Entonces el Espíritu Guía de la Humanidad, el Cristo que te habla en este momento, te dice: Yo estoy más allá de la pobreza y la miseria, y más allá de la riqueza. Estoy en la Verdad, y la Verdad del Espíritu, nada tiene que ver con la posesión de la Materia. El espíritu es la realidad; y la Verdad, nada tiene que ver el uno con el otro; pero no culpéis a mí enseñanza, diciendo que sois pobres porque estáis Conmigo; culpád entonces a vuestra escasa mente, que no es capaz de acumular, que no es capaz para la industria, ni para acercar lo que ha pedido vuestra ilusión. ¡Oh, quimera del tiempo y del momento! ¡Qué poco tienes para durar! Porque después debes desvanecerte como un espectro que fue y ya no es; todo pasará. Cuando el hombre baja a la Tierra el espíritu cuenta lo que ha dejado, para contar con ello lo que debe a Dios y la Humanidad; si mucho deja, es que poco ha dado, y si poco ha dado, cuentas tiene, y si cuentas tiene, las paga; y si no las paga hoy, las pagará más tarde; pagará con el dolor, y tal vez con el dolor de la miseria: El hombre, en alma cuenta lo que deja, para saber, hasta dónde llega lo que debe a Dios a la Humanidad.

CENTESIMO QUINTO

GLORIA A DIOS, NUESTRO PADRE, PORQUE EN ÉL ESTÁ EL PODER DEL AMOR.

GLORIA A DIOS, NUESTRO PADRE, PORQUE ÉL ES EL CREADOR INCREADO, EL ÚNICO PODER, DE DONDE BROTARON TODOS LOS SISTEMAS PLANETARIOS, EL HOMBRE Y LAS AVES Y TODA COSA CREADA.

GLORIA A NUESTRO PADRE, PORQUE EN EL ESTÁ LA LUZ DE LA SABIDURÍA. A MI PADRE, GLORIA, DESDE LO MÁS ALTO DE LOS CIELOS, A MI PADRE AMOR, DESDE EL ANGEL HASTA EL HOMBRE. OBEDIENCIA A MI PADRE QUE ORDENA COMO LEY, PRACTICAR LA CARIDAD. OBEDIENCIA A MI PADRE, QUE ORDENA COMO LEY LA SINCERA FRATERNIDAD; LA SINCERA FRATERNIDAD ES EL CONOCIMIENTO DE LA PATERNIDAD DE DIOS Y DE LA VERDADERA FRATERNIDAD DEL HOMBRE.

Mi Padre quiere ya que se reconozca a la familia, aquí en este Mundo, siquiera empezar por este Mundo, mundialmente, la Familia de Dios que mora en la Tierra; los habitantes del Mundo, de los moradores de la Tierra; porque el Humano, antes se concretaba a pensar que hermanos eran aquéllos consanguíneos, es decir, aquellos que eran del mismo Padre y de la misma madre; después aquellos que llenaban el afecto en su corazón, o sea las afinidades familiares, las familias incorpóreas, las Familias del Alma, porque hay familias Álmicas, aquellas que tienen verdadera afinidad y que por ello han evolucionado juntos muchas veces; hay desde la simple afinidad, hasta las Almas Gemelas, millares y millares' de graduación afectiva e infinitamente amorosa; es la escala el Amor la que empieza por el Mundo y acaba por el Cielo. Por eso mi Padre quiere ahora, que como todo evoluciona, y como a Mi me ha mandado decir su Palabra que transformará al Mundo, superándolo; como todo evoluciona, también evolucionará en tu sentimiento, en tu entendimiento, oh Criatura Humana, que eres Hijo del mismo Padre, que procedes de la misma Fuente; que vienes como un rayito de sol del mismo Oriente y de la Luz de Oriente, surgen los rayos de Occidente, Norte y Sur y los dos continentes iluminados por el mismo proceso, pero escucha bien, repetiré siempre la palabra: Sincera fraternidad, porque para eso son las Escuelas de Adelanto y de Progreso, para enseñarla, para enseñar la sincera fraternidad que hace el conocimiento lúcido de la Hermandad del Mundo, la Hermandad del Mundo, de toda Criatura.

Date cuenta que no por eso, te digo que por ello seguirás amando igual a los que tienen afinidad contigo, por ahora, que a los que no tienen, porque por ahora no puedes amar igualmente como el Pastor ama a sus Ovejas por igual, intensamente, inmensamente. ¿Qué oveja que sienta un dolor, no repercute en el corazón del Pastor? El Pastor soy yo, el Intermediario de mi Padre, soy Yo; el Salvador del Mundo, El Redentor de la Tierra, el Mesías soy Yo, en espíritu y en verdad; y por ese motivo, ligo corazón con corazón, y ligo alma con alma, para que podáis vosotros elevaros; de otra forma no os elevaréis, mientras no seáis sinceros en el conocimiento de la Hermandad Mundial, os hacéis ilusiones y las ilusiones son de la carne, son de la mente personal. Nadie puede elevarse mientras vea a un

Semejante, muy lejos de ser su hermano o sienta la separación de Dios con él. Lo más doloroso, lo más terrible que le ha pasado a la Humanidad, en su caída; cuando la Humanidad cayó fue precisamente por el gran error de haberse sentido separada de mi Padre, error doloroso, entre los horrores en que has caído, así en el horror de desconocer a mi Padre. Allí caíste, horrorosamente. El que desconoce su Naturaleza divina, hace cáscara milenaria, carne y más carne y personalidad ficticia y falsa. Y vosotros habláis de los horrores del infierno, y eso mentalmente se entiende de esa manera. La separación de Dios, con el Alma del hombre; no hay cosa más terrible, no hay cosa peor que esa, porque entonces el hombre, el Ser espiritual, el Yo del hombre, pierde sus poderes y pierde el sentimiento de su amor, hasta que venga el despertar del Alma del que yo tanto os he hablado, porque para eso quiero a las Escuelas, y para eso les doy nacimiento a cada Escuela, para despertar a la Criatura, para despertar a los Grupos a eso, al despertar del Alma, a la afinidad; date cuenta: A la afinidad del Alma con el Alma de los demás, porque eso es despertar. El hombre que reconoce, que siente que ya llegaron sus poderes, es porque la Luz del alba del despertar espiritual, ya se ve por los ojos videntes de ella, de su alma.

Si estáis aquí en estas Escuelas, es para despertar precisamente los dones espirituales, que son muchos. Si estáis en estas Escuelas, es para ser sinceros y amorosos, para hacer todo, el bien que sea posible; tenéis que aprovechar bien esto, porque las Escuelas son la última oportunidad que os dejo por un pequeño tiempo; porque para el año dos mil, de otra manera reuniré a las almas y en otra forma las almas me buscarán. Humanidad, Humanidad, qué forma tan particular tienes, de buscarme siempre por el dolor! Por el dolor, vendrá la mansedumbre, por el dolor, vendrán a buscarme multitudes; entonces, Yo floreceré así, en las raíces purificasteis del sufrimiento; en la sensibilidad humana me haré sentir de espíritu a Espíritu; y ya no tendréis la forma Mediumnímica que tenéis por ahora, porque vuestros médium serán como antes, como eran mis apóstoles; así, espontáneos, con su mirada clara, con sus ojos abiertos, hablando la Palabra, porque había sentido el espíritu de ellos, el toque de mi Espíritu, y eso volverá otra vez. Pero las religiones, muchas religiones, han hablado de Mí y de mis Apóstoles, de que Yo les desperté, porque ellos estaban dormidos, y hablan del dormir del cuerpo. He ahí la equivocación, Yo no me refería a que ellos tuvieran el cuerpo dormido; Yo me refería que para esto son estas Escuelas -para decir, que tenían el Alma dormida, y al estar el alma dormida, tenían dormidas todas sus facultades correspondientes a ella. Entonces el espíritu, no tiene la misma facultad, con una alma pesada y dormida, de transmitir que él es Hijo de Dios, de proclamar y hablar fuerte, diciendo: "¿Pero Alma mía, qué no sientes que yo, espíritu soy de naturaleza divina y paternal? ¿Qué no sientes, oh vestidura mía, alma; que yo he venido para hacerte mover a ti y a todos mis vehículos, a todos mis cuerpos y a todos mis instrumentos y a todos mis atributos? "Yo he venido a mover todo el equipo que me corresponde, porque soy el capitán, por eso soy el espíritu". Eso tiene que decir él, mi Hijo amado de naturaleza divina. Pero naturalmente, a mayor despertamiento, corresponde mayor claridad; Yo te digo en verdad, que Yo hablaba de que mis apóstoles no estaban obrando en suprema conciencia todavía. Cuando Yo los tomé, como hombres vivían en su conciencia humana, como vives tú. Y Yo quise hacer, de la conciencia humana de ellos, la evolución a la Conciencia suprema que todos vosotros tenéis; que esa es vuestra verdadera conciencia, la espiritual; y ellos en esa conciencia no habían aparecido, no habían hecho contacto Conmigo por medio de la conciencia, no sentían que su alma era mi Templo, no sabían que ese es el Templo vivo donde mi Espíritu Santo mora, con la Luz de la inmortalidad; no se daban cuenta de que mi Vida, era su vida,

ligada por la misma realidad del Espíritu; entonces se necesitaba la Palabra, a ellos di la Palabra, entresacándolo a uno por uno de las multitudes para darles mi Palabra, como también he querido entresacar del Pueblo, entresacar de lo que todavía no son multitudes pero que serán, he querido entresacar a los más entendidos, para que los más entendidos ayuden a otros a encender su Luz, como la antorcha, que una antorcha sirve para encender a otras antorchas; que con su vida, ejemplo, palabra y enseñanza, tengáis aprendizaje; también de Encarnados como de Desencarnados, como de mí Mismo en Espíritu, se necesita que tengáis en verdad, modelos vivientes, caminantes, de palabra humana, que os digan cuál es el Camino; precisamente diciendo: Sé como yo, sigue mi paso, sigue mi camino, anda por mi sendero. Por eso Yo encarné en el cuerpo purísimo que llevó el nombre de Jesús; mi Espíritu, es el Cristo, y el nombre de Jesús, fue por el cual, Yo, el Cristo, me manifesté en la forma más Purísima del Mensaje, que por hombre alguno, por puro que sea ha podido manifestar. Y por ese motivo, vuelvo a repetirte: Las Escuelas son para sensibilizarte; para que sientas la emoción divina, la emoción de que Yo estoy contigo, la emoción de que tú estás Conmigo; la emoción de que Yo te estoy hablando a través de una antena humana, una antena humana que me sirve para este Tercer Tiempo; para regar por el Mundo Revelaciones; para que despierten tus hermanos; y una Facultad así, no es de un Grupo, no es de una persona, pertenece al Mundo; y entonces digo a vosotros: Entendedme, me urge y debe urgir a cada uno, el despertar de vuestra alma, para que vuestro espíritu sea más claro y más ligeramente transmita a ella; porque el espíritu, decís: "¿Quién está dormido, él, o el alma? Yo os digo: El espíritu está pesado por haberse dejado influir por el alma, está dormitando; pero el alma está más dormida que el espíritu. Claro está que si el espíritu se deja y sigue impresionado porque alrededor del alma, porque el alma es emocional y vibra éste en el, alma. ¿Qué puede recibir del alma? Lo que el alma tiene, porque está en ella; es el que encarnó álmicamente en ella, por ese motivo hay una pesadez de espíritu y un dormir de alma, y los que deben despertar a que sean claros, pacíficos y bondadosos, y los dos deben estar ligeros, y los dos deben ser como un rayo de luz, que de oriente surge para iluminar a los cinco Continentes; entonces, no están bien las religiones que dicen que Yo quería despertar al hombre; a Pedro, Santiago y Juan, que estaban dormidos en materia; Yo no pensé eso; Yo no quería eso, Yo no hablé eso; Yo desperté en Conciencia suprema a esos hombres, que son ya y que eran ya apóstoles, para que se dieran cuenta, despertando espíritu y alma, se dieran cuenta perfecta de la Misión que iban a desempeñar tomando mi lugar, para atender las necesidades espirituales del Mundo; tomando mi lugar, sí porque tomando mi lugar, quiero a muchos, mi lugar en enseñanza, en amor; que sepáis amar a mis Ovejitas amadas, como Yo os amo a cada uno; que sepáis consolar a la Ovejita triste, que sepáis curar si tiene una herida, que podáis decirle: "Hijitos míos, venid a mi regazo, venid a mi amor, yo os traigo calor de vida, yo os traigo calor de amor, yo os traigo Luz interna para el fondo de vuestro corazón. Por eso, mi Pueblo, te hablo, porque estoy como Maestro, el Maestro que despierta a sus Discípulos a las letras mayores, para que se sirvan ellos mismos en el Mundo y puedan cumplir sus responsabilidades de la Tierra. Así vosotros tenéis que servirlos vosotros y servir a los demás; el que se sienta mayor entre vosotros, que sirva a sus hermanitos menores con el amor con que Yo os he enseñado; así como Yo lavé los pies a mis apóstoles; así tú también límpiales las mentes y lávalos los pies a tus Seguidores; tú que te sientes creyente y espiritualista, haz sido de lo que Yo te enseñé a hacer, tú que te sientes conmovido con el Amor que te doy, demuéstralo haciendo algo de lo que Yo te he señalado, oídos que me oyen, oídos que me escuchan, mentes que poco o nada me comprenden, quiero ser como el

rocío de la mañana, quiero dejar entre vosotros, de la esencia interna de tu Ser y de mi Ser, para nuestra propia identificación, y darte tu Herencia. ¿No ves que tengo que darte tu Heredad? Y así como estás manchado no puedes recibirla toda. ¿No ves que tengo, que tengo que entregarte tu Heredad completa? Y así recibirás pequeños reflejos, pequeñas partes, momentáneo reflejo de conciencia fugaz que se va y en pequeño recibirás; pero Conmigo, es otra cosa, Conmigo recibirás en grande y Conmigo amarás en grande y Conmigo sabrás lo que te digo. Cuando te digo que ames sinceramente, no digas a tu hermano una palabra de amor y cuando tu hermano esté lejos, hables desfavorablemente de tu hermano; no debes obrar con hipocresía, si sois míos en verdad, demostrad que sois míos, y que sois a mi Semejanza, en mansedumbre y en realidad.

Entonces, tened paciencia para preparar vuestros Médiun, aunque para preparar a vuestros Médiun, se necesiten años, porque sólo los años cristalizan y despiertan la mediumnidad a base de servicio y a base de la escala progresiva de la misma mediumnidad. No se presenta inmediatamente la flor Mediumnímica en el primer tiempo, como cuando el fruto está maduro; no es posible, porque todo viene por Ley de Evolución que marca el tiempo y que marca también la fuerza del espíritu; pero si se necesita que tengáis vosotros en cuenta, que la espiritualidad, que la Doctrina espiritual acepta que oigan cátedras todos los de las religiones diversas del Mundo; todos los Doctrinarios de las diversas doctrinas del Mundo, pueden hacer trabajo de Espiritualista, puede enseñar, puede oír cátedra y puede también, si es un Instrumento, dar cátedra, no importa, no importa la religión, la doctrina que se tenga, para venir y ocupar un asiento y oír mi Palabra. Si tocan la puerta, la puerta de la Escuela, y dijeran: ¿Qué hay lugar para el católico? Vuestra contestación sería: Sí. ¿Hay lugar para el Libre Pensador? Vuestra contestación sería: Sí. ¿Hay lugar para el protestante? Sí. ¿Hay lugar para el Filósofo? Sí. ¿Hay lugar para el Espiritista? Sí. ¿Hay lugar para todas las religiones y para todas las filosofías? Sí, sí, sí. ¿Hay lugar para el ateo? Sí, porque el Ateo, tanto escuchará la Palabra, que llegará a pensar que nada se hizo solo, y que todo fue hecho por la mente Suprema; y que al existir una Mente Creadora, esa Mente, es el Padre, esa Mente, es El. El, el Creador Increado. Como dije Yo y como repito: Mi Padre Celestial omnipresente, omnisciente y omnipotente, pero en diferentes formas. Omnipresente en diversas maneras, en la luz, como Luz, en la vida como Vida, en la sabiduría, como Sabiduría, en diferentes formas; pero he aquí que la vida es la Vida, y del Padre viene la Vida, y no hay dos Padres, hay un Padre Celestial; por eso, Yo hago lo que me ha mandado hacer mi Padre. Celestial; cuando permitió que mi Irradiación de Espíritu Santo, siguiera en el Mundo. Entonces mi Irradiación en este Tiempo del Santo Espíritu, en el que estoy plenamente manifestándome por el interno y por el externo, por la forma que el humano pueda darme facilidad de la palabra, tomo esta facilidad, para servirme de ella, pero hay cabida para todos aquellos que quieran oír cátedra, para todas las religiones; decidle al Mundo que pueden oír la Palabra, la Palabra de Amor, la Palabra de Paz, la Palabra de Luz, la Palabra de la Suprema Conciencia, que es la que en estos momentos, en conexión con este cerebro humano y con el entendimiento mediumnímico para dar al Mundo lo que el Cielo tiene para la Tierra, porque ésta es, fíjate en esta palabra: Tu misión y mi Misión. Tu misión es ser pródigo, ser abundante en estas cosas del Espíritu, y repartir como se reparte el pan, repartir a todos los que quieran comer pan de vida y repartir el agua de gracia a todos los que tengan sed. Venid los hambrientos del espíritu, venid los sedientos del espíritu, que Yo os daré pan y agua de mi Amor, de la Fuente de la Gracia y de la Inmortalidad. El Mundo entero puede oír, porque un Ateo después de escuchar tres cátedras, y

que Yo penetrara a él, profundamente, intensamente, preguntándole Yo directamente que me dijera él quién lo formó a él mismo, que él me dijera quién formó cada cosa que existe y cada Ángel que brilla, le diría: Piensa, que tú eres el Sabio, y piensa que Yo te pregunto a ti, Sabio, si tú tienes nuevas Enseñanzas que dar, dámelas y dime: ¿Cómo se llama la Mente Suprema, qué nombre se le puede dar á la Conciencia Suprema que formó tantos Sistemas Solares como el hombre no puede contarlos, tanto Sistema Planetario en que los Matemáticos se pierden, porque para lo espiritual no hay cuenta que resista la grandeza suprema. ¿Quién formó todas las cosas? ¿No acaso formó Júpiter y Venus, el mismo que formó la oruga que será mariposa y que tiene que pasar por crisálida también? Entonces, en ti ende que al mismo Profano lo haré pensar, lo haré pensar profundamente y lo seguiré haciendo pensar profundamente hasta que Yo le diga: Más allá de tu carne donde tú no eres, está tu espíritu, que sí eres, y tu espíritu, es átomo divino, y la Luz de tus viene de él, porque en verdad la carne, la carne sola sin el espíritu, ¿qué sería?, ¿Podría tener un movimiento la carne, así sin vida? No. Entonces aquéllos dudosos increyentes, tendrían que contestarme, porque Yo los obligaría, los estrecharía a preguntas, hasta que surgiera la chispa, la llama de la sabiduría, y a él, al inmortal que vive en el dudoso, tendría que decirme forzosamente: "Señor, si existe nuestro Padre Celestial, porque de Él vine yo que soy espíritu". Y en esa forma dejaría de ser Ateo y se convertiría en cristiano, porque a eso vengo, a hacer de los profanos, cristianos, tal es la Voluntad del Santo Uno.

Entonces, entiende tú que así como te hago aclaraciones porque son aclaraciones diversas las que te he hecho, como ésta de hoy, que es otra de las que has recibido ya, así haré también a otros Grupos, así no puede regirse por el ayer, la Biblia del ayer dormirá su sueño del pasado, porque ahora, la Biblia, es mi Palabra. Cuando mi Palabra es clara, potente, es verídica es sabia, es llena de amor; cuando mi Palabra existe para decir: Si, no puede ser otro que Jesús Cristo, no puede hacer otro la simulación de tal amor y de tal Luz, de tal sabiduría y de tal Palabra; por eso necesito en este corto tiempo, que se preparen los Instrumentos suaves y dóciles en una forma de control que me sirva a Mí para lo que Yo pretendo en este Tiempo de exigencia de la Humanidad; porque la Humanidad, exige, quiere saber, necesita sentir, y en estas Escuelas, es para eso, para saber y para sentir. Sentir que el Hijo de Dios rocía el alma de consuelo, con cada Cátedra. Enseña el Camino con cada cátedra, sí, ayuda a que florezcan las virtudes. ¿Cómo? Aprendiendo tú, mi Pueblo amado, de que aquel que reconoce un defecto, aquel que reconoce un error y otro error, ya va dando pasos adelante en el Camino, Es más atrasado el que no quiere reconocer sus errores, está estancado y por ahí se empieza, por reconocer sus errores. El que reconoce sus errores para no volverlos a cometer, ese, ya está dando pasos adelante. Yo quiero que des pasos adelante. Yo quiero hacer Iniciados, pero ¿ellos quieren hacerse? ¿Quiere el hombre hacerse espíritu despierto por medio del esfuerzo y del amor, de la sinceridad y del trabajo? ¿Quiere modelarse con mi modelo nuevo, que es sencillamente en pocas palabras: "Ama a Dios en la Humanidad?" Y al amar a Dios en la Humanidad, ese es el espejo de la perfección, porque el Amor es de los Redentores, y amando a Dios en la Humanidad, serás grande. Es mi precepto y es mi Ley; no necesito 22 preceptos. Ama a Dios en la Humanidad, sé sincero en la fraternidad. No pongas en la mesa, primero a tus hermanos de sangre y después a los que dices que no son tus hermanos. Yo te haré conocer cosas grandes, y te haré conocer que hay en vosotros, miembros de la Familia Álmica; que no sabéis por qué los amáis, pero los amáis, os importan, sentís tristeza si se ausentan, si se van, si no están cerca de vosotros; os hacen falta en vuestra vida, porque son algo muy

querido en vuestra alma, porque son Familias Álmicas; sí esas Familia Álmicas, dejan huella muy profunda y llegan muy hondo, más que la familia de la sangre que hace pleito y no da amor.

-Miguel, tú correspondes a la Familia Álmica de tu Hermana -María Amparo- en otros tiempos, tú y tú también Mateo; tú también fuiste su hermano, como tú, Amparo fue vuestra hermana en otro tiempo; y la Familia Álmica, sigue sintiendo cierto atractivo, cierta simpatía, cierta preferencia, porque el Alma, la tiene, habéis sido hermanos de otra forma, hermanos de sangre, hermanos de padre, hermanos de madre. Miguel, tú no sabes por qué, y tú tampoco, Mateo; pero hoy sabéis por qué ella fue y es vuestra hermana álmica; fueron en otros tiempos un hogar y una familia; pero como hace mucho tiempo de esto, se ha adormecido el sentimiento, porque hace mucho tiempo de estas cosas; y como el Alma viene tantas veces y pasa tanto tiempo y tantos cientos y milenios de años; pero cuando el espíritu habla, se descubre el ayer.

Tomar asiento y saber entender lo que os digo: Venís, porque habéis sido hermanos, o porque correspondéis a la misma onda vibratoria, de esas notas de la Creación; de esas notas de las que surgen los Grupos de Seres que son de afinidad; pero hay otra de mayor afinidad, todavía, hasta que vienen las Almas Gemelas, que fueron las, que vinieron en pares, para cumplir la Misión de la Dualidad, porque la Dualidad, no es ningún invento, ni ningún pecado en la Tierra. La Dualidad es Ley de Producción para formar los Mundos, pues es la Ley de Multiplicación; así es que puede haber miles y miles de almas de la misma tonalidad. ¿Por qué? Porque habéis brotado espiritualmente de la misma ola, del mismo momento; habéis venido a vuestra evolución, a la Creación de este Mundo, a la Evolución de vuestro Equipo; ese Equipo que tiene tantos vehículos y tantos grados diferentes de mente, de conciencia y de voluntad. Cada Hombre es un Equipo amplio, por eso quiero que me entendáis bien lo que revelo esta mañana, para que entendiéndome, sepáis a veces, lo que Yo quiero.

Aquí hay muchas Almas de la misma Oleada, de la misma nota vibratoria y estas Almas de la nota vibratoria, deben conocerse, deben conocerse precisamente para que vaya ampliándose el Amor. Empezaréis a sentir amor por ellos, por los que pertenecen a vuestra onda vibratoria creativa, y seguiréis amando a la Humanidad que también surgió un día cómo una oleada de mar; dejando a los pececillos en la playa; pero los pececillos también se unieron con los de la otra oleada que llegó después de la primera; uniros vosotros con la otra Oleada y con la otra más, y con todas las Oleadas Criaturas que vienen; porque sois una Creación, porque sois, vuelvo a repetir: Esencia de la misma Esencia, Luz de la misma Luz; amor del mismo Amor, verdad de la misma Verdad, vida de la misma Vida; y por eso no debéis desconoceros.

-Este ha sido mi Regalo, mi Regalo en Cátedra de Revelación; Revelación de estas cosas; por eso es que le amáis en una forma hermanable, fraternal, diferente, pero ese amor vino por la -vuelvo a repetir- Oleada Fraternal y el hogar de antaño, de hace mucho tiempo, que sólo el Alma sabe y Yo también.

-Pueblo mío, el que haya entendido, que hable brevemente de lo que estoy exponiendo, no de otra cosa, sino de la Cátedra que estoy dando. Oigo una voz.

Habla un hermano.

-En verdad, hechos, labores del día, justifican todo; breve tu palabra pero consistente, por ella Yo te bendigo tanto como te amo. Si ustedes supieran en qué forma son amados cada uno, se quedarían asombrados. Amado, al decirte simplemente la palabra: Yo te bendigo, te digo mucho, porque el que bendice, llena de amor, llena de Luz, llena de Fuerza, llena de todo, y Yo te lleno de Mi, bendito seas.

-Ahora, ha llegado el momento, pequeña Representante de este Lugar; ha llegado tu momento; ven, ven, Amada mía, ven para decirte también lo que a ti te corresponde saber: Vienes acompañada de mi buen Trabajador: Raúl de Montealto, de quien es para ti como un Padrino espiritual, un Fundador verdadero; y en este momento, los dos unidos les recibo, porque él está contigo a tu lado derecho; les recibo su trabajo, estáis unidos y ojalá que pasen muchos años unidos; porque todo depende de esa palabra, de la palabra que Yo dije antes: "Fraternizar sinceramente". Esa palabra hará muchas cosas buenas, porque hará la verdadera familiaridad espiritual, y en este lugar empezará si-quiera dos veces al año o una vez al año, por llamar, fraternizar con los que están en unificación con vosotros, porque necesitáis la fraternidad, antes de que llegue el "Tercer ay" a la Tierra.

-Entonces, vuelvo a repetirte a ti y a ti oh buen Sembrador, oh Raúl que has querido trabajar cada día más; que arnas a la Escuela, te dejo unido a ella, para que unidos los dos, sigan adelante, y sigan adelante hasta que el tiempo esté marcado. Tú marcas el tiempo, tú marcas el tiempo, María de la Luz, y mientras seguiréis unidos los dos, unidos con otros Médium que se unirán, y con María Amparo que por poco tiempo os dejo; pero en verdad, ¿Qué puedo decirte? ¿Qué puedo entregarte? Te entrego Semilla, te entrego Semilla para que la siembres en los Caminos, en los Caminos de Amor Universal, y te entrego semilla que ya está floreciendo, que empieza a florecer; y te entrego agua clara; agua limpia te entrego amada mía; y esa agua que cada Cátedra siempre disponías enfrente, que no sabes para que es; esa agua es para cosas grandes, muy grandes, que ya debes dar principio a su uso. Raúl te entregará el motivo y la razón para que empieces a usarla; y él vendrá después de mi Palabra.

Ahora, pongo en ti, Luz del Bien, mi bendición, la palma y la corona, sigue adelante con tu buen Director y que nunca seas manchada, sin que te desmanches inmediatamente cuando quieran mancharte por la negatividad ya que están tocando mundialmente a todas las Escuelas, de todas las filosofías, de todos los Grupos. En el momento en que se venga esa sombra, inmediatamente hay que desmancharla, y para eso es el agua que tienes María de la Luz, para eso es, para poder, para cortar, para poner un hasta aquí a estas cosas y que vuelva la paz, el ambiente de fraternidad. Cuando se encuentre a una Escuela en peligro, cuando se encuentre un enfermo grave, cuando se tenga una pena grande, usar este líquido, pero usarlo con gotas, por gotas, porque sólo es para cosas grandes; cuando se quieren limpiar las chacras, cuando se quiera proteger a los Médium; cuando se quiera ayudar a desarrollar más rápidamente a las Facultades; usarla, porque esta es tu riqueza, para todo es. Cuando se necesite también preparar a las Facultades Principiantes, darles esa agua, para que se preparen con ella, para eso es; preparada para cosas grandes, y para ello te he dado con ella el Regalo.

-Yo te bendigo, tu Guía sigue con la corona y la palma, juntamente contigo, con la Médium que fundó y con tu Protector que está también a tu lado. A tu lado está tu Protector y a tu lado está Raúl; pero Yo te digo en verdad: Que en tu corazón, estoy Yo.

Ahora, recibo el trabajo de esta pequeña Fuentecita Espiritual, pero que tiene el poder y el valor que a esa agua se le ha concedido cosa que es la primera Escuela que tiene en verdad, esa Potencia bendita. Sea la Escuela, bendita; seas tú y también sean los Seres que te acompañan. Mi Paz y mi Amor sea con vosotros. las He estado contigo, mi Pueblo, y bendigo las flores, bendigo aguas, bendigo las palmas, bendigo a las Almas, bendigo a los cuerpos y bendigo el pensamiento de cada Criatura. Yo quiero, fíjate bien en esta palabra; Que me acompañes en mis Caminos blancos de cristificación; Yo quiero que me acompañes en los Caminos límpidos de la armonía. Paz, Amor y Armonía, quede con vosotros. Mi Paz y mi Amor os dejo; mi Paz y mi Amor os doy; no os dejo paz de palabra si queréis que sienta en vuestro corazón, la paz y el amor que os doy; Yo digo que puedes sentirla; si podéis ver la Luz que Yo os dejo, con la mirada del Alma podréis verla.

En Verdad, mi Paz y mi Amor, es con vosotros.

CAPITULO CENTESIMO SEXTO

HE AQUÍ EL PODER DEL AMOR Y EL PODER DE TODOS LOS TIEMPOS, PORQUE CUANDO EL MUNDO SE ENCUENTRA EN LAS PROFUNDIDADES DEL MATERIALISMO Y DE LAS SOMBRAS; ENTONCES, MÍ LUZ ES LA LUZ DEL MUNDO, PUEBLO AMADO. PAZ, BENDICIÓN, AMOR, CONSUELO DE MI ESPÍRITU;. DE MI MENTE A TU SER. HE AQUÍ AL CONSOLADOR PROMETIDO QUE HABÍA DE VENIR A TRAVÉS DE LA, IRRADIACIÓN, A CONSOLAR AL QUE SUFRE Y A FORTIFICAR AL DEBILITADO.

SEAS BIENVENIDO, AUDITORIO AMADO, EN EL NOMBRE DEL PODER DEL AMOR, QUE ES REDENTOR; SEAS BIENVENIDO, AUDITORIO AMADO; EN NOMBRE DEL PODER DEL PENSAMIENTO QUE TE LLAMA, PORQUE MI PENSAMIENTO AMOROSAMENTE LLAMA, LLAMA AL HOMBRE VARA QUE EVOLUCIONE. CUANDO ESTÉS TRISTE, AUDITORIO AMADO, EN EL SANTUARIO DE TU INTIMO, DE TU SER. LLÁMAME, BÚSCAME Y AHÍ ME ENCONTRARÁS. CUANDO TE ENCUENTRES DESORIENTADO, VE AL SANTUARIO DE TU PROPIO ÍNTIMO Y ENTONCES YO TE ORIENTARÉ, SIRVIÉNDOSE MI PENSAMIENTO DE TU INTUICIÓN Y PARA DARTE ORIENTACIÓN EN LA NOCHE DE SOMBRAS, ESTÁ LA LUZ DE TODOS LOS TIEMPOS QUE ES LA LUZ DE MI ESPÍRITU ETERNO.

AUDITORIO AMADO, SEAS BIENVENIDO, YO TE RECIBO AMOROSAMENTE CON UNA BENDICIÓN Y CON PALABRA DE AMOR; SEAS BIENVENIDO EN EL NOMBRE DE MI PADRE Y EN MI NOMBRE DE CRISTO; SEAS BIENVENIDO.

Una parte de mis Oyentes de esta noche, vienen con hondos problemas que les preocupan, hondos problemas en su mente; pocos son aquellos que vienen sin carga pesada a Mi. Unos vienen a buscar en Mi, la Enseñanza y el consuelo; otros vienen a buscar en mi, mucho para recibir, sea que vengas por mucho, sea que vengas por poco, mi Amor da en grande si sabes pedir con fe; mi Fuerza espiritual puede darte tanto como tú fe esté dispuesta a recibir, porque la fe, que es una disposición espiritual del Alma evolucionada, una disposición en alto grado sensitivo de sentir, de sentir la Presencia de Aquel que es Poderoso para conceder; de sentir la seguridad del Poder que concede. Grande Facultad del Espíritu, grande Poder del Espíritu es la fe, y cuanto más consciente es la fe, es más hermosa y más brillante y más satisfactoria, porque la fe consciente, es como debe ser. Ya no estáis en el tiempo de la imposición, estáis en el tiempo de la razón.

Ahora, Pueblo mío, debo decirte que lentamente vas despertando, vas dejando la sombra de tu noche, para acercarte a esa Luz espiritual que te despierta, la Luz del Mensaje de Cristo en la Tierra. La Luz de Irradiación que toca almas y cuerpos, que toca hombres, ancianos y niños; la Luz de Irradiación que quiere convertirse en palabra para que todos sepan el poder de la Palabra Amor y el sentido de la Verdad de Cristo. Entonces, ayúdame a ayudarte, ayúdame a ayudarte, Pueblo mío, porque si tú te dispones, es fácil tu despertar, si tú te entregas a una Voluntad superior, encontrarás entonces mi llegada en tu Jerusalén en ti; llego a ti fácilmente por tu docilidad. Cada una de estas Almitas que están presentes, son

para Mí, el bendito Jerusalén en el cual Yo quiero brillar y morar, y una vez que mi Estrella aparezca en tu Conciencia, entonces no volverás a quedar adormecido ni aletargado, ni volverás jamás a sentir indiferencia o resfrío por tu Semejante o por el dolor de tu Semejante.

Despertar es el Destino del hombre, despertar, es la meta, despertar es lo que al hombre conviene, más que cualquiera otra cosa.

Pueblo amado, quiero decirte algo que debes grabar para no olvidar, quiero decirte algo que quiero no solamente que lo grabes, sino que lo sientas. ¿Qué has pensado de Mí? ¿Qué has creído de Mí, cómo soy en tu idea, en tu pensamiento? ¿Soy acaso un Jesús Cristo que después de ser crucificado, se fue lejos del Mundo y te dejó sólo con tu pecado y con tu dolor?, ¿O soy acaso en tu pensamiento un Cristo que ama con amor eterno, y que por amar como amo, manifestando el Poder del Amor, no puedo abandonar este Mundo, donde está cada Alma mía, cada Alma que es Átomo de mi Padre? Cada Ser de vosotros, Átomo Divino que Yo no quiero, no puedo abandonaros en este mar en confusión, en este mar furioso; no, mi Pueblo, no soy un Jesús Cristo que te abandona y que solamente llegó contigo hasta la cruz.

Yo voy contigo en tu interno, sin abandonarte nunca, y te he dicho muchas veces que aunque tú cayeras al fondo, Yo, del fondo del abismo, de la tiniebla y del lodo, volveré a levantarte porque así amo Yo. No es mi Luz la que desprecia tu niebla en que te has envuelto; es mi luz la que ilumina tu niebla amorosamente; soy como lámpara votiva, como lámpara encendida para todos en la noche de todos. Entonces, siénteme amoroso, omnipresente en ti, lleno de dulce consuelo, lleno de grande comprensión para tus debilidades; no me sientas tu juez, siénteme tu Maestro que te ama; no me sientas solamente el testigo de tus dolores; siénteme el Consolador Prometido que está cumpliendo hoy, en este Tiempo la promesa hecha siglos antes. Voy recogiendo almas en la corriente de la vida humana, que son duras para despertar, y que como todavía no han despertado, no saben analizar sus actos, sus obras; no pueden analizar cada una de ellas, obran mal, obran bien, no se analizan; entonces, actúan nada más, sin comprender quién actúa en ellos, si es la mente carnal o si es la mente espiritual que los conduce por el sendero feliz de orientación. No analizan para mejorar, ni siquiera para saber si fue bueno o malo lo que hicieron; esto es estar el Alma y los sentidos, adormecidos, en sueño, y Yo os hablo para despertaros, y vuelvo a hacer el llamado, y vuelvo a hablar y a esperar de nuevo, y así pasan los Tiempos, y así pasan los siglos, y Yo no me he cansado de esperar. Entonces, sigo despertando aquella conciencia aletargada, que todavía no se da cuenta de lo que hace, sólo sabe que lo hace.

Es el Tiempo en que el hombre es más carne que espíritu, más esclavo que libre; es el Tiempo en que el hombre todavía no ha encontrado ni la sal ni el sabor de la vida. Pero llega un momento feliz, que a veces en una cátedra, a veces en una conferencia, a veces en un libro, a veces en el dolor; como un chispazo irradia el espíritu, se enciende la antorcha, se sacude el hombre, siente el Mensaje y empieza a analizar: "Esto lo hice mal, aquí tengo una deuda que pagar, tal cual ha sido mi falta, será mí pago". Entonces, el hombre va empezando a ser hombre; el humano va empezando ya a iluminarse con la Luz orientadora, pero, esa Luz orientadora, tiene que durar muchos siglos para crecer, para crecer en la

Criatura humana.

¿Quién de vosotros, ya puede analizar sus actos? ¿Quién puede analizar sus obras? Para saber si está bien o está mal cada una de ellas, para saber cuántas lágrimas se han derramado por él o por ella para saber, si está haciendo sufrir a una segunda o a una tercera persona, para saber si sus labios se han manchado con el agravio a sus Semejantes y cómo van a desmanchar sus labios y cómo van a disculpar sus faltas. Si, se necesita que Yo siga trabajando en el interno de Aquel que ya empieza a sacudirse, para dejar su sueño letárgico y, hacer ese sueño más ligero, hasta que los albores de la conciencia tomen su sitio en él y sea responsable, consciente, y que le duelan sus faltas, de una por una, que las cuente, que las analice que repase su lista, que sepa hacer recta su conducta con un esfuerzo grande, pero que lo haga; y entonces, cuando llega la lucha en el hombre, es lo más interesante en la vida de aquel que está despertando.

La lucha en el hombre, cuando me habla y me dice, o le habla a aquella que fue mi madre en el cuerpo de Jesús, no en el espíritu del Cristo; cuando le habla a María la Escogida, la amada, la limpia, y le dice: "Madre, ayúdame a vencer las pasiones"; o me dice: "Cristo ayúdame a quitar los defectos, los errores". O le dice Padre: "Padre, ilumíname y hazme fuerte, para que no caiga en estas debilidades de la Materia". Entonces, es que la lucha empieza, bendito ese tiempo de la lucha, cuando el hombre ya empieza a poner en la mucha carne, más espíritu; en la mucha sombra, más Luz; en el mucho error, más acierto amor y justicia. Entonces, es cuando sigo trabajando intensamente en el hombre, sacudiéndolo, moviéndolo, poniendo todas las experiencias necesarias, todas las que él necesita, porque él ya no espera, porque me tiene a Mí para triunfar sobre todas las amarguras y espinas y abrojos que la vida le diera. Es la piedra, la piedra bruta que se va puliendo, el hombre que se va transformando, la materia que poco a poco va recibiendo la irradiación espiritual, para doblarse, para hacerse dócil, para limpiarse.

Entonces es cuando el hombre empieza a valer, porque lucha, porque piensa, porque siente la necesidad de mejorar, viendo en sus defectos la fealdad de cada uno; en sus errores, en sus pasiones. Juzga los suyos igual que los ajenos, y no disculpa nada que sea propio, entonces es cuando se rebela ante la injusticia; tiempo interesante en que la mente del hombre empieza a madurar y ya puede pensar en Mí y puede hablarme y decirme: "Jesús Cristo, Yo hago lo que no quiero y quiero hacer lo que todavía no hago. Ayúdame". ¿Y qué es lo que no quiere hacer y hace; y qué es lo que quiere hacer y no hace? Tú lo sabes, mi Pueblo; Yo si lo sé, y puesto que tú también haces lo que no quieres, y lo que quieres hacer, todavía no lo haces.

Te ayudaré a pensar, hablando, para que tú en esto te entiendas mejor. No quieres hacer ya obras que te hundan, que te hundan en la sombra de la ignorancia de toda la belleza espiritual que te espera; no quieres hacer obras de personalistas, materializadas, de la mente carnal; no quieres hacer obras de desamor o de egoísmo y tal vez hasta criminales, y sin embargo, todavía no puedes controlar y dominarte, y lo haces. ¿Qué es eso? Eso es que todavía no has dejado que llegue a tu conocimiento, el poder de la voluntad consciente; cuando llegue a ti el conocimiento del poder de la voluntad consciente, frenarás todo esto, Pueblo mío, y morarás tu manera de ser, de pensar y de sentir. Cuando el hombre descubra el poder de la voluntad consciente, sabrá cómo hacer girar su mundo en plena voluntad.

Digo su mundo, su atmósfera mental, su mundo mental y espiritual. No hablo del Mundo de todos, hablo de tu atmósfera, hablo de su mundo. Entonces, cuando el hombre descubra el poder de la voluntad, será otro hombre, y entonces, hará lo que él quiere, y no hará lo que él no quiere. ¿Y qué es aquello que queréis hacer y no podéis hacer? Queréis hacer la caridad y el bien; queréis visitar a los enfermos y queréis amar a la Humanidad; y queréis buscarme y sentirme, y todavía te detiene la carne llena de tentaciones de vibraciones que las sientes que son opuestas a ti, a tu Ser; pero mira Pueblo mío con tu mirada interna, con tu mirada espiritual lo que tienes que hacer en tu radio de acción; tienes que hacer en esa transformación tuya, porque también la Tierra está en un periodo de transformación como tú, la Tierra y la Humanidad.

Tienes que hacer que aparezcan en ti todas las cosas -fíjate bien- que tienes tú que estar consciente, de tus fuerzas, de tus Luces, de tus poderes; tienes que pensar para controlarte, para hacer lo que tú quieres que mi Padre está en ti, que Yo estoy, Yo, el Cristo en ti, cuando la Humanidad tenga plena consciencia de esa verdad, todos aquellos que estén conscientes y que se preparen todos los años que sean necesarios por su preparación, pueden servir para dar esta clase de cátedras espirituales que estáis oyendo, ya que todos tenéis en sí, las mismas fuerzas espirituales, los mismos poderes y todos vosotros tenéis el átomo divino, no olvidéis esto, entonces, si por un solo minuto con el pensamiento fijo, verdaderamente fijo, uno, dos o tres minutos, se pensara, fijamente, intensamente, exclusivamente, eso; que Dios está en ti, que mi Padre está en ti, desatarías, desarrollarías una Fuerza tan grande en ti, que sería tu Fuerza protectora y esta Fuerza protectora, te haría curativo y catedrático, espiritualista, recto y bueno. Si todos los días, mi Pueblo, tú te dedicaras a hacer esta clase de ejercicios, trata de entenderme, porque si tú no me entiendes, tendré que repetirte y repetirte tantas veces como sea necesario, hasta que me entiendas.

Todos los días sea por la mañana, sea por la noche, procura saber pensar, fíjate en esta palabra, saber pensar, sin mezclar ese pensamiento con ningún otro, sostener firme y fijo el pensamiento: DIOS ESTA EN MI, un pensamiento sostenido, firme, fijo, fuerte, único, sin mezcla de ningún otro pensamiento; y si esto lo lograrás tú, mi Pueblo, por un minuto primero, después por dos, y así aumentarás el tiempo por tres, por cuatro, por cinco; entonces sería tan rápida tu transformación, tan bella, esta imagen interna, en sus perfiles crísticos verdaderos, que tú mismo podrías, llegaría el momento, de recrearte viendo la propia Luz de tu Ser. ¡Qué bello que pudieras ver la propia Luz de tu Ser, la Luz de tu espíritu! Verla con tu mirada interna, con tus sentidos internos, sentirla, verla, oír la Vibración del Espíritu, porque todavía no conoces tú, ni tu vida, ni tu fuerza, ni tu Luz ni tu amor que está latente para que lo desarrolles, ni tu poder; ese amor que está latente para que lo desarrolles en un amor espiritual, inmaculado, amando a todas las Criaturas, es un sentimiento de tu divina Herencia, ama, para que endulces tu vida, aquí y en el Mundo de las Almas.

Así pues, que hay un Tiempo para que tú digas: Yo hago lo que no quiero, y quiero lo que no puedo, lo que no hago todavía; pero hay otro Tiempo para que tú digas: "Yo hago lo que yo quiero, y lo que no quiero, no hago". Y eso es lo que Yo quiero en ti, que digas y sientas lo segundo, yo hago lo que yo quiero, y no hago lo que no quiero y lo que yo quiero es espiritual y bueno; y entonces, entonces has dado grandes pasos a la escala evolutiva, a la escala de la grandeza, a la escala de la redención, a la escala de la Verdad; has dado grandes

pasos; ¿cuándo llegará a ti, Habitante de la Tierra, el poder de la voluntad consciente, el poder de la mente consciente, el poder de la memoria total, el poder de la imaginación espiritual; cuándo llegará a ti la iluminación de la inspiración? Cuando tú te dispongas, insistas, luches y trabajes por lograrlo por disponerte, por encumbrarte, por purificarte, por espiritualizarte; este es mi propósito, Pueblo amado, tan amado que por ser tanto no entiendes mi Plan espiritual, en donde está la sabiduría de tu Redentor, este plan espiritual que es el ayudarte a lograr tu voluntad consciente, a ayudarte a encontrar tu mente espiritual, para que tu conciencia, ya no esté adormecida, no sea así, personal, sino que sea ya espiritual; si tú sabes que las fuerzas de los planos superiores y de la Tierra están en cada Criatura, si tú sabes que cada pensamiento, son fuerzas energéticas, cada uno de tus pensamientos, también sabrás ver qué color tienen estos pensamientos.

Cuando tú despiertes a ese estado de conciencia, cuando tú seas capaz de ver tu Luz, también sabrás ver el color de tus elevados pensamientos, sabrás sentir la potencia de ellos y como un bálsamo, envolverás de amor a las criaturas, de pensamientos que bendicen, de pensamientos que curan, de pensamientos que aman e iluminan, así son mis Pensamientos; mis Pensamientos son curativos, mis pensamientos son fortificantes, mis Pensamientos son amorosos, son rítmicos, son armónicos, son mensajeros de las Moradas celestes. Son tuyos, mis pensamientos Pueblo, pero todavía no sabes atraerlos a ti para iluminarte con ellos, para curarte con ellos; pero a medida que la Humanidad evolucione, la Humanidad se curará con Cátedra, porque escuchando mis Pensamientos los atraerá y ellos, al tocar el cuerpo, curarán los cuerpos e iluminarán las mentes.

En este Recinto, hay una iluminación espiritual, es el conjunto de los pensamientos irradiados que llegan a este cerebro para convertirse en palabra. ¿Por qué no los atraes a ti, por qué no los haces que lleguen hasta tu alma, por qué no los haces que lleguen hasta tu corazón? y te sentirás fortificado, alegre contento, con deseos de espiritualizarte, con deseos de sentir capacidad para amar espiritualmente a todas las Criaturas. Con deseos de conocer más de estas cosas espirituales, de estas cosas superiores, porque el conocimiento de ellas, te hará fuerte y sobre todo, te hará un buen Discípulo de la alta Escuela del Saber, de la alta Escuela del Amor Universal, que es mi Escuela, que es mi Enseñanza. Si, en algunos Recintos ya empiezan a hacer ensayos, preparando al Pueblo para que se cure, enseñando y aprendiendo, aprendiendo a' oír Cátedra, y enseñando al recibir la Fuerza. Aprende, Pueblo, para que después enseñes y tanto te ilumines al aprender, como te puedes iluminar al enseñar. Atrae este conjunto vibratorio de Luz e ilumínate con ella, con esta vibración luminosa.

Por hoy necesitáis, Pueblo mío, a que mis Enviados, a que mis Trabajadores, te curen, a que mis Seres espirituales vengan a ti, y pongan las manos de las Facultades y hablen de curarte, porque ellos hacen la labor espiritual, la que tu necesitas en tu estado presente, pero más tarde, más tarde Yo veré con alegría cómo van penetrando las luces de mis pensamientos, a vuestras Moradas, a unos, a otros y a otros; y sentirán que ahí palpitan, que ahí viven, que te están moviendo, que un Pensamiento se quedó para vivir en ti y se grabó más. En unos, fue uno; en otros, fue otro.

Yo te pregunto en esta noche, Pueblo de Jesucristo: ¿Cuál de estos pensamientos míos, se grabó en alguno de vosotros, para llevárselo, para que vaya con él para que sea su

compañero y su Luz? Yo escucho una voz.

-Habla el Hermano Miguel.

-El pensamiento que más me ha impresionado, es la afirmación de que: "Grande Poder del espíritu, es la fe". Por tanto la verdadera fe se encuentra en sentir la Presencia del Padre en el Interno y confiar en Él, porque Él es el Amor que da fe, el Amor que no duda, y que por tanto se traduce en un sentimiento sincero que se vierte en obras amorosas del que la sienta. Creo que ese solo pensamiento es enormemente bello, digno de inspirar a los Discípulos y creo que yo en lo personal, lo guardaré fervorosa mente, en el cáliz de mi corazón".

-Bendito seas, Miguel, del Regalo que he dado a mis Parvulitos, tú llevas una gema en esta noche; pero muchos no llevan ninguna, y se quedan estas gemas aquí, vuelven a las Alturas, de donde procedieron, porque no hay nadie que las guarde, ni en su corazón, ni en su mente, ni en su Alma; y todos mis Pensamientos vuelven a buscar las Esferas elevadas de donde emanaron,' porque son de ahí; pero en verdad te digo: Miguel, graba este otro, este que no quiero que olvides, voy a repetírtelo: Todos los días, sea por la mañana o por la noche, trata de retener firmemente, por un tiempo, como pensamiento sostenido, único: DIOS ESTA EN MI, POR ESENCIA, PRESENCIA Y POTENCIA; MI VIDA, ES SU PRESENCIA EN MI. Si tú repitieras por un minuto, con seguridad: DIOS ESTA EN MI y lo sostuvieras por medio de tu voluntad consciente; irla creciendo tan rápidamente tu fuerza interna, que cambiaría totalmente tu vida. Quien hiciera esto, no conocería en su hogar, ni enfermedad, ni pobreza, ni tristeza; porque ¿qué pasará con la Vibración firme, en plenitud de conciencia, por un minuto, por dos o por tres, sintiendo, sabiendo esta Verdad: DIOS ESTA EN CADA UNO DE VOSOTROS. ¡Qué pequeñas son las enfermedades, tan pequeñas, que un minuto de esta Verdad consciente, puede desbaratarías, aniquilarías y acabar con la pobreza y con la tristeza! Pero si vosotros repetís esto, sin daros cuenta, conscientemente, o porque mezcláis este Pensamiento con otro, no da el efecto que tiene. El hombre que lo viva, el hombre que lo sienta, será un hombre grande y magnifico; porque *en el hombre que retenga esta verdad por unos minutos, queda el Poder de esta Verdad en él* no sólo un día, sino por mucho tiempo. Pero luego vuelve el hombre al día siguiente, a repetir la afirmación, en plenitud de voluntad consciente: "RETENGO, AFIRMO QUE DIOS ESTA EN MI", pero sin mezcla de ningún otro pensamiento; entonces, es el triunfo, el verdadero triunfo, porque al mezclar otro pensamiento, entonces cortáis la corriente poderosa, y no fluye por aquel minuto o por aquellos dos o tres minutos.

¡Qué pequeña puede ser la desgracia del hombre o el dolor del hombre! Ante Aquel que analiza este Poder, el que haga, sintiendo estas afirmaciones; de cierto os digo: Hace lo mejor de su vida, porque cambiará pronto, será diferente; y fíjate, Pueblo mío, en esto: Estas Palabras del espíritu, porque no tienen que ser producidas por los labios humanos, tienen que ser con el Alma, con el Ser. En esta Voluntad consciente, tienen tal poder, que si tú quisieras, después de hacer este ejercicio, que se te concediera una tregua en tu pago de causas y efectos, en tu pago de justicia, en lo que tú has dado por llamar: Karma; se te concedería, mi Pueblo, porque esto es en el hombre, la Luz del espíritu; se te concederían cosas grandes y maravillosas.

Mira, mi Pueblo, prepárate y cierra tus ojos, si así te quedas mejor en concentración; pon tu cuerpo en soltura, en laxitud; prepárate porque vas a decir estos primeros ejercicios, vas a decir esta Palabra sagrada Conmigo; esta es una de las palabras maravillosas que tienen el secreto del Poder, para el Bien. Laxa tu cuerpo, no esperes en ninguna, suelta tu cuerpo, dispónte, entrégate, inspírate, elévate, siéntete espíritu, Hijo de Dios; siente que en ti está el Amor y la Verdad, puesto que en ti está la Esencia Divina, de la cual procedes; ahora, en esta tesitura, en esta forma de armonizarte con el Infinito, de entrar en armonía con el Infinito; en esta tesitura, mi Pueblo, pulsa tu Lira interna para que cantes, con la armonía del espíritu, el Hosanna, al Señor Omnipresente, omnisciente, que está en ti, dentro de ti, en el aire que respiras y en el pensamiento que ilumina.

El manda sus átomos espirituales de Amor, para la Humanidad, piensa fijo en esta tesitura, no bajes tu mente, ponla en alto, debes saber sostenerla en alto; olvídate de tus pendientes, olvídate hasta de tu nombre; olvídate de todo, menos de que tú eres espíritu. Estás lleno de facultades por la Herencia divina de tus poderes ocultos, y has venido a cumplir un destino espiritual, y este destino espiritual de superación ya empiezas a entenderlo para poder cumplirlo. No bajes tu pensamiento, síguete sintiendo espíritu, en el Santuario del Universo, en armonía con la Vibración y la Luz del Infinito, no descendas, mi Pueblo, entrégate a tu Alma, ilumínate y así entiende la espiritualidad de un momento y repite Conmigo: "Dios está en Mí, mi Padre está en Mí, el Cristo está en Mí, el Espíritu Santo está en Mí Otra vez: Mi Padre Dios está en Mí, Cristo está en Mí, el Espíritu Santo está en Mí; Dios está en Mí, el Cristo está en Mí, el Espíritu Santo está en Mí; por Esencia, Presencia y Potencia, en el Átomo Divino, en este Átomo que alumbró, El vive en Mí, El ama en mí". Fíjate bien en esta palabra: El ama en mí.

Entonces, sentirás que tú debes amar a la Humanidad, a la Humanidad que es tu Hermana, a tu misma Esencia, a tu mismo barro, porque la Humanidad es esencia de tu esencia y barro de tu barro, digo barro para que entiendas que sois de la misma esencia y de la misma carne y que debéis amaros los unos a los otros pensando de esta manera; el hombre cambia y se transforma, brilla, cura, enseña y sabe, pero hay que pensar todos los días así, para que la Tierra se transforme, se pula y el hombre sea más espíritu' que carne, y no más carne que espíritu.

En ti está el poder de la transformación, rompe la limitación, con la potencia de la espiritualidad consciente y espiritualizada; entonces podrás hacer tantas cosas que no puedes, que hoy no sabes todavía; no he visto en ti, que me sigas en pensamiento, porque cuando estás diciendo: "Dios está en mí", cuando lo estás pensando, se mezclan otros pensamientos, aún inconscientemente que quiere decir que todavía no sabes hacerlo, pero Yo te enseñaré, aunque tengas que repetirme muchas veces y hacerte estudiar Conmigo, repitiendo y sosteniendo este pensamiento, y no introduciendo otro pensamiento porque ya no es la clave que dé los resultados grandiosos y maravillosos.

Ninguno, ninguno de vosotros, ha logrado hacer que el pensamiento sea exclusivamente limpio, durante el tiempo en que hablaba, todavía no, mis pequeños Parvulitos, pero Yo repetiré la Enseñanza hasta que llegue el momento en que podáis sostenerlo. Cuando digas: "Dios está en mí, sentirás tanto amor por la Humanidad y al decirlo, sentirás mi Vida en tu vida, mi Pueblo; y sentirás una dulzura y una armonía interior, que no habías sentido antes,

ni al dormir ni al despertar, ni al sufrir, ni al gozar, porque esa alearía que emana del Ser, no se compara con ninguna otra alearía pasajera del Mundo de la Forma. En la Forma, está encerrada la grandeza del hombre superior, domina la Forma para que resplandezca la grandeza, y entonces serás grande.

Esta ha sido mi Enseñanza, Pueblo mío, ¿Te ha agradado? ¿Te ha llevado por un momento cuando menos, a sentir algo de este Hábito que puede hacer en ti, tantas cosas? Porque puede perdurar. Fíjate en el momento en que tú estáis sintiendo esa Verdad, pero con el pensamiento sostenido, sin ningún otro: "DIOS ESTA EN ESTE MOMENTO EN MI, BRILLANDO OFICIANDO NO A LA VISTA SINO HACIENDO SU OBRA DE AMOR UNIVERSAL Y DE SALUD PERFECTA".

Cuando se dice esta Verdad: Dios está en Mí, están abiertas todas las puertas de la salud, de la Luz, de la Potencia, de la Felicidad; porque está el espíritu del hombre, con el Espíritu de Dios; de pensamiento a Pensamiento de mente a Mente. Y el hombre entonces, no necesita ya pedir nada, porque el Padre da todo a Aquel que puede resistir esta Verdad, por un tiempo, sin mezclarla con ninguna otra; porque si estás diciendo y pensando y sintiendo: "Dios está en mí, y otro pensamiento interviene, todavía no puedes hacer nada. ¿Cuánto tiempo durarás para lograrlo, Pueblo mío? Unos, durarán años, otros, no llegarán y otros, tal vez antes de desencarnar logren hacer suya esta Enseñanza, que es la Clave del Poder del Cielo. Pues bien, Pueblo amado, tuyas son mis Cátedras y tuyos mis Pensamientos; llévalos contigo, para que ellos te den grande beneficio.

Tú que sabes que Yo no desciendo para tomar el cerebro directamente, el cerebro de ninguna Facultad, porque es una Irradiación mi Cátedra; estoy enviando mis Pensamientos; tú que sabes que el Mundo está lleno de mis Pensamientos; recógelos, mi Pueblo, y para que seas tú también como un cerebro que recibe y unos labios que hacen, que dan voz a mí Pensamiento, y tú oigas lo que Yo digo por ti mismo y para ti mismo.

-Ahora prepárate, que voy a entregar a tus aguas y a ti. El Maestro es interrumpido por una Hermana.

-Ya te escucho.

-Habla la Hermana.

-Yo te recibo, amada mía, Ovejita muy amada; con el amor con el que te recibo a ti, recibo a los que tú me entregas: Encarnado el Uno y Desencarnado el otro; con el amor que recibo a tu corazón que me ama, a tu alma que me ama, con ese mismo amor te pregunto: ¿Amada mía, cuándo me das un poco de tu tiempo, para que trabajes más en el Servicio?

-Habla la Hermana.

-Almita querida, almita mía, aunque estés encarnada, mi Ovejita pequeña, aunque estés encarnada lucha para vencer, para que llegues a Mí; acuérdate lo que Yo he hablado, llámame en tu auxilio, que Yo estaré para ayudarte a vencer todo lo que haya que vencer. Invocarte, que Yo estaré contigo, y esa Alma desencarnada, será llamada ante mi Luz, para

que reciba tan pronto como esté en preparación; porque Yo voy a prepararle para que en breve reciba.

-Habla otra vez la Hermana.

-Nada se pierde, amada mía. ¿Sabes tú lo que lleva cada Criatura consigo? ¿Sabes tú, mi Pueblo, quién te acompaña, en este paso de la vida del cuerpo, a la vida del alma? ¿Sabes quién te acompaña? Tus propias obras van contigo. Van contigo tus obras buenas, como Semilla buena y van contigo tus obras malas, como Semilla mala, para que vengas y aprendas a hacerlas buenas; esas no te abandonan, están contigo. Te acompañarán tus obras, y no te conformes con verlas, si son buenas o son malas; irán a tu lado y tú las sentirás, las vivirás y las verás; y esa Alma afligida por haberse quedado en el Mundo, Yo le consolaré su corazón; pero debes saber que ella va a una vida mejor; ¿me comprendes?

Mi Paz y mi amor, sea con Vosotros.

CAPITULO CENTESIMO SEPTIMO

1° de noviembre de 1961

HE AQUÍ EL MENSAJERO DE LOS CIELOS, EL INTERMEDIARIO ENTRE DIOS Y EL HOMBRE, HE AQUÍ EL MANIFESTADOR DE LA VERDAD ETERNA, EL MANIFESTADOR DEL EJEMPLO ESPIRITUAL, EN EL TRIUNFO DEL HOMBRE Y EN LA SUPERACIÓN DE LAS PASIONES, HE AQUÍ AL MODELO Y MODELADOR DE TODAS LAS RAZAS Y LA LUZ DE TODAS LAS EDADES, IRRADIANDO PARA TI, OH MI PUEBLO AMADO PARA LLENARTE DE ESA DULZURA QUE LA AMARGURA DE TU VIDA NECESITA, DE ESA ENSEÑANZA QUE A VECES TRATAS DE OLVIDAR.

YO TE RECIBO OH PUEBLO ANHELANTE, A UNA VIDA MEJOR, YO TE RECIBO, OH PUEBLO SUFRIENTE, POR TU PROPIA OBRA, YO TE RECIBO, OH PUEBLO QUE PIENSAS UN POQUITO O MUCHO EN MI, Y TE DOY LA BIENVENIDA EN EL NOMBRE DE MI PADRE, Y TE DOY LA BIENVENIDA EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO MANIFESTANDO Y DERRAMANDO EN EL MUNDO LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU EN MENSAJE ESPIRITUAL Y EN REALIZACIÓN VERDADERA, BIENVENIDO SEAS OH MI PUEBLO. AMOROSAMENTE TE DIGO: BIENVENIDO SEAS.

HE AQUÍ AL CONSOLADOR PROMETIDO ANUNCIADO POR LOS PROFETAS, IRRADIANDO, ENVIANDO PARA TI MIS PENSAMIENTOS. MIS PENSAMIENTOS QUE SON FUERZA, MIS PENSAMIENTOS QUE SON LUZ, MIS PENSAMIENTOS QUE SON VIDA, PARA TI PUEBLO CRISTIANO, AMOROSAMENTE PARA TI Y EN ESTA CÁTEDRA DE DÍA PRIMERO TE DOY UN TROCITO MÁS DEL LIBRO DE LA VERDAD ETERNA DE LOS TIEMPOS, UN TROCITO MÁS DE ESA REVELACIÓN QUE NO SE SUSPENDE Y QUE NO SE CORTA, Y QUE SIEMPRE ENCONTRARÁS EN MI MENSAJE; ESPÍRITU Y VERDAD.

Mi Padre Celestial, no es el in-manifestado, es el Manifestado en todas las cosas grandes y vitales, luminosas y verdaderas, en todo lo que tiene vida y pensamiento, y en todo lo que tiene vida y transformación en todo lo que es. Entonces, ya pasó aquella Palabra dada antes cuando tú empezaste a escuchar mi Mensaje en que se hablaba del In-manifestado, hoy te digo que en este Siglo de Luz, esa Palabra ya no tiene lugar. Mi Padre es el Supremo Manifestado y Yo su Manifestador, y todas las cosas que tienen vida, son su Manifestación. Entonces está en toda Criatura viviente, en todo lo que existe, en todo está, en todo El, pero sabes en qué forma puedes comprender si le eres fiel para que se manifieste El, que mora en ti, para que no siga morando en ti, quietamente esperando, con manifestaciones tan pequeñas que pasan desapercibidas, ya no es tiempo de que sea nada de lo espiritual, pequeño, ya no es tiempo de que pasen desapercibidas las cosas superiores y celestiales; tiene que ser todo, percibido por el hombre. ¿Sabes en qué forma puedes darle cuenta, si le eres útil? Que ya eres tú el cuerpo apropiado para su manifestación? Pues bien Yo te lo diré esta noche. Mi Padre Celestial se manifiesta por el hombre pensante, principalmente por la Potencia Amor. Aquí se presenta en todas las clases, desde los intelectuales hasta los

sencillos, por la Potencia Creadora, por la Potencia Amor. Esa es la Estrella que se mueve internamente en el hombre, ese Amor, vive en ti, entiéndelo mi Pueblo, vive en ti, late en ti, existe en ti, se quiere manifestar y se manifiesta en ti en forma mayor o menor pero ahí está moviéndose ya para hacer la manifestación a través de aquellos que están capacitados. Si el hombre manifiesta algo de ese amor, lo manifestará no por palabras bellas solamente, si no por verdades absolutas, por hechos, por hechos cristianos, pruebas contundentes sin lugar a dudas, esos son los hechos, y las obras de caridad, son las oraciones más hermosas que los hombres pueden hacer a su Dios y Señor; las obras de bondad son los signos que el Alma canta a su Dios y Señor. Entonces, sí, desde los intelectuales hasta los sencillos, late, vibra, vive, espera manifestar ese impulso maravilloso del Amor, así, sirves a Dios tanto como manifiestes ese amor en bondad, en caridad, en dulzura, en perdón, en ternura, en dispensación, en misericordia, en blancura de obras nobles, en algo espiritual; entonces podrás decir hasta qué nivel estás colocado en la realización del Plan Divino, de ese Plan que quiere iluminar al Mundo, y que trabaja para que a todo el Mundo llegue la Luz de los Cielos. ¿Y qué es la Luz de los Cielos? La Luz de los Cielos, entre muchas cosas como tú las recibes, es el Mensaje, mi Mensaje que en cada Cátedra te da muchas cosas, no solamente la Palabra espiritual te está curando de tus enfermedades; a veces morales, a veces físicas; la misma palabra espiritual, te está iluminando en entendimiento; la misma palabra espiritual, te está ayudando a evolucionar por medio de la comprensión; la misma palabra espiritual te está dando fortaleza, convirtiéndose la palabra de cátedra, en un bálsamo y en una antorcha para aquellos que vienen de corazón a llevar el espíritu de la Palabra o sea la esencia, el contenido de la Palabra.

Por eso te digo, ya sabes tú que la Doctrina Espiritual no está de acuerdo con la Palabra: Dios es Amor, porque en Dios está el Amor, ya te lo he dicho; en Dios está el Poder, en Dios está la Sabiduría, pero no es Dios una cosa definida, El es lo indefinible, lo inalcanzable, lo inexplicable, tantas veces te he dicho, que mi Padre es Espíritu, y el que le ame, debe amarle en espíritu y en Verdad; entonces, en el Espíritu de mi Padre está todo eso y más, en El está todo eso y la Vida Eterna y la Verdad eterna, la Luz eterna y la Felicidad eterna; como está el Poder, el Amor y la Sabiduría, pero si Dios está en el Hombre, para manifestar en él su Plan Divino de Salvación y de Redención, por medio del toque maravilloso del Amor, que se manifiesta en bondad y en ternura.

Amados míos, convertidos en liras fáciles para que entréis en la armonía cósmica y universal, siendo útiles al Plan Divino y siendo una Nota armónica, no desafinada. Si vosotros sabéis que por vosotros, Dios quiere realizar su Amor, esta es la maravillosa cadena de la vida, esta es la Clave de oro que el hombre pudiera encontrar. ¿Para qué te quiere Dios, humanidad mía? Para realizar en ti su Amor divino hacia la Humanidad ¿Para qué te quiere Dios, oh Grupo Oyente de mis Cátedras? Para manifestar ese Amor en bondad, ya te dije, para que seas balsámico y luminoso, para que seas ejemplo con tus obras, porque las palabras ¿Qué son las palabras, sin obras? Formas sin vida. ¿Qué puede ser el hombre en el cuerpo y sin alma? Materia que dura un tiempo y después es invisible porque deja de ser, pierde su forma, deja de ser, así la palabra, sin la obra, ¿Qué valor puede tener? Por sus obras los conoceréis, Yo dude en aquel Tiempo, cuando en el cuerpo de Jesús, en esa materia que ha sido el mejor sacrario de carne, hablé las más grandes verdades, que son antorchas de los Siglos y de los Tiempos, escrito quedó, después, mucho después de que lo dije, pero algo de lo que dije, se escribió. Por sus obras los conoceréis.

Entonces, el Egoísmo, el Materialismo, la vanidad, la violencia, todo eso es negatividad que estorba, el paso, el *flujo*, el fluido divino del excelso amor, es la compuerta, es el dique que no deja pasar las aguas de la vida, del mar a las fuentes, de Dios a los hombres.

El Materialismo con su cortejo de sombrías pasiones, le estorba a la limpidez, a la más alta forma de expresión y de manifestación del Amor en hechos, del Amor en obras, eso es Amor, obrar bien, no aprender a hablar elegantemente, porque la elegancia de vuestro lenguaje, es como la belleza de la juventud, sólo dura mientras se marchita, y después se olvida su belleza. Así las palabras sin obras serán marchitadas, y se olvidarán de aquel hombre que tuvo buena dicción y aun giros elegantes, como Conferencista o Catedrático, y se olvidará porque la palabra engalanada solamente con oropel, ahí se quedaron, no llegaron al Cielo, porque faltaron las obras y solamente las obras purifican y limpian el alma en verdad. ¡Obras, oh Espiritualistas, obras, oh Cristianos del Presente, oh Almas del Futuro! Obras que hablen de vosotros muy alto, porque sólo esas serán, las flores del alma y los testimonios favorables para vosotros.

Así pues, mi Padre Celestial se manifiesta muy poco en el hombre, a través del Poder, porque es muy difícil para el hombre, servir para esta manifestación, si también es difícil, servir, para la, manifestación de la Sabiduría, porque el hombre es mucha arcilla, mucha carne, mucho impulso de ella, y poca blancura espiritual. Lo más fácil, lo más sencillo, lo más fácil de alcanzar:

La Servicialidad, es por el Amor, por el Amor que se traduce en obras y en que puedan llegar los Sencillos, los Pobres, los Chicos, a efectuar una cátedra, pero una cátedra que quiere decir: Un conjunto de obras cristianas. Da cátedra, sin decir una palabra, da cátedra sin frases, da cátedra ejemplar con tus obras y Yo mismo te llamaré: Maestro de los hombres y Discípulo predilecto. Y así como tú vienen estos miles de Almas desencarnadas, reunidas aquí por vuestros Trabajadores espirituales guiados por vuestro Director y mi buen Servidor, Miguel de la Cruz. Por esos trabajadores espirituales que él dirige, se han reunido aquí una multitud de cuatro mil seres sin materia que reciben la cátedra de esta noche para ilustrar su entendimiento; sabiendo estos Seres, que han dejado el cuerpo, con el cuerpo han dejado la vanidad y las pasiones y también con él han dejado la oportunidad para lo que vinieron. Almas sin materia, Almas que sufrís los crueles remordimientos de no haber aprovechado la oportunidad, cuando teníais cuerpo para servir a vuestros Semejantes, porque sólo así servís a Dios, mi Padre. Almas que decís atribulados, tengo treinta, tengo cuarenta años de estar sin cuerpo: ¿Cómo puedo ser bueno, si no tengo cómo manifestarlo así? Habéis tenido cuerpo, habéis tenido tiempo para manifestarlo, y hoy venís, culpando a las faltas de oportunidad, según decís vosotros. Vosotros oh Almas que como los hombres en estos tiempos, para Dios, dejan siempre el mañana, sin cumplimiento de espiritualidad, porque para las cosas divinas, siempre decís: Mañana empezaré con la Obra de Dios; o decís: Mañana empezaré a mejorar mi conducta equivocada; mañana empezaré a portarme mejor; mañana mejoraré mis sentimientos; mañana seré más obediente a las leyes; mañana empezaré a dar bondad y amor, y llega el mañana y Yo espero, y llegan y pasan los años y en Vosotros, Encarnados y Desencarnados florece en vuestros labios la falsa promesa dada a vosotros, de un mañana que no llega, de un plazo que no habéis cumplido, y llega el tiempo en que debéis dejar el cuerpo y dejando el cuerpo, después os arrepentís, y si no, ven aquí: Entre estas Almas que están presentes hay algunos Sacerdotes, otros, Apóstoles

de mi Doctrina Espiritualista, otros, Guías y Facultades de Cátedra, Cerebros de Cátedra, que están ya acá; que vuestro Director, guiando a los Trabajadores de ese lugar, ha querido que escuchen esta Cátedra, para hablarles, como hablo en esta noche a Encarnados y Desencarnados.

Los Sacerdotes pensaban: Mañana modificaré mi Enseñanza; mañana hablaré que el infierno está en la conciencia, no en un sitio; mañana diré que la confesión la pueden hacer con Dios y no con los hombres con sotana; mañana diré que está Dios más vivo y más grandemente manifestado en el hombre, que en la oblea; mañana diré que no siempre están espiritualizados cuando tenemos aquella Grey escuchando nuestra palabra y nuestra misa, y llegáis hasta los setenta años o a los sesenta y ese mañana no llegó porque el impulso material os retenía, y habéis seguido así, pero llegó la muerte, lo que llamáis la muerte, lo que Yo llamo un cambio de la vida, porque no tener cuerpo no es otra cosa que un cambio de la vida, y llegó a vosotros ese cambio de la vida, y en ese cambio de la vida, os encontráis, pero tenéis vuestras manos vacías, no me presentáis grandes obras porque habéis sido oportunos, porque queréis hacer después lo que podías haber podido hacer antes, hace tiempo.

Hay también aquí, algunas madres de la caridad, algunas monjas que dicen: Yo esperaba el día siguiente, esperaba algunos días más para ya no pedir caridad a nombre de un santo, vistiéndome con esa ganancia, sosteniéndome yo con aquel dinero que era a nombre de aquellas santos que no necesitan gastar, que no necesitan comer y que yo tomaba aquello para mi; y hoy os avergonzáis del hurto y os avergonzáis de la mentira los otros y os avergonzáis de la cizaña los otros, os avergonzáis de las pasiones, los otros y os avergonzáis de la falta de cumplimiento, todos vosotros, y he aquí que se encuentran aquí algunos Gulas de Lugares espirituales donde me dicen: Señor, oh Jesús Cristo, no quisimos quitar las escalas y los preceptos porque el Pueblo no estaba conforme con ello.' Sabíamos que el Tiempo ya era para amar en espíritu y en verdad a mi Padre y a ti. ¿Y por qué no habéis enseñado al Pueblo cuando teníais cuerpo? Si precisamente los Guías y los Apóstoles y las Facultades de Cátedra, en las cuales se derrama el Efluvio divino, como cerebros a mi Servicio, son para darlos, y no fue así, y hoy os atormentáis y hoy discutís vosotros mismos tratando de quitar esa culpabilidad. Decís: "Así lo pedía el Pueblo" Pero así lo pedía, porque vosotros no le habíais enseñado que podía mejorarse la Doctrina, siendo más espíritu que forma, porque vosotros lo habíais acostumbrado a la forma, pero he ahí que el espíritu a través de su conciencia, sufre, porque el tiempo no lo había aprovechado.

Hay otros médicos también que dicen: Yo esperaba después, cuando tuviera mi fortuna hecha, cobrar menos, hacer mi profesión más modesta y vosotros que habéis luchado cerca de la cámara de la Muerte, cerrando a veces los ojos y a Veces ni eso, a los que desencarnaban, no habéis podido ser un poco cristianos; no habéis dejado que mi Padre o que yo os hubiéramos revelado amorosamente para la Humanidad y habéis buscado riqueza y hoy habéis encontrado tortura y remordimiento. ¡Oh Médicos con título, no Médicos de Alma, porque si hubierais nacido con alma de Médico, hubierais curado sin preguntar siquiera si el enfermo podía pagar. ¡Qué duro es el arrepentimiento para vosotros! Pero para vosotros traigo el conocimiento de que podéis hacer obras buenas aun sin encarnar, porque tenéis que hacer obras buenas, encarnados y desencarnados, porque hay problemas para los Encarnados y problemas para los Desencarnados, y labor de bien para unos y otros; y hay

Facultades también de Servicio Espiritual, o Cerebros de Cátedra para Mí que lloran intensamente, con terribles remordimientos, lágrimas y amarguras y una de ellas y dos de ellas en su desesperación quieren llorar y quieren tomar Facultad de Cerebro ajeno. ¿Para qué, si vosotros habéis tenido tiempo para el Servicio mío? Y decís: "Nos alejamos porque dudamos, porque dudamos nos alejamos de aquel Servicio, sin tomarnos la molestia de volver a analizar palabras". Yo no he dicho que desciendo a ningún cuerpo, Yo he dicho que mi Luz en Pensamiento es una Irradiación, que envuelvo al Mundo y que va a los Cerebros captadores llamados: Médiúm, porque si tú dices que desciendo a los cuerpos, es una mala interpretación de quien lo haya dicho; Yo irradío, mi Mensaje mesiánico, es por irradiación, irradiación del pensamiento que ama, irradiación del Maestro de todos los Tiempos y de todas las Edades, Amor, del Verbo Luz manifestado, por irradiación, esta irradiación llega a todos los cerebros, a esta mente cerebral, para ser interpretado en palabras mi Mensaje; vuelve a elevarse al terminar este Mensaje sin haberse mezclado al cuerpo de los Médiúms, sin haber quedado ahí, como decís vosotros: Ha descendido. Yo lo penetro todo lo abarco todo, soy omnipresente, omnisciente; entonces entendí que el espacio está lleno de las ondas vibratorias de mi Mente desbordante que surge de mi Mente de Maestro, que surge de mi Mente de Cristo, que surge de mi Mente de intermediario entre Dios y los Hombres, que surge de mi Mente espiritual de Manifestador de mi Padre.

Y si vosotros oh Facultades, o si vosotras, habéis venido ahora humilladas y sumisas y avergonzadas en espíritu, porque no habéis cumplido y queréis que las demás sepan de la amargura que es no cumplir, cuando vosotros podéis tener la satisfacción de servirme, debéis agradecerme que os he escogido para que seáis vosotros Servidores del Bien y bienhechores de vuestra propia Alma o sea que alcancéis un alto nivel por el Servicio, si Yo soy el que os hago favor y gracia con utilizar a vosotros, ¿por qué esa rebeldía, por qué esa falta de entendimiento? ¿Por qué esa falta de comprensión? Si vosotros queréis que vuestras compañeras entiendan lo que están sufriendo, ya lo haréis a vuestro tiempo, que se sufre intensamente el alejarse por una simple palabra que llamáis: Duda, me fui porque dudaba, y si dudabais, ¿por qué habéis dudado? Porque no estaba profunda vuestra fe, porque no habéis leído lo suficiente mi Enseñanza, porque no habéis sentido el amor universal que Yo he sentido por vosotros, y por eso se os hace más fácil dudar, que servir; pero en verdad os digo a vosotras, ese arrepentimiento seguirá con vosotras hasta que lo borréis con el trabajo en espíritu, mientras volvéis a la Materia, porque todos tenéis que manifestar la bondad también en materia no sólo en espíritu, porque en espíritu es más fácil teniendo Luz, amoldaros a nuevas formas rectas que el espíritu conoce, sabe y entiende, al espíritu, le es más fácil que a la materia; por eso escrito está, dije en mí Tiempo: el espíritu está pronto, mas la carne es débil", el espíritu tiene más facilidad, nobleza y docilidad para acatar las Leyes y no violarías, pero vosotros tenéis que ser ejemplos en las dos formas de vida: En espíritu y encarnados, porque si en alguna de estas dos formas no fuereis ejemplar, tendríais que volver, volver y volver hasta ser ejemplos y ejemplares en la una y en la otra, como Encarnados y como Desencarnados, los problemas los hay de las dos maneras; si, tenéis que resolverlas de las dos maneras, cada una de vuestras etapas de vida: Como Encarnados y como Desencarnados, deben ser utilizadas, pero todo lo dejáis a la Materia y a la vida de la materia; así pues, oh Sacerdotisas, Facultades de Cátedra, Cerebros a mi Servicio, que en espíritu venís acongojados sufriendo intensamente y queréis ser y queréis ser disculpadas por una sencilla palabra que se dice: "Yo dudé", os dejo con vuestros remordimientos, no os lo quito, no, lo dejo hasta que paguéis haciendo Servicio y volviendo

a encarnar, y volviendo a ser útiles y volviendo a servir en lo que no habéis servido. Os consuelo sí, porque os digo que Yo os perdono, sí, pero ahora falta que os perdonéis vosotras mismas. Así Facultades, que queréis fácilmente retiraros entended bien la pena y la amargura, porque pasarán años deseando:

"Quiero volver a encarnar, para cumplirte, Señor, quiero dar la Palabra en tu sitial de Cátedra; me a vergüenza de no serte útil". Y volveréis, ¿pero volveréis acaso sumisos? ¿Volveréis acaso obedientes, oh Facultades de Cátedra y Apóstoles? Porque a vosotros también me refiero, oh Apóstoles desencarnados, oh Pedros de otros lugares, oh Felipes de otros lugares, Marcos y diferentes Apóstoles desencarnados de otros lugares, que tampoco estáis tranquilos, porque os habla altamente el Deber no cumplido; también vosotros haréis obra como espíritu, mientras seguís haciendo obra al volver a encarnar otra vez en la Materia. La materia es el yunque necesario, ya os dije muchas veces, y por mis Enviados espirituales os he dicho muchas veces, y por esa Bendición que os he dado a vosotros y que conocéis con el nombre espiritual de: Rayo de Luna, ella que es mi fiel intérprete espiritual, mi Enviada espiritual, os he dicho y por mí mismo os digo: id en silencio y a solas y pensar en Dios y pensar en Cristo, y pensar como una buena costumbre todos los días: En que mi Padre y Yo, Yo, Jesús Cristo, queremos manifestarnos en el Hombre Encarnado o Desencarnado, por lo más sencillo, lo que está a vuestro alcance: Por el Amor, que es bondad, por el Amor, que es perdón; por el Amor, que es resignación; por el Amor, que tiene tantas virtudes, tantas cualidades; por el Amor que es bondad, por el Amor que se manifiesta como fe; por el Amor, que se manifiesta en esa alta conformidad en los pesares; pero vosotros creéis que es muy fácil dejar la materia sin cumplir, pero a eso habéis venido, a mejoraros y a evolucionar.

Y a vosotros que habéis jurado antes de nacer, ¿en dónde vuestro Juramento se halla? Y Vosotros que habéis jurado al nacer, ¿a dónde está el cumplimiento de vuestro Juramento?; y Vosotros que habéis jurado después de nacer y que seguís viviendo, vano es vuestro Juramento, como vana es vuestra palabra. Pocos son los Trabajadores fieles y verdaderos que no me dan las espaldas. Así os digo; Oh Pedros, oh Pablos, oh Apóstoles de otros Lugares, Yo os perdono, os consuelo pero vuestros remordimientos no los quito, porque él, os llevará al trabajo, como Encarnados y Desencarnados.

Y me dicen aquéllas que fueron para Mí, mis Cerebros de Cátedra: "Señor, cuando yo estaba agonizando, comprendí mi error, de darle las espaldas al Servicio, e irme yo de ahí solamente porque escuchaba yo mi voz cuando trabajaba con los Seres, cuando trabajaba contigo". Pero eran míos los pensamientos, y que algunas Facultades escuchan, no son todas, y que algunas Facultades escuchan hoy, dejarán de escuchar después, porque no siempre escucharán. Y que algunas escuchan y olvidan lo que dicen, después. Y si vosotros os entregáis en espíritu y en verdad, dejadme a Mí, lo demás. Que aquel que sirviera en una Cátedra verdaderamente con amor, como Interprete. ¿Qué os importa escuchar vuestra voz, si sentís mi Fuerza y mi Determinación y mi Impulso y mi Poder que os domina. ¿Qué no dice vuestro corazón, que es Cristo, qué no dicen vuestras lágrimas, que soy Yo? Lo que vengo a manifestarme con el impulso espiritual aun a vuestro propio Ser, que vuestro propio Ser, sienta siempre esa sacudida y proximidad. Dejaros entonces de palabras combinadas. Dejaros de pretextos, Facultades Encarnadas y Desencarnadas, dejaros de esa manera de pensar y de ver las cosas, tan faltas de verdad, como se ven a través de vuestra

opinión humana, solamente humana. Sed las calandrias como Yo lo quiero y serias tan verdaderas como Yo lo digo; si os he sacado del Pueblo, si os he escogido de las multitudes, es para que hagáis Servicio Conmigo para bien de vuestra Alma, pero si no queréis, vendréis como estos Seres que gimen y que lloran, que sufren y que luchan, por no poder olvidar su desobediencia, por no poder olvidar su rebeldía, por no poder borrar su equivocación Y pregunto al Pueblo: ¿Estos Seres que gimen y que lloran inconsolablemente, es necesario, Pueblo que se comuniquen estas dos Sacerdotisas, que les veas llorar y desesperar o basta con mi Palabra?

-El Auditorio contesta -Basta con tu Palabra-.

Ya un día les veréis sufrir, ya un día les veréis en el tormento de sus lágrimas inagotables, diciendo: "Si tú me concedieras la Gracia de que Yo te sirviera, si tú me concedías, yo era la favorecida, tú me favorecías con tomarme para tu servicio. Oh rebelde de mí, desobediente de mí, materialista de mí, ignorante, oh Pobre Átomo ante tu Grandeza". Y avergonzada gime y me pide nuevamente, y me suplica que la deje venir a llorar frente al Pueblo. En verdad os digo: que si entre vuestras Facultades que están presentes, una de ellas o dos es sensible a este impulso de desesperación y de amargura por no cumplir, prestase su cerebro un momento, mi Voluntad será conceder lo que estos Seres atormentados piden, para que veáis vosotros que con mi Obra no se juega, tomad materia una de vosotras, para que se respete mi Voluntad, para que se respete mi Obra y para que vean que en espíritu se sufre intensamente cuando se hace esto que no es lo que Yo he dispuesto. ¡Ah Humanidad, Humanidad, cómo hacerte entender que la cruz la has formado, cómo hacerte entender que tú mismo, usando tu libre albedrío, estás tejiendo tu cadena de lágrimas y de amargura. Ya se acerca el Ser que ha de comunicarse, porque así lo pide; para que vosotras podáis entender que una hora que desaprovechéis vosotros, es una hora que reclama la conciencia del espíritu.

Así los Apóstoles también, los Apóstoles están avergonzados, y en el Plano del Alma y con su vergüenza y con su pena, no quisieran ver a los Discípulos míos a los Maestros de ellos, porque se avergüenzan de no llevar nada de beneficio en sus manos; y sin embargo, la Humanidad destapa guerras, la Humanidad quiere tejer la cadena de la muerte y quiere vestir a su planeta de negro y de rojo, estando a un paso de guerra, hambre, peste y muerte; Humanidad cómo sabes tú llenar tu copa de acíbar, cómo sabes, después de llenarla, quejarte de que está amarga, y es tu propia obra.

Ahora esperaba que ese Ser en su pena, os dé la lección de esta noche. Allí le tenéis, llora, sufres, para que así de esta manera seas el ejemplo de tus compañeras rebeldes.

-Se presenta un Ser llorando desesperadamente a través de una Médium diciendo: "Señor, no puedo sufrir tanto; este sufrimiento es peor que el infierno... ¡Piedad!

-Sufres mucho, sí. He ahí Facultades de Cátedra, el ejemplo verdadero del dolor de la amargura, Yo te consuelo oh Sacerdotisa, que por dudar y por dudar, te alejaste de Mí. Te doy la oportunidad de que vuelvas a nacer muchas veces, pasarán veinte años, y nuestras trabajarás en el Espacio y volver de nuevo, y volveré a utilizar tu cerebro, y entonces serás feliz. Veinte años para ti es mucho, y veinte años para Mí es poco, y te digo en verdad,

debéis sentir os grandes cuando Yo os hago el favor de tomar a mi Servicio a estos pobres seres humanos que buscan la manera de pagar sus deudas. Ahí tenéis, Facultades de Cátedra, a vuestra Hermana, ahí tenéis Facultades de Cátedra a vuestra Hermana. Acercaos a ella en materia y tomar el ejemplo y enjugarle su llanto y consolarle, porque Yo te consuelo amada mía, pero no te quito la responsabilidad del cumplimiento; y se acercarán a la materia las Facultades que Encarnadas están a mi Servicio y que todavía están perezosas. Te llegarán a ti, te dedicarán una palabra de consuelo y esa palabra de consuelo te hará bien. Y vuelvo a decir a las Facultades a mi Servicio: id a ella, recibirla consolarla, enjugad su llanto de dolor y ella sea vuestro ejemplo para vuestra pena y para vuestro cumplimiento, sed breves sin llegar a ella. Unidas todas dirigirla la palabra, ésta llevaba también el nombre de María de Jesús, ésta era mi María de Jesús de un lugar, que enmudeció sus labios, por esto, porque dudaba. Aquí también hay otra María de Jesús que lleva tu nombre y ella, tú serás también su ejemplo.

-La Hermana vuelve a llorar diciendo: He aquí el ejemplo de la desobediencia. Este es un remordimiento que me corroe las entrañas...

Una Hermana toma la palabra para consolarla.

-Sigue otra voz, y sed breves para consolar. -Dice el Maestro-

-Vuelve el Ser desconsolado a pedir perdón al Maestro.

-Ahora, amados míos escuchadme, Encarnados y Desencarnados. A ti María de Jesús, Desencarnada, a ti María Susana, Desencarnada; a Vosotros Encarnados. ¿Sabéis cuánta Luz perdieron estas Trabajadoras desobedientes de haber recibido en su Alma? A medida que se trabaja en mi Obra, se hace Luz para el futuro; Yo cambio Servicio por Luz en el Alma y por Paz espiritual. Ahora llegará el momento en que sabréis vosotros de la poca Luz que tenéis y la mucha Luz que habríais tenido. Cuando una Facultad trabaja Conmigo hasta su fin, cuando se desprende su Alma de su cuerpo, a veces se ilumina la cámara mortuoria con aquella Luz creciente que ella formó, y pueden verla los que tienen mirada para ello, los que tienen mirada espiritual. Y a veces hay perfume a rosas, a flores y a veces hay como un canto dulce de aquellos Seres que van a recibirles, y a veces hay como un rocío de agua, de agua de bautismo espiritual de rocío, de gracia, de consuelo; y vuestras Videntes, no vieron en vuestra Cámara, ni a ti María Susana, ni a ti María de Jesús, ni la Luz, ni el rocío, ni la esencia de flores, ni de rosas; sólo vieron un espectro, una sombra y el sello final en vuestros labios. Y en verdad toda aquella Luz que habéis perdido, ya no podéis recuperarla pronto, hasta que la recuperéis otra vez, con trabajo; pero en verdad Yo os consolaré dando esperanza para María de Jesús dentro de veinte años la Tierra volverá para ti María Susana, volverás a la Tierra dentro de doce años, y después creceréis y en edad temprana, daréis Cátedra, ya en Edad Acuaria, en que el espíritu se hará entender más por la materia; y entonces hablaréis en forma tal, que me entenderán claros y hablaré a las multitudes por vosotros, derramando en los Pueblos la Gracia del Santo Espíritu, y la Humanidad, ya cuando vosotros deis Servicio, encontraréis mejor, por el Dolor. Sin embargo habéis sido rebeldes y desobedientes y Yo os consuelo; habéis sido rebeldes y desobedientes y Yo os amo; habéis sido rebeldes y desobedientes y Yo os perdono, pero no quito lo que la Ley impone, él volver a trabajar. Os bendigo, os amo y os perdono. Os

consuelo y os lleno de esperanza, porque en verdad, habéis dicho bien, María Susana. Fuisteis vosotras las favorecidas y las agraciadas con haber tomado vuestro Servicio, o sea a mi Servicio, vuestra utilidad, vuestra facultad; pero vosotros os habéis creído, tal vez por vanidad. ¡Oh Vanidad, que no dejáis ver la Luz de la Justicia de la Realidad. Creáis que me hacíais un favor sirviendo, el favor lo hago Yo a vosotros, no Vosotros, al Cristo.

Ahora llevaros en espíritu; breves, podéis despediros de este Pueblo y de vuestros Hermanos Facultades brevemente, porque Yo quedaré unos minutos más con este Pueblo, pero mi Amor os consuela, os bendice os perdona y os dejo el plazo indicado al cumplimiento de la Ley.

Bendita seas, María de Jesús espiritual, bendita seas, María Susana espiritual.

-Habla una de las Hermanas.

-Escucha, oh Alma temerosa, con el Pueblo. Y escucha tú, Pueblo con esta alma pequeña y temerosa. Como una florecita sensitiva, que por cualquier cosa se va y deja al Maestro, con el Sitial vacío. Escuchadme vosotros, Encarnados y Desencarnados.

Atended mi Palabra: Pueblo, Yo te pregunto, ¿Creéis que Yo fui un malhechor en el cuerpo de Jesús?

-No Maestro.

¿Creéis que Yo fui un brujo o un endemoniado? ¿Y qué dijeron de Mi los hombres? ¿No dijeron de Mí, primeramente: Hosanna, Hosanna, huyo de Dios, y no dijeron después; crucificadle por brujo y hechicero?

-Si Maestro contesta el Auditorio.

-Entonces, si Yo que fui ejemplo de los hombres, dijeron esas frases, qué esperáis vosotros y qué os esperabais vosotros, oh Almas Desencarnadas; entonces, por qué dar la vuelta, de lo que digan o de vuestras dudas o de lo que penséis. Dejad, si dice el Pueblo que sois vosotras mismas, os colocan en pedestal de oro, porque os elevan, porque el Humano que hablara de este modo por si mismo; es superior, y si dice el Pueblo que sois vosotros, entonces darle gracias al Pueblo, porque el Pueblo os ha elevado hacia la Grandeza y os ha puesto en una escala divina, porque decídme: ¿Acaso mis Cátedras son cátedras humanas? Lo divino, no tiene sustituto, no tiene comparación, lo divino, sólo se compara con lo divino; lo excelso, con lo excelso y lo humano con lo humano. Si decían, Amada mía: "Que tú eras", lejos de ofenderte, lo hubieras agradecido, porque te estaban haciendo y sintiendo superior, superior porque hablabas así...

-Vuelve a interrumpirle la Hermana.

-La oscuridad de la conciencia, del deber no cumplido. Apóstoles, escuchad esto, Médiun escuchar esto, Pueblo escucha esto: "Cuándo tú digas que una Facultad que está en el Sitial, habla de si misma", le pones un pedestal de oro, la dignificas, la divinizas, porque el

humano que hable en esta forma, bendito sea el que así hable. Buscad la realidad, buscad la Verdad y sin buscar más disculpas, elevémonos, elevad vosotros vuestro pensamiento. Yo elevo mi Vibración y dejemos que el Pueblo recoja esta Cátedra Ejemplar y de Enseñanza, para que así mis Facultades de Cátedra sepan lo que hacen. Como pueden encontrar en su lecho de muerte, rosas o esencia de rosas con Luz espiritual, pueden no encontrar nada, de acuerdo con su mal servicio no habrá nada; de acuerdo con su buen servicio, habrá mucho. Hay quien ha visto volar palomas de Luz, hay quien ha visto figuras de Luz, formas blancas, luminosas que van a recibir a aquella Alma; hay quien ha visto bellezas, rosas espíritu, para quien sabe cumplir hasta el último momento; por ese Pueblo mío, sigue mi enseñanza; Facultades de Cátedra, seguid mi Enseñanza. Mi Palabra ha sido dada, mi Pensamiento, por Irradiación, ha llegado a vosotros a través de cerebro humano. Mi paz y mi amor os dejo; mi Paz y mi Amor os doy, mi Paz y mi Amor espiritual, quede con vosotros. No olvidéis que mi Padre Celestial, por Amor, quiere manifestarse a través de cada una de sus Criaturas. ¡Aguas represadas en estos depósitos! Yo transmito a aguas, a flores, a flores espirituales que habéis preparado en este día, y a toda cosa preparada para Mi, la bendición en el Nombre de mi Padre y la bendición en mi nombre, que soy el Cristo, llenando todo de Luz, llenando todo de Amor, para ser bálsamo verdadero, bálsamo luminoso, bálsamo fuerte. Recibid que estoy dando, recibid que estoy entregando, recibid Encarnados y Desencarnados, y tened paz que ya os he escuchado y os mando Paz. Recibid mis Efluvios, recibid mis bendiciones. Y vosotros, que venís de lejos a entregarme vuestras penas, vuestras penas las recibo y concedo por ellas, el consuelo y los beneficios que iréis recibiendo por vuestra fe. La fe sobre todas las cosas. La fe, es la fuerza del espíritu en movimiento realizador.

Entonces, mi Pueblo, de Encarnados y Desencarnados, a vosotros dejo amor, a vosotros enseñanza, a vosotros bendición, bálsamo de curación, paz y Luz. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy. Calma hoy, el ejemplo ha sido dado, calma ya. Ahora os digo: Mi Pensamiento ha estado contigo, mi Amor ha estado contigo y ahora te digo: En la soledad y en el silencio, piensa en Dios ama a Dios, ten fe en Dios, recíbelo en ti mismo para que hagas su Santa Obra en la Tierra, identifícate con la Ley Divina, y de esta manera sentirás tu Misión sobre la Tierra. Gloria a Dios, en el hombre manso y humilde de corazón, Gloria a Dios en sus Ángeles iluminados y paz a los pacificadores de la Tierra, buena voluntad a los hombres. Mi Paz y mi Amor queda con vosotros. Adiós Pueblo bendito, y mientras tanto piensa en Dios, ama a Dios y muéstrale con hechos la fuerza del Amor que no está quieta, la fuerza del amor, que es la bondad.

Obedece sus leyes, cúmplelas en tu destino que marca la Ley, porque la Ley es la escala de progreso, o sea, en la Ley está el progreso. Cumple y elévate, Yo te espero en el Reino de la Paz. Almas que lloráis, almas que sufrís, la Gracia del Santo Espíritu se ha derramado en vosotros, la Paz Celestial sea en vuestro corazón.

CAPITULO CENTESIMO OCTAVO

HE AQUÍ MÍ CÁTEDRA, OH AUDITORIO AMADO, PARA QUE MANIFIESTE EN TU CONCIENCIA, CUAL AMANECER, LA UNIÓN CON EL AMOR. QUE LA LUZ DE JESUCRISTO, QUE ES MI LUZ, HABLE EN TI Y BRILLE PARA SIEMPRE Y PARA TODOS, LOS CAMINOS DE TU VIDA; QUE MÍ AMOR BRILLE EN TU CONCIENCIA, INTENSAMENTE, PROFUNDAMENTE, PARA QUE ASÍ SIENTAS LA INCLINACIÓN DESDE TU CORAZÓN, DEL AMOR MISMO QUE SIEMBRO EN TI PARA QUE LO DES A TUS SEMEJANTES.

SEAS BIENVENIDO, OH CORTO NÚMERO DEL AUDITORIO CRISTIANO, QUE VIENE A BUSCAR LA PALABRA, CON LA QUE QUIERE FORTIFICARSE. BIENVENIDO SEAS, OH AUDITORIO CRISTIANO, QUE VIENES A BUSCAR LA LUZ PARA TU CAMINO, Y QUE VIENES A BUSCAR LA ENSEÑANZA, PARA TRANSMUTAR EN TI, TODO LO QUE SEA NECESARIO PARA LLEGAR A MI. EL CAMBIAR TU VIDA EN EL CURSO DE TU PENSAMIENTO, NO ES TAN FÁCIL, NO; PERO DEBES EMPEZAR YA, A LLEVAR A EFECTO TAL TRANSMUTACIÓN, PARA QUE ENTONCES PUEDAS SERVIRME DE VEHÍCULO DÓCIL PARA MI OBRA EN EL MUNDO.

Que esta Luz de mi Cruz, sea contigo, y sea contigo sintiéndola, viviéndola y escuchando mi Palabra que vibra en los éteres del Espacio; porque no solamente Jerusalén quedó lleno de mi Palabra, sino que ella en movimiento, ella también es movida por los éteres luminosos; ella también tiene efecto en el éter de vida, en el éter reflector, donde todo se refleja; mi pensamiento siempre estará llenando al Mundo, de mi Mensaje para Encarnados y Desencarnados; a ti, oh número de Oyentes, oh corazones sensibles, oh partes Esenciales de mi mismo; oh Parte mía, de mi Verdad y de mi existencia espiritual. A ti te dedico una Cátedra más, mi Pueblo amado, mi pequeño Grupo de Refugio y Consuelo, para que en esta Cátedra estés en comunión Conmigo, en el Bien y seas bienvenido.

Conociendo la dureza del sentimiento humano, haciéndose necesaria mi venida al Mundo, fue desde luego aceptado venir a un Lugar, a un Pueblo duro y metalizado, metalizado si, materializado, que amando como amar el becerro de oro, amaba todo lo que era de la Tierra y el contenido material de los denarios; allí donde los hombres amaban los falsos valores humanos, ahí era necesario que el Cristo hablara y aquel niño pequeño que siempre llevaba en cada palabra, una lección; así que es él mismo que te está dando Enseñanza y que le habla a tu mente. Tomé alimento con los niños y los hombres; ahí, en la mesa de los pecadores, brilló la Luz del Justo del Calvario; y con los hombres, dedican dome a la Enseñanza, me encontraba bien, haciendo la Voluntad de mi Padre Celestial; pero ahí en donde decían primeramente que me amaban y con palmas y flores pudieron recibirme; después, el Justo estorbaba, y al Justo había que quitarle la vida, según ellos, sin entender que Yo soy la Vida.

Entonces, entonces el Amor manifestase en altitud, y al manifestarse el Amor, su poder fortificó mi cuerpo y cuando en aquellos momentos difíciles para ti, imposibles para ti, pasaron por Mí, fortalecido por mi Padre, fortalecido por el poder del Amor, puesto que soy

Yo mismo, el Amor, sentí, sentí el dolor de aquellos a quienes Yo había dado, que se fueran alejando; y me fueron dejando en el momento final. Pedro también tenía pesados sus ojos y quiso dormir, mientras Yo me preparaba para luchar con lo que tú llamas muerte; Pedro era fuerte, pero el sueño le debilitó, y así como Pedro, también Santiago con todo su conocimiento, con todo su saber, también durmió mientras Yo me preparaba para dejarme crucificar, enseñando así a los hombres, que no hay que oponer, que no hay que buscar violencia, para dar clase con el ejemplo; y con todo el amor que Juan me tenía, sus ojos pesados también estaban en el momento en que Yo me preparaba para dar la clase de la crucifixión. Y Yo digo:

Verdad y de mi existencia espiritual. A ti te dedico una Cátedra más, mi Pueblo amado, mi pequeño Grupo de Refugio y Consuelo, para que en esta Cátedra estés en comunión Conmigo, en el Bien y seas bienvenido.

Conociendo la dureza del sentimiento humano, haciéndose necesaria mi venida al Mundo, fue desde luego aceptado venir a un Lugar, a un Pueblo duro y metalizado, metalizado si, materializado, que amando como amar el becerro de oro, amaba todo lo que era de la Tierra y el contenido material de los denarios; allí donde los hombres amaban los falsos valores humanos, allí era necesario que el Cristo hablara y aquel niño pequeño que siempre llevaba en cada palabra, una lección; así que es él mismo que te está dando Enseñanza y que le habla a tu mente. Tomé alimento con los niños y los hombres; ahí, en la mesa de los pecadores, brilló la Luz del Justo del Calvario; y con los hombres, dedican dome a la Enseñanza, me encontraba bien, haciendo la Voluntad de mi Padre Celestial; pero ahí en donde decían primeramente que me amaban y con palmas y flores pudieron recibirme; después, el Justo estorbaba, y al Justo había que quitarle la vida, según ellos, sin entender que Yo soy la Vida.

Entonces, entonces el Amor manifestase en altitud, y al manifestarse el Amor, su poder fortificó mi cuerpo y cuando en aquellos momentos difíciles para ti, imposibles para ti, pasaran por Mí, fortalecido por mi Padre, fortalecido por el poder del Amor, puesto que soy Yo mismo, el Amor, sentí, sentí el dolor de aquellos a quienes Yo había dado, que se fueran alejando; y me fueron dejando en el momento final. Pedro también tenía pesados sus ojos y quiso dormir, mientras Yo me preparaba para luchar con lo que tú llamas muerte; Pedro era fuerte, pero el sueño le debilitó, y así como Pedro, también Santiago con todo su conocimiento, con todo su saber, también durmió mientras Yo me preparaba para dejarme crucificar, enseñando así a los hombres, que no hay que oponer, que no hay que buscar violencia, para dar clase con el ejemplo; y con todo el amor que Juan me tenía, sus ojos pesados también estaban en el momento en que Yo me preparaba para dar la clase de la crucifixión. Y Yo digo:

Todo pasó, todo pasó aparentemente dentro de la Historia del hombre y la materia del hombre; pero en verdad no ha pasado Para algunas conciencias; no ha pasado para las almas que saben el Camino que quedó trazado en la Verdad; y debe el hombre ponerse al alcance de la Verdad.

Escucha bien, oh mi Pueblo amado: Tú has oído de la cruz, de aquella, cruz material, de aquella cruz de madera; pero tú no sabes que esa no fue mi verdadera Cruz, la verdadera

Cruz, fue la Humanidad, y aquélla fue una segunda cruz, de menos importancia que la invisible: La Humanidad, la misma Humanidad que hacia pesar sus errores, en el Mártir del Gólgota, esa Humanidad que por la dureza de su corazón, puso como una necesidad, mi venida al Mundo, por la dureza de sus sentimientos; esa Humanidad que sabe odiar, que sabe guardar rencor, esa Humanidad amada a la que he venido a limpiar y a fortalecer; a limpiar de sus propios pensamientos, de sus pensamientos de odio, de rencor, de cizaña y de miseria moral. Esta Humanidad me sentenció antes que Pilatos, antes que el Pueblo de Jerusalén, me sentenció con la dureza de sus sentimientos, porque necesitaban ver un Mártir hará poder, según ellos, saber que del Cielo venía. Escucha Pueblo, la hiel no fue tan amarga, como la dureza del corazón humano. Y el martillo cuando golpeaba, rompiendo los Huesos de mi cuerpo para que pasaran los clavos; él puede ser más suave que el impacto que va directamente de los Pecadores, al Amor; al Amor Infinito que abarca al Mundo.

¿Es posible que después de todo lo que está en el Mundo, se hable de guerra? Porque en el Mundo, está mi historia grabada, y todavía en el Mundo queda algo de aquellos ecos, mucho de aquellos ecos y de todo lo que dije y de todo lo que dijeron; pero no pueden oírlo los hombres aquí; los hombres necesitan sentirlo, porque no pueden oír, no pueden sentirlo por ellos mismos, necesitan lecciones para sentir. Ahora se habla de la tragedia, se habla de esto, se habla y se prepara la guerra, para acabar los unos con los otros. Y Yo dije en Jerusalén: "No matarás" y los hombres están haciendo lo contrario; y Yo dije: "No matarás a tus Semejantes", ampliando la palabra en todo su contenido; quiero decirte, que no matarás ni a los pequeños insectos que tienes bajo tu planta; Yo no hablé solamente de asesinato de los hombres, por que toda forma que tiene vida, debe ser respetada, porque la Vida es la Presencia del Santo Uno, en la forma que, sea; la Vitalidad viene de mi Padre, y hay que respetar las varias formas de la Vida.

Ahora atiende: En esta Nueva Jerusalén, en esta Perla Mexicana; vuelvo a decirte: "Mi Pueblo, no matarás", para que recorras el Mensaje con tu voz; para que con la lectura de aquellos que deben leer lo que tú dices, no solamente formando libros, sino aun en hojas simples de papel. Pero vuelvo a repetir: "No matarás, no hagáis infanticidio a los niños que están por nacer; porque si así lo hicieras, entonces también es crimen grande crimen para aquel que no puede defenderse, porque todavía no viene al Mundo. No harás adulterio, no codiciarás lo ajeno, libra tus labios de la calumnia; libra tu pensamiento de la cizaña; líbrate tú mismo de los rencores y de la avaricia; no confundas mi Reino y sus valores con tu Mundo, sus sombras y sus pesares.

Y en Jerusalén, con el Poder espiritual, curaba enfermos del Alma y del cuerpo; y en Jerusalén derramé la Palabra a través de las enseñanzas, de acuerdo con los Tiempos, de acuerdo con los hombres, para cada uno, para que cada uno entendiera el pequeño o el gran significado, El Sermón, de la Montaña, no fue el único poderoso, y sin embargo la Naturaleza me' conoció más que el hombre; la Naturaleza conoció más, porque el temblor de la Tierra, indicó al hombre, que habla profanado a la Grandeza, al Mensajero de los Cielos; las nubes ocultaron al sol esa tarde; y el hombre se encuentra envuelto en nubes de materialismo; y aunque los que se llaman Espiritualistas se preguntan: ¿Por qué he de tener mal ambiente, si y recibo la Palabra del Maestro; si yo estoy compenetrado de la enseñanza espiritual? ¿De dónde puede venir para mí el mal ambiente? Del que tú llenas y bañas tu cuerpo con tus propios pensamientos. De los pensamientos sucios que salen de tu mente.

Ensucias el cuerpo, y aunque seas Espiritualista, te llenas del mal ambiente que produces tú mismo con tu mente, tu pensamiento.' Y aunque estás escuchando cátedras, estás pensando impuramente y en forma materializada; es verdad, estás oyendo cátedras, pero también está trabajando tu mente para ensuciar tu cuerpo con tus pensamientos.

Y brota de Mí, la Luz diamantina de santos y buenos pensamientos, y brota de ti lo que ensucia tu cuerpo, sí; por eso he dicho: "No penséis mal", lo dije en Jerusalén y lo digo también en esta Nueva Jerusalén, en esta Perla Mexicana, y en muchos Países de la Tierra, donde tengo mi Enseñanza, ya no por mi cuerpo como antes, pero sí por irradiación de mi Luz en los diversos cerebros de distintas Naciones.

Ahora, Yo os digo en Verdad: Hasta el último momento di a los Hombres mi Amor, aunque ellos profanaron, no 'solamente mí cuerpo, sino también mis vestidos. En ellos dejé curación para mis enemigos para los que se decían mis enemigos y que Yo llamo siempre, mis Redimidos. Ellos mismos sintieron la Fuerza curativa al tomar las prendas que vestían mi 'cuerpo; ellos mismos fueron curados, porque en verdad os digo: Si de ellos recibí dolor; a ellos mi bendición, a ellos di la Fuerza curativa, en mi Palabra, en mi Pensamiento y aun en mis, propias vestiduras, en donde la Fuerza del Amor que di para curara los hombres, que en aquel momento sintieron la vergüenza de haber sacrificado a un Justo. Y así hoy no preparo nuevas ropas, pero hoy preparo directamente con mi propia Fuerza, para dejarte como debes curarte, limpiarte y vivir; a ti te dejo agua, agua con Fuerza de mi Pensamiento, con Poder de mi Voluntad y con la Irradiación 'de mi Luz; para que Aquel que tenga fe, sea curado; Aquel que al tomarla, ore con fe, sea curado.

Y ahora, en esta Perla Mexicana en donde sigo dando Enseñanza y más Enseñanza, habrá señales, mi Pueblo; porque llegan los Tiempos en que vuelvan a aparecer nuevas señales en el Cielo, como en otros Países también se han dado otras señales, en el Cielo también. Escucha Pueblo mío: Algunas Almas de Aquéllas que estaban sufriendo intensamente por mi Sacrificio en Jerusalén, en su dolor, en su desolación, en su pesar, estremecidas por el llanto, me pidieron la gracia, 'que les concediera que aparecieran en sus manos, en su frente y en sus pies: Estigmas frescos, heridas frescas, para recordarme así. Y ellos atrajeron esos sucesos con su mente, porque sintieron y vivieron aquella idea, a pesar de que volvieron a encarnar, la llevaron en el Alma, sin poderla borrar; tomaron cuerpo nuevo pero la idea era la misma de la mente y de aquel Tiempo les quedó también. A veces en el Mundo donde moran, en aquel tiempo que tú llamas: Semana Santa, en algunos hombres y mujeres, aunque en pocos, han aparecido estigmas, para recordar, para manifestar el poder, la liga del pensamiento, de la petición del arrepentimiento, del fervor y del dolor, porque mucho me pidieron, y he aquí que lo que me pidieron y atrajeron con su mente, y desearon fuertemente con su corazón, les fue concedido; y ellos, cada Semana Santa revelan, revelan las heridas en la frente, en las manos, en el pecho y en los pies; y hace poco, una de aquellas que revelaba haberlo pedido, después de haber cumplido enseñando por muchos años su cuerpo aquellos estigmas, se fue, se fue de su Mundo y está Conmigo, o sea, está en el Mundo de las Almas. Esta Teresa, como la otra Teresa, sintieron profundamente la necesidad, la necesidad de que se manifestara en ellas, digo en ellas, porque como ella, ha habido otras pocas, como un recuerdo, como rosa en carne viva, quisieron así, lo pidieron así, y les fue concedido por devoción profunda, por fervor. Y Yo digo en verdad: Más satisfecho hubiera estado mi Ser, si hubieran pedido el poder curativo profundo, para curar

multitudes, porque Yo no quiero "qué sufra la Humanidad; no sangraban por mi Voluntad, o para causarme con ello placer; porque mi alegría es evitar tu pena y sufrimiento; eso es lo que Yo deseo, oh mi Pueblo. Pero hay quien busca el dolor, lo llama, lo ama, lo desea, lo pide que le sea concedido, y es concedido por tanto pedir y por tanto rogar', sí. Yo prefiero, Pueblo mío, la actividad de la caridad, antes que el fervor fanático; Yo prefiero la obra de humanidad, antes que mucha oración sin obra; así pues, sangraron sus manos y sus pies y se manifestaron algunas huellas a semejanza de mis heridas; pero en verdad la mirada de los hombres, contemplaron, se admiraron por ello, pero lo se redimieron; entonces, fue un acto solamente de admiración, de conmoción en el sentimiento, y después de olvido, porque en verdad también de mis cátedras se olvidan, mi Pueblo, después de que ha saboreado el néctar de mi Palabra, como se olvidó también de aquellas que enseñando sus estigmas, al haberlas tocado y al haber visto sangre, la novedad en sus ojos, duró muy poco y después desapareció para quedar sólo en el pensamiento, pero ya sin la misma impresión, porque ellos estuvieron en Jerusalén, porque ellos sintieron la necesidad de manifestarla, porque ellos eran la misma mente, el mismo pensamiento en otro cuerpo; por eso recibieron lo que pedían, por una petición profunda, por una petición verdadera e íntima. Ahora en Roma también se encuentra encamada una de tus hermanas que el Mundo no sabe, que tiene en su sien, en su frente, en las pocas semanas santas que ha tenido en esa manifestación, gotas de sangre, revelación del pasado. ¿Pero es acaso útil tal revelación? Hasta dónde alcanza aquella obra; si en vez de aquella obra, no necesita siempre manifestar el hombre rosas de sangre, cuando puede manifestar incienso de obras, de obras de servicio curativo espiritual. En verdad, por todo esto sangran,' por todo esto sufren.

¿Tú qué me pedirías, s, mi, Pueblo? ¿Me pedirías tener una potente fuerza curativa, o sangrar en un lecho cada Semana Santa? ¿Qué pedirías tú?

-Tener una Fuerza curativa -responde el Auditorio

-Porque entonces, vas directamente por el Camino de la Acción, por el Camino del trabajo, y no por el Camino de los Contemplativos que van buscando la tortura en, las sombras del fanatismo. Quiero Almas dispuestas, mentes dispuestas, voluntades dispuestas al Servicio, porque la contemplación, sin obras, poco es, mi Pueblo, poco es.

-Ahora sigue escuchando todo lo que tengo que decirte:

Como todo está lleno de mente, la mente actúa dentro y fuera del cuerpo y es como vida, y es manifestada en cada célula de tu cuerpo y en todos los tejidos de tu cuerpo la mente vibra intensamente, profundamente, y plasma en la materia aquello que es lo que quiere el Alma. Si aquellas almas, eso me pidieron, aquellas mentes vibraron en lo profundo de mi Ser, plasmando su voluntad en la materia, produciendo estigmas como he dicho ya. Cuando la mente que vive en la carne, cuando la mente carnal transmite potentemente a su deseo, le imprime en la materia las huellas de su voluntad; si, Auditorio amado, todo está lleno de mente, todo está envuelto en un Mundo Mental, invisible para ti, que todo lo penetra y todo lo concentra; y en este gran 'Mundo Mental en que cada uno de vosotros vivís, y muchos y casi todos, inconscientemente; sabréis que sólo se produce lo que la mente quiere, porque la mente plasma en su cuerpo aquella idea que tuviera clavada que aunque vuelva a encarnar, no la ha olvidado; encarna con su propia idea; encarna con su propia voluntad.

Ellos conocieron, conocieron Jerusalén, conocieron Roma, conocieron el Templo donde Yo os hablé con los Sacerdotes; ellos conocieron también la calle de la amargura en las Memorias de la Naturaleza; y por eso, como si todo el mundo fuera Roma, está lleno de mi Luz, de mi Vibración y de mi Amor; porque si en materia, mi Mensaje tuvo pocos alcances, porque en aquellos tiempos no habla vehículos de difusión que pudiera transportarlo al hombre, como hoy los tienen; hoy vengo a hacer más amplio mi Mensaje, hoy vengo a hacer más grande mi Enseñanza, y tomo al Mundo entero como el Templo de mi Manifestación en el cual debo vibrar para todos los Países; y en todos los Países estoy levantando hombres y mujeres o niños, despertándolos de ese sueño, de ese letargo, para servirme de sus cerebros, porque en estos tiempos, los niños y los ancianos profetizarán, curarán y encontrarán lo que llaman rarezas, que son manifestaciones espirituales; y entre todas las edades, mi Espíritu de ellos se servirá para derramar en cada Criatura, la esencia maravillosa de la vida interna que vengo a manifestar.

-Entonces, cada hombre por si mismo, debe hacer de su cuerpo, un cuerpo luminoso, un cuerpo lleno de vida, no la frente con huellas de espinas; un cuerpo luminoso, por los pensamientos de la mente, un cuerpo luminoso, por la espiritualidad del hombre. Ya ves, Auditorio amado, mi Enseñanza tan sencilla, ¡qué difícil aprenderla! Qué difícil, más que si fuera enseñanza filosófica, siendo tan sencilla: "Amaos los unos a los otros", y han pasado los siglos y no pueden aprenderla. Tampoco él: "No matarás". Todos los grandes Seres que conocen la necesidad, como Yo sé, como Yo conozco que son mis trabajadores; la necesidad que hay, la que requiere el Mundo, la que necesita cada hombre, ellos están dispuestos a entregarte, para que el hombre progrese, para que el hombre aprenda, conociendo el Amor manifestado en el Mundo, manifestado por Mí, conociendo el Amor, la necesidad que el hombre tiene de pagar sus deudas de sus encarnaciones pasadas, de tanto que debe; cual Cordero inmolado, dejó que se cumpliera el pago de aquella deuda del hombre, para que el hombre se levantara y' fuera sobre sus pasos en el Camino de los Maestros; porque en verdad, todavía no sabes ver, todavía no puedes ver cómo sale de tu mente cada uno de tus pensamientos, porque cuando tú veas cómo sale de tu mente y puedas visualizar el contenido, el color y la forma de cada uno de tus pensamientos; es ver mucha sombra y poca Luz todavía, y para eso, para eso los Maestros te hablan, y Yo, más que hablarte, te he enseñado con la Verdad, con la Obra misma.

¿Seguirá esto como en Jerusalén? ¿Seguirá el hombre siendo ciego y sordo a mi Mandato y a mi Enseñanza? Si Yo volviera nuevamente y descendiera como ofrenda celeste a la Tierra, como lo hice en aquellos tiempos: ¿Qué haría el hombre de hoy? Ya no es el tiempo del circo romano, ya no es el tiempo en que el hombre era descuartizado y destrozado, porque al hombre lo castigaban atándolo a los caballos y arrastrando su cuerpo para quitarle la vida; ya no es aquel tiempo, pero sin embargo, ¿Qué harían si Yo volviera a prohibirle al hombre el hurto, y a prohibirle al hombre el asesinato? ¿Qué harían aquéllos que todavía no saben vivir su vida modesta, con medida, y que quieren en su desenfreno, tener, para dar a los sentidos todo el deleite de la vida y tener en abundancia, hasta perder noción de lo que tiene él? Los ricos, volverían nuevamente contra Mí y pocos de ellos estarían a mi lado; pero en verdad es posible, porque no me daría a conocer, no daría a conocer a mi Ser como el Príncipe de Paz, como el Enviado de mi Padre Celestial, porque si Yo me diera a conocer, Loco me llamarían los hombres y entonces el Mundo gira, sigue girando y los

Moradores de la Tierra, siguen odiándose, siguen aborreciéndose y siguen ensuciando su propio cuerpo, de ideas, de pensamientos propios.

-Ahora, mi Palabra sigue adelante y decís: "¿Por qué tu Palabra no es capaz de hacer buenos a los hombres?"

-No puede ser el hombre transmutado en un momento, hasta la Conciencia Crística; no puede el hombre cambiar, por el hecho de que Yo quiera. La Evolución, que es Ley, hará en el hombre, no un milagro, sino un proceso natural, en la elevación espiritual.

Así en verdad, ¿qué dirán aquellos que dudan de la reencarnación, cuando saben que por efecto de la misma alma en otro cuerpo y en otros cuerpos pasados, existieron aquéllos que presenciaron en Jerusalén teniendo estigmas hoy; ¿Qué harían? ¿Entonces, en qué forma pudiera haber concedido al hombre que no vio, que no oyó? No, en Jerusalén estuvieron, por ello las huellas que fueron mis huellas, en ellos han quedado. Y tú, ya no llevarás esas huellas, lleva las otras, las de mi Enseñanza, pero como Luz, no como heridas, llévalas de mi Verdad, para disipar las sombras, para acabar con ellas, porque las Moradas de mi Padre Celestial, los Planos Superiores y Elevados, están para ti y nadie puede quitarte ese sitio.

Los Hombres, me han simbolizado en el Cordero, en ese cordero que no manifiesta rebeldía y que con su mirada triste, se deja cortar el cuello, se dispone a morir pero nada dice, no se rebela. Los Hombres han encontrado en el Cordero, un símbolo Conmigo; Yo tampoco me rebelé, porque aquel que se rebela, no alcanza a lo que ha venido; y el hombre ha venido a alcanzar lo Supremo, después de lo humano. El cordero, ¿qué hace el cordero cuando sabe, cuando ve el filo hiriente? Que debe prepararse, su mirada es triste y deja que lo ejecuten. Y Yo te digo: Oh Pueblo mío, tú que sabes que no hay muerte; tú que sabes que todo es un cambio de la misma Vida, tú que no recuerdas con qué facilidad puedes transportarte con la muerte, en Alma; el que desencarna, mucho gana y nada pierde; se gana tanto en alma liviana, en alma ágil, que se manifiesta sin el peso de la carne, como el aire, como el éter, como el pensamiento; y que viaja haciendo beneficios a Encarnados y Desencarnados; Los Maestros que han llegado a la comprensión clara de estas cosas, ya no piden algo determinando; que tan agradable es para ellos, hacer obra en la materia, como sin materia hacer obra; porque saben que son formas de Vida lo uno y lo otro, y así tienen una sonrisa de conformidad y de satisfacción; y aprovechan los momentos de la vida en alma o en cuerpo, siempre, Humanidad.

Por eso, Amados míos, ved la vida como es abrir vuestra mirada a la Realidad, y entender que en la Realidad, tenéis vosotros que manifestar vuestros poderes; en la Realidad tenéis vosotros que desenvolver vuestro Amor y hacer diáfana vuestra mente y clara vuestra vida; la Luz del Pensamiento bueno, es bella; sea esta tu Luz.

Ahora, llegarán los momentos también, en que los inventos de los hombres, abarcando más ideas, hagan que el hombre con un pequeño vehículo de transporte, se levante del suelo y viaje por el aire, en un pequeño aparato del que el hombre se proveerá para viajar personalmente que la inteligencia del hombre que ha hecho grandes aparatos, hará cada vez, aparatos mayores y menores; y el hombre que asciende mas allá de las nubes, el hombre espiritualista empezará a hacer ensayos, más cuando tenga que vivir en alma, no

sea como en un País desconocido. Vendrán los tiempos en que las sorpresas para la Humanidad, las sorpresas de los inventos, antes de que este Mundo termine; por hoy ser permitidos; pero el hombre viajará por sí solo, colocando solamente en sus manos un pequeño vehículo de transporte para su cuerpo; colocando solamente en su cuerpo también, un artefacto pequeño; y el hombre como flotante, pensará: ¿Y cuál será la vida del espíritu y cuál será la velocidad cual es el pensamiento: "Yo iré 'a Grecia, Dios mío", y otros dirán: "Yo iré a Jerusalén", y encontrarán en Jerusalén acaso algo de lo de entonces pero el hombre que no está arrepentido volverá igual de aquel Lugar, de aquel País, de aquel Pueblo,' que se llama grande entre los grandes que también será transformado hasta su propia iglesia y hasta su propia catedral. Todo será en transformación, porque esa es la vida en la Vida. La Vida que tú llamas Maestra ella te transformará, mi Pueblo, porque antes de que un Mundo acabe, el todo lo hombre dará de su inteligencia, que tiene; y por hoy, le falta mucho al inventor, qué dar. Mientras tanto, prepárate, prepárate para cuando vengas en otro cuerpo, ya tengas despierta tu videncia natural, y ya tengas despierta tu sensibilidad natural y conozcas la fuerza de cada Ser, y conozcas mi Corriente y transmitas mi Mensaje sin necesidad de éxtasis; prepárate para entonces, para que el hombre reciba ya la Comunicación en la armonía, pero espiritual. Como humano y de esa manera también la Ciencia te ilumine con la Luz espiritual de mis Enviados. El Tiempo de los Profetas, según los hombres, ya pasó; y Yo digo que siempre mi Padre envía todo aquello que de vez en cuando es necesario enviar.

Volverán a la Tierra los grandes Videntes, a profetizar del futuro; volverán a escucharse en la Tierra, las palabras de: Hosanna y Aleluya porque grandes Maestros, grandes Luminares llenos de la esencia de mi Esencia, de la Esencia Cristica, nacerán en este Mundo para iluminarlo; este Mundo de sombras, tendrá Luz que los Enviados del Cielo siempre están dispuestos a dar a la Tierra lo que ha menester, lo que necesita. Entonces, te encontrare más afinado con mis Pensamientos; te encontraré más dispuesto a obedecerme, y te encontraré más anuente a repartir el pan que tienes, con tu hermano y semejante y más inclinado a controlar los deleites de tus sentidos, dando a la Humanidad, de lo que mi Padre te da en abundancia; porque en verdad por hoy, tanto pedís, tanto os deseos tenéis, que no te basta una vida, para dar todas las satisfacciones a tu personalidad; cuanto más se Os da, más queréis y sin embargo, el alma también me pide, y sin embargo, también el alma ruega y necesita, y el alma siempre se espera para después, y el alma necesita como tú.

-Ahora, quiero pedirte un resumen de este Mensaje, habiendo analizado siquiera, si no todo, algo de lo que por irradiación te dije; puedes decirme de este algo, siquiera una palabra de lo que ya dije, o una simple palabra de lo que voy a preguntarte: ¿Pueblo, qué es mi Irradiación, cómo estoy irradiando, que' es lo que quieres decir con el Verbo, con la Palabra: Irradiar? ¿Sabes acaso cómo estoy manifestando mi Vibración en tantos cerebros de tantos países? Tú has escuchado la palabra: Irradiación, pero no sabes cómo es. Tú dices de una manera y tus hermanos dicen de otra; y cada uno dice como sabe y como quiere. Y Yo digo a quien me oye, a este corto número de los míos; pregunto algo de lo que oyeron antes y estuvieron pendientes de esta Palabra. Sabéis que Yo me comunico a través del cerebro humano necesitando, fíjate bien, mi Pueblo, fíjate bien: Necesitando las mentes, no Yo, ellos; el éxtasis es por falta de espiritualidad de ellos; para manifestar así la Fuerza Divina, el Mensaje Divino; porque el éxtasis no soy Yo el que lo necesito, son ellos, para ser más fieles por medio de ese éxtasis, al mandato, al Mensaje. Cuando los Médium estén

más espiritualizados, por ejemplo, cuando el hombre sea un verdadero Apóstol, cuando la mujer sea una verdadera sacerdotisa en su hogar, el éxtasis, ellos ya no lo necesitarán para ser fieles intérpretes de mis Pensamientos; para ser buenos intérpretes de mis ideas, porque Yo les utilizo a cada uno, de acuerdo con lo que cada uno puede darme en lo mejor de él; si algunos espiritualizados, como fueron mis Apóstoles, siguieran en la Tierra en estos tiempos para dar mi Mensaje, ellos no necesitarían del sueño; el sueño es para dominar la materia, y ¿por qué? Porque la materia todavía refleja mucha inclinación humana, por eso viene el éxtasis; pero cuando se trata de un Ser elevado y de una mente pura, ¿para qué el éxtasis? Y aun cuando en ese éxtasis no todos me alcanzan, no todos me reciben tan profundamente para hacer la materia dócil a mi mandato y obediencia; entonces, ni siquiera se necesita ya lo que tú llamas: Irradiación o el fenómeno de la Irradiación; ya no necesitará la manifestación externa, porque entonces vendrá la manifestación interna, siendo ya mi Fuerza, más grande que la fuerza personal. Seré Yo que tengo mi Ser real, la realidad de mi Ser, en lo íntimo de cada uno de vosotros. Yo, Yo seré la Fuerza que mueva los labios, Yo seré la Luz que ilumine el Mensaje Yo, en el hombre, en el hombre que en aquel momento esté en armonía Conmigo, y al decir: Hombre, digo hombres y mujeres y niños, en armonía Conmigo, harán mi Voluntad, siendo la mía y la suya, no dos. ¿Me comprendes, mi Pueblo? Entonces no se necesitará ya el Verbo: Irradiar, la palabra: Irradiar, la explicación: Irradiar externamente, porque el Mensaje Interno, será sublime será luminoso será bello y estará en las posibilidades de los Intermediarios, de los Medianeros, pero en las posibilidades superiores, porque entonces el hombre estará despierto, entonces el hombre estará alerta, y entonces: ¡Qué belleza! Qué belleza que de pronto una mirada radiante de Luz, que de pronto con majestad se levante el Poseído espiritual y hable, y hable con la majestad de aquel súper humano, y hable sin sueño, sin éxtasis porque ya estaba despierto en su conciencia, y si es cierto que en estos tiempos se necesita de los Médium en éxtasis y en los otros tiempos se necesitará solamente una cosa: La dominación de la personalidad, la transformación del hombre, la dulzura del carácter, la disposición de la obediencia.

Cuando el hombre tenga el florecimiento interno, tendrá en sí el triunfo crístico, y entonces será mi Tiempo en el Hombre, entonces si; pero por ahora se hablará por un tiempo todavía de la irradiación, y del éxtasis que en unos es mayor que en otros, y de los diferentes estados de éxtasis en el que llega cada uno de los humanos.

Ahora que has oído, ahora que conoces, quiero que una voz diga algo de lo que Yo he dicho; uno, o dos pensamientos, para que si habéis aprendido, seguiré aumentando la Enseñanza en próximas Cátedras. Espero una voz que concretamente diga: Esto es Irradiación.

-Habla un Hermano.

-En verdad te digo, Varón, y en verdad a ti, mi Auditorio amado: ¡Por qué juzgáis imposible, cuando decís: “El hombre que quiera explicar la Irradiación vendrá de los Planos Elevados” ¿Por qué juzgáis imposible el recorrido? Qué no sabes, que esto hace el sol con la Tierra, y sin embargo la Tierra siempre está iluminada por los rayos del sol, y el sol está distante de la Tierra; así es mi Mente y así es mi Ser, a semejanza; para que tú comprendas algo, solamente para tu entendimiento, a semejanza del Cielo, que transmite a la Tierra mi Irradiación a distancia. Y sin embargo, la Tierra es muy pequeña porque no es

el único planeta que estoy iluminando con mi Irradiación. Así sabes cuanto dura el sol o cuanto la Tierra, para recibir la irradiación del sol. ¿Alguno de vosotros sabe los momentos que hace esa irradiación del sol a la Tierra? La irradiación del sol a la tierra, no espera, no dilata siglos, ni muchas horas, no. Cuando el hombre estudie más y sepa más, sabrá el momento o los momentos que hay para que la tierra reciba del sol; y en esos momentos la tierra recibe, y el sol envía; pero no son ni años, como tú has dicho, ni muchas horas como crees. Entonces, mi Pensamiento está contigo, mi Pueblo, está contigo; pero todavía no sabes, así en efectivo, explicar directamente qué es la Irradiación.

-¿Hay otra voz que pueda precisar, qué es en sí, la Irradiación? Pregunta el Maestro.

-Habla un Hermano.

Cada uno de vosotros dice una parte, como Parvulitos agraciados que quieren dar lo que tienen, y que el Maestro amoroso los recibe; y lo que has dicho, es una de las muchas manifestaciones de la verdad, porque efectivamente así es en las cátedras que vosotros conocéis, en que Yo estoy enviando mi Pensamiento. Pero ya te he dicho mi Pueblo, hay otra forma superior a ésta, de manifestarme, y es con la Manifestación directa de la omnipresencia del Amor, omnipotencia y omnisciencia del Amor mismo, de aquello que está en cada Criatura, y esa es la Edad de Oro, es la Edad del Amor, la manifestación cumbre para el Hombre; aquella manifestación de la omnipresencia en el hombre. He aquí el cambio, estáis recibiendo por ahora el Mensaje en este Tercer Tiempo, en el Tiempo todavía de la Irradiación. Los tiempos de espiritualidad a los que Yo me he referido; la Humanidad recibirá a través de su conciencia, y recibirá directamente por omnipresencia, es decir, por lo que está en ti, directamente en ti; ahí es donde está mi Átomo que se hace grande y grande en el desarrollo que tu mente permita, y despierto, dejes al Cristo, dejes al Amor, por ti manifestarse; así va creciendo la Luz y la Fuerza, aumentando para que sea cada vez más en tu cuerpo, de mayor mensaje, de mayor potencia, de clara verdad; todo viene limitado, todo viene en creciente; todo viene en abundancia, por medio de los Tiempos y del desarrollo; porque todo está medido y de acuerdo con los Tiempos son los hombres y de acuerdo con ellos, la Enseñanza. Por eso llegará el Tiempo de que pases por encima de todo lo de hoy. Ya no vivirás en los Mensajes, en este Tiempo limitado de la Irradiación, no; en el Tiempo de la Edad de Oro, en el Tiempo de la Edad futura que te espera y para la cual Yo te preparo en plenitud, la Edad de Acuario en ese Tiempo, Yo, en tu interno, la Luz que todavía no sale porque todavía está en tu conciencia, sin servirme como debe ser; Yo la Fuerza dulce y amorosa, la que hay en ti, en ese Átomo del Padre -no olvides esta palabra- Yo tendré en ti un dócil Aparato servicial a mi clara y voluntaria manifestación; y tú sabes lo que quiere decir un cambio, en vez de decir: "Tenemos Mensaje por Irradiación, tenemos Mensaje con la Palabra", dirás: "Tenemos mensaje directo por su Presencia, por su Presencia en mi o en él, cuando la conciencia está despierta" -¿Cuánto te falta para eso? En la Edad de Acuario, se cumplirá y será la Edad de Oro y en ella el hombre será lo que Yo he dicho.

-¿Y decís: "¿Todos los hombres? Los que hayan alcanzado mayormente ese grado de elevada espiritualidad serán, y los que no, escucharán como tú me escuchas ahora.

Mientras tanto, compara la irradiación del sol a la tierra, con la mía, porque esa es la única

manera del Cristo en el hombre. Hay una y otra y muchas maneras, pero apenas empezarás por descubrir lo más limitado, antes de llegar a lo sublime. ¡Ay del hombre, si solamente el Cristo tuviera una sola manera para manifestarse en tus maestros que a la Tierra han venido! Ellos no duermen para manifestar la grandeza, ellos están despiertos cuando se manifiestan así, con los ojos abiertos, como su conciencia, y con la palabra dulce, como su corazón. Esos Tiempos vendrán a ti, bendito seas.

Esta ha sido mi Enseñanza, mi Pueblo.

CAPITULO CENTESIMO NOVENO

CUANDO EL MUNDO PERDIDO Y HUNDIDO EN TINIEBLAS SE VE, JESÚS CRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO, Y COMO LUZ DEL MUNDO VENGO A TI, PORQUE TÚ ERES UNA PARTE DE ESTE MUNDO; BENDITA SEA LA GENÉTICA UNIVERSAL QUE VIENE DEL SANTO UNO COMO CREACIÓN DIVINA. ESPIRITUAL PRIMERA Y PERFECTA; BENDITAS SEAN LAS ESCALAS SUPERIORES QUE RECIBEN EN ABUNDANCIA PARA RETRANSMITIR TAMBIÉN A LA TIERRA LO QUE YO LES DOY DESDE MI CIELO, QUE ES, NO OLVIDES, LO QUE TE HE DICHO, LA MÁS ALTA MORADA CRISTICA.

YO TE RECIBO, OH PUEBLO BENDITO DE JESÚS, QUE LA MAYOR PARTE DE VOSOTROS QUE ESTÁIS PRESENTES, HABÉIS SIDO PUEBLO DE ISRAEL ANTES, Y OS HE QUERIDO REUNIR PARA HACEROS PROGRESAR, PARA DESARROLLAROS EN UNA FORMA SIEMPRE SUPERLATIVA, SIEMPRE ADELANTE, SIEMPRE BENÉFICA, EN UN DESARROLLO SUTIL, SUPERIOR, ESPIRITUALMENTE. NO QUIERO, OH PUEBLO, QUE CONFUNDAS EL DESARROLLO DEL CUERPO CON LA POTENCIA DEL ALMA, QUE DEL ESPÍRITU VIENE. NO QUIERO QUE CONFUNDAS. –HA HABLADO UN CORTE, POR EL MOVIMIENTO, Y ESE CORTE QUIZÁ OS DE UN POCO DE ESTUDIO, PARA QUE NO VUELVA A ACONTECER MÁS. NADIE DEBE CRUZARSE CUANDO ESTÁ LA CORRIENTE, NADIE DEBE ATRAVESARSE, CUANDO ESTÁ LA COMUNICACIÓN MENTAL DE MI SER, O DE CUALQUIER OTRO SER QUE ESTUVIERA EN COMUNICACIÓN.

Pues bien, volvemos porque siempre triunfo Yo, porque siempre el triunfo es mío, y ya está de nuevo la conexión, porque esta es mi Voluntad. Espero esto sirva de estudio. Entonces digo que no quiero que confundas las cosas de la Tierra, igualándolas a las cosas del Cielo, que es la Morada divina; que no quiero que confundas la voz de los labios de la carne, con la voz del Alma, que proclama también ella en su vida de alma, su libertad de hablar, de hablar la palabra espiritual que corresponde a ella, a el alma. El Alma tiene que dar su Mensaje que del Espíritu viene; dejad que el Alma dé este Mensaje que el Espíritu manda, para que sepáis vosotros en verdad, cosas que nunca os habéis imaginado, que nunca habéis soñado, que nunca habéis pensado; porque el Mundo, el Mundo Celestial está lleno de grandes secretos para entregarle, pero como los hombres, son muy pocos los que están preparados para recibir, se le entregan a los Ángeles, Arcángeles, Serafines, Querubines, Luminares, Deidades, Potestades, en fin, cantidad de Seres de diferentes niveles evolutivos; porque ellos si pueden llevar el Secreto para los que están preparando a la Humanidad, como Yo también estoy preparándola; a veces, transmito por ellos, y a veces Yo, a través de los Médium transmito también lo que tú necesitas saber, necesitas recordar, necesitas estudiar, necesitas sentir.

Mira Pueblo, hay algo para ti muy importante: Te agrada saber para ti muchas cosas, porque crees que entre más tienes Cátedras, lecturas o estudios; cantidad de ellos, más sabes. Y sin embargo, divides en tu saber, haces divisiones, pones muchos nombres y haces... ¡qué te diré! Una malla en la que te enredas, y se enredan también tus maestros

hermanos. Los hombres saben perfectamente bien que la Sabiduría es sencilla, ninguna Sabiduría divina es complicada; saben que la verdad y la sabiduría, no están separadas; que son como los ojos de tu cara; entonces, también son sencillas la sabiduría y la verdad porque son del espíritu, no de la carne; y el hombre quiere saber con el cerebro carnal, y no puede entender el cerebro de carne las cosas maravillosas que el espíritu si puede entender; por eso Yo te hablo de que estoy despertando la conciencia espiritual, la conciencia de su espíritu, para que ella una vez despierta, sea una con la Conciencia Crística, que es mi Conciencia; o sea, que tu conciencia venga a Mí, para lavarse, desmancharse, purificarse con la Luz de mi perfecta Conciencia crística. Entonces, sabrás que todo lo que tú divides y pones dificultad para entender Yo lo uno y lo hago sencillo para que lo entiendas. La mayor parte de los lectores no de los escritores, hablan de muchos senderos y los sienten como diferentes, como si cada sendero fuera aparte, y el que va por el sendero, no va por el otro. Y hay quien dice que hay siete senderos, hay quien dice que hay cuatro senderos. Yo te hablaré de éstos cuatro para que sepas que todo es Uno.

El Primero, el más hermoso, el más ancho, el que une a todos, Como más sublime, por el que Yo me he guiado, es el Sendero del Amor. Él. Sendero perfecto e inmaculado de la igualdad, de la bondad, de la ternura, de la comprensión, de la elevación, de todo lo grande y lo maravilloso, es el Sendero del Amor que como un Faro luminoso, alumbrando a todos los demás senderos, les presta Luz, ayuda, auxilio, los protege de sus debilidades; cuando los hombres que no los entienden se enredan con ellos; y tampoco los senderos sin amor, son claros y es... -entiéndelo- el Amor, es la Vida, la conservación: vida y conservación. El Amor, el Formador de toda cosa que existe, el Creador de toda cosa que existe, porque mi Padre todo lo formó por Amor, y porque os ama, seguirá siempre unido, por ese mismo Amor, en cada espíritu vuestro, que esos sois vosotros: Espíritu, pues bien, ese Sendero del Amor que ilumina a los demás senderos, tiene muy cerca el sendero de la devoción y de la fe, del misticismo elevado; fe, qué hermosa es la palabra: Fe, oración, meditación, una fe; meditación y elevación que va hacia lo rosado del Cielo, del cielo del saber superior; porqué no se conforma el Ángel con el saber material; el Ángel tiene el saber del Cielo, el saber espiritual.

Entonces, ese sendero que le llamas: El Misticismo, que le llamas: De la Oración y de la Fe, unido al del Amor, se dan la mano, porque aquel que ama, siempre está unido por la meditación y por la oración y por la fe; con el Primer Sendero del Amor; están unidos porque están unidos con el Padre, el Iluminador, Dueño y Señor de todos los senderos. Pues bien, luego siguen: El Sendero de la Sabiduría según los hombres lo han dividido; pero aquí está la obra espiritual, para simplificar lo complicado y para decirle al hombre que ya no divida más, porque no hay para qué cuando todo está claro si me entienden. Pues bien, ese Sendero del Saber -¿Qué ya se te ha olvidado que en el Amor está el Saber? ¿Qué ya se te ha olvidado que en el Amor, está la Sabiduría con su fe llena de esperanza? Y del cuarto sendero que es: El Trabajo, el sendero del trabajador: ¿Qué ya se te ha olvidado que el que ama, es el más grande Trabajador?

El Primer Sendero, está iluminando todos los demás senderos, y el centro de todos los demás senderos; senderitos pequeños que vienen a mi Camino, mi camino ancho, grande como mi Pensamiento, y mi pensamiento grande, sublime como el Espíritu; y el espíritu grande y sublime como el que lo creó, es decir, a semejanza de mi Padre; a semejanza de

mi Padre que se refleja en su Creación. Y por eso, mi Pueblo, Yo te digo: De los cuatro senderos que hacen los hombres que escriben libros que tú lees y que te parecen aparte, Yo te hago uno, porque esos cuatro están en verdad y en esencia unificados como los Mandamientos, como los preceptos; se hablaba de 22 preceptos, Yo te digo Uno: "Ama a mi Padre, cii la Humanidad" Se hablaba de diez mandamientos, Yo te digo Uno: "Ama a mi Padre y sé recto en tu Moral, porque amando a mi Padre, se es recto en la Moral y en la vida. Y el Amor, es la Luz encendida de los Cielos, desde lo más alto de los Cielos; y es la Palanca que en el Mundo mueve todas las cosas de la Tierra, porque es el poder creativo y conservador. Y te he dado cátedras llenas de esencia. Y siempre que existan Aparatos para Cátedras fuertes, que estoy preparando y que estoy aumentando y que ya tengo más y que quiero cada vez más, para regar por el Mundo mi Evangelio; así, como una margarita, una margarita sencilla y blanca, una margarita fresca del campo que va a todas partes sin complicaciones, pero que llega dejando su blancura, y dejando del campo, también la luz del despertar del alba que recibía la margarita cuando el 'alba la regó del rocío de la mariana. Así quiero que seas, sencilla como la Violeta, sencilla como la margarita, sin complicaciones, para que se conozca que es mi Obra, para que no se me confunda con ningún otro maestro de ninguna otra doctrina; porque todos los maestros, vendrán a Mí, a la Doctrina Cristica; y todas las doctrinas se unirán en mi Doctrina de Amor, sean de los senderos que sean. Hay quien dice: "Que hay siete senderos, y los arregla y los compone; pueden también venir a decirte: Que hay veintidós, pero todos ellos, que se hacen Uno, son para aquellos que quieren evangelizarse, para aquellos cristianos que quieren entender que mi Mente y su mente, ya reciben entendimiento para dar a los demás, o sea, lo que mi Padre me da, Yo doy a los Intermediarios; lo que los Intermediarios dan al Pueblo éste Pueblo dará a otros Pueblos, según la comunicación de unos a otros, porque cuánto amo a los que no me oyen en este momento aquí o en otra parte; tengo necesidad de mis Ovejitas amadas; de atraerlas a mi ternura, atraerlas a mi Amor y fortalecerles con mi Palabra e iluminarlas con mi Luz; quiero tenerlas Conmigo, quiero tenerlas Conmigo pero ya, para que no vuelvan a apartarse del redil en donde se unen en uno, los cuatro senderos. El Sendero del Amor, que es tan bello, que da luz a los otros senderos, ese te invita: Pon los pies en el Sendero del Amor, para que me des tu corazón, y Yo se lo dé a los pobres que sufren y lloran, porque por él, por tu corazón, puedo desbordarme en dádiva y en amor y en compasión. Da, mi Pueblo, da; pero no te acuerdes que has dado, no cuentes lo que has dado; da pan, da amor, da ternura, da lo que puedas dar, pero dalo en nombre de tu espíritu y en nombre del Amor mío, porque Yo puedo dar por ti. Da, da mucha doctrina de la que tú aprendes; enseña de la esencia de lo que Yo quiero que sepan; que el hombre reparte, que el hombre hace muchos -como te dijera- muchos senderos, muchos simbolismos, muchos caminos, muchos libros, muchas doctrinas; pero oye bien: Vienen cosas tan extrañas para ti. en tu Mundo.

Como la evolución de la Humanidad ya progresa por su signo natural se aceptará ya la reencarnación, sin credo particular se aceptará ya la reencarnación como tú aceptas el: Padre nuestro en tu Mundo; y así también la comunicación Mediumnímica, que desde Moisés que servía de Intermediario, siempre se supo que los Intermediarios y los Médium, una sola cosa son. Y desde que ha habido Mundo ha habido Intermediarios, y por tanto ha habido Médium, unos por un Sendero, porque los hombres, como ya te he dicho, hacen diferentes senderos, por los del Misticismo; por eso se formaban siempre conventos: El Tíbet, que tiene su sabiduría, como también otros lugares de gran sapiencia. En esa

revoltura que el hombre ha hecho con ciencia materializada y reflejos de espíritu, que quiere espiritualizar la ciencia; reflejos, porque la ciencia materializada, no deja que pase clara la Luz, le estorba como la nube al sol.

Entonces, en esa lucha en que se encuentra siempre el Espíritu y la Materia, el Mundo y el Cielo; en esa lucha estás tú; en esa lucha estoy Yo, apartándote de las sombras para que entiendas; para que Yo te comprenda a ti, que te comprendo bien; te entiendo bien que - eres un niño pequeño que no sabe caminar solo, y para que tú no entiendas, que soy la Luz que quiere guiarte; desde Moisés que fue Médiun, hasta mi Manifestación en cuerpo de Jesús, Yo manifesté al Cristo Amor; porque Cristo y Amor, no son dos Potencias diferentes, Cristo Amor, es una Potencia a la que Yo manifesté; la que se incorporó, vibrando directamente su Vida en mi vida, y puesto que mi cuerpo era un cuerpo limpio y puro y la mente no lo había ensuciado; entonces, en aquel cuerpo limpio, venía el Mensaje Celestial, que no acabarán los arios con él. El Cielo y la Tierra pasarán, pero mi Palabra jamás pasará.

¿Sabes por qué mi cuerpo se convirtió en esencia y fue esencia? Escucha mi Pueblo: Cuando la mente no ensucia el cuerpo, cuando la mente tiene pensamientos limpios, tiene al cuerpo limpio y no hay descomposición ni aun después de ultratumba. ¿Qué tú no has sabido que determinados santos, que tú llamas santos, y que sólo son hermanos mayores tuyos, porque Santo, sólo Dios que es mi Padre ¿Qué no has sabido que ellos no sufrieron descomposición ni fetidez, muchos de ellos, la mayor parte de ellos? Porque es que tenían la mente limpia y por lo tanto, como la materia es energía modelada que tomó forma en el seno del Alma, estaba limpia. ¿Por qué había de ser fétida: no teñía por qué; es el error, que tú llamas pecado el que hace la descomposición a través de la mente, que 'es 'el torbellino incontrolable, hasta que el espíritu triunfa en ella. Esa mente es la que no está limpia y esa mente es la que descompone el cadáver o descompone al enfermo, puesto que enfermo, si ya tiene fetidez y todavía está el alma en el cuerpo, pero es el estado sucio de la mente: cómo los que no tienen olor, es el estado limpio de la mente.

Entiende que puedes hablar de la mente, cosas grandes y maravillosas porque es en verdad un vehículo, de los vehículos creadores, formadores y conservadores, en los que el espíritu manifiesta una de sus principales facultades; por ese motivo, conservando la mente limpia, el cuerpo será limpio, porque el pensamiento es limpio; y el pensamiento sale de la mente, porque la mente es la fuente de energía del pensamiento, porque la mente, modela el pensamiento, porque de la mente surge él; y por eso mi Pueblo: Ten limpia la mente para que no tengas enfermedad; ni como cadáver, fetidez alguna; porque así como está tu mente, así será aquí y allá el estado de tu cuerpo físico o en cadáver. Por eso, ¡Cómo quieres, cómo crees que una mente limpia pueda tener olor nauseabundo! No, limpia tu mente, y cuando tu cuerpo sea cadáver, olerá a rosas tu velatorio, porque así está tu mente, como rosas, porque tu mente equilibrada y armónica y en línea recta y directa, dice: Amor sobre todas las cosas. Amor: Creador del. Universo; Amor: Manifestación vital de mi Padre; Amor que lo eres todo; Amor, que eres Luz y Vida. Cuando se dice: Amor, se dice: Cristo; cuando se dice: Cristo, se dice: Padre Celestial, porque mi Padre y Yo somos en esencia: Uno en Verdad, como quiero que tú reconozcas que eres Uno Conmigo y con mi Padre; para que entonces alcances a manifestar uno por uno de tus poderes, y al manifestarse uno por uno tus poderes, tengas, mi Pueblo, el olor a rosas, estés enfermo, estés sano o sea tu cuerpo un

cadáver.

Dicen: "Destaparon la caja, no había fetidez, habla aroma de flores, y este santo, esta santa, tiene cientos de arios y no tiene olor". Pero pasará esta cosa, como en el tiempo venidero, pasará con los limpios de mente; cuando ya se quede el cuerpo, sin alma, y la energía del cuerpo quede limpia por un elevado pensamiento, por el elevado pensamiento de la mente; entonces, la energía del cuerpo se irá diluyendo poco a poco, diluyendo poco a poco, para penetrara donde vino, al Cosmos, al Infinito, como si diluyeras un terrón de azúcar en un vaso de agua. El terrón de azúcar es cuerpo; el agua, es como te digo: El éter, el fluido vital, en donde poco a poco, el agua vuelve al Infinito; pero el cuerpo, energía limpia, cuando tú busques su peso, cuando tú busques verlo y quieras su medida, no lo verás, porque ya no, verás el terrón de azúcar disuelto en el vaso de agua.

Así, una vez que la mente se purifique, entonces, ya no habrá problema para la Materia, no habrá gusanos que violen un cuerpo de mente limpia; no habrá dolor nauseabundo, que haga sucio lo que está limpio. Fíjate si hay un Templo en tu mente, para eso, porque quiero internarme en tu mente, para prender con la Luz de mi Mente, la tuya. ¡Cuánto debo amarte, para buscar del motivo de tu vida, la justa cristificación, en unidad Conmigo. Porque Yo te he preguntado muchas veces: ¿Para qué quieres la vida? Yo te he dicho que no solamente naciste para las cosas que hacen bulto en el cuerpo; porque aun ese bulto, ya te dije que el terrón en el agua se diluye y se desbarata; del cuerpo no queda nada; cuerpo que eres polvo, ceniza y nada. Deja la vanidad de la carne ya, que le estorba al espíritu; deja ya todo el materialismo, que le pesa a la Conciencia espiritual. Vuelve de nuevo a tu Camino recto, que es el Camino que Yo te he señalado, y comprende, mi Pueblo, -lo que Yo quiero decir: Quiero que seas un terroncito de azúcar que se disuelva en el agua clara del vaso limpio.

Entonces, aquella energía, la energía que está densificada, la energía. que está modelada y que llamas: Cuerpo Físico, se irá borrando poco a poco, desapareciendo el cuerpo, porque la energía se escapa, va al éter, va a la Vida, busca el Infinito; por eso, ningún espíritu elevado, dejará en la tierra, la materia como materia; la dejará como esencia; la dejará, como te he explicado, como un recuerdo que existió, como un recuerdo de la historia que dejará; por eso tienes que dejar, algo en este Mundo, para que recibas bendiciones en este Mundo; si no puedes dejar algo de tu generación, deja árboles plantados, para que des señal de tu paso por el Mundo; deja caridades hechas, para que así tu mano pródiga, reciba caridad de los Cielos; da, da amor; ve a los sanatorios, ve a los hospitales, y ve en el dolor, el sufrimiento; y ahí entrega amor y caridad, porque esto es un Lavatorio Espiritual quita las manchas de tu mente; el agua del perdón, el agua de la 'Gracia; el agua del arrepentimiento; el agua del pecado que te avergüenza y que te humilla, es agua buena para desmanchar tu mente, que con malos y equivocados pensamientos, se manchara un día; pero Yo te he dicho muchas veces que si no tuvieras el agua necesaria, si no cayera ni el agua de lluvia, para que tú limpies así tu mente, límpiala con las lágrimas de tus ojos, pero límpiala; con el agua del dolor con la que la limpian aquellos que sufren y lloran, y de los que tú te has olvidado. Es cierto que este Planeta es el Planeta del Dolor y del Pecado, pero es cierto que, por eso vengo a él, para librarte del dolor y del pecado. Del dolor te libras, enseñándote Yo a caminar por el Sendero, el mío, el que te recomiendo; porque con ese se conectan los otros. El Sendero del Amor, conectado con el Sendero del elevado misticismo,

de la fe, de la oración, de la meditación, el del Servicio y del trabajo y del conocimiento; son fases del mismo Sendero del Amor. Oídos que me oyen y mentes que algunas, poco me comprenden y las otras, no me han comprendido escuchando el Mensaje diamantino del Pensamiento del Espíritu que sigue amando al Mundo, porque he aquí al Espíritu que tanto ama al Mundo.

En mi nombre de Jesús, uniese mi espíritu, como espíritu de Cristo, y en esta unión en que soy Uno, como Cristo y como Jesús, quiero también, como soy Uno con mi Padre Celestial, que tú seas Uno Conmigo, para que conozcas el Reino de mi Padre. No digas que Jesús está aparte del Cristo, se funde lo elevado con lo divino, se unen, se fusionan; y en esa santa unión, no esperes apartados como los senderos, que tú los has apartado porque así has creído; no esperes que Jesús esté aparte del Cristo, puesto que Yo, Yo Jesús, en espíritu y por espíritu, soy Jesús el Cristo; Jesús en cuanto a mi vida como instrumento perfecto para lo divino, y como la unión del espíritu de Jesús', con el Espíritu de Cristo. Por ello, no busques dos, busca Uno, y este Uno es el que te ama, es tú Redentor, tu Salvador, Aquel que te ha amado, antes de que el Mundo fuera, yo ya era Uno con mi Padre, y tú ya estabas en la Mente de mi Padre, para formar el Mundo que te corresponde.

Entonces, entiende que todo lo que yo te he explicado, ahora tienes que unirlo, porque esto es lo que quiere la Doctrina Espiritualista, quiere que la Humanidad vuelva al punto Uno que es mi Padre; quiero que se conozcan estas cosas, para que se libere el Estudiante, no para que se enrede el Discípulo y caiga el Párvulo; para que se libere el Estudiante. ¿Ahora, has comprendido lo de los Cuatro Senderos de que tú hablas y que todos están en conexión con uno? ¿Has comprendido de que Jesús y el Cristo están fusionados en una sola Esencia espiritual, y que no podemos ser dos, cuando somos Uno? ¿No sabes también, que todo espíritu será fusionado a mi Vida, a Mí, como Yo con mi Padre? Pero así, no perderás tu conciencia, será un conjunto de Conciencias en el Espíritu, que también se harán una, en el Bien y en el Amor.

El que pueda comprenderme, que lo haga, y el que no pueda comprenderme, que respete estas Verdades, que no las ha dado el Mundo, que las traigo del Reino. Si alguno de vosotros entendiera, sin separarse, de lo que estoy hablando, sin tomar la palabra en otra forma, porque Yo quiero que estudies lo que estoy diciendo: ¿Serías capaz de decir algo de esta Enseñanza en brevedad? ¿Serás capaz de demostrarte a ti mismo que puedes, que puedes unir como Yo, los Senderos del Uno, y que puedes también caminarlos, así en Uno, Conmigo, tú Conmigo y Yo contigo, caminaremos los tres en uno y de los cuatro en uno; y si le hace el hombre, Yo hago Uno; y si doce hace el hombre, Yo hago Uno,. ¿Serías capaz de retener algo de lo mucho que te he dado?

¡Espiritualismo! Que tienes por Misión dar Luz al Mundo, Luz de comprensión, brilla, brilla como el sol, brilla como la luz meridiana y entrega a cada uno el Mensaje, que por evolución tiene que tomar cada uno; porque no comprende igual, el de mayor evolución, que el de menor evolución', sin embargo, los que son difíciles de que me comprendan, Yo les llamo por el lado de la sensibilidad, para que me sientan, para no dejar a ninguno atrás; unos vendrán a Mí, porque me comprenden; otros, que no pueden comprender en nada a mi Espíritu, vendrán a Mí, porque me sienten. ¿Por qué vendréis vosotros a Mí? Yo quisiera que vinieseis a Mí, por las dos cosas; por sentirme y comprenderme, porque te amo y

porque me amas; Yo, quisiera que tú estudiaras, vuelvo á repetirte, cómo dejar tu mente limpia, para dejar tu cadáver oliendo a rosas; en la mente está el secreto. El que tenga entendimiento, corrija su mente, eduque su mente, espiritualice su mente, y logrará en verdad la transmutación. Y vuelvo a repetir:

Si alguno de vosotros, sin salirse del tema, quiere decir algo del mismo tópico y breve, espero.

"Maestro, he comprendido que las cuatro verdades, son una es la Verdad del Padre, y que nosotros como su Creación, somos Uno con Él en Verdad"

-Varón muy amado: ¿Qué piensas tú, si esta Cátedra la supiera el Mundo, el Planeta Tierra? ¿No crees que si el Planeta Tierra fuera iluminado con la Luz del Conocimiento de esta Cátedra, habría una modificación del hombre perfectible, para seguir adelante, poniendo huella -fíjate en esta palabra- huella de espiritualidad? ¿Qué sería, si el Mundo conociera que de la mente depende la corrupción del cuerpo, y el camino del hombre y el dolor o la alegría del hombre? De cierto te digo: Que el Mundo necesita mi Enseñanza. De cierto te digo: Que el Mundo necesita mi Verdad; y Yo quisiera con el Amor que tengo, atraer a todas mis Ovejas, juntarlas en un redil, y hablar a todos los cerebros la Palabra, como el himno dé paz y de amor. Y que en esa Palabra, 'todos vinieran a Mi como las Ovejas a su Pastor. Y tú que has oído la Palabra, aprovéchala Amado mío, llévala hasta tu corazón, hacía tuya, llévala hasta tu alma hacía tuya; y esto sirve pára que no haya lo que hay ahora; porque escucha lo que hay.

Algunas mentes me dicen: "Señor, yo ya empezaba a afinarme contigo y le hablaba a la Luz Directa y le hablaba a la Santa Vida; yo ya empezaba a afinarme contigo y te hablaba como Madre Divina, y te hablaba como Santa Presencia; pero he aquí, cuando yo empezaba a afinarme contigo; me sacó de aquel nivel una pena que me volvió a bajar otra vez acá, a la Tierra; me llenó de preocupaciones y volví otra vez a sentirme humano, a sentirme confundido, a sentirme pecador y a sentirme pequeño; quise de nuevo, Señor, llamar a la Santa Vida, quise de nuevo llamar a la Divina Presencia, quise tener la Luz Directa, volví a hablarle y entonces cuando ya estaba otra vez en afinación, empezando a afinarme, cuando ya empezaba yo a sentir *satisfacciones espirituales*, Maestro, vino el dolor y me arrancó de nuevo, las preocupaciones llenaron mi mente y me volvieron a traer al Mundo, al Mundo con sus derivados, al Mundo con las múltiples dificultades y pequeñeces, sombras e ignorancia; y ahora, Maestro, mi fe se ha resfriado, por eso mi fe no adelanta, porque cuando viene, cuando ya quiero ser una almita para ti, viene el Dolor y me arrebató de tu Enseñanza".

-Para eso, Amado, sirven estas Cátedras, para que en vez de que se resfríe tu fe, la Enseñanza de esta Cátedra te haga recapacitar. Te ha pasado eso, porque tu fe todavía no era fuerte, porque apenas estabas empezando a fincar. Porque tu espíritu y tu pensamiento, todavía no toman la fuerza que les corresponde; una vez que tu espíritu esté plenamente despierto en conciencia, en conciencia espiritual, ya no volverás a resfriarte en la fe; y aunque te sientas muy enfermo, comprenderás que estás pagando un karma, es decir: Acciones, deudas pasadas, y por eso te estás purificando y tienes que pagarlas aunque Yo te ofrezco, en vez de pagarlas con dolor, pagarlas con amor y así no sufrirás.

-A los Médium, a vosotros me refiero, oh Facultades, oh Cerebros míos, escuchadme: Yo os invité, Ovejitas amadas, mis Ruiseñores amados, a que paguen con servicio y con amor, porque Yo no quiero que sufráis vosotros. Y vosotros tenéis Karma, puesto que esa facultad es para pagar karma, no es un adorno de flores para que os hablen de belleza y os admiren; son pagos kármicos; lo que tenéis son facultades pesadas lo que debéis llevar en verdad; mensajes, fuertes curaciones, fuertes, misión fuerte, es forma de pagar, de pagar deudas, pero no, creáis que es castigo porque no os amo; Yo os amo. Y entonces, no habrá aguas preparadas que quiten el karma, sin amor, sin dolor o sin servicio. Tenéis que quemar karma, o sea, tenéis que quitar deudas con servicio, con amor. A las Facultades de Cátedra que me oyen, les digo: Que es el mejor Camino, el florecimiento de los labios, es el florecimiento de la mente; y el florecimiento de la mente, es mi Mente en vuestra mente, porque vosotros, no podéis hablar así, ¿cómo Yo lo .hago por vosotros, por Vuestro entendimiento; y he aquí que de acuerdo con vuestra evolución, de aquel entendimiento; así viene lo que tengo que entregar; por eso, Yo quiero veros intensamente felices y la felicidad es: Trabajando, es armonizando; que Yo quiero que todos los Médium sean Hermanos, sean amigos, que se amen, que se prefieran, que se traten, que se hagan servicio unos con otros, para consolar Yo a unos con otros; para mandar a mis Enviados a dar Enseñanza a unos con otros.

En verdad; no es mi desamor, el que da dolor; porque Yo 'no tengo desamor; Yo os amo, soy el, Poder del Amor, soy la Manifestación del Amor pero si vosotros decís: "Llamé a la Divina Presencia, pero vino el Dolor y me arrancó de ti". No, eso no es fe. Y no digas: "Perdí la fe", no debes decir eso, porque estás equivocado si crees que la perdiste, es que nunca la habías tenido antes, porque una vez que la fe viene, ya no se pierde jamás.

Entonces, Facultades y Pueblo, sabéis cuál es la Misión, la Misión que tenéis Conmigo: De simplificar lo complicado; darle al Pueblo lo más sencillo posible en la Enseñanza. De que si el Dolor llega para apartaros de Mí, también llega la Enseñanza para volveros a Mí. Esta ha sido la Enseñanza que deben tener las Facultades de Cátedra, para ser leída cada vez que venga el dolor y quiera apartaros a vosotros espiritualmente, porque a veces volvéis a sentirlos carne, cuando ya os habíais sentido habíais espíritu que carne; y volver atrás, es volver nuevamente a luchar Yo contigo, volver nuevamente a sentir, mi Pueblo, a sentir que te alejas de Mí, que te amo; a sentir que quieres volver sin" mí a tu camino; y Yo que quiero defenderte del Dolor, mi Ovejita, no quiero que hiera el dolor a mis Ovejas; no quiero que a mis Corderitos el dolor los haga llorar; Yo no quiero ver lágrimas en vuestros ojos. Yo quiero ver alegría en vuestro corazón.

Sí, mis Amados, ésta ha sido mi Enseñanza, pero ésta ha sido mi Enseñanza para que sea conocida, no guardada. Ahora, no le di todo el Trabajo a una sola persona; Yo soy el Gran Sembrador, el Primer Sembrador del campo; este trigal, la Simiente, la he traído Yo de la que el Padre del Cielo, me ha entregado; la siembro en el Alma del Hombre; esta Semilla, esta Simiente de Luz la siembro en el corazón del hombre, la siembro para que el hombre reciba y siga sembrando el Evangelio, porque el Evangelio limpiará la mente, porque el Evangelio transmutará al hombre. Y en esto, Ya quiero que mis Trabajadores estén Conmigo unidos, para que no tengáis en otra encarnación que venir nuevamente a pagar más karma; págalo aquí, porque cuántas veces volverás a encarnar de nuevo, si ya no quieres

trabajar. Págalo aquí, mi buen Trabajador; pagarlo aquí, trabajadores míos, porque después de aquí os espera un descanso favorable. Quiero preguntar a vosotros, si esta Cátedra os ha hecho reflexionar en vuestra conciencia, porque no, quiero que sea una Cátedra más, quiero que sea profunda como los mares y' elevada como lo más alto de los Cielos, en vuestra conciencia, mi Palabra mi Enseñanza y mi Verdad.

-Pide una Hermana hablar para expresar agradecimiento.

-Te escucho amada.

-Amada mía, en verdad, cuántas veces mi Luz te ha acariciado, y cuántas veces más, mi Luz que es Amor, te sigue acariciando. Desde niña, dices tú, ya tu alma ira a buscar aquella caricia inconfundible, que no se parecía a ningún otro calor de Amor de la Tierra, porque solamente las buenas madres, tienen a mi semejanza, amor de Cristo. Y Yo te amo con amor de Cristo, con amor de Hijo de Dios, del Hijo del Padre. Te amo así desde que eras pequeña y te seguiré amando y amo a todos vosotros, porque por cada una de vosotros fue a la Cruz; porque por cada uno de vosotros, me elevé a la Gloria para enseñarles con mi vida, y ejemplo, el Camino del Cielo, para enseñar el Poder del Amor. Entonces, amada mía, que el Ruiseñor de tu Alma, que siempre tiene el hosanna desde tu corazón, tenga su aleluya en mi contestación. Yo te bendigo y con mi bendición, Yo te acaricio, bendita seas, Mujer, bendita seas.

He estado contigo, mi Pueblo, pero al estar contigo en Vibración, en Pensamiento, mi Pensamiento se eleva, va a ti, va a ti, va a cada uno. Me dices: "Señor, cúrame". Y Yo te digo:

Amada mía, Yo te curo, pero no puedo contravenir las Leyes Kármicas de la Justicia de Causas y Efectos, por que yo no vengo a derogar la ley; Yo no vengo a cambiar las Leyes de mi Padre; he venido a que se cumplan pero si, el amor las modifica y toma el amor lo duro, para hacerlo suave. Y aquellas Leyes serán más suaves porque son las del amor.

Entonces, venid en espíritu y en verdad, Conmigo; En elevación Yo me elevo; eleva tu pensamiento, hasta que sea una luz para entregarla a Él a mi padre celestial; y entonces, tú elevada, todos vosotros elevados Yo diré una palabra: Elévate Alma, elévate, busca en mi Sendero las huellas que como maestro dejé, trace en la Tierra; las huellas que ningún otro maestro ha trazado tan profundamente. Siembra en la vida Amor, siembra un árbol da humanidad, deja caridad, da trabajo, enseña Evangelio para que no sea inútil tu encarnación, porque si fuera inútil esta encarnación, volverías a tener otras, para hacer lo que en esta no hiciste, Hijo muy amado, Hijo de mi Padre Dios. Parvulito mío, ven conmigo, elévate más allá de las nubes, elévate más allá de la estrellas, elévate más allá del sol. Pequeño, elévate más allá y ven Conmigo.

CAPITULO CENTECIMO DECIMO

PAZ A VOSOTROS Y BENDITO SEA VUESTRO ESPÍRITU; AMOR A VOSOTROS Y BENDITA SEA VUESTRA ALMA; LUZ A VOSOTROS, Y BENDITO SEA VUESTRO ENTENDIMIENTO. MIS OVEJAS AMADAS, EL PASTOR AMANTÍSIMO ES LLEGADO PARA FORTALECERLES NUEVAMENTE, PARA QUE SIGÁIS POR EL CAMINO DE LA GRACIA POR EL CAMINO DE LA MISERICORDIA; HA LLEGADO CUBRE DE QUE OS DIGA LAS PALABRAS PRECISAS, PERO AL MISMO TIEMPO, LAS PALABRAS TERRIBLES, PORQUE ES LA VERDAD, PORQUE SIEMPRE OS HE HABLADO CON LA VERDAD, PORQUE LA LUZ DE LA VERDAD, ES MI LUZ, Y POR ESO, PUEBLO, TE PONGO NUEVAMENTE ALERTA, SIEMPRE ALERTA Y OTRA VEZ ALERTA PARA QUE NO SEÁIS CONFUNDIDOS, Y SOBRE TODO PARA QUE NO SEÁIS DE LOS QUE SE PIERDEN EN LA BATALLA.

VENGO POR IRRADIACIÓN, A DEJAR EN MI VIBRACIÓN, TODO EL AMOR QUE VOSOTROS SEÁIS CAPACES DE RECIBIR, A DEJAROS EN MI VIBRACIÓN TODA LA FORTALEZA QUE VOSOTROS NECESITÁIS Y SABÉIS TAMBIÉN RECIBIR CONSCIENTEMENTE. SIN MÍ, NO PODRÍAIS ESTAR, Y CONMIGO ESTÁIS EN UN MOMENTO DE BATALLA, MI PUEBLO, YA EMPEZÓ, ESTÁIS EN PLANA BATALLA TERRESTRE Y NECESITO DECIRTE, PARA QUE ALERTA VIVAS Y PARA QUE TE DEFIENDAS Y TE DEJES DEFENDER. SÍ, DEFIÉNDETE CONMIGO. YO SOY TU DEFENSOR, DEFIÉNDETE CONMIGO, ESCÓNDETE DE LAS SOMBRAS EN MÍ LUZ, AHÍ NO TE VERÁN LOS QUE QUIEREN REVOLVER AL MUNDO MÁS, PORQUE CADA DÍA AUMENTA ESTA SANGRÍA, ESTA SITUACIÓN DE VIOLENCIA, POR ESO TE DIGO: ESCÓNDETE EN MI LUZ, AYUDARTE, TANTAS VECES TE HE DICHO ESTA PALABRA: “AYÚDAME A AYUDARTE, PORQUE YO QUIERO QUE TÚ NO PEREZCAS EN LA LUCHA, PORQUE YO QUIERO QUE SALGAS AVANTE, TRIUNFANTE.

Las Fuerzas negativas, cada vez llenan mas la Tierra; las fuerzas negativas agitan más el agua de la mente, y digo: Agua, con la que simbolizo tu mente. Entonces, cada uno de vosotros, siente un malestar, uno más y uno menos, y los que sienten más coraje aun sin saber por qué. Pero anda, cuenta, ve los abren las puertas de su casa para recibir ala que padece inclemencia; los que convidan de su mesa al que tiene hambre, los que van a consolar al que está triste, los que van a visitar al enfermo sobre todas las cosas; esos son míos; pero aquellos, aquellos que no sientan en la mesa a nadie, que no abren las puertas de su casa a nadie; que no abren las puertas de su corazón a nadie; que no saben de la satisfacción de curar a un enfermo, son del Mundo, sin el espíritu, qué purgatorio tan grande es éste, vivir en el Mundo, sin el Amor del Espíritu que os ama. ¡Vivir en el Mundo, materia y más materia! ¿Qué dirá el alma que está esperando que la materia sea dócil para triunfar en ella? Oh no, es necesario que ya Se conozca de mis Ovejas; es necesario, es necesario que ya se conozca del verdadero redil, que tiene mi Luz, es necesario que Se sienta ya la dulzura exquisita de mi Amor que se desborda, porque pasa de Mí, al que es mío, y el que es mío, siente de mi Amor, como si fuera su propio Amor; porque El y Yo somos Uno, pero de cierto te digo: Tal vez sean muchos los dedos de tu diestra, para contar aquellos que son míos; pero tú puedes hacerte mío; en este momento, da

la vuelta a la hoja del Libro de tu vida, y tú puedes hacerte mío, como los Pecadores, que tú les llamas Santos, se hicieron míos porque dieron cabida en su corazón al amor y al perdón, porque visitaban a los prisioneros, visitaban a los enfermos, visitaban a los pobres para compartir con ellos. Pero aquel que se aleja del dolor, de sus hermanos, se aleja de Mí, porque Yo estoy en ellos, y ellos sufren y Yo siento su dolor; y Sé cuando tú les mitigas su dolor, porque estoy en ellos y en la misma Santa Luz, soy la misma Santa Esencia, soy el misericordioso en el enfermo y en el sano, soy la Luz de la Santa Vida o Jesús Cristo, pues no hay dos.

En aquél que está enfermo, si él conociera, si él comprendiera mi Poder, en verdad me desbordaría Yo; en aquel que tuviera conciencia de que soy salud; pero la enfermedad purifica, la enfermedad paga deudas de un ayer o de un presente; todo el que sufre, es que está pagando; el que ya no sufre, ¿Por qué ya no sufre? Porque se acabaron sus cuentas de un ayer; pero el que sigue sufriendo, no ha terminado sus cuentas. ¿Pero qué debéis hacer vosotros con aquellos que tienen cuentas? Acercaos como Yo me acerco a vosotros que tenéis cuentas con la Ley. Acércate a ellos con bondad, acércate a ellos con ternura, porque esa es tu Misión, tú tienes que cumplir un deber: El deber de ser cristiano. ¿Cómo puede ser una Misión espiritual en los que han oído cátedras, si todavía no se han acercado a practicar el deber de, la caridad? La caridad, es mi sello; la bondad, es mi signo; por eso Yo estaba con los enfermos para curarles y darles salud. Tú todavía no puedes dar salud con la palabra; dales amor, es vida y es salud Y alegría; el Amor, nadie mi Pueblo, ni los Ángeles del Cielo, han, 'podido clasificar, han podido expresar todo lo grande que es el Amor que abarca Mundos y Cielos. El Amor, el Amor que ha formado la Creación con el Poder y la Sabiduría de mí, Padre; el Amor es Dueño de todas las cosas; el Amor, es Dueño de todos los Seres; el Amor -fíjate bien lo que te digo, mi Pueblo- es tu Dueño déjame llegar así como soy, deja que el Cristo Amor, se adueñe de tu corazón y verás cómo todo será dulce para ti, dulce cómo Yo soy dulce y amoroso contigo. ¿No ves que quiero iniciarte ya? ¿Pero, qué es iniciar? Iniciar, es algo muy sencillo en mi Doctrina y a la vez muy grande y muy sublime: Es desligarte del Materialismo, llenarte de Sabiduría del Amor; es libertar a tu Alma, que tu alma, tu espíritu, hable con el mío, de espíritu a Espíritu; es sentir mi Vida en tu vida, es sentir mi Ser en tu ser, iniciarte es Ser a mi semejanza, iniciarte es tomar tu cruz voluntariamente para entregarte por uno solo de tus hermanos si fuera necesario, dar tu vida; sentir, cómo será después de que el Planeta Tierra esté más evolucionado, sentir la familia, pero no la familia como tú la agrupas en pequeños grupos, no; la Familia, la Familia del Mundo; sentir, que tu hermano y tú y todas las Criaturas de la Tierra son la Oran 'Familia Mundial, pero al fin Familia, la Familia Mundial, la Familia Espiritual, como Grupo Mundial. Después del año dos mil empezarán los grupos grandes, y esos grupos grandes, serán todas aquellas almas que sepan que mi Esencia, es la Esencia de todos., y que Yo hago coloquio con las Almas, y que las Almas me hablan, como le habla un pequeño a su Padre amado, o como el Padre amado le habla a sus pequeños; así, con las palabras persuasivas, con las palabras sencillas y a la vez sabias: ¿Hijo mío, por qué te gusta sufrir, hijo mío, por qué buscar el llanto y las espinas? Por no andar por mis Caminos y encapricharte y ser duro tu corazón. Hijo mío: ¿Por qué no vienes por el Camino del Amor purificante? Si como el Padre quiere hacer que su hijo reflexione, porque tu hijo va creciendo, ¿Por qué tu no creces también como crece tu cuerpo, por qué no dejas crecer tu alma y ensanchar tu espíritu? Crece de dentro, mi Pueblo, crece del alma, crece del espíritu, crece dentro YO te LO digo; porque crecer es desarrollar la materia, y todo materia y más

materia. ¿Adónde vas? Porque la materia llega un momento en que ya no tiene conciencia ni sensibilidad, entonces ya no es, ella la que piensa ya no es ella la que siente; y por tanto, qué harás tú sin sentir y sin pensar si tú eres pensante, eres consciente, eres sensitivo; porque todo eso está en tu espíritu; porque todo eso está en tu alma por la cual el espíritu se manifiesta.

Entonces, comprende que, mis Cátedras te hacen mucho provecho a tu entendimiento y alivian mucho a tu corazón. Llegará el momento en que los Grandes Grupos se llamarán en verdad: Hermano, Hermana, ven a mí; y se darán el abrazo y se amarán y se sentarán a la mesa sin preguntar quién fue su progenitor, porque saben que el Padre, es mi Padre y el Maestro soy Yo y después de mí Padre, y después del Maestro que te habla, será todo lo demás, pero después.

Sigue leyendo, Filósofo, sigue leyendo libros, que Yo te salvaré después de que te canses de leer, te salvaré de la oscuridad del entendimiento ofuscado; cuando no entiendas por fin quien es el que te, enseña la Verdad, y quien es el que te enseña el palabrerío, la mucha palabra. La Verdad tiene belleza y es una belleza magnífica por su sencillez, la verdad es como los rayos de luz al despertar del alba, como si una blanca paloma se iluminara y moviendo sus alas y cruzando el ambiente y cruzando el espacio llevara el Mensaje' aquella paloma blanca diciendo: "En las Alturas te espera Cristo", pero ve sencillo, porque todos aquellos que vienen recargados, no es fácil que lleguen a Mí, ni recargados de conceptos falsos ni vanos, ni con recargo de riquezas temporales, si no le sirven para dar bondad, si no le sirven para hacer caridad; entonces, están equivocando la Dádiva que mi Padre puso en ellos, porque la riqueza puede emplearse bien para que aun aquel que tiene abundancia de riqueza, sea bendito participando a los pobres, para que se haga lo que Yo digo, para que se practique la, caridad y aquel tenga en verdad participación Conmigo en el Reino de mi Padre. Sé tú como la Blanca Paloma de Paz, que va llevando el Mensaje de Amor, que va llegando lentamente, suavemente para despertar a las Almas y para que vengan Conmigo; porque el Planeta Tierra, oh mi Pueblo, el Planeta Tierra te hace mucho llorar, te hace mucho sufrir, ya que hay mucho lodo que los hombres han puesto en él Lodo formado con el desamor y con todas las bajas' pasiones y con todo el personalismo materializado y con todas las miserias con las que el hombre puede contribuir para hacer más pesada su cruz; por eso la lucha en la Tierra se ha entablado, se ha manifestado y está en movimiento, ya está.

Te preguntarán entonces: ¿De quién eres? Sí del Mundo o del Cielo.

Yo te digo que todo espíritu es del Cielo, que el cuerpo, que es del Mundo, tiene sólo un tiempo, después ya no. ¡Ah, mi Pueblo, cómo despertarte si mi Amor no llega a ti, como Yo quiero! ¡Cómo despertarte si mi Amor vuelve a Mí, porque tú lo rechazas, y vuelve a Mí, porque no hay cabida en ti! ¡Tan pocos empiezan a amar, tampoco se llega a la fraternidad! Pocos son aquellos, pero de cierto os digo que ahora si quiero entendimiento, porque la lucha está ya, la Llama se ha encendido, todos están contra todos; los hombres quieren pleito, y no saben a veces, ni por qué; sienten el desamor en ellos mismos; esto es la mayor parte, porque la menor parte seguirán con mi paz y con mi Amor; Pero la menor parte es tan menor, que te digo que necesitas buscar por el Mundo, con los dedos de tu mano.

Entonces, mirad que en los hogares, los padres y los hijos reducen discusiones; los hermanos de religión, se niegan a practicar la fraternidad. Los que se dicen Ateos, que todavía están en su tiempo de negar a mi Padre y negarme, se ríen de lo que pasa y esperan; y tú, tú ya no puedes esperar todavía; ya no debes esperar todavía, porque recuerda desde cuando te estoy dando Doctrina, porque recuerda desde cuando te digo lo que se necesita para un cristiano: Primero el Amor manifestado, porque aquello que tú dices que amas, ¿cómo vas a amarlo, si no lo manifiestas, cómo vas a amar? Mira, la palabra, sin acción, es hoja seca que se lleva el viento; la palabra sin acción como hoja seca, será poco; la palabra con acción Será, completa hasta hacer completa mi Labor, como tú la, conoces. Sé a mí semejanza para que seas cristiano, aun en pequeño pero sé a mí semejanza. No dejes a un sediento con sed, dale agua; no dejes a un hambriento con su hambre, dale pan; no dejes a ningún triste, que el viento le seque el llanto, sécalo tú con amor y bendiciones; seca el llanto del que llora; no dejes a un miserable que se pierda, hazlo rico tú con la riqueza de mi Evangelio, con la Riqueza de mi Amor espiritual que Yo traigo para ti en medio de la ambrosía de mi Palabra, de mí Palabra que no quiere ser solo eco; mi Palabra quiere ser vida para ti; recíbelo así, no como un eco que pierdes; Yo no quiero que pierdas mi Palabra, no ves que en mi Palabra hay mucho para tu vida eterna; para la Vida de tu Ser, para la vida de tu alma; no ves que en mi Palabra lo hallarás todo: La forma de hallar el Cielo y la forma de triunfar en la Tierra, triunfando con la bondad. A ver, descubre ya la bondad, abre el velo, descorre el velo y deja que tu alma traiga ya la dulzura y la suavidad de esa bondad; haz ya la señal de tu Principio, a mi semejanza. "Señor, no puedo tanto", decís algunos. Empieza por lo menos, empieza primero por fraternizar, para que empieces a dar los primeros pasos para llegar a Mi, pero fraternizar de corazón, fraternizad con, verdad. Haz que mi Evangelio tenga en ti su Sagrario, sé un Sagrario de Alma, sé un sagrario de carne, purifica tu materia, elévate tú, porque sola mente elevándote, me hallarás. ¿Cómo quieres hallarme hundido tú en el lodo, donde precisamente la blancura espiritual no llega, pero mi Amor llega; Yo soy como los rayos del sol, en Amor; los rayos del sol bajan a alumbrar a los pantano, y no se manchan, mi Pueblo. Mi Amor va a todos los bajos planos del Astral y a todos los bajos planos de tu Mundo, a donde están los criminales, a donde están las Ovejitas perdidas que no supieron encontrar una mano compasiva, para encontrar refugio, para encontrar consuelo, para encontrar piedad. Yo voy también con aquellas que tú desprecias; Yo voy también con aquellos a quienes no quieres acercarte, porque dices: "Este hombre está tirado a los vicios, es alcohólico, él bebe, él ha hecho en verdad de su materia, una materia corrompida".

¿Ya ves, mi Pueblo, ya ves lo corrompido de tu Mundo? Pues más grande es mi Amor, que la corrupción del Planeta Tierra. Más grande es, mi Amor, que el pecado de la mujer caída. Más grande es mi Amor, para perdonar después de tantas vueltas a la Tierra, al asesino que debe purificarse, pero Yo lo estoy esperando en cada vuelta que da a la Tierra ¡ Cómo será de grande mí Amor, que el Mundo es pequeño para demostrar su Luz benéfica! Y allí estoy, allí estoy con aquella, mujer que tú desprecias, y aun cuando está prisionera, cuando está en el lecho del dolor por la corrupción de la materia, ella tiene un espíritu, ese espíritu, es ella en verdad, es el Hijo de Dios, es la Esencia de mi Padre, y está mi esencia. ¿Por qué la desprecias, por qué desprecias mi esencia que está en ese cuerpo putrefacto?

Estoy también, estoy también con los que me maldicen, y por cada maldición, Yo los

bendigo. Estoy con aquellos que me reclaman porque no los tengo en mejor vida, y a cada reclamo, Yo les contesto amorosamente mi: Pequeño, las espinas tú te las clavaste, las espinas del dolor tú fuiste a buscarlas; Yo no las busqué, Yo no las clavé para ti, tú fuiste a buscar las penas en los caminos tortuosos de la vida, tú fuiste por las amarguras y las hallaste; Yo no te las di, mi Pequeño.

El pecado, hace el dolor, y el amor purifica el pecado; también el dolor purifica el pecado. No desprecies a nadie, aquellos que tú desprecias porque tienen en su cuerpo enfermedades asquerosas, allí está la esencia de mi Padre y porque ahí está también mi esencia. Pon mi Pueblo, una bendición o un ósculo de paz lo que tú quieras; pero no camines sin bendecir y sin tener palabras y acciones purificantes y pacificadoras. No camines así, tu solo, sin Mí, no camines así, tú solo en la oscuridad, sin la Luz de mi Espíritu, de mi Espíritu Santo y verdadero.

Mi Padre, Yo Jesús Cristo y el Santo Espíritu, trino y uno en verdad en manifestación y en esencia; pero he aquí que para manifestarme con los Pecadores, Yo, el Manifestador del Amor, soy el Amigo de los Niños y el Maestro, de los Hombres, para enseñarles con mi vida en la Tierra, para que ellos aprendan de Mí; fue necesario que el Amor se hiciera carne, y el Amor se hizo carne; fue necesario que viniera entre los Pecadores, y vine entre los Pecadores; fue necesario también que fuera crucificado entre ladrones, y fui crucificado. ¡Qué más crees que sea necesario para salvarte, mi Pueblo; ¿Qué más le hace falta al Redentor del Mundo, para redimirte, Pueblo mío? ¿Qué más necesitas, mí Amado, para dártelo de inmediato, si es posible que tú me enseñes tu alma blanca y pura, enséñamela ya, o enséñamela mañana, pero no muy tarde, porque los acontecimientos ya llegaron, porque no van a venir, porque ya están aquí; ya no necesitas esperar lo que ya llegó;

Así os digo en verdad: En la Tierra, ya hay fuego, hay fuego de pleito de aborrecimiento, pero también hay Luz de Jesucristo. ¿Con quién te vas, a dónde correspondes, qué bando tomas, qué Grupo sigues Si sigues el mío; síguelo, porque ya te he explicado, ya te he explicado lo que es un Iniciado. Un Iniciado es cuando se abre tu Alma, cuando recibe tu espíritu a mi Espíritu porque están rotas las ligaduras carnales, pasionales y pecaminosas, y porque ya el Espíritu Santo puede pasar y reinar en ti.

Oídos que me oyen, pero que no me escuchan profundamente; labios que a veces quieren repetir algo de mi Enseñanza, pero que es muy poco lo que repiten. Entendimientos que poco también graban, graban tan poco que Yo me conformaría que obedecieran un solo de mis mandatos, y este mandato ya sabes cual es, es un mandato salvador; con ese mandato se salva la Humanidad de la Tierra: "AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS", es divino el perdón, sí, y el pecado es humano; Eso decís vosotros, pero qué no sabes que también en el humano pecador tiene que llegar la Luz de mi Espíritu? No puede seguir siendo humano el pecador, tiene que espiritualizarse. Si no te espiritualizas, entonces, ¿para qué quieres la vida? Para venir a la Tierra muchas veces y volver otra vez a la Tierra a sufrir, a llorar y a morir otra vez y otra vez y muchas veces más. Si las horas de tu vida, no las ocupas en Mí; si no ocupas las horas en mi Padre, ¿Para qué quieres la vida, mi Pueblo? Para hacer mucho ruido con la vida de la carne, con todo lo que tú quieres en la Materia, para enredarte tú mismo en la Materia. ¿Para eso la quieres? ¡Oh, cómo llorará tu alma cuando llegue el día en que tu alma entregué cuentas! Pero cuentas muy aparte de la Materia, porque la Materia

no te va a ayudar a entregar cuentas, Pueblo; cuentas espirituales no, porque ella, ella no ha sido gobernada por ti espiritualmente, por eso, porque no ha sido gobernada por ti, está rebelde necesitas hacer dócil a tu materia; es decir, espiritualiza la materia, no materialices el espíritu. ¡Tanto te he hablado, tanto te seguiré hablando, tanto llegará a tu entendimiento! Pero vuelvo a repetirte: Las sombras se mueven, y cuando las aparto con mi Luz, otra vez las sombras se mueven y vuelven a ti y apartan mi Luz de ti. Dejad a los Pecadores, que no oyen mi Palabra, que tengan disculpa, pero tú que oyes la Palabra, no tienes disculpa si sigues viviendo en la misma forma como hasta ahora. Dejad a los Pecadores que se disculpen, pero tú, cómo vas a disculparte, si tanto tiempo he estado contigo en irradiación; si tanto tiempo mí Palabra se ha convertido en Vibración sonante para ti. ¿Cómo vas a disculparte, si sabes mí Evangelio? No puedes disculparte.

Yo os digo en verdad, que esta ha sido mi Cátedra, que esta ha sido mi Palabra y que vosotros tenéis que entender lo que quiero, porque antes es cierto que había entre la familia cizaña, pero todavía estaba limitada; que habla pleito, que había flamas, llamas y rencores con limitación; ahora las llamas abarcan la Tierra, la limitación ya no existe, está desbordante, desbordante en la Humanidad; en este Tiempo, las consecuencias de este Tiempo, y tú ya sabes a qué Tiempo me refiero. Este Tiempo que tú estás viviendo. ¿Cómo crees que se llama? Te lo he dicho tantas veces, estás principiando ya el Apocalipsis, mi Pueblo; estás viviendo el principio de las horas de angustia, que cada día será más y más; y el pleito será cada vez que le des cabida, entrada, es decir: Si te cierras al enojo, no entrará en ti el enojo; si le abres, entrará a ti la violencia, si tú te abres a la violencia.

¿Por qué digo Yo: "Paz a los hombres de la Tierra, de buena voluntad" no ves que la buena voluntad es algo muy grande? La Voluntad es el eje que mueve todo, porque es una facultad del espíritu. Ya te he dicho tantas veces: Analiza, razona, reflexiona, que cuando llegue ese momento en que tú sientas coraje o enojo; te están tocando las sombras, no lo permitas, mi Pueblo. Invócame, Yo soy tu escudo; llámame, Yo soy tu defensa; haz el signo de la cruz y se cortarán esas corrientes negativas, porque por ahora todo está lleno de esa negatividad, porque el bajo astral y la Tierra y todos los pensamientos pecaminosos de los hombres, constituyen un velo espeso que os envuelve; sobre otro velo y otro velo; capa sobre capa, y tú tienes que defenderte apartando esa negrura, pero defenderte con la Luz que Yo te he enseñado. En el momento en que tú te sientas tocado por las sombras, invoca mi Nombre: "Jesús Cristo, ayúdame". Y Jesús Cristo te ayudará; Yo estaré contigo. Levanta tu diestra y haz la señal de la Cruz; ellos le temen a la Cruz, porque la Cruz fue precisamente el Instrumento que probó mí Amor; donde los hombres probaron la capacidad infinita de mí Amor celestial.

La Humanidad que oye mí Palabra, debía hacer libros y más libros, repartirlos como repartir rosas, claveles o gardenias. Repartir eso, como repartir agua al sediento o pan al hambriento, porque las cátedras te enseñan cómo debes sufrir menos en este Tiempo Apocalíptico, porque vosotros habéis creído: "Una cátedra más". Una Cátedra más no, mi Pueblo; cuando encuentro un cerebro capacitado para dar una Cátedra grande, te despierto, y te despierto sacudiéndote con la Verdad, y la Verdad es: Que el fuego del odio está en tu Mundo. Bendice a tu casa, bendice a tu familia, bendice a tus enemigos; hazlos tus amigos, no hay un enemigo pequeño, pequeño en rencor y en consecuencia, de amargura para ti. Entonces, si tú has sentido deseos de vengarte de algo, es que no eres mío. Quiero saber los

que son míos.

¿Pueblo, tú eres mío?

-Sí, Maestro -contesta el Auditorio-.

-Demuéstralo entonces. ¿Pueblo, tú eres mío?

-Sí, Maestro -repite el Auditorio-.

-Manifiéstalo entonces. ¿Pueblo, tú me amas?

-Sí Maestro -contesta nuevamente el Auditorio-.

-Entonces, Yo te conoceré por la forma de amar a tus Semejantes. Di sí, pero di sí, obrando, haciendo mi Obra. Ya no me crucifiques en la cruz del martirio del rencor humano. Ya no me des la hiel del odio, porque cuando se odia uno al otro: ¿Por qué queréis entonces dividirme, si estoy con tu Semejante al que odias y estoy en ti mismo? Si todos vuestros cuerpos, son míos, si todas vuestras almas son mías, porque Yo moro en vosotros y cada uno de vosotros es parte de mi Ser, es parte de mi Padre. ¿Por qué me dividís, mi Pueblo. No puedes dividirme; te amo, pero también amo al que tú no amas. Ámalo para que me ames a Mí. De no hacer obra cristiana, has perdido tu tiempo en no ir, de no hacer obra cristiana; estás negándome desde tu corazón.

-Aquél que con entendimiento, quiera decir algo. Yo espero brevemente lo que quieran decir respecto de esta Enseñanza.

-Habla un Hermano.

-¿Habéis entendido lo que ya está en el Mundo? Ya se encendió la lumbre, la llama; ya está aquí la flama, ¿qué más queréis? Mientras estabais dejando para el mañana y seguíais engañando vosotros a vosotros mismos, ya, ya llegó la discordia a la Tierra; ten cuidado que no llegue a ti, porque si llega a ti, te hará pedazos. De esto quiero que entendáis, de esto quiero que toméis la palabra, porque vais a vencer con el amor, el amor lo vencerá todo. Cuándo sintáis vosotros esos deseos de pleito, ¿Qué vais a hacer? Cuándo sintáis vosotros esos deseos de aborrecimiento o de venganza ¿qué vais a hacer?

-Tenerte presente en todo momento -responde una Hermana-.

-Bien esta tu palabra, amada mía: "Tenerte presente en todo momento" Bien está tu palabra, y Yo por ella te bendigo. Cuándo sintáis vosotros el resfrío y el alejamiento de vuestros Semejantes, ¿Os alejaréis de vuestros Semejantes?

-No, Maestro -contesta el Auditorio-.

-Entonces, ¿qué vais a hacer?

-Contesta el Auditorio: No, nos acercaremos a ellos.

-Benditos seáis. He aquí que así os ha hablado Cristo. Quien llora en esta Cátedra, llora y tiene sensibilidad y porque ya me muevo en este corazón. Bendito en Aquél o en Aquélla en que empieza la sensibilidad cristiana. Si hay lágrimas, es que lo ha sentido, se ha conmovido, y eso quiero, que sintáis, que os conmováis. ¿Cómo es posible que cuando el Cristo habla, todo en silencio esté? Pero llegará el momento en, que si los Oyentes no hablan de mi Palabra; las piedras se moverán para decide a tu Corazón: Soy más blanda que tú, siendo piedra; porque en verdad, el Mineral, el Vegetal, el Animal y el Hombre, son' míos y todos me conocen, porque todo es mío; está vibrando todo bajo mis Rayos espirituales, vitales, vibratorios; todo está bajo la Luz de Cristo, todo lo envuelvo con mi Luz. Cuando tiemble la Tierra, piensa en Mí, levanta tu mano con la cruz e invoca: "Jesús Cristo, defiéndeme, tú me prometiste en aquella Cátedra, que tú serías mi escudo y mi defensa". ¡Acuérdate, pequeño; acuérdate, Pequeña, porque los Elementos van a sorprenderte, porque, los hombres también, llenos de odio, quieren hacerse pedazos, porque las enfermedades, como principio, como consecuencia, quieren también apoderarse de la Humanidad, porque te salvará tu escudo, tu defensa, tu Maestro, tu Amado, porque por poco que me ames, algo ha de haber en tu corazón para Mí; y así, así se repite mi Palabra.

Yo quiero decirte: Cómo explicarle a mi Padre que te espere más; cómo decirle a mi Padre: Padre espera otros mil años más. Quiero decirte que pongas en consideración tu dilación para llegar al Reino. Considera el tiempo que ha pasado, reflexiona todas las cosas, y Yo quiero encontrarte por el Camino del Amor y de la reflexión.

He estado contigo, mi Pueblo, invócame, porque ya llegó el momento de tus necesidades. Invócame, porque ya llegó el momento de tus lágrimas, donde hermanos con hermanos no se entenderán y donde habrá resfrío para amarse unos a otros. Entonces, invócame para que el fuego de mi Amor, llegue a ti y te dé calor, calor de vida, calor de amor te entrego, en el Nombre de mi Padre, en el nombre de Cristo y con la Cruz en nombre del Santo Espíritu. Cruz amada, cruz humana, cruz mía, Humanidad, Humanidad, tu Redentor está contigo. Humanidad amada tu Redentor te iluminará, tu Redentor te salvará, tu Redentor será contigo. Gloria a Dios en las Alturas y Paz a los Hombres de la Tierra de buena Voluntad. ¡Habladme, decidme, a dónde están los Hombres de buena Voluntad!

- "Aquí estamos todos, aquí estamos reunidos" -dice un Hermano-.

-Bien sabes, amado mío que cada uno de vosotros tiene un fiel retrato, magnifico: Tus obras, las obras de cada uno de vosotros son vuestro mejor retrato. Cada hombre manifiesta y cada criatura se manifiesta de acuerdo con sus propias obras, tus obras hablarán, las obras de vosotros hablarán de lo que es cada uno de vosotros. Las obras hablarán por vosotros y vuestras obras serán vuestra propia imagen y esto es verdad. Si quieres conocerte, concóctete 'por tus obras, porque por vuestras obras os Conocerán, y sabréis si sois cristianos o no lo sois, por vuestras obras también conoceréis que sois míos; así es, Humanidad, por vuestras obras, Yo conoceré que sois míos.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO PRIMERO

LA LUZ DEL CIELO ESTÁ ILUMINANDO EN LA TIERRA; EL AMOR DEL CIELO ESTÁ DULCIFICANDO EN LA TIERRA LA VIDA DE LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD; EL AMOR Y LA LUZ QUE SIEMPRE ESTÁN UNIDOS, ESTÁN CON VOSOTROS; EL AMOR Y LA LUZ QUE SIEMPRE ESTÁN UNIDOS, SON EN VOSOTROS PORQUE YO SOY EN VOSOTROS; HE AQUÍ, CUANDO EL MUNDO PERDIDO EN PECADO SE VE, PUEBLO MÍO, YO VENGO, YO SOY LA LUZ DEL MUNDO, PORQUÉ VENGO DEL CIELO A ILUMINAR AL MUNDO; A TI, A TI A QUIEN DOY UN MENSAJE ESPIRITUAL MÁS; A TI A QUIEN ATRAIGO POCO A POCO PARA QUE ESCUCHES MI PALABRA, PARA QUE ESCUCHES EN ELLA EL CONTENIDO Y PARA QUE DEL CONTENIDO TOMES LA VITALIDAD QUE LE HACE FALTA AH TU CUERPO Y LA LUZ QUE LE HACE FALTA A TU CONCIENCIA Y A TU MENTE.

SOY LA LUZ QUE COMO DE ORIENTE ILUMINA A OCCIDENTE, COMO LUZ DE ESPÍRITU SANTO DEL TERCER TIEMPO, ESTOY MANIFESTÁNDOME, PERO MANIFESTÁNDOME PROFUNDAMENTE, DENTRO DE TI, EXTERIORMENTE FUERA DE TI, DENTRO Y FUERA DE TI, NO TIENES QUE SABER MÁS O DE RECORDAR MÁS, QUE SI LOS PECES HABLARAN, SE PREGUNTARÍAN: ¿EN DÓNDE ESTAMOS, DENTRO DEL AGUA, FUERA DEL AGUA, HAY AGUA ABAJO, HAY AGUA ARRIBA? Y LOS PECES ESTÁN DENTRO DEL AGUA, Y LOS PECES ESTÁN EN EL AGUA.

TÚ ESTÁS EN MI LUZ, TÚ ESTÁS EN LA VITALIDAD DE MI AMOR, SIN SER PEZ ERES MI OVEJITA AMADA, TÚ, PUEBLO MÍO, MORAS EN MÍ, TU MENTE MORA EN MI MENTE, ESPIRITUALMENTE HABLANDO. EN ESTE TERCER TIEMPO, EN EL TIEMPO DE LA LUMINARIA DEL SANTO ESPÍRITU, PREPARANDO A LAS MENTES PARA QUE ENCUENTRE VERDADERAMENTE LO QUE NO HAN PODIDO ENCONTRAR POR DIFICULTADES DE PALABRA, POR DIFICULTADES DE TANTO QUE QUERÉIS SABER Y LEER; EN ESTE TERCER TIEMPO SE TE MANIFIESTA TODO SENCILLO, TODO CLARO, TODO COMO UNA DULCE ARMONÍA, PORQUE QUIERO QUE VENGA EL MENSAJE MÁS DE DENTRO QUE DE FUERA PARA TI; TE ESTOY PREPARANDO UNA LIRA, ASÍ PREPARO TU CORAZÓN, ASÍ PREPARO TU ALMA,, COMO UNA LIRA QUE DESDE TU CENTRO QUIERO HACER VIBRAR, QUIERO HACER VIBRAR HASTA ENSEÑARLE A AMAR.

Te he enviado, con el nombre de Misionero, porque hasta ahora, ésta ha sido mi Voluntad, a uno de mis grandes Trabajadores, que viene desde luego también a evangelizarte pero también a practicar contigo, a trabajar contigo, lo conoces como: El Misionero, él viene a poner definitivamente la planta en el Camino, viene a decirte: "Así se hace" si se trabaja, y formará él, trabajadores de mente despejada que enseñen a la Humanidad ya, porque ya estáis en el Tiempo de la otra vida. Digo de la otra vida, porque tenéis que empezar a preparar para ella, para que no lleguéis sin Luz, sino que lleguéis con la Luz que en este Tiempo el Espíritu Santo te da. Yo te la doy como el Cristo y te la doy como el Espíritu Santo, en Mí hace Él, como el Padre en Mí hace Él. Pero para que tú entiendas esta

Trilogía, necesitas aprender una Verdad celeste, y las Verdades celestes sólo se entienden cuando está el hombre a propósito para entenderlas, preparado para entenderlas, limpio para entender las verdades celestes, esta es una Verdad Celeste, y he aquí que el Auditorio humano, siempre por mucho que sea, es poco, que la cantidad de almas que vienen con su mente sombría, a buscar mi Palabra para tomar de ella la Luz para el Camino, esta noche tenéis un Gran Auditorio de Almas sin cuerpos, almas sin cuerpos que vienen precisamente porque no han encontrado lo que les han dicho las religiones diferentes: Un infierno, un cielo, un lugar apartado, sin comprender que el Infinito les espera, andan buscando un rincón para llorar. Entonces al darles a ellos Cátedra, te doy a ti; al darte a ti Cátedra, la doy a ellos; cátedras para ellos y cátedra para ti.

Escuchad, oh Almas que habéis dejado la materia, que ha llegado el tiempo de que cesen las funciones materiales y que no teniendo materia, ahora venís a pedir que los de aquí les ayuden, ahora pedís que les ayuden, y cómo van a ayudarles, si cada uno participa de sus verdades o de su mentir; si cada uno participa de su buena o, de su mala obra, las buenas obras de tus parientes que están en la Tierra, son buenas obras de ellos, pero no pueden salvarte a ti las buenas obras de tus semejantes, porque tú no has hecho lo que ellos han hecho. Aquellos que aman demostrando su amor, teniendo materia, son superiores a vosotros que sin tener ya materia habéis vivido el egoísmo, solamente el egoísmo dé vuestra propia persona y habéis olvidado vuestra alma. ¡Pobre Alma! Pobre alma que está con las manos vacías. Mi Padre Celestial sabe lo que es cada Alma, porque estáis dentro de su Suprema Conciencia, en el Gran Infinito donde El mora sin dejar vacíos. Por eso Auditorio mío, Yo te digo que en esta noche pienses en los que se fueron de tu lado, para que estén contigo aquí, oyendo la Palabra. Piensa en ellos, atráelos hacia Mí, llámalos, como han venido otros, que otros han llamado. Y mira, mira como se siente -fíjate en esta palabra- aquíetate y siente, siente su dolor, siente sus plegarias, Mire el que pueda mirar, mire su forma opaca y sin Luz, porque no pudo hacer Luz, no supo hacer Luz desde en vida.

Y aquí hay algunos que han oído cátedras y que sin embargo, oyeron cátedras y las olvidaron, como los que están aquí en materia, que unos acatan la voluntad pequeñamente, en poca forma, pero acatan la voluntad; otros no, otros oyen cátedra y se olvidan y se van. Aquí como allá, allá como aquí hay Desencarnados materializados, Encarnados, relativamente espiritualizados. Hay un cruce en el Camino de la Vida, y vosotros que habéis prometido antes de nacer, venir a formar un cuerpo para formar un hogar, un hogar bueno, un hogar cristiano. Al desarrollarte en la materia, todo hiciste, menos lo que prometiste. Oh Auditorio de Desencarnados que traéis cada uno problemas diferentes, los unos de los otros. Materializaron la vida, materializaron la mente, hicieron un vacío en su existencia porque no hicieron nada para el Alma, iban a rezar por costumbre lo que otro hizo, pero de vosotros ¿Qué dice el Alma? Vuestra alma, ya que no tenéis materia, quiere otra vez materia, quiere regresar. ¡Ay de vosotros que queréis regresar! Porque si seguís haciendo eso, ¿de qué sirve que encarnáis muchas veces si no espiritualizáis las obras, de qué sirve el ir y venir del Espacio a la Tierra y de la Tierra al Espacio si sois tan materializados los que tienen carne como los que no tienen carne? Hay aquí Almas que viven en lugares en donde todavía trastornados los habitantes por los vicios, ellos se acercan a los viciosos para gozar, para gozar de los deleites con ellos, para absorber sus licores con ellos como si estuvieran en la Tierra, porque quieren seguir gozando de los sentidos, y van a gozar de los sentidos ajenos. Y he ahí que éstos son los obsesores y los

otros son los obsesados. Y así como de los licores, de todas las cosas que le agradan, van a buscar sus afinidades y las encuentran, y por eso, precisamente, lo semejante atrae a lo semejante, y el vicio, atrae al vicio, y la virtud atrae a la virtud. Lo sucio atrae a lo sucio y lo limpio a lo limpio atrae; por eso Yo quiero decirte, Pueblo, palabras, palabras grandes que te hagan estremecer como la de saber nombrar a mi Padre Celestial, como se le nombra, de adentro para afuera y no de afuera para dentro. Que le hable a mi Padre el Alma, la voz del Alma y que tú oigas que de ti salga la voz que le habla al Padre. Quiero que tu cuerpo oiga ya las cosas de los otros cuerpos, de los otros vehículos, que le hablen al Padre, porque los demás vehículos etéricos que tenéis y astrales, también tienen mente para hablarle al Padre, y vuestro cuerpo tiene que enterarse de las voces de sus compañeros, de sus cuerpos y vehículos de su propio espíritu. Así escucharás las voces, la voz de tu Alma, la voz de tu conciencia por la que te habla el alma y por la que te habla el espíritu. La voz de tu rebeldía por la que te habla tu materia y tus pasiones, y las escucharás y llegará el momento en que veas sombras que son las de tus otros cuerpos, compañeros de este cuerpo ya que el hombre no solamente tiene un cuerpo, tiene un cuerpo físico, tiene otros cuerpos de diferentes formas etéricas y desmaterializadas, pero vehículos a la vez, y ellos también tienen mente para hablarte y para hablarle al Padre Celestial. Necesitas conocerte todo tú, necesitas conocerte a ti mismo, oír tus propias voces y oír la oración con la que el alma le habla al Padre: "Padre, Padre mío, ven a mí y líbrame de mí mismo, porque ahora mi Pueblo, necesitas aprender porque estás en el Tiempo precisamente en que la Tierra está cubierta por las sombras, en que el bajo astral se desborda en el Mundo, habiendo crímenes horribles que tus diarios te dicen; que lo que Yo hablo es lo que está pasando. Tu Mundo 'horrendo está, la obra del hombre, la acción del hombre, el pensamiento del hombre.

Por eso, necesitas oír la voz de tu alma, la voz de tu conciencia, como vosotros que estando desencarnados no podéis oír ninguna voz de ningún vehículo porque apenas entendéis la de vuestro propio cuerpo que le sigue al físico, es decir que apenas entendéis del dúplex, de aquel que es igual a este pero menos denso pero siempre igual en semejanza, igual en dúplex. Por qué ¿Dime por qué? Porque Dios hizo todo completo y nada falta, nada sobra. Las piezas de tu organismo están completas cuando el Cirujano quita una, falta una. Y eso es de tu cuerpo físico. Ahora, los Vehículos de los que Yo te hablo también están formados de lo que deben estar formados, de acuerdo con el plano que ocupan y de donde son y a qué servicio están.

Por eso, escuchad, oh Alma que habéis perdido el tiempo y de que habéis hecho inútil esta encarnación. Y hay quien tiene muchas encarnaciones inútiles, muchas encarnaciones inútiles precisamente porque no han conocido 'la voz del Alma. Por eso viene mi Enviado el Misionero, a que vosotros sepáis que logréis encontrar a vosotros mismos con la voz interior, a que podáis veros, a que podáis veros en el otro cuerpo para que veáis cómo está de manchado o de limpio, cómo está de luminoso o de sombrío, al que podáis hacer un estudio de vosotros mismos porque es necesario que lo hagáis ya. Lavaros con el agua de la gracia, con el agua de la pureza, con el agua de la Verdad, es decir, la Verdad mora en vosotros, id al interno de vosotros y traer del interno la Luz para que la deis en el Externo, para que limpiéis el externo precisamente hablándole al Padre, directamente al Padre, directamente a Mí, directamente al Santo Espíritu, que es el Padre en Trilogía, en manifestación trilogica. Y hablarle también al Misionero que es el que tiene la Misión de trabajar, trabajar con vosotros, para vosotros y por vosotros. Al enseñarte lo que hay que hacer, él va a

enseñarte haciéndolo él mismo delante de ti.

Entonces, Pueblo mío, delante de éstos se vieron abrir muchas tumbas y ellos caerán en las tumbas para quedarse en ellas, unos por mucho tiempo y otros por poco tiempo. La tierra cubrió el cuerpo, el cuerpo fue olvidado, el hombre carne, pasó a la historia y el alma, ¿Dime Pueblo, y el Alma? El Alma que no pasa a la Historia, ¿cómo la tienes, cómo está, a quién le has dado la preferencia en tu acción en la vida, qué dices de tu propia alma que tiene lucha con el cuerpo y con el espíritu? El espíritu toma lo bueno para transmitirlo al cuerpo pero he aquí que el cuerpo transmite del Mundo animal las pasiones animales, y la lucha del alma está viva; ayúdadle a vuestra alma además.

Ahora me dirijo directamente a vosotros, Encarnados, que estáis en cuerpo oyendo mi Cátedra: Vosotros tenéis un error muy grande entre los muchos errores; el de pedirle a vuestros Seres, que os ayuden en vuestras necesidades y en vuestras aflicciones, cuando están recientemente desencarnados o cuando no tenían ellos al irse, una elevación espiritual. No hacéis más que mortificarlos y pedir lo que no se os puede dar. ¿Cómo pedís a un pordiosero, una mesa servida con viandas? Si ellos son pobres de solemnidad, no pueden darte nada porque nada tienen ya que nada hicieron. Cómo van a ayudarte si su mente es débil. No tienen una mente fuerte, de fuerte pensamiento. Con qué van a ayudarte si no despertaron su conciencia, con qué van a ayudarte si no espiritualizaron su voluntad. No le pidas a ellos, a los que han partido, que te ayuden, más bien ayúdales tú con palabras de amor y de oración; salvando casos como aquéllos que cuando dejaron el cuerpo eran ya de quilates espirituales, que eran ya almas elevadas que se les veía por su bondad, por su caridad, por su pureza, por su amor, por su dignidad que se ve precisamente lo que es cada uno, por lo que manifiesta cada uno. Si tú veías su bondad y su perdón, su dulzura, su pureza reflejada en ellos cuando estaban contigo, entonces sí, son Almas de Luz que puedes pedirles, que pueden darte, porque ya tienen elevada su mente, fortificada su mente; los pensamientos de ellos sí son fuertes, porque ya conocían el amor y la bondad, porque Yo me reflejaba en ellos, porque ellos me' dejaban reflejar; pero pedirle a los que están sufriendo, es aumentar los pesares, es abrir en carne viva, nueva herida, no pidáis a vuestros padres, no pidáis a los' seres amados sin saber en qué plano están. No los atraigáis para materializarles diciendo: "Venid, visitadme, no los llaméis a vuestro hogar llamadles aquí a mi Casa, a mis Escuelas, a las Escuelas en donde ya hay Enseñanza, que ya pasó el Tiempo del Fanatismo; a mis Escuelas de Enseñanza traerlos, no a vuestras moradas. No le digáis: "Tengo esta pena", no lloréis pronunciando su nombre, no deis herida sobre herida, tened piedad de ellos y tened piedad de vosotros, porque al hacer sufrir a esos Seres, vuestra alma se da cuenta a veces, vuestra alma lo ve, que se acerca un árbol seco que no puede darle sombra y vuestra alma sufre, porque aquéllos están tan pobres o más pobres que vosotros.

Así que no depende de tener cuerpo o no -fíjate en esta palabra- o no abrir la conciencia, una cosa es una y otra cosa es otra. Una conciencia abierta, está abierta, teniendo ó no teniendo cuerpo de manifestación. Cuando la conciencia se abre, ya no se cierra más. Pero ellos que no tienen todavía su conciencia despierta, tienes tú que ayudarles a despertar, haciendo que ellos te oigan, te vean en los Caminos honorables en que tú andes, que ellos puedan verte, ver que das caridad, ver que amas a los que antes aborrecías, verte a ti lo que haces. ¡Que satisfacción para ellos! ¿Pero cómo, si no te ven virtudes? ¿De qué van a alegrarse tus pobres Almas? En vez de llevarles flores a los Panteones, llévalas mi Pueblo,

lléales otras flores, enséñales tus virtudes, y sentirán ellos que aquellas flores son más hermosas que las que se secan mañana. Enséñales tus virtudes y ellos se sentirán satisfechos. La virtud del perdón, la virtud del amor, la virtud de la misericordia y de la bondad; la virtud de la pureza, magnífica virtud de la pureza, de ser limpio por dentro, de ser limpio por fuera. Limpia tu alma, limpia tu mente, limpia tu cuerpo, límpiate tú. Entonces a aquellos que tuvieron Luz ya, a ellos sí puedes confiarles tus penas, porque ellos tienen fuerza para ayudarte en tus penas. Hay unos que fueron hasta Apóstoles en la Tierra, pero ellos sí pueden dar, ellos tienen lo suyo. Otros que a pesar de que han sido católicos, con ese fanatismo que entristece a las almas que quieren despertar, sin embargo, tienen bondad, saben buscar algo de Luz, a pesar del fanatismo, a pesar de la simbología, a pesar de las adivinanzas que quieren lanzarte, para que adivines el latín, es decir, para que no adivines; sin embargo tienen obras, tienen hechos algunos de ellos, de caridad, eso vale; no vale tanto la palabra seca como la obra bien hecha. Por eso os digo que no le pidáis a los que nada pueden daros. Y decís: "Maestro, y cómo voy a saber si mis Seres tienen Luz o no tienen Luz". Está ya el Tiempo en que tú al hacer oración los llames y los sientas si tienen Luz o no, o lo preguntes con aquellos Seres que se comunican para decirte si tienen Luz o no, pero si no tienen, ayúdales, que ellos te vean por buenos caminos y en nombre de ellos, haz el bien. No necesitas ir a regar las flores en las tumbas vacías, riega el pan en los niños que lloran de hambre, es mejor así. Los hombres hacen templos y más templos y la Humanidad camina por la calle, tiene hambre y tiene frío. Y tú, mi Pueblo qué sabes, la mayor parte de vosotros sabe poco de las tristezas grandes, de tener hambre y de tener frío, como muchos que mueren de frío y de hambre. Recuerda que se acerca el tiempo de que tú hablas de una Nochebuena, que dejas a mi memoria. Yo te digo que para esa Nochebuena con que me memorizas, te encargo a mis niños que mueren de frío, te encargo a los pobres que tienen hambre y a aquellos que des caridad, me la das a Mi, lo que des a aquel niño a aquel anciano que está en las puertas ajenas, porque no tiene tampoco donde reclinar su cabeza. No ves que también Yo moro en los menesterosos. Navidad, Navidad, que así le llaman y que cada uno piensa en una fecha y en otra, pero qué importa, cuando lo que a mí me importa, lo que Yo quiero, cuando Yo nazca en cada uno de vosotros, no será en ningún día determinado, quiero una cena en el interior de vosotros, que me aparezca, Yo el Cristo, con una sonrisa en vuestros labios, con una mirada de amor bendiciendo al Mundo entero en el Nombre de mi Padre y en mi Nombre por vosotros; quiero vuestros ojos, para dar amor por vuestros ojos, quiero vuestros labios para bendecir por vuestros labios; quiero vuestros pies, para encaminarme por ellos, para dar curación a los enfermos y por eso quiero que practiquen la caridad en el haz de la Tierra.

Así, de hoy en adelante, los que habéis entendido de mi Cátedra, entended que no debéis pedir a los que acaban de irse; no debéis pedir a los que no eran nobles porque nada más los mortificáis. Yo sí os puedo dar, oh Almas mías, mira la Luz del Cristo como la luz del sol que llega a vosotros, llega a vuestra conciencia como desencarnados, que llega a vuestra alma como Desencarnados, y Yo os digo: Estáis oyendo hablar a través de un cuerpo humano, de labios humanos que le dan voz a mis pensamientos, y que mis Pensamientos tocan el cerebro y el cerebro traduce y viene el verbo, la palabra. Entonces, entended que vosotros no podéis oírme sin Médiu, estáis igualmente que los Encarnados, los Encarnados los que están aquí en materia, si no fuera por las frases, si no fuera por las palabras, no escucharían mi Pensamiento, y vosotros sois igual que ellos porque estáis materializados porque no tenéis todavía despiertos vuestros sentidos espirituales, ni siquiera

vuestros sentidos astrales, por eso vengo en voz, porque no me toméis, porque no me veis, porque no sabéis, solamente entendiendo mi Palabra, porque Yo soy capaz de hacer todo por encontrarte, por purificarte, por salvarte, por llevarte a Mí. Todo como llevar mi Luz al Mundo, todo como encarnar para enseñarte a morir en una cruz, tu amor. Todo, como bendecirte desde la Cruz; todo como pedir perdón para que no se te haga fuerte la Justicia aun en la cruz; todo soy capaz de hacer porque te amo; todo soy capaz de hacer porque quiero enseñarte a amar así como Yo amo; todo para que tú hagas algo a semejanza de lo que de Mi aprendes y de lo que Yo te enseño.

Por eso he dado Cátedra para Encarnados y Desencarnados que estáis presentes; Vosotros que no tenéis materia, tenéis que pero deis; el arrepentimiento verdadero, profundo hacer tres cosas que son muy importantes: En primer lugar, *arrepíentete* así arrepentidos, sentir la necesidad de lavaros, de *purificación*, sufrir por *vergüenza*, este es el segundo: *Sentir mortificación* vuestros pecados. Primero es el arrepentimiento, el segundo es el sufrimiento por haber pecado fuertemente contra vuestros hermanos y aun contra vuestros enemigos, que son también vuestros hermanos. Pero después de la mortificación viene el tercero: El dolor, *el amor al dolor por el pecado*. A ver si me entiendes: El amor al dolor que purifica el pecado. Hay quien dice: Yo sé que he faltado a la Ley, yo sé que he pecado, sin embargo ya no quiero sufrir, rehúyen el sufrimiento. Hay otros que dicen: El sufrimiento me está purificando, bendito sea el sufrimiento, y entonces, si un Ángel les preguntara, o si Yo les preguntara: ¿Queréis que se quite de vosotros el sufrimiento? Entonces me diríais: No, yo amo al sufrimiento porque me purifica. ¿Vosotros no sabéis que Yo también amé mi Cruz, que estaba representando a la Humanidad? Amar el dolor por el pecado, es una cosa grande entre las grandes; y el que tenga entendimiento, que lo entienda, el que no tenga entendimiento, puede llorar por no comprender estas cosas que son Leyes, y no dictados de los hombres.

He aquí mi Cátedra, he aquí, mi Enseñanza; pero no como decís vosotros: "Para los muertos" porque en verdad: No hay muerte, no hay muertos; ellos están sin materia, pero están vivos, tienen vida, pero no supieron utilizar la vida del cuerpo, y ahora quisieran un cuerpo; y vosotros, no lo quisierais ya. ¡Oh Humanidad, cómo Dios va a complacerte, si cuando pides lo que quieres se te da y ya no lo quieres, y ya quieres dejarlo a medio camino! Entender que si se te ama, no aprendes a amar tú también; y si no se te ama dices: Que no tienes un Maestro para enseñarte a amar. ¡Cómo, si el Maestro está contigo! Si moro en ti, solo falta que tú te me entregues a Mí, y verás de lo que es capaz el Espíritu que" tanto ama al Mundo.

Aquí está mi parte, aquí está mi cátedra, aquí está mi Enseñanza.

-Me estás hablando, corazón, me estás hablando con el Alma, muy dentro de ti me está hablando tu Alma. Varón, que sientes que tu Alma mueve tu corazón, háblame amado, Yo te escucho.

-Maestro, la alegría llega a nosotros, llega a mí al percibir tu Presencia divina en mi conciencia, para que en ese nivel de Luz, podamos seguir ese Camino luminoso del Amor, de la proyección hacia la Verdad y hacia la Hermana Humanidad que tanto necesita adquirir esa Conciencia última, de la Presencia divina.

-Amado mío que me escuche tu espíritu, porque voy a hablarle así: Cosas para tu deber de cristiano. Tú que vas y vienes a distintos lugares y caminas, Yo te digo, amado mío, tengo otras Ovejitas que no están en este redil, que no son de este redil, ¿Quieres, amado, en mi nombre llevar 'grabado en donde puedas mi Palabra para ellos? Diles que es el Tiempo de que mi Mensaje recorra el Mundo, que es el Tiempo en que se oiga mi Palabra, que es el Tiempo en que el hombre se purifique, antes de que él hombre sea bruscamente arrancado de la Tierra, como lo hace el viento de raíz en la planta. Tú puedes, Amado, ayudar evangelizando, sé mi Trabajador, pero sé mi Trabajador como Aquel que goza cuando da; da, lleva de mi Palabra, haz que la oigan de los que tú puedas hacerte oír, los que estén a tu alcance. Y diles en mi Nombre que Yo les amo, diles en mi Nombre, que abran su conciencia y que me sientan, diles en mi Nombre, que Yo estoy en ellos, que me dejen amar a los niños, a los ancianos, a los que sufren enfermedades asquerosas, que me dejen amar a ellos y a los demás, que me dejen a Mí en ellos, curar la lepra de sus Semejantes, donde Yo también moro; háblales la palabra del Amor al Dolor por el pecado, porque si se entiende profundamente este Mensaje, Yo te digo en verdad que si se proyecta tu espíritu, y al proyectarse tu espíritu me proyecto Yo en él. ¿Harás lo que te pido para esas Ovejitas que no están por ahora en este redil? Llevarás a esos lugares mi Enseñanza y les dirás, que mi Enseñanza llena de Amor les bendice, les protege, les consuela, les acaricia en el alma y en el corazón. Mi Paz es contigo, mi Amor, es contigo.

-Y tú, mi Trabajador, mi Trabajador que siempre estás entregando aun con poco tiempo, Amado, qué me dices:

-Maestro.

-A ti, a ti me refiero, habla:

-"Maestro respondo a tu Palabra porque efectivamente, la vida que me ha maniatado un poco, puesto que las necesidades materiales me absorben mucho tiempo y me impiden dedicarme a lo que a mí me satisface, a tu Obra, pero ese poco tiempo lo utilizo hasta el último instante con mucho agrado, y no porque tenga menos tiempo para tu Obra, dejaré de entregarte, mi cuota de trabajo que siempre te he entregado, tú tendrás un libro más en este año

-¿Y tú qué crees que tu Maestro te contesta? Tu Maestro te contesta. Yo también te entregaré, y antes de que tú partas, se verá Luz en tu frente, y tú mismo podrás ver por momentos la Luz que se proyecta y llegará el momento en que te acuerdes de mis Palabras. Cierra tus ojos y descansa cuando estés solo, e invoca la Luz del Espíritu Santo e invócala en verdad en silencio, en la soledad y en meditación; y Yo te digo que podrás ver, ya desde el cuerpo, algo de la mucha Luz que verás en Alma; todo depende de que tú lo hagas meditando en silencio, invocando la Luz del Santo Espíritu. Yo pagaré tu trabajo; no solamente con Amor, te doy Luz por libros. Da libros para la Humanidad, Yo te doy Luz para tu Alma, mucha Luz; tú me das y Yo te doy, Miguel.

-"Gracias, Maestro"

-Y recibe, pero no solamente te estoy dando para lo espiritual, también quiero darte mucho en lo material, quiero darte abundancia en todas las formas que tú necesitas. Te toco con la bendición del Amor y de la abundancia. Dame libros, que Yo te daré Luz. Bendito seas. Antes de elevar mi Luz, di tú amado qué querías decir:

Habla un hermano, cuya voz imperceptible no se pudo ya captar.

-Cuando viene la vergüenza y la mortificación por el pecado cometido entonces no se pide que se quite el dolor, sino se dice: Que se quede el dolor y se siente amor por el purificativo dolor. El dolor es un purificante. Y entiéndelo bien, Auditorio mío, donde está el pecado, está el dolor, y ahí debe estar el arrepentimiento y la reencarnación por el pecado; pero no se debe desterrar el pesar, se debe amar el sufrimiento que ha producido el error.

¿Me estás entendiendo, Pueblo mío? Amar el dolor que tú mismo has producido como pecado como error. Entonces, Almas Desencarnadas, llevad de mi Luz, Yo elevaré el Rayo de Luz y vosotros lo seguiréis, Y6 elevaré el Rayó de Luz que está en este cerebro, y vosotros lo seguiréis. A ti mi Pueblo, a ti a quien te envuelvo en la más sublime bendición, en el más dulce consuelo de vuestras penas, digo: Todo ha llegado a Mi, todo lo sé, sé lo que pedís, sé lo que os hace falta sé si es blando vuestro corazón, sé, si es duro vuestro corazón; todo lo sé y todo lo veo, y en el nombre de mi Amor te bendigo, glorificado fue el Ángel por el Cristo, como glorificado fue el Cristo siempre y desde el Principio, por mi Padre Celestial.

A ti mi Pueblo, mi Amor te dejo; a ti mi Pueblo, mi Amor te doy, que mi Paz y mi Amor quede siempre entre vosotros. Luz para ti.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO SEGUNDO

PARA EL MUNDO LLENO DE SOMBRAS, ESTÁ MI AMOR ESPIRITUAL; PARA EL MUNDO LLENO DE ANGUSTIAS, ESTÁ MI AMOR ESPIRITUAL; PARA TI, HUMANIDAD AMADA, PARA TI MI MENSAJE, PARA TI MI BENDICIÓN Y MI CARICIA. YO TE RECIBO, OH CORTO NÚMERO DE MI PUEBLO QUE REPRESENTAS SIMBÓLICAMENTE, POR ESENCIA DIVINA, A LA HUMANIDAD.

YO TE SALUDO, OH MI PEQUEÑO GRUPO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO, MANIFESTANDO LA LUZ DE TODAS LAS EDADES, LA LUZ DE TODOS LOS TIEMPOS, LA LUZ DEL ESPÍRITU SANTO, QUE ES MI MENSAJE, MI LUZ Y MI VERDAD.

Una Cátedra más, una Cátedra más para alumbrarte con la Verdad, para iluminarte con la Revelación, para fortificarte con la esencia de mi Amor, para conducirte por mi Camino, para conducirte por mi Sendero; en las páginas del Gran Libro de mi Historia, Humanidad, como Redentor del Mundo, ayudándote a evolucionar, ayudándote, trasmitiéndote la Fuerza con que has de moverte espiritualmente a las Alturas por las cuales tú suspiras, en lo cual tú deseas vivir. En cada Cátedra como página de sol, como radiante Luz en las sombras de tu valle, viene una parte para tu mente, y una parte para tu corazón; la ternura, la emotividad que necesitas para alentar tu sentimiento y el aprendizaje para escalar en el conocimiento; y por eso, le estoy dando a tu alma, para que se alimente tu alma de su propia esencia, y fortificando con ella alma y cuerpo, puedas seguir mi Camino y puedas hacer a mi semejanza, lo que tienes que hacer sobre la Tierra.

En la Tierra, en el Planeta donde hay raíces, porque el Materialismo ha hachado raíces en la Humanidad; Tengo mucho que trabajar para debilitar esas raíces; tengo mucho que enseñar para fortificar al hombre en la espiritualidad. De esas raíces del Materialismo, viene las pasiones de los hombres, y de esas raíces de materialismo, viene el egoísmo y la vanidad; juntos en que el hombre es débil, Como es débil también en la codicia, y como es débil también en otras pasiones.

Y Yo, oh corto número de Oyentes, después de tan amados, tengo que trabajar mucho, para ir arrancando poco a poco la raíz del Materialismo, transformando la mente del hombre, a un estado superior de conciencia. Os preguntáis muchas veces, mis Amados: "¿Es posible que el Cristo cambie y modifique al hombre y al Mundo? ¿No es posible que la Enseñanza de Cristo, transforme a la Humanidad? Yo me sirvo del tiempo, oh Auditorio amado, ya que esas raíces de Materialismo son tan profundas y tienen tanto arraigo en el hombre y en la Humanidad, porque en verdad os digo: ¿Quién resiste la vanidad? Si por ello el hombre es tomado y su punto débil en ello está, en la vanidad. ¿Quién carece totalmente de egoísmo? Si el hombre está lleno de egoísmo, tal parece que el hombre y el egoísmo, no son mezcla extraña sino similar. Por egoísmo, el hombre se defiende y culpa a sus semejantes; por egoísmo, el hombre no reconoce sus errores, pero en cambio con largueza reconoce y habla mucho de los errores, o faltas de sus semejantes; por egoísmo y por vanidad, porque están tan unidos como los ojos de la cara vuestra, como vuestras manos,

como vuestros pies, están la vanidad y el egoísmo en el hombre, y por ello, la Humanidad se disculpa, culpando a sus semejantes, y por ello, esas raíces de materialismo unido al egoísmo, a la codicia, quieren, no sólo los que han oído mi Palabra, sino también los que no la han oído, quieren los Moradores del Planeta Tierra, dar satisfacción a todo, a la codicia, al egoísmo y a la vanidad, puntos débiles en los que el hombre quiere sentirse siempre satisfecho. Tener siempre más, pero no suspira por tener mucha gloria; suspira por tener satisfacciones materiales pasajeras. ¿Por qué, dime oh Auditorio amado, cuánto puede ser lo que vas a vivir sobre la Tierra? ¿Qué duración puede tener en el Espacio, en el concepto de tu mente álmica, la vida de tu pobre cuerpo perecedero de inmediato? ¿Cuánto pueden ser sesenta, setenta u ochenta años de la Materia sino un momento en la Vida de la Conciencia del espíritu? Sin embargo, el Ser es eterno, y olvidáis dar al Ser, lo que él reclama, lo que él pide, y siempre pensáis desde la mañana, hasta la noche, en el falso yo, en el que desaparece en la parte personal, en la parte material para la que queréis tanto, olvidando al Hijo de Dios, al propio Ser. La Humanidad está enferma de Materialismo, y mis Cátedras son un bálsamo de la salud; ¡a Humanidad está insensible a la Espiritualidad y mis Cátedras tratan de sensibilizar para la Espiritualidad a aquellos que ya deben pensar en el mañana.

A la Humanidad le falta Luz, y en verdad os digo: Cuando el Mundo se encuentre en extravío, Jesucristo es siempre la Luz del Mundo, por eso a la Humanidad le falta fuerza espiritual, y he aquí que soy Potencia Espiritual, para aquellos que quieran recibir abundantemente del Reino, lo que viene a la Tierra, lo que viene a los Hijos de Dios. Yo traigo para ti tantas cosas, que todavía oh Pueblo mío, no sabes entender todas las riquezas que vengo a derramar en cada corazón, en cada entendimiento, porque es tanto lo que tengo que dar a cada uno, que todavía lo que he dado, es lo menos y lo que te falta es lo más.

Ahora, si hay aquí Apóstoles, a ellos pregunto: ¿Qué hace aquel árbol que tiene tan hondas raíces en la Tierra y que aquéllas raíces deben ser destruidas, porque el árbol está enfermo y enfermo está su fruto? ¿El Leñador, qué puede hacer? ¿Cómo puede arrancar hasta el último fragmento de raíz, para volver a sembrar ahí con nueva tierra y agua limpia, nueva semilla? ¿Qué puede hacer aquel que cuidando su campo, tiene que derribar el árbol de raíz, tiene que trabajar mucho y tiene lentamente y poco a poco que ir destruyendo? Y en verdad os digo: El Hijo de Dios, el Rabí, el verbo, Jesús Cristo que os da la Cátedra, es lo que está haciendo con las raíces del Materialismo, del Árbol, del Árbol del mundo enfermizo, de este Árbol de Pasiones y Quimeras, de este Árbol de Cizaña y de Dureza. Mi Cátedra, ya te he dicho algunas "heces, que es fina y maravillosa esencia en cuerpo fétido y enfermizo. La Humanidad tiene en ese Materialismo, cadenas y vendas, las cadenas del Materialismo y las vendas de lo que os hablaba en estos momentos: Egoísmo, vanidad, no lo olvidéis; ambición y lujuria, todas las cosas que surgen de esas raíces de materialismo, deben terminarse. ¿Pero quién va a terminarías? ¿Acaso solamente mi Cátedra o mil Cátedras? No, Auditorio mío; una parte me toca hacer a Mí; otra parte te toca hacer a ti. Yo tengo que derramar el Agua viva de mi Gracia, en cada uno de vosotros, con mi Palabra espiritual, que es diamantina; Luz diamantina es; pero entended que esta es Luz diamantina del Alma, Doctrina del Corazón, Doctrina del Entendimiento, Doctrina que ilumina la razón; Doctrina que hace un cambio en el hombre, una transmutación, una elevación; es la Doctrina poderosa, digna por excelencia; tienes que sentirla y tienes que vivirla; tienes que entenderla y tienes que estudiarla; porque mi Cátedra solamente, si vosotros ponéis lo que

debéis poner, llegará a tu alma, a tu corazón; te transformará, te iluminará y te hará grande; pero si tú la oyes y la olvidas, ¿Cómo llevar de mi fruto, si después de mirar, lo demás lo dejas en el olvido? Por eso Yo, como Cuidador de las Viñas de mi Padre, de los Campos y de los Sembradíos de mi Padre Celestial, en verdad tengo que trabajar y tengo que quitar con tu ayuda, oh Pueblo Cristiano, ayudando cada uno de vosotros con la modificación y transformación de sí mismo, tengo que acabar con las raíces enfermas. Ahora, ¿Cómo? ¿Qué hacha va a acabar con ella? ¿Qué filo será suficiente? Santiago, contesta tú, que Yo te escucho.

-Contesta el Hermano.

-En verdad, acabas de tocar la más hermosa de las Liras de la cual se escapa un torrente de notas dulces y armoniosas; has tocado la nota del Amor, y no es necesario destruir el árbol de raíz enferma, hay que curar la raíz sin destruir el árbol. Eso esperaba que tú me dijeras. ¿Y cómo se va a curar esa raíz, sin destruir el árbol? Se va a curar, como lo hace el Amor que no destruye, como lo hace la Enseñanza dulce que no aniquila; como lo hace la Luz del Santo Espíritu que no violenta. Suavemente, pero en firme transformación y superación, dulcemente, pero en firme ascenso y verdad. Y entonces cumplirás por tu pensamiento, con esa Dualidad en la que tú te encuentras, que parece un contrasentido y sin embargo no lo es. Primero eras simplemente un hombre, un hombre que después Yo convertí en Apóstol de Cristo, y después lo he llevado a que resuelva el problema que sólo resuelve la razón fuerte, la mente fuerte, el alma fuertemente evolucionada, para que pudiera explicar si es posible que se pueda ser: Apóstol y Juez; temporalmente te tendré ahí, pero cuando marque el reloj del tiempo y de la Ley, tu momento, te llevaré a donde tú no sabes y Yo sí sé, porque en muchos lugares tengo a los míos, para que trabajen en distintos puestos, para que ayuden a la Humanidad en distintas formas, y en verdad, temporalmente ese será tu sitio.

El Amor y la Justicia, inteligentemente pueden combinarse, y así en lo que pueden unificarse, ya que en el Amor, hay Justicia, y en la Justicia hay Amor; como hay amor en la sabiduría y hay sabiduría en el Amor; como hay Verdad en la vida, porque la Vida, es verdad. Así el Apóstol de antes, puede seguir siendo Apóstol, y puede seguir temporalmente, siendo juez. En verdad os digo: Que de los altos designios espirituales, nadie sabe; que sois vosotros como hojas movidas por el viento, y el viento divino os lleva y os trae, pero siempre la Humanidad guardará un secreto en su destino.

En verdad, oh Apóstoles amados, oh Auditorio amado, oye bien lo que tengo que decirte: Desde el más humilde campesino, hasta el más encumbrado hombre, temporalmente poderoso, temporalmente porque solamente es temporal el poder personal de la Materia, los mido Yo y a cada uno lo tengo en el sitio en que debe estar, mientras llega su tiempo y su momento; desde los Presidentes de las Naciones, son movidos por Leyes superiores, hasta los campesinos que cuidan la tierra y la semilla. Cada hombre es movido de acuerdo a su capacidad. Cada hombre es movido de acuerdo con sus posibilidades, de acuerdo con su destino, de acuerdo con las leyes de causas y efectos, porque fuera de estas leyes, no es posible que la Humanidad tenga el ascenso requerido, no; las Leyes de; Causa y Efecto, son las Leyes de las cuales mi Padre y Yo nos servimos, para tener a cada criatura en el lugar en que le corresponde y así y también a cada uno de mis Apóstoles a cada uno de mis Trabajadores, Predicadores de todos los Cultos, de todas las religiones, a cada uno de mis

Cerebros de Irradiación, tengo marcado su tiempo y les tengo marcado su sitio. No podéis estar ni antes ni después, por capricho; siempre tenéis que estar en vuestro sitio, por Voluntad divina. Así en verdad, entended que mi Padre mueve al Mundo; y mi Padre y Yo hacemos su propia Obra, porque El hace por Mi su Santa Voluntad. Por eso, cada Luminar, cada Rabí, cada Verbo Planetario, gobernamos nuestro Mundo y movemos a cada uno por los hilos del espíritu y del entendimiento, para llevarlo y traerlo por todos los lugares, salas y antesalas, por las que debe pasar cada hombre o cada genio, y así como las gotas de agua son movidas por el poder del torrente o por la fuerza de la corriente el hombre también es movido por la corriente de la Vida y de la Ley, y la Ley, la Ley Divina, jamás los hombres pueden discutiría rebeldemente, porque por mucho que la discutan, acabarán por obedecerla y nada más que por obedecerla, porque hay un tiempo para el extravío del hombre, pero hay otro tiempo, para que el hombre se someta. Y así el Planeta Tierra parece que gira en caprichoso giro; pero todo tiene su tiempo, y dentro de ese tiempo, todo tiene que ajustarse para que responda el hombre obediente con la Ley y dentro de la Ley se cumple la Voluntad Divina de mi Padre Celestial.

Sí, Auditorio mío, el que en estos momentos está irradiando, en un pequeño rayito de Luz está el Mensaje; pero en mi Gran Espíritu, tengo al Mundo en movimiento y a cada mente en conexión espiritual porque nadie está desligado de mi Mente; quiera el hombre o no lo quiera, sepa el hombre o no lo sepa, entienda el hombre o no lo entienda. Los Presidentes y Gobernadores, tal parece que los hombres los han puesto. ¿Y quién inspira al Pueblo para que determinen ¿No acaso es cual una Fuerza que impulsara a este Pueblo Y esta Fuerza de dónde viene? Tal parece que olvidáis que hay muchas cosas y muchas fuerzas invisibles, verdad que no las veis, pero las sientes, la Verdad del Poder. Yo no soy una Fuerza nueva en la Tierra, Yo soy la Luz de todos los Tiempos, y el Poder de todas las Edades; no soy una Fuerza nueva que empieza a revelarse, soy la Fuerza y la Ley del Planeta, o sea la Fuerza de siempre y la Luz de siempre.

Entonces, Amados míos, el hombre que obedece a las Leyes, el hombre que no piensa para sí mismo; es el que camina mejor, y ese puede serme útil para curar las raíces, a sanarías, a limpiar, transformar sin hacerlas polvo, como dijera Santiago en la pauta de Amor que él ha tocado. Todavía te queda, a pesar amado mío, de que no oyes frecuentemente mi Cátedra, te queda el Hábito de Apóstol; aquel hombre que en una noche, lloraron sus ojos intensamente, y tembló su cuerpo, cuando recibiera las primeras palabras, y después cuando recibiera la palabra del apostolado; como muchos de vosotros habéis temblado y vuestros ojos lloraron cuando dejaron de ser un hombre simple, cuando dejaron de ser un hombre más, para ser un hombre de Luz que va por mi Camino y un hombre que entiende la Doctrina del Alma, la Doctrina del Corazón, la Doctrina verdadera que alimenta, que es pan y agua de la Gracia. Al dar a él esta Enseñanza, la doy para todos, para todos vosotros, porque cada uno tiene que entender que esta Verdad también es para ti, Tadeo; tú no sabes el poco tiempo que debes estar todavía aquí en la Tierra, mas no es muy largo ya; por eso quiero que tu Alma se suavice y se prepare, para que seas tú el espíritu cada vez más suave, más preparado y te cueste poco trabajo la modificación, la transformación de las raíces; hay que curar cada vez más con el bálsamo del espíritu; a la materia, hay que fortalecerla con el bálsamo de la fe. A todos vosotros os tengo en el lugar en donde mi Amor os ha colocado. ¿Acaso crees que no te he colocado también a ti, Tadeo, en el lugar donde estás? Sólo la Providencia que tú ves, lo hizo. Y en verdad te digo, Santiago: Temporalmente te dejo ahí;

después, Yo sé a dónde y cómo. Espera mi Voluntad, más recibe mi Amor y recibe mi bendición y toma de mi Fuerza, para que lleves, y toma de mi Luz para que tengas, como esta contestación, todas. Cuando trates de juzgar, cuando el Apóstol convertido en Juez, tenga que dar sentencia, estés como hoy, orientado, para eso te bendigo y para eso mi Luz estará contigo, bendito seas.

-Ahora, amados míos, ya veis que en todo existe una Fuerza oculta que va poniendo a los hombres en los lugares en que deben estar, hasta que llegue el momento en que el espíritu, sea mayor que las pasiones; que tenga más fuerza el Ser que el hombre; hasta que llegue el momento en que el hombre sea más poderoso que la vanidad; en que el hombre sea más poderoso que el orgullo, más poderoso que el egoísmo y que la lascivia; que la envidia y que las pasiones todas; hasta que el hombre sea más espíritu, que carne; entonces, se apartará de los lugares problemáticos para simplificar su vida; porque a medida que el Alma se libera, el hombre se va apartando del drama de la vida; de acuerdo con la liberación del hombre, es la simplificación de su existencia; de acuerdo con la elevación del hombre, es la tranquilidad de la conciencia. Sí, cuántas ocasiones vosotros mismos decís: "Cuántos habrá de conciencia tranquila, totalmente tranquila en la Tierra?" Y Yo os digo en Verdad: ¿Quién puede controlar su pensamiento, sus palabras o sus obras, totalmente? ¿Quién puede dejar de pensar como piensa, y pensar sólo con altitud? Y sin embargo, vais a poder hacerlo un día, cuando vuestra fuerza espiritual sea mayor que vuestra debilidad, porque hoy estáis convertidos en débiles, en problemáticos, por lo que ya he dicho antes, porque tenéis cadenas de materialismo y tenéis cadenas de materialismo y tenéis vendas de lo que ya he hablado. ¿Y por qué? Porque todavía no ha limpiado el fuego purificante de mi Palabra a la mente del hombre. Por eso quiero hacerte vivir, sentir y pensar lo que Yo digo, sobre todo, pensar lo que Yo hice y pensar lo que Yo hago. ¿Qué hice? Mi Vida en el cuerpo de Jesús, te lo dice, lee. ¿Qué hago? Espiritualizar al hombre, con mi Vida, mi Enseñanza y mi ejemplo. Sed ejemplo y seguid siendo Fuerza y Luz, mi Pueblo, porque cuando el Mundo abatido se encuentra; entonces aparece mi Luz, para controlar, para orientar; y en este Tiempo necesita la Humanidad: ¡Orientación! Y he aquí una súplica, un ruego de quien no sabe lo que pide, de quien no sabe pedir. Hay una Alma que escucha mi Cátedra y me dice: "Maestro, concédeme volver a encarnar pronto, porque tengo mucho en el Alma, y si encarno pronto, llevo en mi nueva encarnación, mi modo de pensar, ya que tengo poco de haber desencarnado".

-Ahora, este es un trozo más de Cátedra que voy a darte, mi Pueblo como Enseñanza y explicación para ti.

Las Almas que al desencarnar, duran poco en el Espacio, y encarnan pronto, como su equipaje, llevan su mente llena de pensamientos y tendencias de lo que acaban de dejar, de lo que acaban de sentir y vivir; entonces, si este Ser que me pide, tan llena de pasiones, como haberse quitado la vida; tan llena de pasiones, como haber seguido, después de oír mi Cátedra, pensando en la tragedia, y a pesar de haber sido artista, cantaba, pero no para Mí, cantaba para el Mundo, y hoy quiere volver a la tierra, porque tiene deseos de seguir viviendo intensamente, porque me dice: "Ya no volveré a quitarme la vida, perdón. Yo escuché tus cátedras antes de quitarme la vida y quiero volver para no sufrir, sin quitarme la vida". Yo en verdad os digo: Cuando tienen poco en el Espacio y vuelven de nuevo a la Materia, fuertes son sus tendencias, fuertes son sus reflejos; poco han olvidado, o casi nada,

y quieren repetir lo que tienen, lo que viven, lo que sienten. El Ser, tiene poco de haber dejado el cuerpo, el cuerpo al que terminó, el cuerpo al que le quitó la vida, ella.

-Amada mía, tenías dones y gracias, porque Dios te concedió el arte para vivir, el canto, para vivir; y sin embargo lo que hiciste con tu cuerpo, que creíste que dejabas de sufrir; sólo por una pasión de los sentidos por quien no supo amarte y fue ingrato; Yo te digo en verdad: Dios no da la vida, mi Padre no da la vida, para que el hombre o la mujer, se la quiten por un simple capricho de no ser comprendido en los afectos de la Dualidad del hombre o de la mujer. La vida debe ser respetada, Alma mía. La vida no está al antojo de la Criatura; es un Soplo Divino, un Hálito Santo que tú no respetaste. Por eso, ¿Cuántas veces se dice? "¿Di Maestro, qué es la vida? ¿Qué es ese Soplo divino que iluminando el cerebro; nos ilumina el Camino? Sé que es un secreto, sé que es un misterio". Y en verdad os digo: Ni así lo respetáis, ni como un misterio, ni como un secreto, ni como un mandato ni como una Ley; sin embargo, es muy fácil apartarse del cuerpo por un capricho o por una emoción no contenida, no controlada. Y ahora queréis de nuevo pronto encarnar para respetar la vida, según decís. Pero he ahí, es difícil que tengas la alegría de la correspondencia afectiva, causa de tu destrucción material, porque por donde se ha pecado, por ahí será el mismo hilo de relación por el cual el hombre será tocado al sufrimiento. El punto débil, digo, seguirá siendo. Tú crees que vuelves pronto a la Tierra para ser grandemente amada, pero no es así; de acuerdo con el pecado y la debilidad, será la recompensa. No, fíjate en espíritu y no pidas lo que tú quieres, deja que mi Padre haga en ti, su Voluntad, nada más.

Así en verdad, amados míos. Átomo, Hálito, Soplo, espíritu, Causa, Mandamiento o Ley; lo que sea vuestra vida, debéis respetarlo porque de Dios viene. Entonces, recibe mi Fuerza, mi Amor y mi Bendición pero sigue esperando, porque si pronto encarnases, tendrías el cerebro lleno de ideas, y el alma llena de aquellos reflejos pletóricos de inconformidad y de tristeza. No conviene a las Almas la pronta encarnación. ¿Estáis escuchando, Amados míos; estáis entendiendo esta leccioncita de que nunca se debe pedir? Y tan inconformes son los Encarnados, como son los Desencarnados. Encarnados y Desencarnados que no se han espiritualizado, revelan siempre inconformidad, por falta de espiritualidad; sólo la espiritualidad hace que la raíz del árbol sea sana, fuerte y limpia; sólo la espiritualidad es Luz y es Fuerza; sólo la espiritualidad hace al hombre que respete la Ley y que sienta en el corazón y en su conciencia, a quien en él mora, a mi Padre Celestial, a mi Padre Celestial que está en el Cielo, en la Tierra y en todo lugar; su Esencia presente y su Potencia presente, lo que es decir, Cielo, sólo son Planos elevados de Conciencia, pero no lugares apartados o divididos; por eso, mi Enseñanza siempre es necesaria en el Mundo.

-Ahora, si alguno de vosotros, de todo lo que ha escuchado, quisiera preguntar o saber algo de lo que ha oído, Yo escucho un resumen o una palabra de los Oyentes. Si queréis una explicación de lo que he tocado, si no habéis entendido bien lo que he dicho. El que pronto encarna, todavía no ha vaciado la mente de lo que tenía, todavía no ha quitado de su naturaleza lo que llevaba, y por eso hay almas que siguen tristes, porque muchas de ellas murieron tristes o vivieron tristes, en su próxima vida pasada. ¡Cuánto se refleja en el Alma! Hay quien se ha soñado enfermo o enferma en un convento, y sin embargo, quiere decir que fue verdad, que hace poco se vivió esa verdad. Cuántos y cuántas murieron en los conventos, murieron en diferentes sacrificios aislados de los demás, y a Veces se sueñan y a veces lo viven y a veces hay quien no se entiende a sí mismo; porque tiene los reflejos di-

versos de las vidas unidos, y por ello la vida complicada, no saben entenderse porque hay muchos reflejos en un hombre, en una criatura. Y es eso, que en la gran historia del Alma, los capítulos vividos de cada encarnación, se revuelven confusamente y en la persona humana, hay turbación. ¿Queréis decir algo de esto, Amados míos?

-Habla un Hermano.

-El Árbol, es el símbolo como dije antes, de la Humanidad atada, de la Humanidad vendada, de la Humanidad cargada de pasiones; porque ese símbolo está muy claro para todo, pero puesto que vosotros tenéis de raíz esas pasiones, como dije antes, ¿A ti, amado mío pregunto? ¿Cuántas pasiones he nombrado, que están arraigadas en el hombre?

-La vanidad es una de ellas, -contesta un Hermano-.

-¿Quién resiste a la vanidad?

-Nadie, Maestro.

-¿Qué otra?

-La codicia, Maestro amado. Siempre estamos codiciando lo de otros.

-¿A quién le quieren dar oro, y cierra sus manos en vez de recibirlo?

-Nadie, Maestro.

-¿Qué otra?

-El egoísmo, -contestan-.

-¿Quién puede estar salvo totalmente del egoísmo?

-Nadie, Maestro.

-¿Cuál otra?

-La lujuria.

-¿Quién no ha sido por momento tocado a ello?

-Todos; Maestro.

-La mentira. ¿Cuáles son los labios que son vírgenes de mentira o por los que no haya pasado una mentira? ¿Y qué es la mentira? ¿No es acaso, amados míos, otra manifestación del Materialismo al que me estoy refiriendo? La mentira que mancha los labios, la mentira

que empequeñece al hombre, son todos aspectos del Materialismo. Oh Apóstoles amados; todo eso es, y como esto otras cosas más, pero en verdad os digo: Fuerte tiene que ser el hombre para no sentir profunda en sus Tales, esa tentación. Y tiene que ser lleno de santo espíritu, y por eso, el hombre espiritualizado está lleno de santo espíritu, porque se convierte a sí mismo en Morada del Santo Espíritu. La espiritualidad del hombre es servir de Morada al Espíritu Santo. La espiritualidad del hombre es la liberación del drama del dolor.

-He estado contigo, y en los momentos en que voy a dejarte algo grande, guarda silencio, sigue en mi pensamiento y en mi palabra. Escucha, siente y vive; porque voy a entregarte: Escucha bien, mi Pueblo, oye mi Palabra: Hubo un Tiempo, en que dije a los Vientos, como orden suprema: "Tened quietud". Y hoy digo, como orden suprema: Agua, en el Nombre del Padre y en mi nombre de Cristo, en bálsamo te convierto directamente, en bálsamo curativo, en bálsamo que bendigo, en bálsamo que consagro, en bálsamo en el que pongo mi Hábito Santo, mis efluvios, mis emanaciones, el Poder de mi Palabra y de mi Voluntad. Agua, que en bálsamo te convierto y para bálsamo te preparo y como bálsamo te bendigo. Agua del Bien y de la Salud, que en estos momentos digo: Te desmancho de la contaminación que hayas llevado de esa corriente; te purifico, te ilumino y te dejo llena, oh Agua, de Fuerza, de la Fuerza que sana, que brilla y que ilumina; Fuerza de Cristo, del Hábito del Santo Espíritu. ¡Agua! Sabéis Pueblo amado, sabéis Auditorio amado, que ésta es la vida del hombre, la vida en el hombre. ¿Quién puede vivir sin agua? Sabéis que este es el Símbolo de la Edad del Espíritu, de la Edad adelantada, de la Edad de la Mente espiritualizada, de la Mente que progresa, de la Mente que viene a Mí. Símbolo del Principio de la Edad de Acuario, de la Edad del Agua, de la mente, de la espiritualidad del conocimiento, de la purificación, de la fortaleza.

En Verdad os digo: Este Recinto, pequeño en espacio, pero grande en lo que le he dado, también he concedido la saturación directa, directa de mi fuerza, de mi palabra y de mi saturación para las aguas convertidas en Luz, en bálsamo y en fuerza; para que así, todos aquellos que creen en Mí, aquellos que tienen fe, sean curados, sean fortificados, mientras de que estáis aquí por Ley. Escucha bien, mi Auditorio Amado: Yo no he dicho que los que tomen de esta Agua, vivirán eternamente en su cuerpo, sería una negación de la Ley. Yo no digo eso, digo que todo aquel que con fe tomase o untase de esta agua, hará su cruz más liviana; si tiene mucha vida con la Ley de Justicia entre las causas y efectos, y si no es una Ley muy fuerte la que le tiene padeciendo, encontrará de inmediato la salud. Allí está el misterio de por qué unos sanan tan fácilmente, y los otros sólo mejoran de acuerdo con las cuentas que tienen con la Ley, le sanará fácilmente, y quizás una sola vez que la tomasen. A los que tienen grandes cuentas con la Ley, les mejorará; a los que tienen grandes y mayores cuentas con la Ley, sólo les quitará los dolores, pero ellos; el que se ha de venir a mi plano espiritual, aunque tomen agua, la Ley se cumple, y él viene a Mí, pero en verdad os digo: Que aquel que tiene fe, recibirá en abundancia, porque esta Agua apartará las sombras de los hogares, porque esta agua curará a los cuerpos y de acuerdo con la fe, hará milagros. Esta es mi Voluntad, ¿me habéis entendido ahora? Agua, a la que directamente Ilumino, Agua, a la que directamente transmito mi curación espiritual, bálsamo de curación, Fuerza, Luz y Verdad. Vuelvo de nuevo a bendecirte y vuelvo de nuevo a consagrarte, a inundarte y a basarte de Luz, en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, llenándote de Luz del Santo Espíritu, te bendigo y te consagro por tercera vez, quedando convertida en Agua de

Potencia. Calma los dolores, cura a los que tienen fe, alienta a los debilitados; sé tú el Testimonio de mi Amor y de mi caridad; sé tú el Testimonio de mi bendición en Nombre de mi Padre, consagrada quedas.

Ahora, con esta Agua, podéis limpiar de vuestros cuerpos, cuando estéis llenos de ambientes negativos, porque la Gracia se da en abundancia, porque el Amor siempre es abundante y es dulce, mi Pueblo; la bondad del Amor, tú conoces, tú sabes, tú ya puedes dar algo de esta Bondad del Amor, desde el Centro Orientador donde Yo moro en ti, ya los rayos de Luz que Yo transmito a través de mi Morada que eres tú, ya se perciben, ya se sienten, ya se ven; en verdad os digo: Cuando los Rayos de mi Luz en ti pueden verse, pueden sentirse, cuando los Rayos de mi Luz en ti, mi Humanidad tú mismo los percibas, tú también puedes consagrar, tú también puedes bendecir, tú también puedes saturar y todo quedará fuertemente consagrado, porque aquellos Rayos de Luz quedan ahí, en lo que fue iluminado.

¿Sabes tú lo que quiere decir: El poder del pensamiento? El Poder del Pensamiento de mi Padre, forma Mundos. El Poder del Pensamiento de mi Padre, forma soles, forma estrellas. El Poder del Pensamiento de mi Padre ha formado el Universo donde moras, y el Poder del Pensamiento de mi Padre te ha formado a ti mismo, oh mis Pensamientos manifestados de mi Padre Dios, oh Hábitos benditos de mi Padre Dios, oh mis Átomos de mi Padre Dios; sois Testimonios del Poder de su Pensamiento, en espíritu, en alma y en cuerpo, todo es pensamiento diverso de mi Padre Celestial, y en verdad, si vosotros llegaseis a entender, a respetar la Verdad que vivís, y el Centro de Manifestación que sois, ya empezaríais a ser como pequeños soles, y a reflejar la Luz vivificante, la Luz espiritual, la Luz de la grandeza y el Mensaje del Amor sobre la Tierra.

Humanidad, Humanidad, aquíétate y sabe: Amados míos, sentid y sabed para elevaros a las altas Moradas de mi Padre. He estado contigo, mi Pueblo. ¿Estás contento, mi Pueblo amado, con lo que has recibido? ¿Qué te he entregado?

Sí, Maestro, -contesta el Auditorio-

Entonces, mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy; Mensaje de Paz, Mensaje de Amor, Mensaje de Luz has tenido en esta vez. Hay antes de retirarme, otras palabras que tengo que dar a otro Ser, que tampoco sabe lo que pide, y que será otra parte de Enseñanza para vosotros, aunque corta, pero aun falta, aunque breve.

Hay un Ser espiritual que me pide también reencarnar, y que le conceda Yo la Gracia de ser un Ruiseñor de mi Palabra, para demostrar con ello, que él sí puede librarse de la vanidad. Ya empieza tu vanidad. Al decir que vas a demostrar que tú sí vences a la vanidad, ya empieza tu orgullo. Quieres que se te conceda, oh Ser amado, oh Alma Desencarnada, la elocuencia, como Catedrático en la Tierra, como gran Conferencista, como Maestro en el Verbo, como Maestro en la Oratoria, quieres hacer un florilegio de la Palabra, quieres dejar a todos pendiente de tus labios.

¡Ay de ti! Crees que has escapado de la vanidad y eres un esclavo, un prisionero de ella misma. Dices que: "para hacer sentir a los Pueblos enteros". ¿Por qué no me pides mejor

ser un Centro de expresión de lo divino, y no ser tú mismo el que hable, porque si eres tú mismo, oye bien lo que voy a decirte:

El Conferencista, el Catedrático que habla de sí mismo, no habla en grande, no habla grandeza, sólo aquel que ilumina sus labios de la Luz del Santo Espíritu, habla grandeza, pero tú, si hablas de ti mismo, ¿de qué vas a hablar al Pueblo? Tal vez de Ciencia humana, tal vez de Filosofía. Orador y Conferencista en la Tierra, que dices que quieres también, para ser complemento de la Oratoria, ser Portavoz de mi Mensaje, ser Portador de mi Palabra y hablar como nadie lo ha hecho, para demostrar que tú si puedes vencer la vanidad, y para demostrar que tú puedes vencer el egoísmo. ¡Esclavo y Prisionero del Egoísmo! Esclavo y Prisionero de la Vanidad! ¡Esclavo y Prisionero del Orgullo y de la falsa grandeza! Ganarás mucho, si mi Padre no te concede la locura que tu fantasía pretende; ganarás mucho, porque si tú triunfaras en lo que pides, serías un pobre que tiene vanidad de vanidades y aflicción de espíritu; porque no es feliz el que con luz artificial brilla en la carne; es feliz, el que con Luz de mi Padre brilla en la Verdad y en la Eternidad del Espíritu. Debes empezar por sentir y saber pedir. El que sabe pedir, es humilde y es dócil y dice sin vanidad: "Padre, tú haz por mí tu Voluntad". Pero no dice: "Quiero hacer por mí mismo", como tú me lo has dicho. En verdad, el que habla de leyes humanas, y no conoce y no sabe hablar nada de lo divino, cansa a los hombres y produce hastío, y a veces pavor o indiferencia; pero el que habla del Amor divino y de la Ley divina, libera al hombre, porque la Ley divina, porque la Ley de Amor y la Ley Divina, hace Señores para el Reino de los Cielos.

Levántate y sana, levántate y mide tu pequeña estatura, del pequeño entendimiento, y pide ser dócil y humilde y escaso del verbo, mientras eres mayor en espíritu y en verdad.

-Ahora tienes que aprender mucho, tienes que aprender que la violeta del campo, también es bella y sin embargo es regada con las aguas de los campos. En verdad os digo que el humilde, el modesto, el que habla poco, pero habla espiritualmente, lo poco que dice, tiene mensaje de Dios aunque hable poco, pero sabe sentir al Dios que lleva dentro.

Hay que saber que cada hombre es un Recinto de mi Padre, y por tanto, hay que dejar que mi Padre haga en aquel Templo, hable en aquel Templo y viva en aquel Templo. Limpiad el Templo, limpiad vuestra Jerusalén, limpiad vuestro cuerpo, vuestro pensamiento y seguidme, Humanidad, seguidme, porque Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida; y Aquel que quiera llegar a la Verdad, tiene que librarse de la fantasía, tiene que olvidarse de la personalidad materializada y no materializar el espíritu, no, sino espiritualizar a la materia y la mente, Y no dudar en venir a Mí; que Yo te siento débil, pero te haré fuerte; y sé que puedes caminar con pasos cortos, pero Yo te ayudaré para; que des pasos mayores, y en el gran Camino de la Vida, en donde Yo te espero para elevarte, sabré transformar tu mente, sabré espiritualizar tu vida y sabré hacer sensible tu sentimiento, al amar al perdón y la caridad. Domínate Humanidad, domínate en tus pasiones, para que te eleves y te liberes en espíritu y no lledes drama en ti, sino que lledes la paz espiritual y lledes en ti la confianza y la fe en mi Padre Celestial.

Y en verdad, no os quiero esclavos, no; ni esclavos de pasiones ni esclavos de fanatismo; os quiero libres de fanatismo y libres de pasiones. Adelante, adelante, oh Auditorio cristiano

que te has fortificado con la esencia diamantina de mi Palabra, que te has puesto en este momento en armonía, aunque sea por un instante, con la Luz que desciende a visitarte a tu corazón y a tu valle.

Mi Paz y mi Amor, queda contigo, pero mi Luz se eleva a las Alturas; me llevo tu dolor y tus angustias, y te dejo mi Paz y mi bendición, Pueblo, hasta pronto, hasta pronto contigo, y no olvides: El que quiere ser grande, cuando pide ser grande en la personalidad, es que ya es débil en la espiritualidad. ¿Por qué? Porque pide brillar en la Materia. ¡Vanidad, vanidad, vanidad que eres el látigo de la Humanidad! Un día los hombres grandes, te harán desaparecer triunfando sobre ti, llegará el momento en que los Enviados de gran evolución te venzan, como pueden vencer todas las pasiones, como pueden vencer la codicia y el egoísmo, puntos débiles de la Humanidad. El Cristo os vencerá por los siglos de los siglos. Luz de la nueva Edad a vosotros. Amor y Paz y buena Voluntad a vosotros. Hasta pronto, Amados míos.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO TERCERO

GLORIFICAR A MI PADRE CELESTIAL POR LAS VIRTUDES, GLORIFICAR A MI PADRE CELESTIAL POR EL PERDÓN; GLORIFICAR A MI PADRE CELESTIAL POR EL AMOR; Y EN VERDAD HABRÉIS GLORIFICADO AL EXCELSO CREADOR INCREADO, AL PADRE DEL UNIVERSO; AQUEL QUE EMANÓ DE SU ESPÍRITU CADA UNIVERSO CÓSMICAMENTE; TODO FUE EN VERDAD, EMANADO DE MI PADRE CELESTIAL.

GLORIFICADLO VOSOTROS, OH EMANACIONES ESPIRITUALES DE MI PADRE, OH VOSOTROS, HIJOS DE MI PADRE DIOS; DEMOSTRAD QUE LLEVÁIS EN EL CORAZÓN, LA DOCTRINA DE AMOR, HACIENDO OBRA DE AMOR, Y SU HIJA ES LA FRATERNIDAD, LA HIJA DE LA HEBRA DE AMOR, ES LA FRATERNIDAD PUESTA EN MARCHA, EN PLENA MANIFESTACIÓN.

EL PERDÓN, TAMBIÉN EMANA, TAMBIÉN SURGE DEL AMOR. HAY QUE PERDONAR, HAY QUE AMAR PARA GLORIFICAR A MI PADRE CELESTIAL, QUE ESTÁ EN ESENCIA, PRESENCIA Y POTENCIA, EN LO QUE EL EMANÓ CÓSMICAMENTE HABLANDO; OMNIPRESENTE ESTÁ EL EMANADOR DE TODO, EL ABSOLUTO, ÚNICO DE TODO LO QUE EXISTE, CREADOR DE TODO CUANTO ES.

UNA VEZ MÁS, MI PUEBLO, TE RECIBO; UNA VEZ MÁS, MI PUEBLO, SALUDO; UNA VEZ MÁS, MI PUEBLO, TE BENDIGO PORQUE TE HE ENTRESACADO DE LAS SOMBRAS DEL MUNDO PROFANO, PARA TRAERTE AQUÍ, PARA LIMPIAR TU MENTE POR MEDIO DE LA PALABRA PURIFICADORA DE MI CÁTEDRA, DE MI CÁTEDRA QUE ES COMO ROCÍO QUE LIMPIA LA FLOR MANCHADA Y LA VIVIFICA; SOY MENTE VIVIFICANTE QUE TE DEJÓ ENERGÍA VIGORIZANTE Y LIMPIADORA; EN CADA PALABRA, EN CADA CÁTEDRA, EN CADA REFLEJO Y DESTELLO DE AMOR, QUEDAS CUBIERTO DE LUZ; PERO TÚ ES AL MUNDO A ENSUCIARTE OTRA VEZ, PORQUE NO SABES QUEDARTE COMO YO TE DEJÉ; SALES LIMPIO CUANDO TÚ OYES UNA CÁTEDRA Y LA LLEVAS EN TU CORAZÓN; CUANDO TÚ VAS A TU CASA DESPUÉS DE OÍR MIS PENSAMIENTOS CONVERTIDOS EN PALABRA, A TRAVÉS DE LOS INTÉRPRETES DEL PENSAMIENTO; CUANDO TÚ VUELVES A TU HOGAR, VUELVES A ENSUCIARTE, Y YO TE HABÍA DEJADO LIMPIO POR MEDIO DEL PURIFICANTE VERDE DE DIOS, QUE ESTANDO AQUÍ EN LA TIERRA IRRADIANDO COMO EL SOL MANDA SUS RAYOS DE LUZ.

Estoy aquí para que alcances, no toda mi Sabiduría, pero parte de mi Sabiduría, porque no toda la Verdad corresponde al Hombre; pero esa parte que al hombre alcanza, es suficiente para elevarse; el hombre no alcanza la Sabiduría del Espíritu, mientras se sienta personal; mientras se sienta individual no puede alcanzar la sabiduría de la omnipotencia. El hombre necesita sentirse espíritu, porque ya te dije Yo en el Tiempo en que estuve con vos otros: "Mi Padre es Espíritu". Y nadie puede decir lo que es el Espíritu que se forma de sí mismo

y hace todo lo que existe de su propia Emanación. Nadie puede decir: Esto es espíritu. Cuando Yo te digo: Mi Padre es Espíritu; debes respetar hasta ahí ese punto, porque enloquecería, si llegara a descubrir lo que es el Espíritu de mi Padre; si todavía no acabas de descubrir lo que eres tú, ¿Cómo vas a descubrir lo superhumano?

Por eso, Pueblo, mío, Yo traigo una cátedra más para tu entendimiento para tú razonamiento, para fortificar con ella, lo que tú por ahora llamas: "Tu verdad" de acuerdo con la evolución, de acuerdo con la evolución, así será viendo las partes pequeñas de la Verdad; porque no puedes tú ver toda la Verdad, porque no hay quién pueda ver la Verdad de frente. No hay quién pueda ver. Si tú llevas a un niño recién nacido, y le pones su carita frente al sol, no puede ver el niño de frente, porque no podría ni abrir sus ojos. ¿Cómo quiere el hombre poseer toda la Verdad, para iluminarse según él dice: Poseer toda la Sabiduría, si no alcanza, no tiene la capacidad para ello? De acuerdo con la evolución, va penetrando a ti poco a poco aspectos de la suprema Verdad; y confórmate que llegue mucho, no siendo todo, porque ni los Ángeles resisten toda la Divinidad en su Verdad, o sea toda la Divina Verdad; está más allá de los Ángeles, ¿Cómo quiere el hombre retenerla? ¿Pueden acaso los niños, subir por las escalas de los rayos del sol, buscar al sol, verle cara a cara y decir: Esto es el sol? ¡Oh Verdad! Esto es una semejanza, el sol es una semejanza tuya, ya que tú eres una verdad correspondiente al espíritu, al espíritu divino, porque una de las cosas del Espíritu, una de las palabras con que se puede decir también: Espíritu, se puede decir: Espíritu, Amor, Verdad, Sabiduría; y todo entraña al Espíritu; si dices: Espíritu, Amor, Deber, Luz, Verdad, Sabiduría; todas estas cosas y más tiene el Espíritu; pero hay una diferencia, porque tú eres Parte, Partícula de Aquel Gran Espíritu que es Todo, y todo está en El; comprende entonces algo, y ese algo ya será mucho, viviendo en tu Mundo. La Sabiduría te sorprenderá, el Sol de la Sabiduría quiere brillar, para que tú le veas sobre tu frente brillar, pero tú no le dejas todavía, porque inmediatamente hablas de tu "yo", pero no de tu Yo espiritual, hablas de tu yo carnal, de tu yo que no conoce al Padre, que a veces, todavía aletargado, no sabe de qué hablo, no me entiende.

Pueblo mío: Tú, no siendo niño: ¿Puedes ver al sol de frente, cerca del sol? No, no puedes ver cerca del sol, porque hay una distancia y hay una diferencia, el que tú puedas ver los rayos del sol que ves desde aquí. ¡Pero mira qué distancia, mira qué diferencia, de ver los rayos del sol desde aquí, a ver la luz, los rayos fuertes del sol en una cercanía en que tus ojos no soportarían; por eso, la leche es el alimento de los niños, y vosotros estáis alimentados como niños; y como decís vosotros: El alimento sólido, el alimento de sustancia y fuerte, es para los hombres que han crecido. En estas Escuelas, damos en estas enseñanzas, y doy Yo, más de lo que el hombre puede llevar, y tan no me ha comprendido, que todavía anda buscando otras cosas, como si Yo no diera la Enseñanza completa, como si la mía no fuera suficiente para iluminar su Alma; siendo Yo en Verdad, el Camino y la Vida, todavía no doy satisfacción a los hombres que buscan y no saben lo que buscan, porque todavía no sienten al espíritu vivo, que palpita en vosotros dando vida; por eso, no intentéis jugar con el sol, come si fuera una bola de luz; no intentéis viajar con el pensamiento en un momento a la escala de los Ángeles, para preguntarles: ¿Cómo es Dios? Porque ni ellos pueden contestar. Mi Padre está más allá de la Forma. No hay quién entienda; si Yo sigo mi Vibración del Mensaje espiritual; si la subo de sabiduría, de esencia, ya no la alcanzas tú. Si así, a veces te enredas en las redes del entendimiento equivocado si subo mi Mensaje a una altitud que te sorprendería ¿Cómo vas a lograrlo, si todavía no recibes la comunicación de

tu propia alma, menos de tu propio espíritu, y eso que es tuyo, como tú eres de él? ¿Cómo vas entonces hacia la excelsitud maravillosa de la Supervida, de una vida superior a la tuya? ¿Cómo puedes entonces hablar de tú a tú con los Ángeles, que saben más que tú?

Atiende y entiende mi Palabra. En mi Palabra y en la forma de darla, de acuerdo con cada Instrumento, de acuerdo con cada Médium, es a semejanza de una escala que empieza, desde lo más sencillo a lo más grande que se puede oír aquí, pero que esto es apenas una pequeñez, porque con lo que falta, se puede construir toda la Doctrina; con lo que falta de oír y de aprender, se puede manifestar todo lo que tú no sabes se puede manifestar para tu sorpresa, más allá de ti, un Cielo de Conocimiento, pero más allá de ti, por eso no lo hago venir a ti, por eso no te hablo de la mecánica celeste, por eso no te hablo de sabiduría erística; por eso te hablo como a Parvulito, como a pequeño discípulo, diciendo: Recibe Mensajes de tu Alma, y no puedes; recibe Mensajes de tu espíritu, y no sabes; más haz de ti, haz servicio de fraternidad aunque no encuentres en qué forma debes empezarlo a hacer". Y Yo trabajo con mis Rayos internos, dentro de ti; y con mis rayos externos fuera de ti, envolviéndote en la Fuerza, en el Fluido, en las Emanaciones que tú no ves ni oyes ni sientes; y Yo te acaricio, y en ella, como tu Cuna, como la Cuna del Infinito, así Yo puedo mecerte, pero en tu Alma, con mi Amor espiritual; mécete en la Cuna del Infinito con el arrullo de mi Amor de Madre, con el arrullo de mi Amor de Padre y de Maestro, porque soy el Cristo, enviado para enseñar a los hombres, por donde deben seguir el Camino que lleva a la Verdad, y que es la Vida.

Entonces, si hay algunos Intérpretes que todavía interpretándome sencillo para ti, no puedes alcanzarlos, y quieres todavía saber cómo es Dios; la Humanidad, hoy en este Tiempo, confundida, le pone nombres, evita hablarle al Padre; no quiere hablarme a Mí como al Maestro, como a Jesús Cristo, y anda buscando nuevas formas de entendimiento y todo habrá, menos entendimiento. Cuanto más compliquéis las cosas, peor os irá, porque en la complicación os váis a enredar, y entonces váis a estacionaros y menos llegaréis pronto Conmigo; váis a dilataros más en el Camino. ¿Qué no comprendes, mi Pueblo, que mi Doctrina Espiritualista es precisamente para simplificarlo todo en la forma más sencilla que puede efectuarse la comunicación del Interno con el Externo? ¿No comprendes que quiero precisamente que empieces a hacer que des los primeros pasos? A decir tus primeras palabras con tu propio yo, para que después siga Yo, después de tu yo siga Yo en ti.

Analiza, analízame, y cuando quieras, quedarás confundido pero nunca me acabarás de analizar por completo; analízate y quedarás también confundido al querer analizar a tu espíritu y en completo, no te conocerás; solamente con la Luz crística que da la fe y que da la espiritualidad, esa Luz que resplandece, que surge de la espiritualidad propia del que se ha liberado, esa sí te hace poderoso y sabio; esa sí que te enseñará muchas cosas - Y tú, Pueblo mío, cada uno de Vosotros, soís ya los que conocéis de mi Enseñanza, algo de esto los que habéis oído de mi Palabra; soís como una Antorcha encendida que tiene su propia Luz. porque esa Antorcha encendida que eres tú en espíritu, a través de tu alma, ya ilumina como una antorcha en la oscuridad, ya muchos Desencarnados van siguiéndote por la Luz que ellos ven, siguen tu Luz, la Luz que está en ti, y esa Luz ha surgido, la he hecho surgir dirigiéndome al despertar de tu espíritu, porque ten go, -fíjate en esta palabra- tengo con mi Padre, hecha la Promesa, que Yo volveré al Cielo a sus Hijos que se han perdido en esta enredadera de la Tierra y que les volveré a sus Hijos para que nuevamente sus Hijos

vuelvan como Ángeles con el Padre; pero tengo que trabajar tanto, Pueblo mío; tengo que tocar, buscando que hagas caridad, que demuestres amor, que demuestres bondad, buscando cómo desatar tu lengua para que hables la Palabra del Espíritu, aunque sea en pocas formas de entendimiento.

Entonces, no pretendas jugar, como si el sol fuera una bola que tuvieras en tus manos, creyendo que la Verdad es una cosa que va a estar delante de tus ojos, no; la Verdad es una de las Manifestaciones del Espíritu, como es la Vida; y una Manifestación del Espíritu, sólo un demente cree poseerla toda completa; no es posible. La Verdad se va adquiriendo poco a poco, pero de acuerdo con diferentes modalidades; de acuerdo con la evolución de cada uno y las posibilidades de la comprensión para esa Verdad. La comprensión es la rosa que se abre a la Luz del nuevo día, y esa rosa se llena de Luz, y la rosa de Luz que es el símbolo de tu Ser la quiero abierta para Mí; y empieza a abrirla tú, con tu propia alma y con tu propio Ser, porque en concreto, tu Ser, es una parte de mi Ser, una pequeña parte que pretende y que se engrandecerá; pero al engrandecerse, he aquí: ¿Cómo será mi Manifestación que se expande también en la Obra del Universo de mi Padre? ¡Oh Padre, que emanas Universos! ¡Oh Padre que emanas Creaturas! ¡Oh Padre, que haces surgir: Mundos, soles y estrellas! Mándales, Señor, tu Luz a esas Creaturas para que sepan entender de mi Palabra; para poderlos dirigir, para poder volverlos a ti, atar a ti, para no volverte a perder jamás. Padre mío, tú que escuchas lo que Yo quiero, porque lo que Yo quiero, es lo que Tú quieres, quieres que vuelvan a ti tus Hijos que están en la Tierra; permíteme que la Luz del Espíritu, vaya disminuyendo las sombras de la personalidad, de ese falso yo que les pierde del Camino; permíteme que se sientan espíritus ligados a Ti oh Padre, Yo te lo pido, como te lo pedí antes de la Cruz; te pedí por ellos en la Cruz y después de la Cruz. Hoy, reinando como Verbo, en la palabra Luz y en la palabra Amor; hoy te pido Señor, por ellos, son mis Ovejas, Yo soy el pastor de las Ovejas, y si una Oveja se pierde Señor, tristeza tiene el Pastor, y no quiero que estas Ovejas se pierdan, porque son tuyas y porque son mías, y porque antes de venir el cuerpo a la Tierra, vino el espíritu del Cielo, y este vino, no para perderse, sino para encontrar la Vida eterna Contigo y conmigo. ¡Oh Padre de toda cosa viviente, oh Señor de la vida y de la forma, oh Señor de la Esencia de la sustancia y de toda cosa que es y ha de ser; concédeme que Yo vuelva a entregarte nuevamente a cada una de tus Ovejas, y te entregue cada una iluminada no opaca, sino iluminada con visos de Verdad! ¡Concédeme Padre, que ellos no perezcan en la que-viene, porque este planeta Tierra, necesita de la protección del Espíritu! Vosotros necesitáis la protección del Espíritu, para saberlos defender de lo que viene, y mi Padre Celestial me concederá que aquel que esté conmigo, será sano y salvo, si esto conviene a su espíritu.

Tú, en espíritu, eres un Centro y al rededor de ti gira tu Mundo. Tú, en espíritu, eres un Centro, pero en materia, eres un cuerpo opaco, pues la materia no tiene Luz propia, esa viene por el espíritu. Así como el sol alumbra a la tierra, así el espíritu alumbra su cuerpo; por eso, oídos que me oyen y mentes que muy poco o nada me comprenden, escuchad la Palabra de Aquel que conoce las Leyes y que quiere que las Leyes sean obedecidas; para que en esa forma, tú dentro de la Ley, seas salvado por la Ley de Amor, de perdón y de misericordia.

Pueblo, te hablo, te amo, te enseño; pero he aquí que vuelvo a otra cátedra, y al volver a otra cátedra, tú estás sin haber progresado, estás igual que como te dejé; vuelve mi

Irradiación a otra cátedra, y vuelvo a encontrarte igual que como te dejé, pensando desorientada mente en muchas cosas, y por pensar .en muchas, no aciertas en las principales, en lo primero que es mi Doctrina, que soy Yo. Yo no quiero traerte rodando de religión en religión, no, mi Pueblo, porque las religiones solamente son para aquellos que todavía las necesitan. Yo quiero que acaben estas religiones llenas de personalismo, llenas del yo egoísta, de separatividad de Dios, porque lo sentís aparte; esas religiones que no aportan Luz de Espíritu, deben pasar ya, para que venga la mía, para que venga mi Doctrina Verdadera en realización, mi Doctrina y mi Religión, que es, ya la conoces cuál es: Amor Universal, Ley perfecta y cumplida del Amor Universal, en todas las Creaturas de la Tierra. Quiero que conozcas la Paternidad de Dios, la Fraternidad del hombre, pero para que la conozcas, esa que es mi Doctrina, en el dos mil y en el tres mil; sabrás mejor lo que hoy no entiendes y sin embargo oyes, En el Tercer Milenio, ¿Cómo brillarás en el Tercer Milenio? ¿Cómo harás fraternidad? Siendo uno para todos y todos para uno. ¿Cómo se convidará el pan uno con otro? ¿Cómo queréis respirar el aire limpio y puro que El ha formado? En el Tercer Milenio sentiréis que la Ley y vosotros, queréis lo mismo; que vosotros queréis lo que la Ley dicta, y que la Leyes un mandato que obedece vuestro propio corazón. En el Tercer Milenio, por todos los labios, habrá Mensaje; y vuestro espíritu a través de vuestra alma, será visto por otras almas; y unas almas verán a otras almas, y la vida será hermosa en la Tierra; porque la Tierra estará limpia, porque, si el hombre ha ensuciado la Tierra, el mismo hombre limpiará la Tierra, y la Tierra será la Nueva Jerusalén, y mi Nueva Jerusalén que es ésta, será entonces, sí, tendrá Moradores de mentes limpias, Moradores discípulos de la Verdad, que amen la Verdad y que la sientan más, pero no que la sientan toda, porque la Verdad, como lo he dicho, es un Aspecto de la Divinidad. ¿Quién puede alcanzar el Aspecto de la Divinidad? Por eso, cada hombre habla de ella, de acuerdo con su escala evolutiva; como cada uno se acerca al sol y se calienta más.

Calor de Vida te da mi Amor; calor de Amor, te da mi Esencia; quiero que recibas, mi Pueblo, el Mensaje de Preparación, para que tú seas Conmigo en el Segundo y el Tercer Milenio; porque los del Segundo Milenio, todavía serán muy poca cosa ante los del Tercer Milenio. Tendréis vosotros, como si fueran Cuerpos Solares, si empezáis a espiritualizaros desde hoy; tendréis vosotros cuerpos sutiles de Luz, y de vuestra palabra surgirá la música interna, la música que le habla a Dios y a mi Padre; Dios que le contesta al corazón del hombre, y el hombre que le habla a Dios, de amor; y el Dios de Amor le contesta al hombre con amor. Hablando Dios con el hombre y hablando el hombre con Dios; tú serás así en el Tercer Milenio.

¡Oh Vosotros, los míos, que no habéis podido medir cuánto os amo, ni siquiera por las torturas de la Cruz! Pues he aquí que mi Espíritu volvería a ella, por vuestro amor, si esto os purificara el pensamiento, porque todos los errores vienen primero como pensamientos surgidos de la mente capaz de esas sombras; porque el pensamiento es de acuerdo como es la mente, si la mente es lúcida, el pensamiento es limpio; si la mente no es lúcida, no es lúcido el pensamiento. Entonces, vosotros dáis pensamientos de acuerdo con vuestra mente; y vuestra mente es la que Yo estoy limpiando, es mi Belén; la mente humana es mi Belén que estoy limpiando con amor, con palabra de esperanza espiritual; es mi Belén como una plantita que riego, una plantita que cuido, una plantita que será un árbol, un árbol que dará sombra y una sombra que unirá a todos y todos unidos reconocerán a Dios.

¡Mi Belén, mi Belén, Yo te amo; y por amarte así, un día tú me amarás también! Esta Perla Mexicana, cuando ya esté limpia, y cuando dos veces se cumpla lo de: "Muchas Moradas tiene la Casa de mi Padre"; porque se puede cumplir como una Morada en ti y otra Morada en cada Mundo. Cuando se cumpla así, tú serás viajero voluntario de un Mundo a otro, viajero consciente de un Mundo a otro, viajero amoroso de un Mundo a otro, pero sin nave, yendo por tu propio vuelo, de acuerdo con la sorpresa que te guarda el poder del Espíritu. Para el Tercer Milenio los hombres viajarán, pero los hombres viajarán en forma que será para ellos usada, normal, y sentirán que otros planetas también son su casa, porque muchas Moradas tiene la Casa de mi Padre, Moradas de carne en el hombre y Moradas de Mundos, que hay que saber, hay que conocer, pero así como estás con tu mente, no puedes hacer que te crezcan las alas del Ángel; las alas del Ángel si, podrán volar para el Tercer Milenio, y las sombras del hombre todavía no pueden elevar el cuerpo. Esta Cátedra que te doy, en verdad no es para que la guardes, es para que la leas, es para que la entiendas tú y los demás, es para que sepas que no alcanzarás a hablarte de tú con la Suprema Verdad del Absoluto.

Ahora, si alguno de vosotros brevemente se siente conmovido o Invitado a dirigir la palabra, vuelvo a repetir, en brevedad, Yo escucho para contestar, pero dentro de esta lección que estoy dando en este Medio día, Yo espero.

-Habla un Hermano.

-En Verdad, has puesto el índice en el punto preciso, puesto que la Verdad es un Aspecto de la Divinidad. Conoceréis algo de la Verdad, que ya es mucho para vosotros, pero la Verdad es uno de los Aspectos Divinos, como el Poder, el Amor y la Vida; son de Dios; y del hombre son solamente reflejos de esa Verdad" de acuerdo con el Hombre. Bendita seas, tú que sientes, bendita seas, tú que ves, bendita seas, tú que trabajas, porque en verdad tú no sabes, nadie sabe, pero Yo, sin que tú lo sepas, estoy moviendo tu alma, desde dentro de ella, y un día te daré sorpresas, como quiera que sea, ya hablando, ya escribiendo lo que ves o lo que sientes, o hablando lo que tú misma no sabes, porque te estás convirtiendo en un instrumento dócil, pero no un instrumento para una cosa, no, para varias cosas. Tú misma serás una sorpresa de ti misma; y así te digo: La Verdad, como uno de los Aspectos Divinos, ámala, búscala, goza con los reflejos de ella, pero no pretendas tomarla en tus manos, ni aprisionarla en tu mente, porque Yo también soy la Verdad y quiero morar en tu corazón. Bendita seas amada, bendita seas tú, tu alma y tu espíritu. La paz es contigo.

Ha sido con vosotros, mi Palabra. He estado con vosotros para dejaros lo que os corresponde a esta Alba de Gracia. ¿Pero qué me llevo? Me llevo pensamientos diferentes, pero las rosas para el Altar de la Fe, las rosas de las virtudes que le mandas a mi Padre ¿Dónde están? ¿La rosa de qué virtud llevo al Altar Sacro donde orando a mi Padre, puedo entregar la rosa? Hay rosas de pureza para el Altar de la Vida, para el Altar del Sempiterno Dios que no está en la Tierra, porque está en el Cielo. ¿Hay acaso rosas del Amor? ¿Hay acaso rosas del Perdón, hay acaso rosas de la Sabiduría; hay acaso rosas de la Fraternidad, hay acaso rosas de la oración profunda? Dadme de la Tierra para llevar al Reino; las rosas que brotaron de vuestro corazón y en vuestra alma. Mi Padre os manda Luz y Amor ¿Y vosotros qué le mandáis a mi Padre desde vuestro interno, y qué me decís que le dé Yo a mi Padre Celestial?

-La Gritud, -contesta el Auditorio-

Pero esa gratitud, lleva aparte de la palabra, algo más: Obras, obras y obras. Manifiéstese ya la fraternidad en la Tierra. Yo os digo: Gloria a Dios, por las virtudes; Gloria a Dios por el perdón; gloria a Dios, por el Amor; Gloria a Dios por todas las Bellezas del Espíritu. Paz a los hombres de buena voluntad.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO CUARTO

GLORIA AL PADRE EN EL AMOR, GLORIA AL PADRE EN EL PODER, GLORIA AL PADRE EN LA SABIDURÍA, Y SIENDO GLORIFICADO EL PADRE, ES GLORIFICADO EL HIJO; GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS, EN LO MÁS ALTO DE LOS CIELOS Y PAZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA QUE SE ENCUENTREN EN LA CONCIENCIA PACÍFICA, LLENOS DE BUENA VOLUNTAD.

UNA VEZ MÁS VÁIS A ESCUCHAR LAS NOTAS CELESTES CONVERTIDAS EN PALABRA, PORQUE EL MENSAJE ESPIRITUAL ES EL REGALO PARA TU ALMA, PARA TU ESPÍRITU, ES LA COMPENSACIÓN DE TODO LO QUE SUFRES, DE TODO LO QUE ESPERAS, DE TODO LO QUE NECESITAS, DE TODO LO QUE CLAMAS DENTRO DE TI; PORQUE EN ESTE TIEMPO EN QUE EL MUNDO SE ENCUENTRA EN LAS PROFUNDIDADES DEL ABISMO, DE LA INMORALIDAD, DEL MATERIALISMO; EN ESTE TIEMPO, SURGE LA LUZ SE CONVIERTE EN PALABRA, LA PALABRA ES ESENCIA, LA ESENCIA VIVIFICA, Y EL HOMBRE FORTIFICADO PUEDE CAMINAR MEJOR POR EL SENDERO DE LA VIDA.

En este Tiempo, la Humanidad necesita la Luz espiritual; la necesita tanto, más que antes, porque ya está en el Tiempo de los "ayes", se acerca el tercer: "ay", y la Humanidad necesita refugiarse en Mí, en mi Amor, en la verdad de mi amor; por eso, oh pequeño núcleo de los míos, que por hoy sois pequeños, pero Yo pondré la Semilla de la multiplicación, por eso quiero alentaros en el Camino de vuestra Vida, porque el camino de vuestra Vida , es espinoso.

Ya la Humanidad necesita la palabra espiritual, el Mundo está por hundirse ante tanto materialismo y tanta mentira, la gente busca desesperada algo del espíritu, busca desesperada algo que les alimente, en su particular filosofía, escuela, ciencia o religión. Los hombres no se sienten satisfechos, no se sienten completos; buscan algo y piensan en Mí; y otros, piensan en otros propósitos llenos de materialismo; pero la Humanidad sabe bien que muy pocos empiezan relativamente a encontrarse; muy pocos, la mayor parte, necesita la Luz del Cielo para iluminar su mente y esa mayor parte, necesita escuelas para aprender a encontrar esa Verdad que anhela, porque ya está pasando el Tiempo de los altares, recuerda que este Tiempo es del Verbo, de la Palabra sin ceremonias; ya pasó el Tiempo de las antorchas y lámparas encendidas; no hay más antorcha encendida, que la Conciencia de cada Creatura; no hay más lámpara mejor encendida, que la mente iluminada con la Luz cristificada que vengo Yo a entregaros en nombre de la Verdad de los Cielos.

Por eso, estoy tomando hogares que tengan amplitud para formar escuelas; ya no hablo de templos, eso fue de un ayer, cuando el fanatismo todavía era necesario para frenar las mentes, las mentes todavía animalizadas, sin que la -fíjate bien lo que te digo- sin la presencia mía, pudieron sentir, porque no sentían dentro, me buscaban siempre fuera, con largas oraciones, me buscaban con flagelo los hombres que estaban encerrados en los conventos; me buscaban con sacrificio, en vez de buscarme y encontrarme en la servicialidad y en los servicios a la Humanidad; así es como pueden encontrarme,

amándose los unos a los otros, en la fraternidad, en la verdadera fraternidad, que es el árbol del que Yo he puesto Semilla para plantar aquí en la Tierra, el árbol de la fraternidad que dará frutos universales de amor, de amor divino; pero vosotros que todavía necesitáis escuelas en donde escuchéis la Voz del Verbo, o sea, Pensamiento del Verbo a través de la voz de un Intérprete, porque el Pensamiento es mío, la voz humana es, y por eso necesitáis escuchar mi Pensamiento revestido de voz humana, de resonancia humana; mientras tú sabes y aprendes a oír tu voz interior del Yo despierto, de ese Yo que es tu espíritu, que quiero despertar en ti; que tú sepas que eres una Lámpara encendida, que tienes tu propia Luz, que ya la conoces, que defiendes tu radio de acción, porque no puede acercarse nada maligno alrededor de la iluminación de tu Luz que deja tu espíritu que ya estoy despertando.

Por eso, Yo os he dicho muchas veces: Ya no le hablo a la Materia; tantas veces habéis confundido la materia con el espíritu; tantas veces habéis confundido la Esencia con la forma. Ahora ya no le hablo a la materia, le hablo a la Esencia inmortal de vida eterna, a tu Ser, Átomo de la Divinidad, porque con la Mente de mi Padre, formó tu mente; por la Voluntad de mi Padre, formó tu voluntad; por la Conciencia infinita de mi Padre, formó tu conciencia, átomo de su libre Conciencia; y si eres Átomo de mi Padre, si eres Átomo del Cristo porque mi Padre y Yo somos Uno concóctete como Luz, concóctete como espíritu, pero como espíritu despierto ya, para que conozcas que al despertar el espíritu, despiertas con él los poderes que esconde él, y son tan grandes esos poderes que son tuyos, que son de cada uno de vosotros, como el poder de hacer bien con el pensamiento de hablar la palabra consoladora de mi Cátedra por cualquier forma por cualquier Instrumento que se espiritualice; por unos, se da en un grado de éxtasis mayor; en otros, en un grado de éxtasis menor, en otros, en vigilia, en una conciencia vigílica; pero siempre Yo, el mismo Amor, la misma Luz, el mismo Poder, la misma Fuerza, la Verdad moviendo -fíjate bien lo que te digo a tu inmortal Verdad procedente de la Divinidad, procedente de mi Padre, porque tu espíritu, es la verdad correspondiente al Espíritu.

Ahora ya esto no puede la Humanidad aprenderlo en los Recintos de antes; ya no se necesitan tantos preceptos, solamente se necesita uno: "Amar a Dios en la Humanidad, y ahí está todo"; amar a Dios en la Humanidad, porque el que ama al Padre en la Humanidad, no puede pensar mal de nadie; no puede hacer mal a nadie.

Te estoy dando cátedras mayores, con las palabras más resplandecientes, para que la Humanidad necesitada, me entienda mejor y se conmueva más, y llegue a ser en verdad, una medida de sabiduría, de acuerdo con la medida de la mente, del pequeño saber, gran saber o saber celeste, pero todo será dado en el hombre para que el hombre reciba y vea. Yo pondré la Semilla de mi Verbo divino, en las mentes intérpretes de mi Palabra, y ellas manifestarán con Luz directa, con Luz de mi Espíritu; manifestarán lo que Yo quiero hablar a la Humanidad.

Entonces, busca el Altar en ti, en ti mismo, busca la Lámpara en ti, porque tú eres una Luz encendida, una Lámpara dispuesta a alumbrar el Camino tuyo; y alumbrarás el Camino de los demás cuando esto sea necesario. Busca en ti la antorcha, la antorcha del entendimiento, la antorcha de la conciencia, la antorcha de la mente unida con mi Mente; y verás que el Altar» estará iluminado en ti mismo; no vayas a los mares, no vayas a las montañas a

buscar la Palabra mía, búscala en ti mismo, porque estoy desarrollando en tu interior, las Fuerzas interiores de tu Ser inmortal, para que un día oigas mi Voz dentro de tu pecho, para que tú oigas mi Voz en tu corazón; oigas la voz de tu Alma en ti mismo y sientas el mandato de tu conciencia desde ti mismo. ¿No ves que es el Mensaje del Tercer Tiempo? El más grandioso, el más hermoso, el más luminoso y el más profundo en su saber, en su hondo saber; es profundo como el mar y alto como el Cielo la manifestación que vengo a hacer en la Tierra; porque esto es el Tercer Tiempo, y vosotros que ya estáis en el Tercer Tiempo que sólo os falta el tercer: "ay" de dolor, que solamente os falta el último baño de sangre, de terrible guerra que los hombres quieren para acabar con el Mundo y destruirlo.

Quieren hacerle a su falsa personalidad, es decir, al falso yo, quieren levantarle tronos de poder y de grandeza, cuando se estrellarán ellos y sus tronos, si siguen creyendo que todo es materia y siguen olvidando que el espíritu está primero sobre todas las cosas; ellos se perderán y no sabrán, no sabrán caminar rectamente, y en esa pérdida de ellos mismos, no encontrarán, no aciertan a ver su propia Luz; por eso, mi Pueblo, entiende: Que tengo en el Mundo muy pocos Médiums que den el Mensaje de este Tercer Tiempo, pero este Aparato, es una de ellas, de las pocas que pueden dar el Mensaje del Tercer Tiempo, porque las otras, están muy lejos unas de las otras.

En la Perla Mexicana, como en todas partes, no hay conjunto de esta clase de Servidores, porque la evolución mediunímica es escasa; pero vosotros los que tenéis servidores que trabajen, servidores míos y trabajadores para las Escuelas, aprovechadlos, porque son Intermediarios entre mi Pensamiento y vuestras necesidades; porque así viene mi Palabra, para aumentar vuestro conocimiento, y sobre todas las cosas para ayudarte a pasar en mejores condiciones a la otra vida, a la vida por la que tú debes luchar, a la vida espiritual, a la vida a donde va a necesitar vuestra alma al salir del cuerpo para vivir su vida independiente y saber en su vida independiente, qué es lo que ha hecho el hombre para ella y por ella.

Os he preguntado muchas veces, y no me habéis sabido contestar: ¿Para qué queréis la vida? Y pensáis todo en lo material: "Para formar un hogar, para tener abundancia, para tener un cuerpo sano". Todo me pedís para la parte humana, para la forma, pero ¿Cuánto quisiera que pusierais en primer lugar, y me dijerais: "Padre, Cristo amado, Rabí, despierta ya mi espíritu, para que florezcan todas las facultades que son de mi espíritu, y entonces hacer la unión contigo como está dicho: Espíritu despierto, ti ene unión con Cristo.

Por eso precisamente este Mensaje del Tercer Tiempo te alumbra más que antes; porque las cátedras repetidas, eran para que las entendieras, y eran porque aquellos Aparatos no podían dar más. ¿No ves que Yo me sirvo de su mente, no ves que Yo me sirvo del entendimiento de mis Intérpretes? Entonces, a cada uno doy de acuerdo con la capacidad de su mente, de acuerdo con la capacidad de su facultad; así pasa, de acuerdo con el tamiz, los rayos del sol espiritual, los rayos del sol de virtud; grandes o pequeños para iluminar la Estancia donde vosotros os encontráis; que os dé calor de vida, os dé calor de amor el sol erístico que llega a iluminar el corazón del hombre; por eso, los que oyen esta clase de Mensajes, ya no quieren volver atrás, ya no quieren volver otra vez a donde empezaron, ya quieren otra acción más directa, más diáfana, más apropiada para este Tiempo; y como todo lo que tú necesitas, Yo te doy; Yo sé que tú necesitas esto y esto doy. ¡Qué felicidad plantar

un arbolito! Y aunque dé de pronto poco fruto. Pero este arbolito será más tarde dando mayor fruto, y vosotros tenéis que saber que la Humanidad necesita del fruto espiritual de estos árboles plantados como Escuelas de Luz, de Enseñanza, de Amor.

Por eso, vamos a plantar , vamos a poner de la Tierra, de la Naturaleza terrestre, vamos a ponerle de la fe, abono, para que esa Tierra abonada, sea fértil, sea buena; vamos a ponerle agua buena, tierra buena, vamos a mover la Tierra con mi Palabra y con mi Fuerza, para sembrar el árbol de la fe; a la mitad del Camino de la Vida, para que el que transite, encuentre fe, ya que la está perdiendo en el Planeta donde todo es materialismo, carne y más carne; y Yo traigo espíritu y más espíritu. ¿No ves que al plantar este árbol, tú tienes una parte que poner y yo tengo otra .parte? Tú tienes la parte material, el cumplimiento de tu trabajo, del poco trabajo que por hoy te doy, que es una cátedra mensual como tú la has querido, una cada mes o cada dos meses; como tú la pidas; pero trabaja ya, como tú sientas la necesidad de cumplir. Pero todos los lugares grandes, de lugares de espiritualistas, quiero que sean para mi Servicio. Todos aquellos lugares donde pueda hacerse el trabajo. ¿No ves qué poco tienes qué ofrecer para la iluminación de tu alma? Por ejemplo: Tú haces tu casa para vivir; espiritualmente ¿Qué has hecho para merecer la Mansión de los Cielos que será tu verdadera Morada donde tú tienes y has tenido tu Primer Amor, el Amor Verdadero, el Amor divino; el Amor de mi Padre y mi Amor?

Tú volverás a tu primera Morada, pero necesitas reedificarla, porque tú la has olvidado, la has abandonado, y no te acuerdas ya de tu Morada Celeste. Reedifica en lo que tú formaste ruinas; porque puedes reedificar en ruinas, porque en ruinas dejó el hombre su cuerpo cuando sirvió siempre para el cuerpo todo lo que le era dado; él pus o según él, su inteligencia para vivir bien, en esfuerzo para que el cuerpo viviera bien; quería mucha casa, mucho vestido, mucho sustento; y Yo te pregunto: ¿Y el espíritu, qué? ¿Hasta cuándo te espera? ¿Qué le dices a él, vas a decirle que te espere siglos para despertarte? ¿Para que él pronuncie su voz interna y tú la sientas en tu corazón? ¿Cómo vas a decirle: "Espíritu mío, quédate como estás, aletargado porque así conviene a mi falso yo, a mi personalidad? Eso no puede ser, por que antes eran otros tiempos, pero en este Tercer Tiempo, tu espíritu te reclama y te dice: "Este es ya mi Tiempo, el Primer Tiempo ya pasó, el Segundo Tiempo ya pasó, y el Tercer Tiempo es mío, y Yo soy la Vida de la forma y tú eres la forma, la materia. Yo soy la Luz del Pensamiento que por tu cerebro se manifiesta, y el espíritu ya no va a dejarse dominar por la materia; el espíritu ya no quiere nubes que le estorben, quiere que la mente material se aparte para que en vez de la mente material, pase la mente espiritual la formar parte de las Luminarias que ya alumbran en el Camino del Tercer Tiempo".

¿No ves que aquí saldrá para la Nueva Edad, para la Nueva Raza? De lo mejor de esto, saldrán también los que van a entrar al trabajo educativo, purificativo, espiritualizado, de los del mañana. ¿No ves que viene la Edad de Oro, y después del dos mil y después del dos mil doscientos, ya no habrá ni hombres ni animales sacrificados por otros hombres; ya no se derramará sangre en el Planeta, y por eso se necesita que el espíritu eduque a la materia; no te he dicho que materialices al espíritu, te he dicho que espiritualices a la mente, para que sea espiritualizada la materia.

Por eso te digo, mi Pueblo, que estoy enviando Pléyades de Seres Espirituales, mis Enviados como buenos labriegos, con el encargo de que rieguen la Tierra, a que la trabajen,

a que planten árboles en mi nombre, como te mando a ti también a que hables el Evangelio por doquier, porque se necesita hacer de los pecadores, hombres buenos y mujeres buenas, y niños limpios, porque también se está ensuciando a la niñez; el hombre grande está manchando la mente del pequeño, porque no está educado ni el grande ni el pequeño; éste está educado con la mente equivocada de aquél.

Ya ves por qué necesita un descanso tu mente carnal, ya no pienses, no pienses tanto en tu nombre, en tu vida física, en tu vida humana, da la vuelta a la hoja del Libro de tu Alma y toma para tu vida de hoy, nueva página en donde escriba el espíritu su mejor historia de cómo se espiritualizó, de qué año fue, el año en que empezó a llegar a la escala por las gradas de la espiritualidad, de la educación en que se quitan los malos hábitos, en que se quitan las malas costumbres, en que se convierten en virtudes, para que sea el hombre, el Hijo de Dios, por Verdad, por espíritu se dignifique en este Tiempo.

Así que vamos a sembrar este arbolito; y no te voy a decir Yo a ti, cuánto vas a trabajar, tú eres el que debe decir: "Señor alcanzo a trabajar una vez al mes, una vez cada dos meses, pero mi casa será tu árbol; tú eres el que debes de poner la cantidad de trabajo; por lo que yo te digo en verdad: Ayuda con tu mente, mira, aquí está el Agua de la Gracia, es mi Palabra; aquí está la Tierra, que eres tú, oh hijo de la tierra por la carne e Hijo del Cielo por el espíritu; aquí estás tú como tierra, aquí está mi Mente, como Agua; aquí está mi Amor como Semilla; en el Nombre de mi Padre y en mi Nombre de Cristo, te ilumino con mi Luz de Santo Espíritu. Esta Semilla: Luz de Esperanza, a la que siembro en estos momentos con este nombre de: Luz de Esperanza, para que el que está triste, sienta que la Luz de la esperanza le consuela; para que aquel que está enfermo, sienta la esperanza de la salud, porque Yo soy el Camino, la Verdad, la Salud y la Vida, y el que quiera encontrar su espíritu, que lo busque en mi Verdad y en mi Espíritu, pues ahí está su procedencia, como está mi procedencia en la Fuente Creativa de mi Padre Celestial, de donde proceden los mundos y los sistemas planetarios; los universos proceden de la Mente de mi Padre Celestial; así .tú también procedes como una estrella más, de la Mente de mi Padre Celestial; en esto, Pueblo mío, entiende que Luz de Esperanza existe ya aquí con letras de Luz, y el árbol plantado, un árbol pequeño para que tú lo riegues con el Agua de la Gracia y de la Misericordia, para que aquí venga la corrección de aquellos que quieren transformar su vida y quieran en vez de malos hábitos, tener virtudes para ofrecerme como flores del altar de la fe, del altar de la esperanza, del altar del perdón.

Luz de Esperanza, Yo te siembro, Yo te siembro para que seas la Luz y la esperanza, para que aquellos que lloran sean consolados y los que quieran escuchar mi Palabra, sea mi Palabra escuchada. Entonces tomad y proseguid, pero vosotros los Sembradores, los que vais a sembrar, Yo os digo: Oh Propietarios de esta morada, que vosotros vais a sembrar, Venid ante Mí.

- Vos, venid ante Mí, mi Pequeña, levántate. Unidos vosotros los que sois de esta Morada, uníos en verdad, Sembradores que estáis aquí como rectos labriegos. Sostened la materia, como fuertes sembradores, porque vais a sembrar la Semilla de Jesús sobre la Tierra. ¿Qué os parece si en este momento os pudieseis ver iluminados con el nombre de: Luz de Esperanza, que he puesto a este árbol? Es la Luz la que está en vuestras cabezas, y Yo os pregunto: ¿Estáis conformes con este arbusto, con este arbolito que acaba de nacer por la

Gracia de mi Amor? ¿Prometéis cuidarlo, y cuando estéis cansados de cuidarlo, podéis pedirme descanso temporal, pero cuidarlo siempre, que no vengan los malos labriegos, porque Yo quiero que lo cuidéis como la niña de vuestros ojos, cuidad de este arbolito.

- Y tú, mujer amada: En este lugar de Luz de Esperanza a donde vas a venir a meditar cuando estés triste. ¿Serás capaz de cuidar de este árbol que en tus manos entrego? Dame tu mano y tú también. Prométanse una sola cosa: Obediencia al Cristo. Cada uno hable y diga: "Obedezco al Cristo", y ¿Qué es lo que quiere el Cristo, mujer amada? Espiritualidad, Amor, Perdón, que seáis fáciles para perdonar y para amar. Este Árbol esté lleno de flores de fraternidad, quiero que florezca así.

-Ahora, pedidme lo que queréis vosotros hacer. ¿Cuánto queréis amados míos trabajar cada mes? Fijaros que no os obligo. A ti pregunto, amada. No te impongo una cosa fuerte, un trabajo exagerado. Siembra un Árbol. Pero vosotros podéis decir cuántos trabajos podéis hacer al mes o al año. Hablad y pedid lo que queráis, pero cumplid en el plazo señalado. Pedid lo que vosotros podáis cumplir, porque necesitáis Facultades de Cátedra para ello, y en vosotros será concedido lo que queréis. Luz de Esperanza, la Luz consoladora; en la Luz el Consolador Prometido te hará brillar una vez al mes en cátedra espiritual de mi Ser; mas necesitáis ejercitar unos con otros el poder curativo de vez en cuando, porque estoy despertando vuestro espíritu y vuestro espíritu debe curar a la materia, haciendo ejercicio espiritual; hacer algo para aprender.

-Mateo, no abandones este Árbol pequeño que Yo siembro, no lo abandones, encamínalo, cuídalo, toma este Arbolito, para que les des a mis Hermanos o a tus Hermanos, porque lo sois en verdad, porque Yo como Jesús, fíjate bien, soy en la Tierra como vosotros, y en Mí encontráis al Cristo, al Padre, al Maestro, al Hermano, al Amigo, y aquí digo: Dales a mis Ovejitas lo que puedas darles, para que desarrolles este Árbol con la Luz de la Inteligencia clara que tu espíritu puede dar, dales un estudio cuando puedas, dales una enseñanza, reúneles para que estén preparados, porque este es un trabajo para su alma.

- Tomad y recibid, en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo derramando la Luz del Santo Espíritu.

-El Maestro se dirige a la Propietaria del Recinto.

- Recuerda que estás en la Trilogía de Sembradores, y recuerda que tú también cuidarás de "Luz de Esperanza".

-Hay un Tiempo, Mateo, en que la antorcha está apagada y no da luz, pero hay un Tiempo en que esa antorcha se prende y sí da luz; entonces aquella antorcha sirve para iluminar el lugar donde está la antorcha. A medida en que vosotros sembráis en el Evangelio que Yo vengo a participar en vuestra vida, de mi Evangelio vivo, surge la Luz tuya, la que dio mi Amor y mi Evangelio, y aquella Luz que ha surgido, que se ha prendido, surge a su vez con una fuerza, que aquellos, unos pueden ver algo que no entienden, y otros pueden sentir algo que no entienden porque respetan tu vida, porque te respetan a ti.

Es tu Luz la Luz que Yo te di con mi Palabra, la Luz que Yo te di con mi Enseñanza, la que va iluminando, luego, alrededor de cada uno de vosotros, se va viendo la Luz que ilumina,

y si vienen Almas turbadas a querer acercaros a hacer daño, hasta aquí llegan, de acuerdo con el radio de acción de vuestro magnetismo, de vuestra espiritualidad, de vuestra mente luminosa; entonces, ya nadie puede haceros daño como cuando tú fuiste un hombre simplemente profano; entonces, eras una Antorcha apagada; ahora, eres un Apóstol de mi Enseñanza, y este Apóstol de mi Enseñanza, es una Antorcha encendida, y ay de aquellos que hieran a mis Apóstoles, y ay de aquellos que hagan daño a mis Trabajadores, porque lo pagarán en gran manera; a mis Trabajadores, no se les hiere, se les respeta, porque a ellos Yo les he dado la Luz que han merecido tener; entonces, alrededor de tu cuerpo está la Luz de tu espíritu, pero con esa Luz está la Fuerza, y por eso, hay algo que no permite que hieran aquella Luz, que hagan daño a aquella Luz, ahora en el momento en que te asaltaran y tú estuvieras con la mente materializada, entonces, sí pueden dañar a tu cuerpo por estar en ese momento, por estar en ese momento con carne y, más carne; es como cuando el alma se va del cuerpo, cuando el alma se va del cuerpo sin espiritualizar la mente. ¿Qué le pasa a esa Alma? Rodea a la Tierra, anda por el Mundo como una sombra; pero si vosotros estáis espiritualizados, cuando sale el alma del cuerpo, está la Luz encendida; por eso quiero que esté vuestra Luz encendida cuando dejéis el cuerpo, cuando libre el alma, vaya a las grandes mansiones del más elevado pensamiento.

Entonces, los malhechores, sin saber por qué, los que quieren haceros daño, no pueden, y ese algo es el yo inmortal, el yo verdadero ya está haciendo su aparición en la vida, es que se está manifestando en tu mente y algo de ello en tu cuerpo, ya no eres un hombre común y corriente; y lo que digo a ti, digo a todos, a todos aquellos que quieran hacer lo mismo, porque ni todo en espíritu, ni todo en materia pero tiene que dejar el hombre más de espíritu, que de materia; porque de la materia es: Trabajar para vivir, pero ¿qué nada más al cuerpo debéis darle aseo, para que esté limpio? ¿No recordáis que también con las aguas de la Gracia, tenéis que limpiar el Alma, para que sea limpio el pensamiento del Alma? Es necesario que así como laváis el cuerpo, limpiéis la mente, para que esté limpia el Alma y la mente del Alma; por eso tenéis que vivir, ya no con vuestra mente carnal, sino con vuestra mente espiritual, pues de ella surge la Luz que te defendió; porque esa es la Luz que Yo doy a mis Trabajadores; pero en esa Luz está mi omnipresencia, porque está mi omnisciencia y omnipotencia, en la misma Luz. Los Videntes ven Luz en mi Presencia, la Luz Directa soy yo, y me manifestaré en lo que el hombre puede ver. Luz y más Luz, heme aquí como Luz.

Ahora, ya sabéis que cada uno de vosotros que lleváis mi Evangelio, lleváis la Luz encendida. ¡Oh Maravilla! Encended todos vosotros vuestra Luz, todos vosotros, porque mi Amor está para cubrir a cada uno de vosotros. Tomad, llevad y tomad, sentid que Yo estoy curando, curando el cuerpo, iluminando el Alma, acariciando, limpiando tu mente. Tomad y recibid, el Cristo está entregando amor. Venid, multitudes espirituales que os acercáis y que decís: "No tenemos ya cuerpo para dejar nuestras vidas para ti, pero si tuviéramos cuerpo, os daríamos toda nuestra juventud y nuestra vida. Y Yo os pregunto: ¿Qué acaso no habéis tenido cuerpo? Sí. ¿Y por qué no me habéis dado un poco de vuestra vida? Porque algunos no sabían de estas cosas, y los otros no creían en estas cosas. Pero cantidad de almas vienen a saborear del Manjar de mi Palabra; ya esa cantidad de Almas digo:

He aquí otra Escuela en la que va a repercutir con mi Palabra el amor y la sabiduría. Sí, otra Escuela más con la sabiduría al nivel que os corresponde, porque la gran sabiduría, esa corresponde al Padre; pero también la sabiduría se manifiesta como el sol y sus rayos, por niveles, un hombre no puede alcanzar a un Ángel, ni un Ángel a un Cristo ni un Cristo al

Padre Celestial, Causa Suprema de todas las cosas; Creador Increado de todo cuanto existe; por eso Yo digo: Mi Padre, porque hay otro más grande que Yo, y ese es mi Padre; y por eso los Ángeles dicen: El Cristo, porque Yo soy más grande que los Ángeles, y los hombres dicen: La Angelitud, la grande Jerarquía de los Ángeles, porque todavía los hombres no son Ángeles; pero los hombres serán Ángeles, un día, cuando ellos, llenos de mi Evangelio, hagan de su vida lo que Yo quiero. ¿Y qué es lo que Yo quiero? Lo que has oído, lo que te estoy enseñando y te seguiré enseñando; porque esa es mi Voluntad. Llegar espiritualizado a mi Reino. Vamos, oh Pueblo a mi Reino, vamos, oh mi Pueblo a mi Morada que será tu Morada.

He aquí la Cátedra de este Mediodía con la Enseñanza; el Árbol plantado y los nombramientos trilógicamente dados por ahora, aquí mi Amor termina, el regalo que he traído, mi Amor está contigo, pequeño Pueblo, pequeño Núcleo, porque todavía no eres un Pueblo.

Con cuanto Amor te deja mi Espíritu, pero Alma, sube por la Escala de la Perfección y lleva las flores de las virtudes, la blancura exquisita del lirio inmaculado del Reino de mi Padre que te formó.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO QUINTO

HE AQUÍ LA IRRADIACIÓN ESPIRITUAL, DEL ESPÍRITU QUE TANTO AMA AL MUNDO, HE AQUÍ AL AMOR UNGIENDO A SUS CRIATURAS DE CONSUELO, DE ESPERANZA Y DE AMOR; ASÍ ES TU UNCIÓN; YO TE UNJO CON AMOR Y ESPERANZA'. HE AQUÍ A AQUEL QUE TÚ, ESPERAS OÍR A TRAVÉS DE UN CEREBRO HUMANO TRANSMITIENDO YO PARA TI Y RECIBIENDO DE TI TUS DOLORES. YO TE TRANSMITO AMOR Y RECIBO TU DOLOR Y TU PLEGARIA.

HE AQUÍ EL INTERCAMBIO ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA; ENTRE LOS HIJOS DE DIOS EN ESPÍRITU, ENTRE LOS HIJOS DE LA TIERRA, EN MATERIA; PERO EL CIELO NUNCA HA DEJADO A LA TIERRA EN ABANDONO, Y SIEMPRE CON SU LUZ MARAVILLOSA, LA HA PROTEGIDO, LA HA DIRIGIDO, LA HA AMADO.

AMADOS MÍOS, UNA CÁTEDRA MÁS PARA VUESTRO CONSUELO, UNA CÁTEDRA MÁS PARA VUESTRA ALMA, UNA CÁTEDRA MÁS PARA VUESTRO ENTENDIMIENTO, PORQUE ESTAS CÁTEDRAS SON DEL CEREBRO Y DEL CORAZÓN; UNA RELACIÓN MÁS, TÚ CONMIGO Y YO CONTIGO, PARA QUE CON ESTE ACERCAMIENTO TÚ TE FORTIFIQUES MI PUEBLO, PORQUE ESTÁS EN LA LUCHA DE UN MUNDO CADA VEZ MÁS DIFÍCIL.

Es tan necesaria la unificación espiritual, es tan necesaria la fraternidad en el Mundo, como la lluvia para la semilla, como la lluvia para la siembra; ¿Cómo podéis, oh Almas muy amadas, cómo podríais vivir sin el poder del espíritu que os controlase en vuestras aflicciones, en vuestras necesidades, ahora que en el Planeta Tierra se gime y se llora? ¿Cómo entender en las necesidades del hombre, que, el Cristo no se manifestara y dejara al hombre llorar, y dejara sufrir a la Criatura, y Yo siempre en la Gloria, olvidándome de los hijos de la Tierra, que también lo son del Cielo? No, donde está el dolor, está Jesús Cristo que soy Yo; el que irradia pensamientos de amor y de Luz, en este instante; Yo estoy donde está el dolor; Yo estoy donde estás tú; Yo estoy donde está tu pecado, pero para deshacer sus sombras, no para admitirlo, sino para disolver las sombras de sus errores. ¿Y cómo voy a deshacer los errores, las sombras de los errores de la Humanidad? Con mi Enseñanza sublime de un amor exquisito y divino; de un amor inmortal y perfecto, cual es el amor de mi espíritu a vosotros. Así os lavaré; el Lavatorio será por amor, por redención, por perdón; pero tú también necesitas poner de tu parte un profundo arrepentimiento, un arrepentimiento verdadero, pero un arrepentimiento en que ya no vuelvas a tener errores. ¿Te das cuenta? Porque aquel que dice que se arrepiente y vuelve a pecar más, a repetir el error, lo dijo, pero no estaba arrepentido en verdad, como aquel que se arrepiente de veras y no vuelve a caer en el mismo lodo, no vuelve a caer en la misma tentación, contrito y humillado por el pecado. Yo te levantaré, si tú te humillas, porque del que se humilla, será el Reino de mi Padre. Yo te daré la paz de mi espíritu sólo necesito que tu Ser, también venga con su propia paz, para que Yo le dé a él más paz que es la mía. Tu paz que es pequeña, se unirá a la mía y entonces será una Paz profunda del espíritu, y esa Paz profunda del espíritu cambiará tu vida. ¿No ves, Pueblo mío, que en otros Mundos donde ya no hay odio, donde ya no hay crimen, ya no hay enfermedades, ya no hay manchas, ya no hay

miseria, porque las enfermedades, si hoy ya no peca el enfermo, es que ayer faltó a las leyes y todavía está pagando lo que faltó de un ayer, en lo que faltó de un largo ayer.

Pero tienes un Camino muy fácil para llegar; Yo te he dicho que de mi Reino de Amor, están las puertas abiertas para ti. ¿Qué quiero decirte con esto? Que des tú también amor y encontrarás amor, tanto te lo he dicho; te he explicado que el rencor no cabe en los que llevan mi Doctrina Espiritualista, no puede haber rencor, porque entonces, no sois míos, no sois de mi Grey, no sois de las de los Cristianos verdaderos; además, el rencor es sombrío, surge de la bajeza y de la sombra; no te envuelvas en sombras, porque si lo haces, no dejas pasar la Luz de Cristo que es la Luz de mi Padre; por eso Yo te digo que Yo limpio y purifico tu alma; soy el Purificador de los Pecadores, pero no sin que tú lo pongas, sin que tú lo quieras; cuando tú te entregues, que te entregues al Amor que Yo enseño, al Amor que Yo practico y que tú debes practicar, oh Practicante de mi Doctrina de Amor, empieza ya.

En aquellos Mundos en los que ya no hay bajeza y el error de tu Mundo, no se oye hablar de prisiones, tampoco de enfermedades, ya te expliqué; tampoco de miserias porque no hay odio. Todas estas cosas de la Tierra tienen que acabarse porque corrigiéndose la Criatura humana se apartará la pobreza, porque más terrible es la pobreza moral, mental y espiritual, que la terrible pobreza física que la Humanidad tiene. Sois pobres o ricos, de pende de vuestro interno, porque es la mejor riqueza o es la más dolorosa pobreza.

Si vosotros no sabéis amar todavía, ni perdonar, sois pobres de solemnidad, pero si vosotros sabéis amar y perdonar, sois ricos de verdad, sois ricos internamente, ricos verdaderos, porque ahí llevaréis con vosotros, vuestra riqueza hasta mi Reino, que es el Reino de mi Padre, y al llevar vuestra riqueza, no iréis solos, no vendréis solos a Mí, vendréis acompañados de lo que tenéis de vuestra riqueza. ¿Cuál riqueza vais a traer? Ser a mi Semejanza. Sé tú como el espejo y Yo como la Luz que en el espejo se refleja; sé tú como un espejo y Yo como un sol que en el espejo se refleja; sé tú como soy, como fui Yo, y Yo seré en verdad el que te abra las puertas de la Gloria, con la llave de tu propia voluntad, con la llave de tu propio esfuerzo; tú serás Conmigo en el Reino de mi Padre, pero empieza por amar la Luz, porque Yo te enviaré Enseñanza, enseñanzas importantes para ayudarte a progresar en forma más rápida y más fácil; enseñanzas que tú todavía no sabes, y esas enseñanzas vendrán a cambiar de ti eso que tú dices siempre lo mismo: "Las cátedras siempre son iguales", pero vendrán para ti enseñanzas, como si fueran Cátedra de cátedras, por Enviados que Yo transmitiré la orden que den por detalle los Mensajes, para que con esos detalles tú entiendas más, porque Yo te hablo en esencia y ellos hablarán esperando que tú les entiendas y hablarán detalladamente. ¿Qué no hará mi Padre por los Pecadores, qué no haré Yo por los Pecadores? Tendrán enseñanzas diferentes, se abrirán Escuelas tocantes a lo espiritual, diferentes, porque la Humanidad se ahoga de pesar y de miseria; el Mundo necesita Luz, hay que darle Luz al Mundo; el Mundo necesita Amor, hay que darle Amor al Mundo; entonces, tú eres parte de ese Mundo, y tienes quedar amor y tienes que dar Luz, pero encuentra primero la que tú tienes dentro de ti para que al iluminarte tú con ella, puedas dar lo que tienes. Por eso, amados míos, Yo estoy haciendo preparativos, siempre en movimiento, para traerte cosas nuevas que te sacudan, para traerte enseñanzas nuevas que sean las mismas mías, por mí mismo Camino; no son enseñanzas contrarias a Mí, son el complemento de mis enseñanzas y de mi Doctrina.

Por eso, Yo os digo en Verdad que aquellas Escuelas bendijeran esta Enseñanza, que vendrá a ustedes muy pronto; la tendrán donde la pidan, porque estoy preparando cada vez más al Aparato que ocupo para que empiece Yo a trabajar, dando nueva claridad a, dando a vosotros otro nuevo sentido más abarcante, más amplio, más rápido para la identificación; porque tú no puedes identificarte ni siquiera con tu propio espíritu y mucho menos con el de mi Padre; no puedes, porque estás sujeto a los cinco sentidos de la materia, ni siquiera a los seis o a los siete, sino a los cinco sentidos, y si esos cinco sentidos todavía no los has desarrollado, ni los utilizas bien, te falta utilizar todos los sentidos y todas las facultades espirituales que el nuevo Mensaje te ayudará.

Voy a hacerte una pregunta, mi Pueblo: Si tú quieres ser sumiso y obediente, puesto que tú recibes muchas cátedras, recibe mi bendición de día primero, y después por la misma Facultad, la nueva Enseñanza del nuevo Mensaje, si quieres sacudir la materia; si quieres sacudir la mente; pero no te doy esto, hasta que tú lo pidas, hasta que tú estés de acuerdo; porque mira: Te he enseñado ya tantos años, y los hombres y la Humanidad, aprenden ciencias, artes, oficios, todo aprenden, menos amarse los unos a los otros; siguen aprendiendo ciencias, siguen buscando ciencias, pero esas ciencias sin espíritu, no los hacen escalar, no llegan a la escala de plenitud, por eso Yo os digo: Que es necesario que Yo les diga, valiéndome y sirviéndome de mis Misioneros, de mis Mensajeros, para sacudirte de todo aquello que ya debes dejar, para que venga la preparación de la Nueva Era, de la Nueva Edad y te encuentres resplandeciente o cuando menos que empiece la Luz, tu propia Luz en ti.

Tanto te he dado en mi nombre, y tanto te he dado en el Nombre de mi Padre, que ahora quiero agregar con mi Mensajero, con el Misionero que tengo para esto; quiero agregar, mi Pueblo, otra forma de que aprendas de tu propio espíritu, como al árbol que el viento le sacude sus hojas secas y las tira al suelo; así tu propio espíritu al oír la relación de un pasado, de cuando estaba en el Reino de mi Padre, Conmigo, en la Mente de mi Padre, antes de haber venido al pecado y al error cuando era una Criatura pequeña al lado de mi Padre, entonces limpio, inocente y puro, tenía todas las facultades y poderes que da la pureza, todas las facultades que da el Amor; entonces, el poder del recuerdo del ayer glorioso, despertará en vosotros cada vez más claramente lo que en vosotros está todavía adormecido o dormido, depende del grado de cada uno; se os ha hablado de un despertar, la persona, el individuo, el hombre, descolgó el espíritu en la materia y en la mente; ahora la mente del hombre le da paso al espíritu llamándole y diciéndole: "Ven, porque ya necesito tu presencia. Ahora vas a hacer dócil a la materia.

Con estas nuevas enseñanzas que quiero dejarte, que quiero dejarte por la Facultad por la que deben manifestarse; fíjate en mi Palabra, estas nuevas enseñanzas, todavía no te imaginas tú, todavía no comprendes tú, todavía no entiendes tú, qué rayos de Luz del Cielo vienen a la Tierra, con esta nueva Enseñanza del mismo Evangelio y del mismo Espíritu, de la misma Doctrina, de la misma Verdad, del mismo Amor. Entonces, recibirán las Escuelas aquellas que estén preparadas que quieran recibir, porque al recibir a mi Mensajero, me reciben a Mí, porque el Mensaje, es por mi Voluntad.

Tú, Pueblo mío, ¿Quieres recibir próximamente el nuevo Mensaje? Yo vendré como siempre a mi cátedra, dándote mi Luz y mi bendición, pero después se quedará mi Enviado,

el Misionero, para enseñarte, vuelvo a repetir, lo que tú no sospechas todavía. ¡Oh Cielo, que quieres iluminar al Mundo, oh Tierra, qué serás iluminada! Iluminada por la idea espiritual del Espíritu que despierta, y despierta ya de su rutina; en todo se necesita un cambio, en todo se necesita para el éxito; se necesita la vida y el movimiento.

En verdad os digo que Yo soy el que doy vida y movimiento al nuevo Mensaje que se enviará a las Escuelas en dónde deba enviarse. Así os digo a vosotros que sois Representantes de Refugio y Consuelo, y que tenéis un cargo en este Lugar. A ti también, Violeta, te hablo, a vosotros que lleváis un cargo. ¿Queréis recibir la alegría de mi Doctrina en ese Mensaje que supera, que enseña, que hace progresar, que hace sentir, sabiendo perfectamente bien, que vais a volver con vuestra mente y con vuestro amor, a pensar en tu Cielo, en tu pasado como espíritu, para despertar del espíritu, la grandeza que tiene? ¿Estáis de acuerdo?

-Sí Maestro, -contesta el Auditorio-.

-¿No se oye hermoso el Nuevo Mensaje del Cristo amado? ¿No oyes hermoso cuando se dice: A la Tierra vienen Rayos de Luz, para darle movimiento y un complemento a mi Doctrina? ¿Verdad que sí?

-Sí Amado Maestro -contesta el Auditorio-.

-Pues bien, entonces recibid, recibid en estos momentos una parte primera, como preparativo de mi Mensajero que os hará en esta noche en principio, el saludo espiritual; pero quiero que sepáis antes una cosa. En esta Enseñanza que vais a recibir, es una enseñanza en donde se requiere exactamente el sentimiento; sentirlo, vivirlo, sentirlo, saberlo, esta es la Escuela primera que va a recibir antes, el saludo de aquel Misionero que va a hacer la preparación. En verdad, Yo os toco para que lo entendáis a él; toco a uno, toco a otro y toco a otro; y os toco, porque él viene para dar lo que Yo quiero, para dirigir las primeras palabras de preparación. Mi Pueblo, la paz de mi espíritu quede contigo; el amor de mi espíritu, quede contigo; la bendición de mi espíritu, queda contigo.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO SEXTO

GLORIFICADO CON EL HIJO Y CON EL PADRE, ES AQUEL QUE ES MANSO Y HUMILDE DE CORAZÓN, DISPUESTO A PERDONAR LA OFENSA POR GRANDE QUE ESTA SEA; GLORIFICADO ES CON EL PADRE Y CON EL HIJO, AQUEL QUE SABE QUE BAJO EL SOL TODO SE PUEDE PERDONAR PORQUE POR ENCIMA DEL SOL, NO HAY PECADO EN LAS ALTURAS, HAY PUREZA, EL PECADO ES HUMANO, LA PUREZA ES DIVINA.

YO TE SALUDO, PEQUEÑO PUEBLO, PEQUEÑO AUDITORIO DE MI AMOR INFINITO, YO LE RECIBO EN NOMBRE DEL MISMO AMOR. HE AQUÍ LA VIBRACIÓN MENTAL, LA VIBRACIÓN ESPIRITUAL DE AQUEL QUE TANTO AMA AL MUNDO, DEL CRISTO, MANIFESTADOR DEL PADRE, YO TE RECIBO EN NOMBRE DEL AMOR.

UNA CÁTEDRA MÁS, UNA CÁTEDRA MÁS PARA TU SENSIBILIDAD, PARA TU CORAZÓN, PARA ARMONIZAR TU CONCIENCIA, PARA TU VIDA HUMANA, PARA TU VIDA ESPIRITUAL, PORQUE CADA CÁTEDRA LE AYUDA AL ESPÍRITU DE CADA HOMBRE; MI PROPÓSITO ES DESPERTAR VUESTRA CONCIENCIA A TODA LA CANTIDAD DE CONOCIMIENTOS QUE DEBES DE TENER DE ESTAS COSAS ESPIRITUALES.

EN VERDAD TE DIGO QUE LO QUE TE FALTA APRENDER, ES SUFICIENTE PARA CONSTRUIR UN MUNDO CON TODAS LAS COSAS QUE CONOCES; POR LO QUE TE FALTA APRENDER, SE PUEDE FORMAR UNA HUMANIDAD NUEVA LLENA DE CÁTEDRAS Y DE LIBROS PORQUE EN CADA PLANO EL AMOR SE MANIFIESTA YA POR EL SENTIMIENTO, YA POR EL PENSAMIENTO, YA POR EL VERBO, YA POR LA BONDAD, LA CARIDAD Y LA MISERICORDIA, ÉL SE MANIFIESTA; EL AMOR TE SALUDA EN CADA ESTRELLA EN LA CLARIDAD DEL ALBA, EL AMOR TE SALUDA DULCEMENTE, PERO TAMBIÉN DESDE TU CORAZÓN, TAMBIÉN DESDE TU ALMA SENSITIVA, YO BENDIGO A LAS DEMÁS CRIATURAS QUE SON TUS HERMANOS, Y TE BENDIGO A TI, POR ESO MISMO, PORQUE ERES CHISPA DEL FUEGO DIVINO DE LA VIDA, DEL FUEGO SAGRADO DE LA EXISTENCIA VERDADERA DEL SER, DEL CUAL EMANAN TODOS LOS DEMÁS SERES, DE MI PADRE CELESTIAL. PARA TI, MI PUEBLO, UN BANQUETE MÁS; NO OLVIDES QUE CADA UNO, QUE CÁTEDRA QUE RECIBAS ES UN REGALO ESPIRITUAL MÁS, QUE TIENE UN TRATADO MUY ESPECIAL PERO SIEMPRE TODO CONDUCIDO A LO ESPIRITUAL Y A LA ESPIRITUALIDAD.

Ahora Yo hablo para los que están tristes, muy tristes, para los que lloran por dentro con el Alma, con la sensibilidad hecha jirones para los que se sienten solos en el Mundo; hablo para aquellos que creen que mi Padre Celestial no hace caso a sus cuantas o a sus penas, para aquellos que como barcos perdidos se encuentran en el mar de la vida, extraviados pero no sin Dios; pero no sin mi Padre; si vosotros no lo queréis sentir, es cosa de vosotros; pero Él está ahí, si vosotros no lo queréis ver es porque no podéis, pero Él está ahí, en cada uno de vosotros. No olvides, Auditorio amado, que así como el sol es el centro del cual

emanan los rayitos del sol que tú puedes recibir, mi Padre está ligado como un Sol central contigo, con cada uno de vosotros que son la Verdad el Camino y la Vida, que son el espíritu Hijo de Dios, pero nunca el Padre; porque vosotros creéis que vais a ser el Padre y vosotros seréis uno con el Padre, sí, como en el Cáliz materno habéis sido uno con vuestra madre, pero vuestra madre siempre, a pesar de llevaros en el cáliz materno, ella es, y vosotros sois el hijo y ella es la madre. Yo os digo que seréis Uno con el Padre, y Él, siempre será el Padre Celestial y Vosotros sois como los rayitos de sol y el Padre es como el sol, como el centro de vuestra vida.

Para vosotros, cuitados, para vosotros que lloráis por dentro, para vosotros que sufrís sin que Nadie lo sepa, o sabiendo muy poco de vuestro plano oculto, os digo esta palabra: Yo vengo a hablaros esta vez, trayendo por el conocimiento de la espiritualidad al despertar la mente, al despertar la conciencia de vosotros ya no tendréis la forma de pensar y de vivir que tienen los profanos, que tienen los materialistas; el Espiritualista, el Discípulo, el Parvulito, deben tomar ya las Luces del Discipulado y ver con el amanecer de la conciencia, y recibir y transmitir en el Universo, palabra positiva, levantarse en su verdad oculta ya con el sol del mediodía y llamar con el interno y bendecir a todo lo creado y perdonar todas las faltas y todos los insultos. Yo os digo en verdad: Despertar Hijos de Dios, Discípulos y Parvulitos del Cristo, despertar ya, que Yo, Cristo, que estoy en vosotros también, estoy trabajando en actividad interna para que despierte vuestro espíritu en Unidad conmigo; si vosotros lleváis una antorcha apagada y con un gran cirio tomáis de su llama para encender esa antorcha, así tomad de la Luz del Padre y de mi Luz y encended la Luz de vuestra conciencia. Entonces una Luz enciende a otra Luz, y las dos Luces se unen y las dos Luces unidas forman una pero en verdad han sido dos. Yo os digo: Que ya vuestra antorcha está por ser encendida por medio de vuestra voluntad consciente a la Unidad que ya está por ser encendida, ¿Quieres? Si tú quieres enciende con el Fuego de la Llama Divina la antorcha apagada que eres tú; deja que el espíritu en actividad, obre en ti y déjalo obrar en tal forma que él por ti te eduque a ti mismo, a tu propia personalidad es su manifestador, es el individuo, es el hombre en el cual el espíritu se manifiesta, pero sólo es esto, su Manifestador, el manifestado por su Manifestador, es mayor, es el espíritu, es el tutor, es el médico, el espíritu unido a mi Padre, el espíritu unido a Mí, está siempre operando, Operando en su cuerpo, operando con Luz, operando con Fuerza, trabajando con su verdad que es tu verdad.

Entonces, amanecerás con un cuerpo más sano, porque cada vez, si dejas trabajar más a tu espíritu, tu espíritu, entiende estará en mejor aptitud que ayer para ordenar en su vehículo temporal; sólo el espíritu es eterno, el cuerpo es pasajero; toma por base la Vida de Dios en tu vida; toma por base, mi Mente de Cristo, en tu mente; toma por base mi Verdad en tu pequeña verdad que se agranda; toma como base mi Conciencia unida a tu conciencia, mi Voluntad que se une a tu voluntad, para superarte a ti mismo; toma por base la Verdad de mi Padre; ya no le busques más nombres, porque ya son muchos nombres que le das, a esa Palabra tan sencilla y tan sacra; a esa palabra tan respetable y tan verdadera: Padre Celestial. Si Yo te enseñé a hablarle simplemente, simplemente en su Verdad de Padre Celestial. Y el hombre busca y busca frases para revestirlo de fraseología, y buscando frases para darle nombres, el hombre ha perdido su verdadero sendero; y Yo vengo a iluminar otra vez, ese senderito de Luz, que de pronto la luz se apagaba; entre tanto el hombre enredado y enredándolo todo y enredándose él mismo; y el Espíritu viene a liberar

al hombre y a desenredarlo de la maraña que ha formado; pero en ideología que te cansa, que te debilita la fe, que te entristece el espíritu. Y tú debes saber que El, mi Padre Celestial que está en el Cielo, que está en la Tierra, que está en cada uno de vosotros, así llámale que El te responderá desde tu propia vida, porque tú eres un pedacito, un trozo de Vida, una parte de Vida, una parte del Universo vivo; en cada cuerpo hay una parte de Cielo y del Universo, en cada cuerpo está la vida del Padre Celestial; pero fíjate bien lo que Yo te digo: No te canses, no te canses con llenarlo de nombres superficiales; déjale que le hable el corazón al Padre, deja que el Alma le hable al Padre y le dirá simplemente, tiernamente, la palabra: Padre Celestial, Padre del Universo, y con esta palabra: Padre nuestro, Padre Celestial, Padre mío se puede estremecer tu corazón, se puede estremecer tu cuerpo y puede brillar en Luz tu pensamiento, y puede elevarse tu espíritu de la tristeza a la realidad de la alegría de la Vida, que es su Presencia de mi Padre en ti; la alegría de vivir te dará su presencia, vive, vive porque El mora en ti. Estoy dando clase al Parvulito, estoy dando también al Discípulo, porque el Espiritualista debe vivir la vida que vive el Espiritualista, no la vida que vive el Profano, porque es mucho sufrir; no la vida que vive el Materialista, porque es mucho llorar; no la vida del hombre que está enredado, porque es dar mucha vuelta para llegar al Cielo, al Reino de mi Padre, si por la vida sencilla, la vida sincera, la vida verdadera del Espiritualista, que sabe cómo llamarle; Vosotros le llamáis simplemente a vuestra madre: "Madre", y muchas veces le decís: "Mamá"; pues por qué no hablarle simple y sencillamente a mi Padre, con lo que mi Padre sabe y siente que le corresponde por ser Él, el Padre; porque en verdad en la Tierra tenéis progenitores; pero antes que los Progenitores, fue él, también el Padre de vuestros progenitores; el Padre de todos vuestros padres. Y el, es el Amado, el Amador de las almas; El es la Verdad, la Dulzura, el Perdón, el Camino la Verdad y la Vida; El es: Simplemente esta Palabra lo dice todo: El es, no fue, sino El es; no será, sino El es. Quiero decirte que ni fue ni será; es por siempre, sin final, sin terminación; es eterno, es tu Padre, es mi Padre, es nuestro Padre.

Yo soy el Manifestador del Amor Divino, y por ello, mi Auditorio amado también te digo: Que Yo quiero que tú seas mi Manifestador de mi Amor Divino, porque quiero mover tu corazón porque quiero acariciar las Almas de tus enemigos con tu propia bendición; si, quiero que tus enemigos sean tus amigos y tus hermanos, y quiero trabajar desde dentro de ti mismo, para ligar lo que tú desligaste. Si tú estás ligado al Padre y a Mí, y mi Padre y Yo estamos ligados a todas las Criaturas, con ligaduras santas y perfectas, puras y sabias y el desamor te ha desligado de tus semejantes, vuelve Pueblo mío, vuelve con Amor a ligarte con lo que es mío, y a ligarte con todo lo que es tuyo, que son tus hermanos y son mis Ovejas, y tú debes amarles así, con el amor con el que Yo te estoy enseñando a amar, y te digo que estoy enseñando, porque todavía no sabes entender tus Luces interiores, por eso no has encendido la Llama del Amor; Yo quiero que esté encendida en ti, para que la Divinidad se manifieste por lo humano, o sea lo divino, por lo humano; déjame manifestar lo divino en lo humano, en tu parte que eres tú, y verás entonces que la tragedia del Mundo toma otra forma diferente, y se lanza a la vida en una aurora de felicidad y de paz. ¿No ves que la violencia siempre responde a la violencia, con la misma agitación y la misma injuria? ¿No ves que el Amor responde dulcemente, tiernamente al Amor? Entonces, si tú eres dulce y amoroso, te responderá así, a quien tú des el Mensaje interno, el arrullo de la paloma que lleváis oculto en tu propio Ser. Paloma Mensajera de Paz, dulce arrullo de paloma en su canto amoroso y verdadero, hay en ti también dulzura que no sabes, es que no te has conocido por dentro a ti mismo, no has conocido a tu verdadero Ser, que tiene la

herencia divina, que mi Padre le dejara, y esa Herencia divina de mí Padre, tú las has olvidado y está en ti; tú eres el rico que tiene un joyel lleno de joyas preciadas, brillantes y perlas y diamantes, aun piedras preciosas desconocidas para ti; son los dones de tu heredad divina; deja que el espíritu se manifieste en ti; son los dones de tu heredad divina; deja que el espíritu se manifieste en ti, que es lo que Yo estoy haciendo en mi Doctrina para los que quieran despertar su conciencia por el Mundo del arrullo de mis Palabras espirituales, arrullándote con amor, despertándote con bendición, desde todo Aquel que quiera, despertará a la Conciencia crística, pero el que quiera, el que se disponga a hacerlo.

No hables mal de tus Semejantes, nunca más; dispónete a ser mi "nueva Jerusalén de carne", no pienses mal de tus Semejantes, nunca más; dispónete a ser -qué te diré- mi AVECITA Mensajera; ni pienses mal ni hables mal, ni hagas llorar a nadie; no quiero que sea una lágrima por tu causa derramada, no; y entonces dirás Conmigo en mi Obra: "Tú serás el Vehículo de mi Obra y la Luz que ilumina en ti, dentro y fuera de ti".

Aprende a despertar con la Alborada: aprende a despertar con la Luz de nueva Alba; aprende a despertar con la Luz del Nuevo Día; que quiere decir: Con la Conciencia de Cristo que está en ti. Hace tiempo que estoy trabajando interna y externamente, como te he explicado. Mi Palabra el Verbo, se derrama a través de labios humanos, pero también estoy en actividad por medio de un Mensaje interno que va directo a tu yo, diciendo: "Hijo mío, Átomo Divino, Átomo de mi mismo, Átomo Crístico, despierta Hijo mío, despierta con el Cristo que viene a ti a despertarte para que seas a mi semejanza, "y el espíritu de cada uno de vosotros, el Cristo que está en cada uno de vosotros, está por despertar ya; déjalo despertar y empezará entonces lo mejor de vuestra vida; empezará entonces lo mejor de vuestra existencia y más aún, ya no volveréis a retroceder; no volverán los sufrimientos ni en cuerpo ni en alma, por los que habéis pasado antes, en un antes de vuestra vida pasada; ya todo será dulzura; por eso el Ángel dice: "Cuando el Alma llega en gozo al Cielo donde está mi Padre Celestial, jamás se sufre, jamás se peca, jamás se miente; porque cada Criatura, es la Verdad".

Empezar por no mentir, por no exagerar, porque la exageración ya es mentira, es falta de verdad; donde está la mentira, no está la verdad; donde está la verdad, no puede haber exageración. Anda por mis Caminos porque si Yo soy la Verdad, tu espíritu ha nacido también de la Fuente de Gracia del Amor. Entonces, mi Pueblo, entiende bien las bases: La primera base es: Sentir a Dios en plenitud, en toda tu vida espiritual y material. Sentir en Luz, en plenitud en toda tu vida. Sentir a Dios en plenitud en todo: Espíritu, alma y cuerpo. Llena tus ojos de la Presencia Divina, y mira con bondad al que de tu bondad necesite. Siente en tu corazón el fluir de la Palabra y di a todos: "Hermanos". El Cristo se lleva todos los pesares y deja la alegría de su Presencia. Recordad que la Felicidad, es un don de la Presencia del Espíritu Santo en el hombre, y descienda a vosotros la Luz del Consolador Prometido, para que el Espíritu de Verdad brille en vosotros y se encuentre ya la felicidad en el hombre.

He aquí a la Doctrina Espiritualista en la faz de la Tierra. ¿Qué está haciendo? Está espiritualizando al hombre. La Doctrina Espiritualista en la faz de la Tierra: ¿Qué está haciendo? Está despertando a la conciencia del Profano. ¿Qué está haciendo la Doctrina espiritualista? Está sellando los labios de la mentira, con el sello de la Verdad, para que no

mienta más, porque la mentira es una parte del Anticristo. Sí, ama a tus Semejantes, para que seas amado, porque no puede ser amado quien no ha aprendido a amar. El Amador, es amado; el Castigador, es castigado. Auditorio amado, aprended a Mí, Yo vine al Mundo para dejarte mi lección efectiva, como una realidad, y fui manso y humilde, sencillo, 'pobre, pobre en lo material, pero en lo espiritual, mi Riqueza es abundante, insospechable; mi Riqueza te convido mi Pueblo; tú tendrás participación Conmigo tan pronto como te laves en las aguas del arrepentimiento y seas purificado en verdad y participarás de mi Gloria en el Reino de mi Padre Celestial; tan pronto como estés lavado en la corriente de la vida espiritual, Yo llegaré por tu Alma como una brisa que dulcemente te va llevando a lo Alto y Elevado; y tú te encontrarás en mi Camino, con Luz y con una albura, o sea con vestidura blanca, espiritual, de la blanca mentalidad; de la otra manera diferente de pensar, de vivir la vida diversamente.

Sí Auditorio amado, porque de acuerdo con el pensar, se vive; según pienses, así vivirás; piensas en mucha pobreza humana, si tú acudes a la Riqueza espiritual, ésta te dará abundancia de pan; pero piensa que eres Heredero de mi Padre, eres el Hijo de mi Padre. Llegará el momento en que los Recintos Espirituales, tiene que ser probado, el que está recibiendo en Cátedra, la lección; y en esos Recintos espirituales, tú mismo o mis Enviados que dan la clase dirán: Toma en este momento tú, de tu espíritu, para que salgas adelante de la prueba; y se levantará uno en la clase y hablará tocado por su propio espíritu; y hablará verdades inconteniblemente. Por eso te estoy preparando en despertarte, pero no despertar como tú has creído, diciendo tengo los ojos abiertos. Ella puede estar despierta, esa es tu materia, esa es tu cruz; pero tu rosa, tu espíritu, esa es la que debe, mi Pueblo, estar con la mirada fija en el Infinito y estar despierta en conciencia y en verdad; porque en cada conciencia despierta, Yo actúo, vibro, obro. Recuerda esta Palabra: Estoy activo en cada conciencia despierta, porque en cada conciencia despierta la dualidad se transmuta en Unidad, y la Unidad dice la Verdad sobre la faz del Mundo; por eso, prepárate.

Juan dijo en el río Jordán y fuera del río Jordán: "Jerusalén, Jerusalén, refiriéndose a Mí, prepárate para recibir a tu Rey". Y Yo te digo: Mi Pueblo, que antes de que me sientas tu Rey, siénteme tu Cristo amado, el Amador y el Amado, el Intermediario entre el Padre Celestial y tú; el Unificado con la Humanidad; unificado con el dolor y por el dolor. ¿No sabes que también el dolor tiene su derecho? ¿No sabes que el hombre debe estar obligado a escuchar al que sufre? Con cuanta más razón mi Padre Celestial. No hay una queja que se pierda en el éter; no hay una queja que se pierda en el vacío; no hay una queja que no reciba mi Padre y Yo; todo lo sabe mi Padre; pero si a veces sufres tú, no es porque mi Padre o Yo queramos que tú sufras: Es porque estás en Ley de Causas y Efectos que tú le has puesto el nombre de: Karma, y que Yo digo: Causas y Efectos en que te encuentras tú, para que sepas hasta dónde fuiste pecador, y hasta dónde tu pecado hace dolor en tu vida; pero para que sepas también liberarte, porque el que se libera del pecado, se libera del dolor. Entonces sabrás cómo moverte en el Mundo, y sabrás en Alma, cómo moverte en el Espacio. Ya ves en qué forma quiero Yo que tú vivas como Espiritualista, consciente de todas las cosas del Alma y todas las cosas del cuerpo. Y si de pronto no puedes ser consciente de todas las cosas, porque no has llegado a la Angelitud, cuando menos sé consciente de algo de las cosas del Alma, ya que eres mucho de lo del cuerpo; porque el cuerpo te pide tanto, el cuerpo te exige sacrificio, trabajar para él en todas las formas de tu vida; además del trabajo, te exige gustos y satisfacciones y aun rencores que quiere el hombre satisfacer.

¿A quién irás a obedecer, oh Discipulado del Señor? ¿Al espíritu, al cuerpo? Y qué te dice tu espíritu, ¿Ya lo has oído hablar por ti mismo? ¿Ya has utilizado los labios, para dirigirle a tu persona algunas palabras de educación? Porque el espíritu tiene que educar ya a la personalidad despierta. ¿Has dejado ya hablar a tu espíritu en ti? ¿Te ha dicho ya algo, te ha platicado de la Herencia divina que él posee? ¿Qué te dice tu espíritu, Auditorio mío? Déjalo hablar, te dirá algo en verdad, porque todavía no ha palpitado tu corazón, avisando de su presencia, conduciendo a su cuerpo y a su materia y a sus labios para la oratoria. La oratoria espiritual fluye, brota como un venerito santo de agua viva y limpia. Cuando tu espíritu hable, tus labios serán labios de sabio, porque tu espíritu es Hijo del Sabio de los sabios, por eso lo estoy liberando, lo estoy desencadenando, lo estoy preparando; prepárate haciendo dócil y callada a tu materia, haciendo a tu materia, quieta, sencilla, pero sensible al espíritu, ¿Me estás oyendo, Auditorio amado? ¿Me estáis oyendo, me estáis comprendiendo lo que os estoy hablando de estas cosas espirituales que son el pan de la vida del espíritu? Pues bien, os digo que el Espiritualista tiene que ahorrar los sufrimientos, tanta cantidad de sufrimientos con la forma de vivir que aquí te explico, con la forma de vivir en la que el Número Uno, es el espíritu, digo en tu Unidad, porque antes que nada, está mi Padre, pero Yo hablo de tu Unidad, para que no te equivoques y creas que Yo te he explicado mal, te diré entonces:

Número Uno, es mi Padre Celestial.

Número Dos, el Cristo que te habla.

Número Tres, la Manifestación Materna, conocida como Santo Espíritu.

Cuaternario: Tu propio Ser.

Pentagrama: La Individualidad del Hombre, hecho Palabra, el Yo soy que habla con la Luz del Heredado, Hijo del Padre Celestial.

¿Cómo hablará Aquél que posee la Herencia divina? ¿Cómo hablará tu: Yo soy? Tu Yo soy espiritual, hablará el Evangelio, dulce Evangelio de la vida espiritual, porque todo espíritu tiene que evangelizar; en vosotros está grabado el Evangelio para dar Vida al espíritu; en vosotros está grabado el Cielo, para volver a él, pero está grabado en vuestro Ser, sois una parte de Cielo en vuestro Yo soy eterno.

Oídos que me oyen y mentes que muy poco me comprenden, escuchad la voz del espíritu que se unifica a la voz del Médium, para transmitir mi voluntad y mi Mensaje, en el Nombre del Padre y en mi nombre de Cristo; he aquí mi Enseñanza, he aquí mi Palabra. Y aquel que quiera entender, puede hablar brevemente el Evangelio del Espíritu que quiere empezar a dar, no las últimas, sino las primeras palabras, porque las últimas nunca las darás. ¿Quién de vosotros está preparado para responder a mi Palabra?

-Habla una Hermana.

-Sí Mujer, también cada pecado se conoce porque mancha la mente del Pecedor; mancha lo

que tú llamas, ya que te ha dado por hablar de muchos cuerpos, según tu forma de entender las cosas; lo que tú llamas tú cuerpo mental, se mancha con la palabra de mentira y con la acción de pecado; de acuerdo con la negrura de las manchas, tiene en los llantos de los ojos, que purificarse, haciendo lavatorio hasta quedar sin mancha por el Dolor, que el Maestro purificante es el Dolor, Sí, amada mía que estabais pensando: Cada pecado, lo sabe Dios, lo sabe en Verdad y lo sé Yo también; pero cada momento de espiritualidad de tu vida, lo sabe mi Padre y lo sé Yo; cada momento de arrepentimiento, lo sabe mi Padre y lo sé Yo; todo lo bueno, todo lo equivocado, está en tu cuenta, porque tú, Humanidad, empezaste a hacer tu historia, desde antes de haber descendido al Mundo, empezó el principio de tu historia, fue en la parte del Alma, en su descenso, y de ahí viniste haciendo historia; y cada vida humana es un capítulo del gran Libro de tu Vida, que tiene muchos capítulos como cada vida humana ha tenido. Entonces, has venido formando historias complicadas, dolorosas; y las últimas historias de tus últimas vidas, serán mejor, porque ya el espíritu empieza a matizar con su presencia, a tu yo personal, o sea tu falso yo, porque él es hoy, y mañana no. La personalidad tuya es como pompas de jabón que en el aire se desvanecen y para tomar nuevas formas, para tomar nuevos cuerpos, debes volver otra vez al Mundo del dolor, al Mundo de la forma; pero el Testigo fiel está contigo y Yo también estoy contigo, sabiendo tus virtudes, tus defectos, tus pecados, tus errores, tus pasos falsos y tus pasos afortunados sabiendo todo, entendiéndolo todo y aun defendiéndote de ti mismo el día de tus cuentas, mi Pueblo, porque hay quien dice: "No hay, no existe el día del juicio; "y el día del Juicio queda entendido cuando tú entregues cuentas de todo lo que has hecho, tu Debe y tu Haber; de tus pensamientos, de tus palabras y de tus obras; haz de entregar de cada uno, cuentas, cuenta por cuenta, ya que se te prestó otro cuerpo más; un cuerpo con ojos que ven la luz del día, un cuerpo con oídos, un cuerpo con voz para hablar de la palabra verdadera, un cuerpo fácil para trasladarlo caminando de un lugar a otro; con manos para tomar al pobre de la mano y llevarlo a darle el pan que puedes dar; unos labios dispuestos a dar la sonrisa fraternal; una disposición de hacer el bien; Dios te ha dado todo eso, pero tú no lo has entendido y has tomado otro cuerpo prestado y aun los que se quitan la vida, en eso es como si robaran al que les prestó, lo que les prestó; el cuerpo es también un préstamo divino para la evolución tuya, la evolución del Hijo de Dios que tiene que crecer como crece el hombre en el momento en que habéis sido concebidos; no habéis tenido forma ni cuerpo, y no habéis podido ver lo que hoy sois vosotros: Aquella semilla del Principio; no puedes verla con los ojos humanos; así el espíritu, también crece en potencia, crece en poder, en amor, en Luz, en sabiduría, en grandeza celeste insospechadas; y tiene que evolucionar en los cuerpos necesarios, ya que habéis escogido esta clase de evolución porque habéis de entender, que no solamente como existe en la Tierra la forma evolutiva, existe el Universo; hay otras formas evolutivas en el Universo, o sea en el Gran Cosmos, en el Gran Cósmico, diferentes a la Tierra; pero esta forma de la Tierra y de los Hijos de la Tierra, es como tenía que ser en este ambiente animalesco; pero he aquí que tu libre albedrío, mi Pueblo, te condujo, y este libre albedrío tiene que someterse a la Voluntad Divina, a la espiritualidad, que es lo que Yo he tratado de hacer contigo: Espiritualizarte para que entonces, la Voluntad de mi Padre, mi Voluntad y tu voluntad, sean Una; ya no tengas la voluntad en la materia, sino tengas la voluntad en el espíritu. Entiende, mi Pueblo: Ahora tu voluntad está en la personalidad de la materia, pero Yo quiero que tu voluntad sea desde la grandeza del Hijo de Dios Heredado, para decir: "Yo hago lo que me ha mandado hacer **mi** Padre Celestial; la Voluntad de mi Padre, es mi voluntad". Cuando tú digas esto, el drama de tu vida habrá concluido.

-Y otro rayo de Luz más, para fortificar mi Materia que estoy ocupando, una de mis Hijas amadas como tú, para que en esa forma seas tú también un día mi Materia, una Materia iluminada, una Materia espiritualizada por un momento, una Materia elevada en la Mente Unitaria, una Materia que evangeliza un Pueblo, una Materia que tiene Luz, porque sois vosotros Luz. Aun la Materia, es Energía, y aun la Energía y la Mente, son modalidades, porque el pensamiento es energía y la mente es energía, pero son energías diferentes, quintaesencia energética para que entendáis vosotros de las esencias y sobre todo de las energías esenciales; se necesita entenderlas con el entendimiento del: Yo soy eterno; del: Yo soy, espiritual; de lo contrario, no entenderás estas cosas.

Así, Yo hablaré, sirviéndome de tu propio espíritu, mi Evangelio preciso y claro, y te enseñaré a vivir la vida, pero la vida espiritual consciente, que debe vivir todo Aquel que sabe que Dios mora en él.

Mi Doctrina que irradia amor, os dice a vosotros estas palabras: La Paz, viene del interno, no de fuera; el amor, viene de tu interno, la verdad de tu interno es. Sea contigo la paz, sea contigo el amor, sea contigo la verdad. La verdad hablará con vuestros propios labios. La verdad, sois vosotros espiritualmente. Yo quiero a mis Ovejas espirituales, para llevarlas al Reino Conmigo, y que ellas olvidaron, y que Yo quiero conducir nuevamente. Yo quiero que vosotros seáis mis Ovejas, mis Corderitos amados en cuanto a espíritu, y Yo, el Pastor de las Ovejas, el Pastor de los Corderos. Y los Corderos claman por el Padre; y el Padre tiene su Gloria abierta para sus Corderos, y los Corderos ya no pueden vivir abajo, en el Mundo de sombra y de pecado, y los Corderos buscan su primer Hogar. Vuelve mi Pueblo, vuelve a tu Primer Hogar, vuelve mi Auditorio amado, vuelve a tu Primer Amor, vuelve a tu Padre Celestial, que es mi Padre, que mi Padre os espera, diciendo: "Venid a Mí Aquel que sea limpio y desmanchado totalmente, Aquel que sea manso y humilde, que sea sencillo y verdadero. Y Yo digo lo que mi Padre dice, Yo os amo, porque mi Padre os ama por Mí. Os bendigo en el Nombre de mi Padre y en mi nombre, queda mi bendición entre vosotros irradiando pensamiento de paz y de justificación para tu venida al Planeta; disculpa tú a tu hermano para que seas disculpado, y en verdad educa tu Pueblo, oh espíritus encarnados; educad cada uno a vuestros cuerpos; moveos en ellos, tratad de afinar, tratad de afinar cada uno su propio instrumento carnal, para que en esta forma os sirváis de él; espíritus que estáis presentes, cada uno en su cuerpo y mirando cada uno por los ojos de su cuerpo. ¡Cuándo mirarás con tu espíritu, con los ojos con los que se ve la Gloria, que son los del Espíritu! A cada uno de vosotros, si, como el Arpa Bendita, he aquí, tocad, tocad mi Fuerza con vuestro espíritu, sentidme en él, que vosotros sois el Arpa que Yo afinó, exquisitamente. ¿Sabéis con qué afinó? Con el poder del Amor. Yo afinó el Alma y el entendimiento con el Poder del Amor para que en esa forma tú seas manso y dulce, y puedas venir a Mí, porque te estoy esperando. Corderitos amados, el Pastor os espera, Corderitos amados, Yo os enseñaré el Camino, como enseñé la Verdad, enseñaré la vida, la paz, la verdad y la Vida.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO SEPTIMO

GLORIA A DIOS EN LOS MANSOS Y HUMILDES DE CORAZÓN. BIENAVENTURADOS LOS QUE SON COMO NIÑOS, Y QUE COMO NIÑOS TIENEN LA CONCIENCIA, EL PENSAMIENTO. HE AQUÍ LA VIBRACIÓN DEL QUE TANTO AMA AL MUNDO, Y POR TANTO IRRADIA PARA TI.

ESTOY CONTIGO, EL AMOR ESTÁ CONTIGO, LA LUZ ESTÁ CONTIGO, LA VERDAD ESTÁ CONTIGO. YO SOY ESTOY CONTIGO, PARA QUE TÚ TAMBIÉN ESTÉS CONMIGO, PORQUE VENGO A TI PARA ATRAERTE, SACÁNDOTE DEL MUNDO A LLEVARTE A LAS ALTURAS DE LA PERFECCIÓN ESPIRITUAL; VENGO POR MEDIO DE LA LUZ Y VIENE MI PENSAMIENTO, PORQUE LA LUZ ES COMO EL HILO, Y EL PENSAMIENTO COMO LAS PERLAS QUE VAN RECORRIENDO EL HILO, ASÍ, POR LOS HILOS BRILLANTES DE MI LUZ, VIENEN LAS PERLAS DE MIS PENSAMIENTOS PARA LLEGAR A TI, PARA LLEGAR A TI PORQUE TÚ NO SABES TODAVÍA IR A MÍ; POR ESO TE DIGO QUE: GLORIA AL HOMBRE, POR MÍ; PORQUE POR MÍ. MI PUEBLO, TENDRÁS LA GLORIA, Y TENDRÁS LA GLORIA SI TÚ ME AYUDAS A GANARLA DESDE AHORA, ENTREGÁNDOTE AL PADRE, ES DECIR: AYUDARME A MI, ES AYUDARTE A TI MISMO, PORQUE YO GANO ALMAS PARA LLEVARLAS AL PADRE, ESO ES AYUDARME A MÍ A LLEVARLE ALMAS A MI PADRE Y MÁS, ALMAS A MI PADRE Y TÚ TAMBIÉN GANAS, PORQUE GANAS LA GLORIA, POR TU ESFUERZO UNIDO A MI ESFUERZO.

Una Cátedra más, mi Pueblo, una Cátedra más de primero de año, en que quieres saber, en que quieres oír, en que quieres regocijarte y entregar al espíritu, el momento que corresponde al espíritu. Yo también te deseo, pero no como tú deseas a tus hermanos: prosperidad para la Materia, que es lo que más deseas; satisfacciones y halagos, no; Yo también te deseo que seas Connigo, Uno en el Reino de mi Padre, que seas Connigo, uno en el Paraíso Celestial; Yo también te deseo que pronto vengas a Mí, y para que pronto llegues a Mi, ese Nuevo Mensaje va a ayudarte a escalar, y a Mí también para retenerte Connigo más pronto que sin nuevo Mensaje; por que el Nuevo Mensaje de mi Mensajero, abrevia, aproxima lo que venía tardado; porque tú te has acostumbrado a mi Amor, pero no te has acostumbrado al trabajo; y ahora, ya ves, por mi Voluntad mi Mensajero va a poner a trabajar a todos, haciendo bien a todos. ¿Me prometéis desde hoy, que escucharéis la Voz de vuestro propio espíritu? Que desde hoy escuchéis la Voz de vuestro propio espíritu, que pide ya hacer el deber, la caridad del servicio, como quiera que sea el que lo necesite; sea grandemente culpable, sea pequeñamente culpable; no te fijas en sus errores; fíjate en que Yo lo amo, en mi Amor para él; y amo tanto al grande Pecador, como os amo a Vosotros, que os he sacado del lodo, hace tal vez encarnaciones a unos tal vez años a otros; porque el grande Pecador, también tiene la Esencia divina de la Vida de Dios; y tu vida, de Dios viene, de mi Padre Celestial, por eso te digo: Yo también te deseo en este año, que veas la propia Luz de tu espíritu, que sientas la propia Fuerza de tu espíritu; porque tu espíritu, si está Connigo, porque Yo tengo unidos a cada uno de vosotros, espiritualmente, y Aquel que le habla a su espíritu, me permite a Mi, el llamado que se le hace; Yo también te deseo

que desde este momento, en este año, en todas las enfermedades de tu cuerpo, aclames directamente a tu espíritu: el Responsable de cada cuerpo; porque Yo os amo, oh Almas, oh Seres de los que estáis aquí en materia humana; escuchad que sois vosotros, oh espíritus unidos al Gran Espíritu, Uno en Esencia, pero que sois responsables de lo que pasa a las materias.

Y vosotros tenéis el poder para curar, porque venís del Cielo, pero siempre y cuando se aparte la personalidad humana, se haga a un lado la materia, con sus tendencias, se haga a un lado el falso yo, con sus errores, o sea: Que deje la materia obrar al espíritu, al espíritu que es responsable de esa personalidad; es el momento, es el Tiempo de él, porque es el Tiempo del Espíritu Santo; y Yo os digo en Verdad: En- la Tierra hay muchos Rayos de Luz del Espíritu Santo; acógelos, aprovéchalos, cúrate con ellos; y también así en el Mundo, están mis Rayos de Luz de Jesucristo.

La Tierra está iluminada por muchos Rayos de Luz del Padre; por muchos Rayos de Luz del Cristo, que soy Yo, y por la Luz del Espíritu Santo, que está moviendo todo -lo de religiones y de credos; porque ya se hace necesaria la unificación, que es una responsabilidad para aquel que no quiera unificarse: Escuela con Escuela, Credo con Credo, Pueblo con Pueblo o persona con persona. Mientras tú te sigas sintiendo personal, ya que el espíritu no es secreto, ya que todo eso de separación, es de la persona. El espíritu nunca siembra desarmonía, es la materia, es el humano; entonces, es de Ley que se sepa, que es un Mandato divino: La Unificación, la unificación de todos con todos; y Aquél que des obedezca este Mandato divino, responderá ante Dios y ante la Ley; así, espiritualmente, responderá, porque esa desobediencia, hará karma para el desobediente.

Católicos y Protestantes, Espiritualistas Trinitarias y Escuelas Espiritualistas; Rosa cruz y Teosofía, Libres Pensadores, Ateos; dense la mano de hermanos, en el nombre de la Cruz, en el nombre de mi Amor, en el nombre de mi Luz, en el nombre de mi venida al Mundo; porque Yo no vine al Mundo para que tú. Siguiera como estás; Yo-vine al Mundo, para que tú te corrigieras y fueras otro, acrisolado por mi Luz. Todos deben unirse; no hay que despreciar, ni a los Recintos dividirlos de las Escuelas; ni a las Escuelas dividirlos y apartarías de los Recintos. Si; vosotros veis que en un lugar están atrasados; prudentemente, darles la palabra de adelanto, pero sin humillación; no los abandonéis del todo, volved a ellos para que a alguno de vuestros hermanos le vaya quedando la Semilla del progreso.

¡Oh Religiones: Escuchad a Aquel que vino al Mundo, por Amor a los Hombres! ¡Oh Religiones, someteos a la Ley de Dios! Creencias diversas, Credos diferentes: Unificaos, en nombre de la Causa Suprema, ya que solamente la unificación, podrá ayudaros; porque es necesario que acudáis al Espíritu! Tiene tanto que hacer el Espíritu, en este Tiempo de dolores y de angustias, que sí estáis tristes, id a la Fuerza del Espíritu; -que si estáis enfermos-, id a la Fuerza del Espíritu, porque con Él, estoy Yo. Que si tenéis -muchas almas y la Tierra tiene que sangrar y tiene -que sufrir - y tiene que estremecerse y tiene que sembrar cadáveres: Id siempre al Espíritu, porque El será el que os sostenga en este momento de tribulación; es el Tiempo de dolores; ya empezó el Tiempo de dolores, principio de dolores, son éstos. ¿Entonces, a quién vais a acudir, sino al Espíritu, mis Bien amados? Y en cada uno de vosotros, estoy Yo, unido como el hijo está unido a la madre, en el cáliz materno; así estáis unidos por los lazos del Espíritu, que son los lazos de la Vida;

que son los lazos del Amor; que son los lazos de la Unidad, de la misma Esencia. Por eso, Yo os digo en Verdad: Que es necesarios que las Escuelas y los Recintos Trinitarias, no se desprecien; no se sientan unos superiores a otros; no sientan disgusto entre Facultades o Médium de un lugar, y Médium, de otros; darse el abrazo de fraternidad, a menos de que queráis responder ante la Ley divina, como rebeldes; y entonces ese Karma tan duro tendréis que venir a llorar y llorar y volver a llorar, por vuestra rebeldía y vuestra desobediencia, porque tenéis que obedecer en todas las cosas: El amaos los unos a los otros tiende a entender toda la armonía en su aspecto general; armonízate con todo lo que tiene vida y sobre todo con lo que tiene vida e inteligencia; armonízate contigo mismo, mi Pueblo amado, ya que tú mismo no te has armonizado con tu propia manera de pensar; en unos hay más personalidad que en otros y en otros, hay menos; pero tenéis muchas fases en diferentes formas de personalidad; a veces os sentís buenos, a veces os sentís agresivos y sois el mismo, y sin embargo, no sois el mismo porque tenéis esa personalidad, que no habéis dominado todavía.

Así como una capa sobre otra capa, hay rebeldía y humildad; pero para todo tienes tus horas; hay momentos en que dices que me amas y dices que me amas, y sientes que me amas, y te sientes atraído a hacer la caridad y quieres hacer caridad; pero los momentos en que te niegas a hacer caridad y no sientes ese amor sentías hace una hora para Mí; y entre esa diversidad en muestras, no te armonizas ni tú mismo. ¿Cómo vas, Pueblo mío, a armonizarte con los demás? En verdad os digo que necesitáis armonizaros por medio del espíritu, con vosotros mismos y con los demás; a menos que seáis sacudidos por el viento del dolor, como yerba seca y caigáis en verdad dolorosamente, caigáis dolorosamente.

Por eso, el Amor trata de dulcificar vuestros pesares. Yo soy el Amor. ¿Qué no me sientes, mi Pueblo? Por eso el Amor trata de darte la lección, para que no te pase eso, para que no seas lée vado por el dolor; el Amor viene y te despierta; el Amor te dice: Amado mío, despierta ya, que vengo precisamente para mejorar tu mente, y al mejorar tu mente, mejorar tus pensamientos; al mejorar tus pensamientos, se mejoran tus acciones; al mejorar tus acciones, eres otro en verdad, más cercano a mi Reino; pero tú no has entendido la necesidad de acudir con urgencia a los dominios del Espíritu, a la mansión del Espíritu; y en verdad, tenéis tanta desconfianza de las cosas; que hay quien ha dicho: ¿"Por qué el Maestro manda un Misionero en su propia Obra y en su propio Trabajo de él? ¿Qué son dos? ¿Qué están divididos?" Y Yo os digo que no, que no estamos divididos, que no somos dos; bandos, que él hace mi Voluntad, que él viene a la acción; y para que comprendas más, Yo mismo daré a veces el Nuevo Mensaje; Yo mismo, daré el Nuevo Mensaje para que entiendas que él no es mayor que Yo, que él es Enviado por Mí; pero se necesita la Siembra y la Cosecha. ¿Pero qué siembra hay en el Mundo? La siembra del Planeta Tierra, regada con dolor, con llanto y con sangre, necesita ser mejorada.

Entonces, Yo os mando otro Sembrador, porque Yo seré el que coseche la obra del Sembrador, que es mi propia Obra. Y para demostrarte que no somos dos diferentes, Yo mismo te daré a veces, parte del Mensaje, y voy a demostrártelo en ese momento: Se ha dicho que los que quieran entrar en acción para el Nuevo Mensaje, entren en acción, y para que tú veas que mi Mensajero y Yo, somos Uno en verdad, quiero que me digáis en voz alta, con nombres de aquellos que ya han entrado en acción de claridad, de servicialidad y de amor.

-Violeta, hay que leer en alta voz, cuáles son los que ya han entrado en acción. Así con esto os demuestro que el Misionero y Yo, hacemos la misma labor; pero él viene a ejecutar con vosotros, a enseñar a vosotros por medio de la acción directa, entre el Pueblo, porque los Pueblos antes se abandonaban, los Pueblos antes se olvidaban y no sabían más que enseñarles a orar y a cantar, pero no hacer acción de hermandad y de fraternidad; ahora ya no habrá Pueblos que duerman o que oren nada más; y que canten; ahora habrá Pueblos que sirvan a la Humanidad, que este es el Mensaje y que sobre todas las cosas mencionen a cada momento se acuda al espíritu, para que el espíritu vaya tomando ya directamente el Centro que le corresponde, porque vosotros en lo material, habéis sido los que habéis estorbado la acción del espíritu; ahora el hombre material va a llamarlo, a darle paso a quitarle desde luego el estorbo que le puso. Si vosotros al espíritu habéis estorbado, déjale el paso libre, para que él ejecute la divina Voluntad del Padre. Yo espero, para que sea testimonio de todos, ha aquellos que, ya están inseritos, es decir, que van a trabajar.

-Habla una Hermana. "Perdónanos que todavía no los ponga en la libreta, pero te puedo nombrar a las personas que aquí están.

-Nómbralos ya, ellos pueden decir sus nombres. Sí, cada uno de vosotros que habéis querido disponeros a la Voluntad mía, por medio del Misionero, porque lo que el Misionero hace, lo quiero Yo. Habladme, amados míos, Yo os escucho.

-Habla una Hermana y da su nombre: Carmen Moreno.

-Al Pueblo, pues Yo sé tu nombre, mi amada; Yo sé tu nombre, amada mía, pero dadle al Pueblo vuestro nombre para que os conozca y sepa cuáles son las Trabajadoras del Nuevo Mensaje, amada, alerta, dispuesta al trabajo, a curar al enfermo, a consolar al triste; y cuando tú lo hagas, sentirás que Yo estoy contigo, bendita seas.

-Otro nombre, otro Trabajador. Uno por uno para que el Pueblo os conozca.

-Carmen López Franco.

-Bien, seguid adelante, al Pueblo, Yo os conozco.

-Beatriz López Franco.

-María del Carmen de Ponce de León.

-Amadas mías, cómo siente mi espíritu satisfacción al saber que ya va a haber en este Lugar, en este Lugar que fue el primero, pequeño Lugar, pero Lugar Primero, en que se dio el Nuevo Mensaje y salen las primeras Trabajadoras, las primeras trabajadoras que visiten a sus hermanos en desgracia y en dolor y que les llevarán de parte de Cristo, y de parte de la Escuela de Refugio y Consuelo, les llevan el saludo de fraternidad, de paz y de amor. ¿Hay alguien más? Seguid hablando.

-Luz Mendoza Garcilaso, Maestro mío.

-Amada mía, amada mía, sí, vais a servirme porque todos los que sirvan al que sufre, y todos los que sirvan al que llora, me están sirviendo a Mí, y Yo contestaré a cada uno con Dádivas espirituales y llegarán a ver, pudiendo ver cosas grandes, de acuerdo con vuestro Servicio, con vuestro amor y con vuestra fe.

-Seguid, adelante.

-Maestro amado, Yo que vengo de lejanas comarcas, pero es que he dejado de venir a este Recinto, pero he acudido a otros para seguir siempre contigo, y también yo estoy dispuesto a asumir el trabajo.

-Dale al Pueblo tu nombre, para que en el momento del dolor, funjas o para que en el momento de la pena, consueles.

-Juan García, tu servidor.

-Bien, seguimos recogiendo a los Trabajadores que mueven con la Ley del: Amaos los unos a los otros; servicio de nos a otros.

-María Eugenia Sotelo.

-Amada Violeta: ¿Crees tú, que Yo no conozco lo que es mío y a los que tanto amo? Mi Pequeña, eres una Florecita del Jardín de Jesús de Jesús Cristo. Tus palabras, son notas de amor; Yo conozco lo mío, mi Pequeña, y tú eres mía como todos vosotros; pero tu trabajo, que tiene dulzura, tu enseñanza, que tiene de Mi, de cierto te digo que irá más lejos, porque las palabras espirituales, por ti seguirán adelante, hasta que el Mensaje que deba darse, se dé a su tiempo, Pequeña, bendita seas. ¿Es todo?

-Margarita Martínez, al servicio de mi Padre y de mi hermana Humanidad.

-Has hablado bien; Al servicio de la Humanidad, que es la Voluntad de mi Padre, y precisamente vais a llevar consuelo en el dolor, en nombre de Cristo y en nombre de la Escuela donde tú sepas que necesitan ser consolados. Bendita seas.

-Amado Maestro, también me pongo en la lista para servir en tu nombre.

-Tu corazón, es una antorcha encendida de amor para Mi, de deseos de servir; Antorcha encendida, para iluminar los Caminos; hay muchos enfermos que curar; pero hay unos que se encuentran enfermos del alma y hay otros que se encuentran enfermos del alma y del cuerpo; pero para estas enfermedades, hay un bálsamo que no falla nunca: El Bálsamo del Amor, de la inmortalidad, porque el Bálsamo del Amor, es el Bálsamo de la Inmortalidad, es el bálsamo que nunca falla, ni a los enfermos, ni a los llorosos; los Cuitados se alivian con el bálsamo del Amor, amada mía, en el Mundo encontrarás quien te destroce físicamente, es decir, en palabra y en pensamiento; pero también encontrarás quien te quiera, quien te ame; además, te amo Yo, que es bastante. Entonces, yo te pregunto: ¿Eres

capaz de perdonar a quien te daña? Tú sabes por qué te digo estas palabras. ¿Eres capaz de perdonar a quien te daña, aunque parte de tú enfermedad, eso hubiese sido? ¿Perdonas?

-Sí perdono.

-Yo también te perdono, amada mía; Yo también te amo; Yo también te conforto y te consuelo, bendita seas.

-He aquí el mejor testimonio dado de que el Misionero hace mi propia Labor, la que Yo le di a hacer. Así no habrá confusiones en los Hogares. ¿Qué hace el Misionero? ¿Que a qué viene? ¿Qué es lo que desea? No, ya no dudes más, ven sin reservas al Servicio; ven sin reservas, porque de cierto te digo: Es el Tiempo del Espíritu, porque es el Tiempo en que él va a favorecerte de la iniquidad y de la pena que' te da el Mundo, que será envuelto en sombras, y después en dolor y en sangre.

Humanidad, humanidad, la unión de todos los miembros de los hogares, Yo la deseo, Yo la anhelo, que haya armonía en cada hogar, armonía en cada Grupo, armonía en todas las religiones, en todas las Escuelas de aprendizaje diverso y en todo lo que es, Humanidad. Yo quiero Pueblo, Yo anhelo, que seas armónico; Yo anhelo que reconozcas sobre todas las cosas lo que el espíritu quiere, porque el espíritu quiere lo *que* no le has dejado hacer antes; él quiere servir a la Humanidad y no podía; quiere amar como yo y no podía; porque en el espíritu hay amor, porque él está Connigo, déjale desarrollar. ¿No ves que es Esencia divina? Y como Esencia divina que tú eres, Yo te llamo así: Esencia divina de mi Padre, por hoy encarnado en un cuerpo. Prométeme que ya no habrá violencia con nadie, ni en el pensamiento; prométeme que vas a ejercer, que vas a trabajar limpiamente a favor de todos, y que vas a practicar la caridad. ¿Verdad mi Pueblo, que vas a darle entrada a la piedad, a la caridad, al perdón y al amor? ¿Tienes atrición, mi Pueblo? ¿Tienes contrición, mi Pueblo, tienes propósito de enmienda, tienes unánime y concreta voluntad de amarnos los unos a los otros?

-Sí, Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Si el asesino de vuestro padre, llegara a pe divos perdón, ¿le perdonarías, mi Pueblo? En verdad, repito, si el asesino de vuestro padre o de vuestra madre, arrepentido llegara y se postraba, pidiendo perdón, le perdonarías?

-Sí, Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Entonces, mi Padre Y Yo también te perdonamos, por lo que has perdonado y por lo que tú perdonarás. ¿Estás dispuesto a no juzgar mal a tus Semejantes?

-Sí, Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Sí, Amados míos, porque...

-Interrumpe una Hermana, expresando que un Hermana desea trabajar.

-A trabajar, mis Amados. Florecita mía, Yo te acepto lo que me dices, Yo acepto tu trabajo, Yo acepto tu caridad. Vamos a trabajar. Ven Conmigo. Yo contigo y todos unidos Conmigo. Yo seré el Centro, y vosotros seréis parte de mí mismo, pero todos en el trabajo, así, como espíritus despiertos, y Otros como Seres Desencarnados, pero todos a trabajar. Adelante, oh Seres Desencarnados, a trabajar, adelante, oh Espíritus despiertos, manifestados aquí, que Yo os llamo a todos. Jesús, decidme: "Yo quiero trabajar contigo en el Camino de la Caridad, dar paso adelante, adelante Trabajadores, ya sea con espíritu despierto, o ya sea vosotros mismos, dando paso. Quiero Trabajadores, adelante

-Habla una Hermana, diciendo que se ha confundido.

-Dime ¿Por qué te has confundido, por qué te confundes a veces? Porque a veces piensas con la materia y porque a veces piensas, muy pocas veces con el espíritu. Que no te confunda el Mundo, amada mía, porque tú tienes también mucho dolor en tu vida. Nada más debes hablarle a tu propio espíritu a cada momento; decirle: "Espíritu, mío, ven a la batalla, ayúdame". Y déjalo, porque él si sabe lo que va a hacer; porque Yo lo ilumino, cada espíritu está iluminado por Mí; cada uno, está desde luego dirigido por Mí, y él sabe qué hacer en cada caso tuyo. Deja que tu espíritu haga todo, porque él si sabe cómo puede hacerlo. Dejadle todos vosotros al espíritu, todos los problemas, porque él está Conmigo, porque Yo estoy con cada uno de vuestros seres. Lo que no podáis hacer, decid: "Espíritu mío, haz esto tú", porque mi Padre, porque Cristo está como un Padre que tiene a todos sus Hijos tomados de la mano, como si fuerais todos vosotros, mis Pequeños y Yo les tomase de la mano a todos y les aconsejase el camino, y les aconsejase el sendero. Y Yo soy el Centro de mi Grupo, y así cada espíritu sabe qué hacer porque Yo le aconsejo a cada uno lo que va a realizar.

Tú no pretendas con la materia, hacer nada, ninguno de vosotros, pretenda hacer nada con la materia, porque ha llegado el Tiempo de que el espíritu esté para resolver los problemas. Llegó el Tiempo de él, acabó el Tiempo de la Materia, acabó el tiempo de la personalidad, acabó el Tiempo del egoísmo de la materia, porque el espíritu tiene que lavar todo eso, a medida que Yo lo limpio, que Yo limpio vuestra alma; él tiene que limpiar el cuerpo, así que no te preocupes, ni tú, ni tú, ni ninguno de vosotros; que cuando hay penas muy grandes, el espíritu las arregla, y el que haya entendido estas cosas, con pocas palabras que me diga por qué el espíritu las arregla. ¿Por qué? Porque vosotros sois como mis niños, que Yo os tengo de la mano, de Espíritu a espíritu, porque el espíritu llega, y dice: "Mi cuerpo, tiene problemas, ¿Qué hago, Señor? Y Yo digo a éste: Ve y salva a tu cuerpo, salva a tu persona, dale esta Luz: Arrojo un Rayo de Luz sobre él y viene iluminado y arregla los problemas de los hombres.

Cada uno de ustedes tiene todos los problemas resueltos, cuando la fe en el espíritu, sea todo. ¿No ves que para el espíritu, no hay nada imposible? Mira, escucha, analiza: antes de que esta Facultad llegase aquí, tenía grandes dolores que creía y pensaba no poderse mover, y en verdad os digo que en este momento se moverá lo que Yo quiero, y haré por ella lo que Yo quiero; porque el espíritu no tiene limitación, y Yo, Cristo, no tengo imitación. El dolor cede su paso y me deja el paso a Mí; quiero decir: Yo estoy sobre el dolor, por encima del dolor de la Humanidad; no está el dolor por encima de Mí; Yo estoy más allá del dolor, porque el Amor es más allá. Venid vosotros Conmigo y estad siempre Conmigo;

es alerta y el Mundo, -fíjate bien- el Mundo obedecerá el mandato del espíritu. He aquí mi Palabra.

-Habla una Hermana.

-Maestro, feliz y gozosa estoy porque con el gran amor que me has enseñado y la fe que en mí es cada vez más grande, trato de ayudar al que se me acerca; dame Fuerza, Señor y dame enseñanza para saber guiar. Gracias.

-Te doy Fuerza, Amada, te doy Luz, te doy amor; para que des de la Semilla que Yo te doy; pero fíjate bien, y todos, lo e Yo digo, y lo van a decir Conmigo, para que lo entiendan mejor, decid: "En cada problema, le hablemos al espíritu, y él, unido con Cristo, sabe cómo resolver nuestros problemas, y no habrá problema que no sea resuelto favorablemente, porque Yo soy espíritu, porque soy vida eterna porque en mí está el poder, el amor, la sabiduría; porque soy el Hijo de Dios, porque soy el Átomo Divino, y el Mundo es mío, el Mundo es mío y el Mundo es mío; yo soy espíritu, soy un centro en el cual gira mi Mundo"; mi pensamiento es de amor y con ello triunfo en el Mundo; mi pensamiento es de servicialidad y con ello triunfo en el Mundo. ¡Oh Dios de Amor, de Justicia y de Poder, yo soy espíritu, soy uno contigo y todos los problemas desaparecerán ante la potencia del espíritu".

El espíritu que no tiene imposibles, que no tiene ignorancia, él triunfará. ¡Oh espíritu triunfante de él, porque el Mundo es tuyo y porque el tiempo es tuyo, bendito seas.

Así os digo a vosotros, que todos los problemas los vais a resolver con vuestra parte espiritual, en tu parte divina, que eso es lo que pretendo, y lo que pretende mi Enviado: El Misionero. ¡Si vosotros supieseis, quién es mi Enviado, el Misionero! Pero no debéis saberlo todavía, hasta que sea su Tiempo.

-Habla una Hermana, -que pide por su hermano-

-Yo te digo, Florecita mía que todos los problemas sin excepción se los entregues al espíritu, que está unido a Mí, a tu espíritu, porque precisamente a eso viene el Misionero, a ayudar con esta forma de trabajo, a ayudar a despertar al espíritu, para que él sea el Director en todas las cosas; tú ya no te preocupes por los demás, porque déjasele a él, en las mañanas al despertar dile: "Espíritu mío, toma mis problemas, porque sólo tú puedes con ellos, porque el Cristo está contigo. Haz una entrega, entrégalo tú, porque él recibirá y él hará con tus hermanos lo que tú no puedes hacer ni contigo. Yo te amo y amo a todos vosotros en tal forma -fíjense en mi la palabra- que por amor me dejé crucificar, y ya que en la cruz exhalé el último suspiro, volví a empezar mi obra inmortal con mi espíritu. No porque el cuerpo se acabó, se acabó mi tarea no porque el cuerpo terminó, terminó también mi trabajo.

Yo te estoy enseñando más allá de la tumba, porque no hay tumba para Mí; Yo te estoy enseñando más allá de la vida de la forma; Yo te estoy enseñando en espíritu. ¡Qué grande debe ser mi amor, que si acaban con mi cuerpo, todavía les doy mi alma; que si acaban con mi cuerpo, todavía les doy mi Ser! Esto, Humanidad, esto es amar; porque ¿A quién de

vosotros que le destrocen su cuerpo, todavía va a proteger en alma a aquel que lo despedazó? Quién de vosotros vendó, con una herida sobre otra herida, se levanta para ir a proteger al heridor? El Cristo que te habla, el que mora en ti, el que perdona en ti, el que ama desde ti misma y desde ti mismo. Por eso te digo que esos Rayos de Luz que están en la Tierra, y que están dentro de ti, debes aprovecharlos para todas las cosas que tú necesitas; porque en la Tierra están mis rayos de Luz, dentro y fuera, es decir: Estoy dentro de ti, como la Luz interna; estoy en la Tierra como la luz externa para alumbrar a otros que todavía están más dormidos que vosotros.

-Habla una Hermana, presentando a un Hermano que quiere hablar.

-Yo os escucho.

-Habla el Hermano.

-Muy amado mío, mi buen Trabajador, ¿Qué quieres que te diga el que tanto te ama? ¿Qué quieres que te diga que no sean palabras de amor y bendición? Y al decirte palabras de amor y de bendición, te digo una más: No descanses, ya no es Tiempo de descansar, Ovejita muy amada, graba en ti en tu espíritu, esta palabra: No descanses, trabaja, porque cuando el Trabajador se siente cansado, aunque siga trabajando Yo en Mí, lo haré descansar. Yo os amo y os bendigo, benditos seáis.

-Habla otro Hermano dirigiéndose al Maestro.

-En el nombre de mi Amor, Yo te contesto. Otra vez mi Amado, en este cuerpo te manifiestas como viviste en el cuerpo, cuando eras israelita, en el Tiempo de Israel. Otra vez me dices de la Humanidad que necesita, y Yo te digo lo mismo que dije a tu hermano: Amado, no descanses, si Yo antes Os decía descansad, ahora os digo: No descanséis, porque cuando estéis cansados, así cansados pedirme, que sin que dejéis de trabajar, Yo os haré descansar trabajando. Yo os recibo, y si tenéis hogar y tenéis todo lo que tenéis, bendita sea tu gratitud porque tu gratitud que te hace grato a Mí, nuevamente te digo: Mi Amor y mi bendición te cubre del cráneo a tu planta, Yo os bendigo en verdad.

-Habla una Hermana que dice que quiere ayudar, pero no sabe cómo.

-Tú quieres ayudar, y basta que lo quieras. Cuando veas a alguien que llora, no dejes que el viento seque su llanto; seca tú las lágrimas del que llora, con un Mensaje de amor y de cariño; consueta al que sufre, enjuga las lágrimas del que llora, visita al enfermo, ya verás que todos saben hacer el bien. El Bien, sólo se da a conocer en la Tierra porque el Bien, lleva al Hombre de la Tierra al Cielo; Yo te digo en verdad: Si sabes que hacer, Yo te recibo y te bendigo, porque la caridad está a la vista de todas las Criaturas. Mi Amor es contigo, mi Paz es contigo, mi Luz es contigo.

En verdad hay tanto en qué trabajar, hay tantos corazones heridos qué consolar, hay tantos que necesitan ser curados por una mano piadosa, caritativa, que aquí en este redil de mis Ovejas, hay trabajo para todos y aun faltan Ovejas, porque mis Ovejas saldrán a la calle a ver quién las necesita. Yo os bendigo en nombre de mi Amor espiritual.

-Habla un Hermano dando las gracias al Maestro por la oportunidad que tiene de servirlo.

-Mira, analizando profundamente, amado mío, encontrarás que hay muchos miles de millones en la Hermandad de la Tierra, en esa Hermandad terrestre faltan Trabajadores, y tú como uno de los Trabajadores, cada vez que des fuerza, recibirás fuerza, cada vez que des amor, recibirás amor; cada vez que des Luz, recibirás Luz; además, entiende bien esto que voy a decir a todos, y a ti: este es el Tiempo de la intuición humana; por medio de la Luz del Santo Espíritu estáis en el Tiempo de la Edad Acuarria en que el Espíritu Santo está iluminando para la intuición; habrá momentos en que vosotros no sepáis, qué vais a decir o que vais a hacer, pero la intuición del Iluminador del Santo Espíritu, encenderá sus Luces es decir, la intuición que él os mande á vosotros, y esa Luz iluminará a cada uno de los Trabajadores; y habrá para tu intuición, Luz y él sí sabe lo que vas a hacer, él si sabe lo que vas a decir; no le hace, no importa que tú no sepas, déjate llevar por el espíritu, déjate mover por el espíritu; aquieta tu pensamiento y deja que el espíritu haga su voluntad; Yo preparo vuestro camino, preparo vuestro servicio, preparo vuestro corazón y volved a vuestro Lugar, llevando mi amor de este Lugar, que todos estén unidos con todos y la paz sea con cada uno. Del Centro a la periferia y de la periferia al Centro, Amor para todos vosotros.

He estado contigo, mi Pueblo.

-Interrumpe una Hermana, presentando el deseo de otro hermano.

-Escucho a este uno, como última voz.

-Habla el Hermano, diciendo que pone su vida al Servicio del Cristo.

-Si así has sido movido para hacerlo, Yo recibo tu palabra y la acepto, ponte otra vez al Servicio, pero en este momento en que Yo te ilumino en nombre de mi Padre, en mi nombre de Cristo con la Luz del Santo Espíritu, fortifica tu fe, porque tu fe, necesita ser fortificada, fortifica tu fe y alienta tu esperanza, y tu fe como antorcha iluminadora, sea siempre contigo. Yo os bendigo a ti y a todos vosotros.

Mensaje espiritual habéis tenido, y me habéis prometido que amaríais a la Humanidad, que haríais Servicio, sobre todas las cosas no juzgaríais mal, no tendríais rencor, que Yo os deseo que vengáis pronto Conmigo al Reino de mi Padre; y aquellos que no han hablado voy a recibir en silencio en este momento los pensamientos de aquellos que no han hablado; silencio, háblenme con el corazón; silencio, háblenme con el pensamiento; silencio, háblenme con el Alma, Yo escucho a los que han callado, en silencio. De espíritu a espíritu.

-Mujer, que me pides por tus hijos, Yo recibo tu pensamiento, amada mía, y tus hijos tienen mi protección; y tú también que me pides las llaves del trabajo para los tuyos; y tú que me pides bálsamo de curación; y otros que me piden ser consolados y otros la paz en la familia, y todos me pedís. A todos entiendo y a todos atiendo, a todos recibo. Y que me pedís cómo ser fuertes y cómo curar vuestro cuerpo. Ya os dije que hagáis todo lo posible para

entregarle vuestro cuerpo a vuestro espíritu para que él aleje las enfermedades, porque él está Conmigo. ¿No os dije ya que sois vosotros como mis niños pequeños a los que os llevo de la mano espiritualmente hablando? ¿No os he dicho que no os tengo apartados de Mí, que estáis Conmigo espiritualmente hablando? Entonces, todas las penas dejan días a vuestro espíritu, porque él me las va dar a Mí, y Yo las resolveré. ¿Habéis entendido ahora? Pues bien, no hay un pensamiento que no haya Yo recibido, que no venga a Mí. Y a todos os dejo, con mano extendida que quiere decir: Abundancia de Amor, abundancia de Luz, abundancia de Paz. Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy. Paz y Amor verdadero del Reino de los Cielos, Luz del Reino de los Cielos sea con vosotros.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO OCTAVO

HE AQUÍ MIS PENSAMIENTOS LLENOS DE AMOR; HE AQUÍ EL AMOR DE AQUEL QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO. GLORIA A DIOS EN LA CAVIDAD; GLORIA A DIOS EN EL PERDÓN; GLORIA A DIOS EN EL SACRIFICIO POR SU SEMEJANTE; GLORIFIQUEMOS A AQUEL QUE ES PERFECTO Y CREADOR: A NUESTRO PADRE CELESTIAL.

HE AQUÍ QUE MANIFESTANDO DE MI LUZ OMNIPRESENTE, POR MI VOLUNTAD QUE ES EL PODER, HAGO SONANTES ESTOS PENSAMIENTOS DE UNA CÁTEDRA MÁS, PARA QUE LA VIBRACIÓN DE JESÚS CRISTO, ESTA VIBRACIÓN QUE ES OMNIABARCANTE, OMNIPOTENTE Y OMNIPRESENTE, TE ENVUELVA Y ESTÉ DENTRO Y FUERA DE TU PROPIO CORAZÓN, PARA QUE EN ESTA FORMA, HACIENDO POR MI VOLUNTAD SONANTES MIS PENSAMIENTOS, REVISTIENDO DE VOZ MIS IDEAS, PUEDES TÚ, PUEBLO MÍO, LLENARTE Y VIVIFICARTE CON LA ESENCIA QUE TRAIGO PARA TI, PORQUE ES ESENCIA DE CONSUELO, PORQUE ES ESENCIA DE PERDÓN, DE SUAVIDAD Y DE CARICIA ESPIRITUAL; HOY, QUE TANTO SUFRE EL MUNDO; HOY, QUE TANTO SUFRÍS CADA UNO DE VOSOTROS, HEME AQUÍ COMO EL CIRINEO, AYUDANDO CON VUESTRA CRUZ HECHA POR VOSOTROS MISMOS.

LA PAZ DE MI ESPÍRITU DE CRISTO, SEA SIEMPRE CON VOSOTROS; LA PAZ DE MI ESPÍRITU COMO JESÚS, SEA SIEMPRE CON VOSOTROS; Y EN VERDAD, PUEBLO MÍO, HOY, AUDITORIO MUY AMADO; VENGO A TI EN VERBO SENTIDO EN PALABRA PARA TU INTERNO; PERO LENTA, LENTA PARA QUE TÚ SEPAS ASÍ ENTENDER MÁS DE UNA POR UNA ESTAS PALABRAS. EN ESTE TIEMPO, QUE ES EL TERCER TIEMPO EN QUE YO TE HE ENVIADO YA A MÍ.

Directo, para que te dé el Mensaje que corresponde a iluminación del Santo Espíritu, pues es el Tiempo de la Mensajero Sabiduría; pues es el Tiempo del Santo Espíritu; he aquí que mi Mensajero, o sea el Gran Misionero, te ha hablado lo que ha sido mi Voluntad y no habéis llevado a cabo, no habéis entendido todavía, la base de esta Nueva Enseñanza, que es la acción directa del Servicio amoroso.

El hombre, puede aprender muchas cosas, ya lo he dicho muchas veces, puede aprender fácilmente muchas cosas, pero qué duro, qué difícil es que aprenda fácil el Poder del Amor, que aprenda el Amor divino, el Amor espiritual; esto es muy difícil; así pues, el Misionero mi Enviado, te ha dicho sin qué se hubiera entendido bien lo que quiso decirte, porque no lo has entendido bien: Que tuvieras un secreto en tu alma y en tu corazón, para que tú aprendieras a amar algo, aunque muy relativo, a mi semejanza; amar sin decir, sin alarde de tu amor, amar dulcemente, intensamente, desde lo que sale del alma, hasta el servicio del cuerpo; a través de tus manos que curan a los enfermos o a través de ti! alma que bendice al desdichado.

Yo, en verdad he enviado a ese Misionero, Escogido Celeste, y ya empiezas a oírlo sin

entenderlo; pero no pasará igual que Conmigo, porque hace ya más de cien años, me estás oyendo, y él junta la acción, con mi Palabra y los dos nos uniremos para hacer mi Doctrina, que es su Doctrina y que es tu Doctrina: Es la Doctrina del Corazón, es la Doctrina del Amor, es la Doctrina de la Vida, de la Luz; por eso él te dijo: "Elige en secreto a quién vas a proteger, para que seas Protector de alguien que elija tu corazón, que conmueva, que mueva a ternura". Y siendo tú Protector desde en vida, sin esperar el desprendimiento, sin esperar la mal llamada muerte, siendo tú Protector, te sentirás como una Luz que ilumina el Camino de Aquel a quien proteges, sentirás la satisfacción de amar. ¡Oh, que bello es amar! Amar todo lo que Dios ha dado; amar a todo lo que Dios ha formado; amarlo todo, porque con el Amor, no hay nada feo, ni la rosa del campo verá fea los ojos del que ama; verá la obra de Dios aun en la piedra en la que el hombre se sienta para descansar. En verdad, el Amor todo lo embellece; el Amor, hace la vida mejor, y para que tú vivas la vida como debes vivirla, necesitas capacitarte para amar piadosamente, como Hijo de Dios, hermanado con todas las Criaturas: Mineral, Vegetal, Animal y Humano, todo; todo lo ha formado Dios y tú debes amar a todas las cosas, y sobre todo a las Criaturas, tus Semejantes y Hermanos. Debes amarlos, porque el Amor es como la Luz, y la Luz es como el Amor. ¿Cómo puede vivir el hombre siempre en una bartolina oscura? ¿Cómo puede vivir el hombre en la sombra? ¿Cómo puede vivir la Criatura, sin amar algo o alguien? Eso no es vivir, peor que vegetar es eso, por que aun los vegetales, en la vida colectiva que tienen, transmiten vibración de vida unos a otros, y la planta se transmite vitalidad y simpatía. Entonces, ¿cómo es posible que el hombre, que la Criatura formada para amar, no esté capacitada todavía? Cuando eso te enseñé Yo, antes de la cruz, en la cruz y después de la cruz.

Mi vida la tomé para darte ejemplo, no la tomé para Mí; Yo no me aparté a vivir mi vida, Yo viví en mi vida -date cuenta de estas palabras- tu historia y tu vida, porque sentía en mi corazón lleno de amor, tus dolores, tus pesares, tus amarguras y tu propia vida que palpitaba en mí vida de Nazareno, en mi vida de Jesús, en mi Vida de Cristo; entonces, comprende que se necesita un Ejecutor que sea más detallista, porque mi amor espiritual es esencial; y -el Misionero que Yo te he enviado, va a ponerte a trabajar, pero a trabajar como debes trabajar, porque aquí trabajan los Componentes de las Escuelas, pero el Pueblo se ha olvidado de trabajar para él.

Haz una caridad cada día, cada semana, haz una caridad cada mes, pero haz una caridad en verdad. Y además la palabra: Caridad, a ti, a ti que quieres ser espiritualista, a ti no te toca pronunciar este nombre, porque tu sabes que tienes deber con todas las Criaturas, obligación, una misión unitaria de amor, de humildad, porque la caridad, la piensa el hombre, como un favor al que no está obligado. Yo te digo que más que caridad, es el deber impuesto, o sea puesto directamente por tu propia conciencia, en donde Yo oficio en el grado de Instructor y Maestro; en lo más elevado de tu conciencia quiero oficiar Yo, pero oficiar así, siendo Yo obedecido por ti, siendo Yo sentido por ti, siendo Yo escuchado por ti, porque lo que es tú todavía no conoces lo que es, oh Auditorio amado, compartir en verdad el pan que Dios te ha dado, en tu Semejante; conoce esa alegría, conoce compartir el agua que bebes, con el agua que necesita el sediento; procura dar una sonrisa, una bendición y una parte de tu pan, procura iluminar la vida de ellos y tu vida con la lámpara votiva del Amor cósmico que recibe de mi Padre, que recibe de mí mismo, porque el Cosmos es el Cuerpo del Señor.

Entonces, comprenderás por qué ese Misionero viene haciendo unidad en mi misma Doctrina, en mi mismo Trabajo, para obligarte fíjate bien en la palabra- a que cumplas con tu obligación. ¿Y cómo te vas a obligar? ¿Con algún castigo? No, sino con demandas a tu conciencia, con toques en tu interno, y más toques y demandas a tu conciencia. Y te va a preguntar el Misionero, que para eso es: ¿Cómo está tu historia, cómo está el diario de tu vida, desde el momento en que empezaste a ejecutar como cristiano la labor dada en este mundo, para que vivas con Luz? Porque mientras tú no hagas caridad, no conozcas el amor, ¿Cómo puedes conocer la Luz del Santo Espíritu? ¿Cómo puedes sentirla, cómo puedes vivirla, cómo puedes disfrutar de esa felicidad? La Luz del Santo Espíritu, he aquí lo que está en cumplimiento.

Yo os dije: "Si Yo no me fuera, no vendría el Consolador Prometido, que ha de venir; cuando Yo me vaya, él vendrá" Y el Espíritu Santo está manifestando la Luz de su sabiduría, en el Planeta Tierra; y el Misionero es el Enviado de El y el Enviado mío, para manifestar como Enviado del Padre, como Enviado de Cristo y del Espíritu Santo lo que está manifestando: La Doctrina en acción. No puede jamás llamarse cristiano, aquel que pasa viendo a su hermano que se queja, que lo deja con su mano extendido que lo deja sin poder pasar la calle, y no lo ayuda. ¿A dónde está tu corazón? ¿Cómo puede ser cristiano, aquel que viendo las páginas, los diarios de tu Mundo, no se conmueve cuando Yo os digo, que es el Principio del Fin; que estás en un Tiempo apocalíptico, que no puedes perder el tiempo en andar buscando más religiones diferentes, otras creencias o cargarte de libros que no le dicen nada al espíritu? Busca con prisa las cosas del Espíritu; busca con prisa, porque el Espíritu es el que necesita ya intervenir aquí, ahora, en este Tiempo, en este Mundo y en ese cuerpo. Intervenir el Espíritu que es al que le importa penetrar al Reino de mi Padre, ya que así con materia, no puedes penetrar. Entonces, si no puedes penetrar con platería, el espíritu dama ya, porque él quiere hacer hoy el Principio de la Casa del Reino de mi Padre; con él, para el, o sea para tu propio espíritu.

¿Con qué derecho vas a clamar y a decir: "Señor, he dejado el cuerpo y no tengo Luz y no veo y estoy desorientado?" ¿Quién va a atender tu súplica? ¿Quién va a atender tus necesidades? Si, solamente la oscuridad la llevas en ti, que te has negado a hacer el bien, porque la oscuridad es negativa; la Luz, es plenamente positiva; y Yo quiero que vivas en la Luz, porque por la Luz se manifiestan todas las cosas, y en la Luz tengo que hacer mi Obra. Y tú tienes que emprender la obra de salud, ya que por la Luz vienen todos los Mensajes, y ya que la Luz se necesita para toda clase de vida. Desde el Ángel hasta el Mineral, necesitan para desenvolverse, la vida; para vivir, para moverse.

¿Cómo puedes tú vivir sin amor, que es como vivir sin Luz? Y cómo vivir sin Luz, sin conocer el Amor! El Amor y la Luz, son como tus dos ojos, mi Pueblo; no puede separarse el uno del otro, porque el uno, es parte del otro, y por eso te he enviado al Misionero a las Altas Esferas de la Luz, de la Luz del Espíritu Santo, porque ¿Cómo va a manifestarse el Espíritu, el Gran Espíritu, sino a través de los Intermediarios y de vuestros Médium, que son también Intérpretes de los Pensamientos Siderales? Se necesita quien interprete, se necesita quien traiga Mensaje de la Mansión Celeste; se necesita quien los entienda, se necesita quien los ejecute, que haga la Voluntad de Aquellos Celestiales que los mandan.

He aquí que millones y millones de Luminares, están en movimiento para proteger no solamente a este Mundo tuyo que está en verdad por hacerse añicos; sino hay otros Mundos

también, que son a semejanza de este Mundo, y hay otros soles a los que corresponden esos Mundos. Pero de cierto os digo: Que el Planeta Tierra, este Planeta Tierra donde Yo vine, el Verbo se hizo carne, y Yo me hice carne por un tiempo, para manifestar amor a la Humanidad; y compartí el pan y la sal en la mesa de los hombres, en la mesa de los pobres, es la más grande prueba de amor que el Cielo pueda concederte, que no sea hacerse carne el Amor; y el Amor como forma, el Amor te alivia, y el Amor te despierta y el Amor te dice: "No desconozcas a mi Enviado, que es como si fuera Yo". Pero él te ha dicho: "Escoge, escoge al que has de proteger, Y algunos se han equivocado y han escogido a sus propios familiares. Y esto está dicho que no es así; el escoger es escoger fuera de la familia a la que tenéis obligación ya de proteger. ¡Hay tantos mendigos, amados míos, que Yo les amo tanto! ¿Por qué no vais a ellos? Hay tantos leprosos, hay tantos a los que les faltan sus facultades, ¿Por qué no derramas en ellos amor? Si tú también estás falto de tus facultades en otra forma, porque ni utilizas todo tu cerebro, ni utilizas toda tu mente, ni utilizas todas tus facultades espirituales, porque te falta capacidad para utilizarlas. Ojalá utilizaras la quinta parte de tu cerebro o la décima parte de tu mente, porque todavía eres torpe y no puedes utilizarlas; por eso, en la mente no se ha desarrollado el poder que la mente tiene y que la voluntad tiene; tampoco la voluntad has desarrollado, por eso no conoces el poder de la voluntad; entonces, tú también estás escaso de facultades y por ese motivo se te olvida que los demás te necesitan; pero tú no sabes que en los favorecidos, desde los favorecidos, desde ellos mismos, quizá con su propia voz te dé Yo las gracias por lo que has hecho, por aquellos de mis Hijos amados que han recibido de ti, por aquellas mis Ovejitas unos, mis Parvulitos los Otros, mis Almas tristes que vagan por el Mundo sin poder usar todo el cuerpo, así como tampoco usas toda tu mente como ya te he explicado. Pero son peores los que están sin usar su mente, sin usar su voluntad, sin usar su conciencia toda, sin usar su cerebro son peores que los enfermos; que los inválidos; porque hay en algunos de ellos, más cerebro y más Luz; y por eso, acércate a ellos y encontrarás prudencia y sabiduría en las determinaciones de su vida, y en la forma de su nobleza y de sus palabras; aquéllos que están tocados por las enfermedades, unos para purificarlos, y otros para pagar karma, lo que tú llamas karma; aquéllos muchas veces te están dando lección de grandeza, de ternura, de dulzura, de bondad, de comprensión, de suavidad, de amor y de perdón; y tú tienes que aprender de ellos. ¡Cuántos van por la calle y a veces sin quien les tienda la mano.

Oye bien: Hay Seres que toman forma humana, que se materializan por un momento para dar al Servicio que el humano no les da a aquellos que valen tanto como vosotros o más que muchos Reyes de la Tierra. Hay Criaturas espirituales que aman a la Humanidad, y llega el momento en que se materializan, toman cuerpo para hacer el Servicio, ya que en el Mundo donde se derramó mi sangre, no saben todavía pasar a un Invidente de una calle a otra; no saben hacer caminar al paralítico; entonces, llegan del Espacio los que se incorporan momentáneamente y hacen el Servicio que tú niegas.

¡Vergüenza, Humanidad, vergüenza! Cuando tantos millones de habitantes tiene el Mundo, y no hay suficiente para dar algo de la misericordia que tú necesitas dar. Y necesitas, porque tu alma no estará tranquila, porque tu conciencia no estará tranquila, si tú no empiezas ya a hacer el bien que debes hacer. Por eso viene el nuevo Mensaje, para que insistentemente se te recuerde en cada Mensaje, toque en la Escuela que toque, porque en verdad os digo que con el tiempo vendrán nuevas Escuelas, poco a poco para recibir el Nuevo Mensaje y en todas ellas se enseñará lo que hace un Cristiano, cuando menos una

parte de lo que debe hacer un Cristiano. ¿Por qué no tienes piedad, si Yo dejé mi sangre en tu Planeta? ¿Por qué no tienes amor, si Yo te enseñé a amar, diciendo: "¡Padre, perdónalos porque ellos no saben lo que hace; Pero ahora, mi Pueblo ¿Cómo puedo decirle ha mi Padre que todavía no sabes lo que haces, después de dos mil años? ¿Cómo puedo decirle a mi Padre, y digo después de dos mil años, porque desde antes, Yo te hablaba por Abraham y te hablaba por los demás Enviados: Por Isaac, por Jacob y por otros de tu Biblia ya te hablaba Yo, ya les inspiraba, ya les hablaba de limpieza y de pureza de corazón; pero en las equivocaciones de tus Biblias, hay algunas verdades de mis pensamientos, si no todo, en parte. Analiza, reflexiona, razona, toma la esencia y deja la paja; toma lo mío, y olvida lo del hombre. Por eso te digo que más de dos mil años, porque Yo ya hablaba por aquellos. Ya te decía, No matarás, y sobre todo en mi cuerpo de Jesús lo dije más: "No matarás". ¿Y qué hace el hombre? Comprende qué hace el hombre: El hombre amasa montañas de millones, para hacer artículos de guerra y acabar de destrozar al Mundo, cuando debía tomar esas cantidades para explorar los mares; y en los mares, mi Pueblo, hay mucho alimento para nutrir a las Criaturas que viven en el Mundo? pero si a aquel capital se le diera: ¿Qué te diré Yo? Otro servicio, otra utilidad; que se utilice quitando las guerras y explorando los mares, y sacando de los mares los peces que han de alimentar a los hombres; y de los peces, nuevas industrias. Y la tierra alcanzará a alimentarse y sobrar; pero los hombres no saben escudriñar ni la tierra ni el mar; los mares son desconocidos para los hombres, son desconocidos en su riqueza. La Tierra, en las entrañas de ella: ¡Cuánta riqueza hay, mi Pueblo! Y sin embargo acá, en el exterior de la Tierra, el hombre tiene hambre, el hombre muere de necesidad, el hombre tiene sed; el hombre quiere guerra, precisamente porque tiene hambre. Y los hombres han inventado prohibir el nacimiento de las Criaturas, quieren enmendar, enmendar la Voluntad del Creador, que es mi Padre, y dicen: los hombres: "Que no hay con qué alimentar en la Tierra; claro que no, porque piensan como hombres pecadores, no piensan como hombres espiritualizados; si piensan como hombres espiritualizados, tomarían aquella montaña de millones, explorarían los mares y alimentarían en abundancia a todas las Criaturas de la Tierra, sin prohibir el nacimiento de ninguno, pero el hombre es miope, el hombre ni sabe ni entiende, ni ama ni ve; el hombre tampoco se entiende a sí mismo.

Yo te pregunto: ¿Sabes tú que podrías darle por el mar, vuelta a la Tierra? ¿Viajando por agua, podrías darle vuelta a la Tierra?

-Me decís: Sí. Y Yo te digo: La tierra es más pequeña que los mares, y los mares inmensamente más grandes que la tierra, están llenos de riquezas y de alimento. ¿Por qué los hombres no piensan esto? ¡Padre mío, Padre mío, un día los hombres escucharán el sentido de mi Palabra, y al sentir mi Palabra, ellos tomarán para explorar los mares y dirán en los campos de batalla: Ya no más metralla; alimentos del mar. Y el mar dará al hombre alimento. Y la multitud será como en otros planetas: Crecen muchos y siempre sobra, porque en otros planetas donde existen también los mares como aquí y más que aquí, no necesitan prohibir la vida, porque la vida es de Dios, y dejar que la Vida vaya a la da, o sea: que mi Padre que es la Vida, le dé a sus cuerpos la vida aquí en el planeta, no necesitáis matar a los instrumentos de os, que es cada cuerpo, no necesitáis matarle las formas al Creador, formas que son en cada cuerpo, porque cada cuerpo... ¿Quién formó antes que el hombre, a cada Criatura? ¿No acaso, mi Padre Creador? Entonces, todo es de mi Padre, por qué no le dejáis a su Dueño, que es Él, sin tomar atribuciones que no corresponden a la

Humanidad; que El gobierne, que El mande desde luego las ideas para abrir, abrir tierra y mar y sacar tanto, que el hombre no alcance a tomar, porque dará tanto a la Tierra, y darán tanto los mares, que sobrarán para repartir en otros Mundos de castigo, porque hay otros mundos también castigados, que. ni tienen los mares que tú tienes, ni tampoco la tierra que tú posees; y están castigados precisamente por guerreros, y están plagados por su desamor ¿Qué sabes tú de los millones de mundos que ruedan en el espacio? ¿Que sabes tú de los movimientos de los soles con sus grupos de planetas a su derredor?. Si con este planeta tan pequeño, ni lo entiendes, ni te entiende: ¿Qué sabes tú de todo lo que tengo que darte, mi Pueblo, y que no puedes recibirlo? Por eso quiero que mis Cátedras se difundan, que vayan, atraviesen el Mundo; que lleguen a los que pueden hacer algo, que repartan caridad, que vistan al desnudo, a aquel que tiene frío, que cuando se acerque la Navidad, den porque es Navidad, y cuando no sea Navidad, den, porque son cristianos, para hacer la caridad en todos los tiempos; así vosotros que estáis en el hogar, tomad un trozo de tela y hacer en ratitos de ocio, algo que se ponga un niño o algo que se ponga un pobre que pide caridad; y que lo dejas que toque a tu puerta y que nada le das y que Yo que veo el corazón de él, siento que él se va triste y Yo estoy sintiendo lo mismo desde su corazón y también en tu corazón porque Yo vivo en uno y en otro; en unos, veo la dureza, y en otros, el sufrimiento.

Ahora comprendes para qué es este movimiento del Nuevo Mensaje que se hace cuando es dura la roca; para abrir la roca. Yo pregunto a vosotros: ¿Cómo podéis y con qué vais a abrir la roca?

-Con la fe, Maestro.

-Con el amor, -contesta el Auditorio-.

-Con qué vais a abrir la roca? ¿Con qué instrumento?

-Con el conocimiento espiritual.

-Bien, pues eso lo va a hacer el Nuevo Mensaje. Cada uno piensa abrir la roca en diferente forma. Hablar fuerte para que vuestros hermanos lo entiendan. ¿Tú, con qué abres la roca?

-Un Hermano dice que la roca se abre con un taladro.

-Otro que se abre con el marro-.

-Otra hermana dice que se abre con la fe.

-La fe, es para aquello que no es roca ni hay que abrirla con un taladro; es decir: Está bien la fe en la forma en que tú la explicas, pero también está bien la fe en el taladro que se necesita, Y en todos los fierros e instrumentos que se necesitan para abrir la material. Ahora escuchadme, amados míos.

Así como cada uno piensa abrirla con determinado fierro con determinado metal, así es el Nuevo Mensaje, que trae diferentes formas de que se entienda lo que se quiere, lo que el Cielo quiere. Unos harán unas Escuelas con un nombre; otros, otras Escuelas con otro

nombre, como lo que estabais hablando de los fierros, de los útiles para abrir la roca aquí; y otras Escuelas se abrirán con otro nombre y con otras Enseñanzas, pero todas tendiendo a la espiritualidad y a la mente, a una mente que quiere desarrollarse y a una espiritualidad que quiere florecer. Entonces, todas esas Escuelas, serán los instrumentos para abrir las rocas de aquellos que no son mansos de corazón, de aquellos que son duros como roca. Y unos practicarán en la nueva Escuela, o sea en la Edad que es la Edad del Espíritu Santo, correspondiente precisamente a este Tercer Mensaje; la abrirán con amor porque harán Escuelas de Amor, pero éstas serán muy escasas; las otras la abrirán buscando conocimiento, sabiduría. ¡Y qué trabajo les va a costar hallar conocimiento sin buscar al espíritu, que es el que lo da y el que lo tiene. Otros, curando o solamente curando a su modo y manera, pero también harán servicio; otros, dando consejos, otros, dando conferencias diferentes; otros, viajarán a los pueblos, pero todos me darán Servicio; porque si curáis a los cuerpos, dais servicio; si dais conferencias, si dais algo de conocimiento, algo, porque poco tenéis todavía, dais Servicio; si dais Cátedra, dais Servicio; si dais enseñanza espiritual, de alguna forma dais Servicio; y si ponéis a coser a los de vuestro hogar para vestir al pobre, dais Servicio; y si hacéis calzado para que pise el que ponga su planta en la tierra, dais Servicio y como quiera que sea, es Servicio para el que necesita.

Por eso, mi Pueblo, por eso Auditorio amado, ya que habéis venido a escucharme y que sois por ahora, menos que otras veces, porque habéis venido a pesar del tiempo, aprovechad vosotros estas viandas, aprovechad vosotros esta fiesta; porque Yo os he enseñado para que el espíritu crezca, aprenda, brille y haga la aparición que debe hacer y que antes no hizo. Así en verdad, Yo pregunto a vosotros: ¿Haréis caso a mi Enviado que conocéis por el: Gran Misionero? ¿Lo obedeceréis?

-Sí, Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Bien, ¿Desde cuándo vais a pensar en lo que él quiere, que es lo mismo que Yo quiero? Pues he aquí, ésta ha sido mi Palabra, y Yo quiero que tú pienses, que des esta Idea por todas partes: Si todo lo que se gasta en guerras, se gastara en explorar los mares para sacar, la riqueza y alimentar no necesitaríais prohibir los nacimientos. Habladlo por todas partes, decidlo ante el Mundo entero, y ojalá, Pueblo mío, que se grabe algo en vuestro corazón, algo para que lo hagáis vosotros mismos.

He estado con vosotros, ha sido mi Palabra con Vosotros. Mi Paz y mi Amor os dejo y mi Paz y mi Amor os doy, Amados míos. ¡Cuánto amor, para que aprendáis a darlo! ¡Cuánto descanso os da el que ha llevado y lleva vuestra cruz! ¡Cuánta misericordia, al volver a decir: "Padre, acerqué ya tu Luz, que es la Luz enviada del Primero, Segundo y Tercer Tiempo; llegué ya, para que esa Luz se convierta en Obra. Padre mío, Padre mío: He aquí a tus Hijos, a mis Amados, a los Amados por los que llegué a la Cruz; Padre, te los hago presentes, para que tu des a ellos bendición y amor; como Yo en tu Nombre, Padre, les bendigo; como Yo en tu Nombre, les amo y como Yo en tu Nombre, les espero", Mi Paz, sea con nosotros.

CAPITULO CENTESIMO DECIMO NOVENO

HE AQUÍ UNA VEZ MÁS LA OMNIPRESENCIA DE MI PENSAMIENTO, LA OMNIPRESENCIA DE MIS EFLUVIOS ESPIRITUALES, LA OMNIPRESENCIA DE MI AMOR, LA OMNIPRESENCIA DE MI LUZ; HE AQUÍ UNA VEZ MÁS LA PALABRA QUE PURIFICA, LA PALABRA QUE ENSEÑA, LA PALABRA QUE CURA, CUANDO SE SABE ANALIZAR LA PALABRA, SENTIR LA PALABRA Y ENTENDER LA PALABRA.

HE AQUÍ LA PALABRA QUE ES LO QUE EL HOMBRE TODAVÍA NO PUEDE COMPRENDER; ES MÁS DE LO QUE LA HUMANIDAD HA CREÍDO QUE ES MI PALABRA; MI PALABRA ESTÁ SIMBOLIZADA POR EL FUEGO DE AMOR, POR EL AGUA QUE LIMPIA, POR LA LUZ QUE ILUMINA, POR EL PODER QUE DA FUERZA Y POR MÁS COSAS AÚN. POR LA SABIDURÍA, QUE VOSOTROS EN VERDAD NO ENTENDÉIS DE ELLA TODAVÍA, NI PEQUEÑOS REFLEJOS. MI PALABRA QUE VA A TU CORAZÓN, MI PALABRA QUE VA A TU ENTENDIMIENTO, Y QUE VA A TU ALMA.

He aquí una vez más, ha llegado la hora, mi hora para estar tú y Yo unidos por medio de la sensibilidad tuya y del amor mío, porque el que es sensible siente la Cátedra completa, siente la Cátedra Verdad la Cátedra de la Palabra Una, la Cátedra eterna, que Yo estoy haciendo sentir en él; repitiéndose así la sensación de mi Palabra amorosa y haciendo oír la cátedra que le conforta y le llena, porque lo roza y haciendo oír la cátedra que le conforta y le llena, porque lo espiritual siempre es sublime. Y he aquí el día que pudierais sentir vosotros con el corazón abierto, con el entendimiento dispuesto, el significado maravilloso de un hosanna de mis consejos o de mis enseñanzas; ese día, ni habría enfermos ni habría ignorantes, ni habría sombra en tu Mundo, - ni ayes de dolor ni lágrimas a raudales, porque solamente con una de mis Enseñanzas, es para ti la salud, la Luz, la fuerza y el saber, pero de esa, una sola de mis enseñanzas, la has oído, pero nada más la has oído; Yo quiero saturar vuestro corazón y vuestra vida, pero quiero saturarla del hálito del Espíritu Santo que está rigiendo en este Tercer Tiempo para hacer del hombre receptivo, un Vehículo de manifestación; quiero que entiendas y que sientas una sola de mis Enseñanzas; tendrá el Pueblo que la ha oído, una vida diferente y cambiada, porque las enfermedades no tendrían razón de ser en ti, ni las sombras ni las dificultades; solamente con esa Enseñanza que Yo te he dado últimamente, porque estoy dando las enseñanzas mayores y fuertes por este Aparato, porque entre menos sea su duración en la Materia, más fuertes serán las Cátedras por Irradiación que ella recibe; entonces estas Cátedras fuertes, Yo te he dicho una Palabra, una Enseñanza y basta para todos los males y para atraer con ella todos los bienes: Te he dicho, la Santa Vida de la Divina Presencia, nada más con eso. Si tú analizaras así la Santa Vida en la Divina Presencia de mi Padre Creador, que está como vida en ti, porque una de sus Manifestaciones es: La Vida, la vida consciente en ti; solamente con esa Vida, dejarías pasar por toda la circulación de tu sangre, la circulación del que mora en ti, del que vive en ti, de la Omnipresencia, porque la Santa Vida y la Omnipresencia, no son dos Potencias, es una sola. Entonces, podrías decirle: "Oh Santa Vida que estás en mi, Santa Vida de la Omnipresencia que estás en mí; tú que me estás haciendo vivir, porque late mi corazón, porque siento mi pulso, tú estás en mí. En ti está la Fuerza, porque eres todo lo que el

hombre necesita que sea en el hombre; eres salud y eres Sabiduría; eres Poder, eres Amor y pide que estés en El; ahí está tu nombre". Tú dirás el nombre que ahora tiene tu cuerpo, y hablarás así para regar tu cuerpo por dentro y por fuera, de las santas emanaciones de la Vida, de la Santa Vida. Escucha el latido de tu corazón y siente que ahí está haciendo trabajar la Santa Vida, y la Santa Vida es la Manifestación de El. Siente que en tu corazón que está latiendo, hay un Director, hay una Fuerza que el corazón recibe y una Inteligencia que lo dirige y lo guía; es El, es la Santa Vida; entonces, El iluminará tu mente en tal forma, que llegarás a sentir sabiduría, porque precisamente te conviertes en Receptáculo de El. Si todas las mañanas, organizando tu vida o todas las noches organizando tu vida como más te plazca, como más puedas, dejases un cuarto de hora o diez minutos para considerar la Santa Vida en ti, la Santa Presencia de la Vida, no, mi Pueblo, no serías el que eres, porque tu inteligencia brillaría y te bastarías para resolver todos los problemas de tu hogar, de tu vida y de tu familia. Porque cada uno que sienta esa Santa Vida, es el Discípulo adelantado, el espíritu despertando o ya despierto, y entonces ya hay una unión directa Conmigo. La puerta que nos separa se abre, entonces tú y Yo estamos unidos y entonces puedes tener la Conciencia Crística que es la Suprema Conciencia de la Unidad para que Yo manifieste a mi Padre Celestial, como tú me manifiestes a Mí; sí, como en este momento en que este Aparato está manifestándose verbalmente la palabra espiritual que no pensarás que vendrá de tu mente, que vendrá de Mi, y entonces les dirás a los Inceyentes en qué forma se curan los enfermos y en qué forma se tiene conocimiento y en qué forma se sabe todo lo que se quiere saber y se evoluciona y en qué forma se acaban los pesares y los dolores. Les dirás: Sientan la Divina Presencia, en el cuerpo y en cada órgano del cuerpo, trabajando silenciosamente, trabajando rítmicamente, trabajando armónicamente, está trabajando allí El; eso podéis pensar, más ese El soy Yo, manifestando la Vida de mi Padre, porque Yo sigo manifestando al Padre, porque soy fui y seré el Manifestador del Padre; soy en ti, como mi Padre en Mí; entonces podrás sentir que El, mientras tú duermes, El en Mí, está restaurando la salud de tu cuerpo, está sintiendo y sabiendo lo que tú necesitas, para darte, para entregarte; porque no olvides que el que es mucho espíritu, ya no es un hombre corriente de la Tierra; es mitad hombre y mitad ángel; aquel que tiene mucho espíritu, tiene mucho que poseer; aquel que tiene mucho poder, es porque lo ha tomado de Mí, y Yo lo he tomado de mi Padre, y aquel que ha tomado de Mí la Grandeza, está unido a mi Padre y a Mí, pero para esto se necesita que hagas profundos estudios; mi Voluntad sería, si tú me obedecieras, pero he aquí que no me obedeces, que se formaran Centros de Comunicación para comunicar cristianamente al Mundo; la relación de la salud y de la felicidad que tienes tú con la Santa Vida y con la Divina Presencia. Deberían formarse Escuelas para enseñar estas cosas del Cielo, estas cosas profundas y magníficas; una Escuela que estudiara siempre, siquiera cada semana, una clase diferente; Humanidad sí, por todas las razas, por todos los países, por todos los lugares se oyera la Palabra, el Yo soy espiritual: "Ya llegó la vida del humano, el Yo soy espiritual ya ha despertado en ellos; y están despertando en otros. Y en otros países que se conociera de la Santa Presencia y se utilizara la Santa Vida, para la salud; y entonces, sí habría sanos de cuerpo y de alma, pero he aquí que mando a mis Enviados, que vosotros tenéis la Palabra de la Divina Presencia y de la Santa Vida y de la Luz Directa, y ya habéis pensado ignorantemente que ahí quedó la Enseñanza; habéis pensado ignorantemente que ahí acabó la Palabra, cuando apenas la Palabra ha llegado para empezar, no para acabar; para empezar a organizar estudiantes y sensitivos, que ejecuten en Verdad esa relación íntima, que realicen esa Verdad en ellos mismos, que frente a un espejo vean sus ojos, profundamente estudien la maravilla de sus ojos, la Luz de sus Ojos, que no

es otra cosa que la Obra de la Divina Presencia que hizo los ojos de vuestra cara; al hablar la Palabra que se mueve en los labios y que la Palabra suena, que tiene, que es amor y pensamiento. ¿Qué tienen? Manifestación divina del que lo formó, de Aquel Padre Creador que formó cada órgano, que formó cada ojo, cada labio y que formó cada corazón, pero no lo formó para abandonarlo, lo formó para hacerlo. vivir, para hacer un cuerpo de muchos órganos y para que él se manifestara por aquel cuerpo que en su forma creativa, su Idea divina; por ese motivo, mi Pueblo, te has acostumbrado mal, porque te he dado mucho, porque has oído mi Palabra, pero en verdad ya no estudias la profundidad; vendrían entonces de diferentes lugares de la Tierra a oír en qué forma se llama a la Divina Presencia, hasta sentirla en cada cuerpo, hasta sentirla en cada corazón, hasta sentirla en cada Palabra; y los enfermos saldrían como salían cuando iban a buscarme a Mi para que los curara; y eso, el día que lo hicieris vosotros, sería a semejanza de la salud que daba Yo por mi cuerpo de Jesús, en aquel Tiempo en que el paralítico se levantaba, en que el mudo hablaba y el ciego veía, sólo con esta Palabra: De pensar la Presencia de Él, la Presencia, la Presencia de la Santa Vida que es El; ni más ni menos ocupándose de vivir en tu organismo; para que tú tengas vida gloriosa en el alma necesitas purificar el alma, a través de un cuerpo en el que el alma debe evolucionar y manifestarse.

Fíjate si te ama mi Padre: permitir que tu cuerpo sane, y todavía desprecias la salud, porque tú ya no haces ni comentarios de la Riqueza que Dios te ha dado; en la felicidad de poder ver, de poder hablar, de poder oír, de poder caminar a donde quieres; y sobre todo de poder pensar, la libertad de pensar. Y todo eso tú no te has puesto a pensar de donde emana, quien lo formó, quien lo pensó.

A ti hablo, oh Pensamiento de Dios en manifestación terrena. Oh Hálito divino en manifestación terrena; oh Pensamiento de Dios en manifestación terrena; a ti digo, a ti me dirijo, porque no eres solamente una masa, no eres solamente un cuerpo, el cuerpo es el instrumento en el que hay una vida inteligente, porque tu mente, la mente que se encarga del cuerpo, está organizando todo mejor en tu vida, en tus escuelas, en tus religiones en tus enseñanzas, porque de todas las religiones no has entendido lo más grande, lo más sublime como es. 'Amalos los unos a los otros', y sobre todas las cosas, amar a Dios en tu prójimo; pero mientras haya una sombra de rencor, entiéndeme, tú nos estorbarás, y yo no podré pasar con toda la Fuerza que Yo quisiera, porque aquella sombra de rencor que me estorba, tú la prefieres a mi Luz puesto que la dejas en ti, y no la apartas para darme el lugar a Mí; a Mí que soy la Luz del pensamiento; a Mí que soy el Amor que tú sientes en el corazón. Por eso precisamente me estorba tu mente carnal; esa mente que has materializado tanto, y por eso quiero Yo espiritualizarla para que no encuentre Yo tanta mugre, tanto estorbo. Quiero también elevar tu Conciencia, desenvolver tu voluntad, quiero protegerte de ti mismo, una vez que tu mente esté organizada, que tu mente sea dulce y rítmica Yo seré en ella: Él buen capitán, el buen piloto; pero si tú te llenas de sombras y me llenas de estorbo, ¿cómo quieres que fluya mi santo amor espiritual como fluye la sangre en tus venas? Si me está estorbando la personalidad y la rebeldía.

El Materialismo me estorba para triunfar; me estorba para hacerte brillar, y por eso quiero Yo quitar escombros que son sombras, que mi Luz debe desaparecer esa sombra cuando tú me ayudes a ayudarte.

Ayúdame a ayudarte, sí, y déjame que tu voluntad ya no tenga tanta rebeldía, sea suave a Mí, para que siendo suave a Mí tu voluntad, en ti haya una transformación, un cambio verdadero y puedas entender lo que no has entendido, y cada vez que Yo te diga una palabra, repitiéndola, haciendo una particular atención de aquella palabra, debes fijarte en ella, porque te quiero decir en resumen, que no has entendido más de lo que has podido captar, pero que es más de lo que imaginas.

¡ Cuántos enfermos hubieran sanado ya, si te hubierais dado cuenta del Poder de la Divina Presencia, de la Santa Vida en ti Cuántos ignorantes tuvieran ya inteligencia, si tú les repitieras que dejaran obrar a la Divina Presencia para que así vinieran en ellos los efluvios de la Naturaleza espiritual; hacerles hablar de las cosas de los planos espirituales! No sabes que en los planos espirituales hay sorpresas para ti; y por eso el hombre hoy no sabe lo que quiere y por eso el hombre se mueve y se remueve; no sabe a qué sitio ir, no sabe qué busca, no sabe qué es lo que quiere encontrar, es porque no has entendido lo que Yo estoy enseñando; por eso pasan de una religión a otra religión, por eso pasan de un lugar a otro lugar, por eso viajan, por eso me buscan y no saben que ni ellos mismos se han encontrado.

Y en este Tiempo, ya te he dicho, vendrán diferentes filosofías a moverse, unos con la guerra de ideas contra otros; porque es el tiempo de la guerra de ideas; pero ni los unos ni los otros han entendido lo que Yo quiero decir en pocas palabras ahora: ¿Qué es la Luz Directa? La Luz Directa es mi Luz sin tus estorbos que me pones; es la Luz de Espíritu a espíritu, de Mente a mente, de Conciencia a conciencia; es la que todavía no puedes recibir, tal como viene. Sabes que Yo dije, y que mis Enviados también han hablado de la Luz Directa, pero hasta ahí; pero no sabes todo lo que contiene la Palabra. ¡Qué hermoso se ve el Cielo, sin nubes; pues he ahí que Yo te quiero a ti como el Cielo, sin nubes; que no tengas nubarrones en la mente, para que me dejes pasar a Mi, con mis Ideas de Redentor del Mundo; con mis Ideas de Maestro de Encarnados y Desencarnados. Déjame pasar para iluminar a tus Filósofos, a tus Científicos; déjame pasar llevando mi Verdad, para que al llevar mi Verdad, de uno a uno, puedan entender que lo que Yo quiero, que es lo que ellos quieren; no han sabido encontrarlo, a pesar de que Yo se los estoy poniendo en la mano, regalando, porque transmito palabras de mi Padre, y le doy palabras a mis Mensajeros; llevad a la Tierra esta Palabra clave, y Yo mismo digo las palabras claves para ti; y he aquí que no las has entendido a pesar de que con ellas no habrá pobreza, porque tienen abundancia de toda cosa buena, pero Cuando habláis y decís: "Ven a mi, Luz Directa, ven a mi"; al decir: Ven a mi, Luz Directa, abres la cortina pesada, abres la puerta que has cerrado de tu mentalidad perniciosa; y abriendo la cortina y abriendo la puerta entonces, si entra la Luz Directa, por eso Yo te digo: Aquieta tu naturaleza humana, detén tu mente humana, contrólala por medio de tu voluntad, para que Yo pase con mi Mente espiritual y mi Voluntad espiritual. Tú no sabes la potencia que tiene la Voluntad, la Voluntad es una Potencia, como es una Potencia la Mente que debe estar controlada por la Voluntad. La Conciencia es como un Faro luminoso, es un sol para iluminarte dentro y fuera, iluminando tu mundo. ¿Pero qué puedes hacer mi Criatura? Si no sabes retener mis palabras, si las abandonas y las buscas, buscando más palabras y guardas más palabras y no sabes tú mismo lo que te estoy dando, y no sabes tú mismo, que lo que no recibes, vuelve a las Alturas; lo que recibes, vuelve al Cielo; lo que no recibes, vuelve a Mi, porque no has sabido interpretar la Grandeza, y limitas la enseñanza a la medida, porque tú eres la estrecha medida, y Yo, la Grandeza que entrega; y tengo que limitar lo que te doy, porque

no puedes recibir todo lo que Yo quisiera, tengo que darte menos de lo que traigo para ti. Por eso precisamente te digo: ¿Qué es cuando pides la Luz Directa? Es una comunicación de espíritu a Espíritu, sin Médiúm ni Mediadores: Tú y Yo, en el Infinito, tú y Yo, tu espíritu y mi Espíritu; tu mente y mi Mente, tu conciencia y mi Conciencia, tu voluntad y mi Voluntad. Tú y Yo, quiere decir: Luz Directa, pasa sin estorbo, sin sombras, sin brumas. Ven, ilumínate de la claridad de tu Divina Presencia, de la Santa Vida. Pero estas tres palabras, que son tres claves de oro que son tres piezas angulares del Templo del Amor y de la Vida; no las has sabido, por eso no las retienes, porque no las has sabido, ni sentir ni estudiar. Si se formaran Escuelas verdaderas, si en tu Escuela te preocuparas por desentrañar, verías cosas grandes y maravillosas, todo lo que puede hacer la Santa Vida, si la llaman, si la aman, si te entregas a ella; todo lo que puede hacer la Divina Presencia, haciendo desaparecer la parte pecaminosa del hombre, llenando de Luz todo lo que era sombrío; ya no serás una personalidad apagada, sino serás en verdad un espíritu iluminado.

Pero he aquí que te encuentro lleno de Cátedras escritas y Cátedras estudiando; y hablas de las palabras clave, como hablar de un ayer, del agua o del pan, de un alimento cualquiera que llega por unas horas, y después necesitas otro alimento más; así sois vosotros, que queréis alimentación sobre alimentación; pero todavía no podéis digerir aquélla. El Mundo se llenaría de esas Escuelas, y entonces vendrían estas prácticas. Aquel que recibiera y se pusiera directamente en contacto con la Luz, con la Luz directa, se transformara, y entregaría Yo por él, haciendo espiritualizar la materia, haciendo que lo denso se hiciera sutil y espiritualizando la materia. ¿Por qué no me dejas espiritualizar tu materia? ¿Por qué no me dejas amar en tu corazón, a la Humanidad? ¿Por qué no me dejas brillar a través de tu mente, para que brillemos tú y Yo? ¿Por qué no quieres escucharme y sentirme como Yo quiero para que ya doubles la hoja de tu Libro y seas mañana mismo otro El espiritual, ya no el humano aquel, aquel humano que tantos errores cometió, ya no; aquel humano rencoroso y duro, equivocado, ya no, sino blando, sencillo, noble, dulce, inteligente y sabio; porque te has dado cuenta que Yo vivo en tu vida. Déjame vivir en tu vida, no conscientemente, para que se que el Amor que Yo te doy, es para ti y para dar a los demás; por eso mí Pueblo amado, estoy contigo, más allá que en la Palabra, la palabra es una forma de comunicación externa, pero aparte de mi Cátedra que estoy dando en palabra con sonido, en palabra sonante, está la otra Cátedra interior, tocando el corazón, tocando el alma, tocando tu entendimiento; quiero que sientas a la Cátedra doble: la interna y la externa; la que te doy y no la oyes, que sientas igual que la que oyes; por eso un día entenderás que el Mundo con mis rayos de Luz, unos van dentro del hombre y otros van fuera del hombre; unos van al espíritu, para juntar Luz con luz, y otros van a la materia para animarla y espiritualizarla e iluminarla aunque sea por un momento; debes ser luminoso y también algo de ello en la materia, puesto que eres Luz, Luz en espíritu, y como eres Luz en espíritu, deja que la materia se ilumine un poco, aunque sea con reflejos de lo que el espíritu tiene.

He aquí mi Enseñanza, he aquí mi Palabra, he aquí mi Cátedra. Organiza la Enseñanza realizadora y repasa y vuelve a repasar todo lo que es la Divina Presencia en ti, la Santa Vida en ti, la Luz Directa en ti, aunque fuera minutos o segundos. He aquí, seguiré dando Cátedras en todas las formas que el hombre me reciba, por medio de éxtasis mediano o sea ligero; por medio de éxtasis tan pequeño, que seréis vosotros como en vigilia; pero seguiré dando mi Palabra en cualquier forma en que el hombre pueda dejarme hablar de las cosas

que le salvarán, que le elevarán, que lo pondrán por encima de sí mismo y que será diferente a lo que es ahora.

Mira, Pueblo, te he entregado solamente tres palabras clave, pero faltan cuatro palabras para que sean siete palabras clave; para que las estudies, para que las analices, para que te den vida y entendimiento. ¡Pero, cómo voy a darte las otras! Si éstas no las has llevado a nivel de entendimiento ni de comprensión. Siete palabras sagradas que lo moverán todo, que lo transformarán todo. Pero he aquí, ¡Cuándo te daré más! Cuando tú lo merezcas ya, cuando el Parvulito se convierta en Discípulo aplicado, cuando me digas: "Señor, yo hago ya mis diez minutos o mi cuarto de hora, platicando con la Santa Vida, platicando con la Divina Presencia. Y platicaras Conmigo, y Yo platicaré contigo, porque Yo soy la Divina Presencia en ti. Platica Conmigo, háblame de tus penas; yo te contestaré desde tu corazón o desde tu entendimiento; háblame y dime Hijo mío, háblame y tú no tendrás penas que Yo no remedie, porque entrarás en oración, y todo aquello que fuera en oración, será concedido, cuando sea la oración del corazón.

Entonces, Yo dije siete palabras, Yo dije siete palabras en aquel lugar, en aquel Calvario. Y en el calvario de tu vida humana, tú conocerás también, tal vez no las siete, porque no alcanzas a entender ni tres; pero conocerás también cómo moverte para triunfar, cómo moverte para superarte y para hacer cosas grandes que no tengas dificultad. Viéndote enfermo, dirás: "Yo te curo" Entonces dejarás que Yo, la Santa Vida, que Yo la Divina Presencia, haga curación por ti, porque al decir tú: "Yo te curo", no vas a referirte a tu cuerpo, vas a referirte a tu yo, al yo que está unido Conmigo, al yo espiritual que no abandono, a tu yo espiritual que tengo, como se tiene un niño de la mano, porque ningún Ser espiritual está lejos de Mí; y no mi Pueblo, no; entiende, que como niño, de la mano te tengo bajo mi protección, y así caminarás a distintos lugares, haciendo tus sesiones, haciendo tu trabajo, llamándome como Luz Directa, llamándome como Santa Vida, y habrá cosas grandes y maravillosas cuando sepáis hacerlo, porque no solamente invocáis como tú has dicho ahora, en este Tiempo que solamente habláis de energías, pero no entiendes que el Espíritu es el que traduce las energías, el Espíritu es más que simple energía; entonces, el Espíritu del cual emanan Universos y Sistemas Solares llenos de energía; de ahí, también surgiste tú; pero tú eres más que energía, eres: espíritu, entiende, Pueblo, no te confundas, porque si te confundes, pierdes seguir entendiendo mi Luz y gozando de lo que viene, porque: ¡ Qué alegría saber que tú viste brillar una Luz en tu pecho, qué alegría saber que tú viste tu cuerpo iluminado por un momento, qué alegría saber que tú oíste desde tu pecho o tu corazón, una voz que te hablaba dulcemente, qué alegría saber que tú veías flores que no hay aquí, flores de Luz que te trajeron mis Discípulos, tus hermanos, de los Altos Planos donde moran y traen al Discípulo las flores del triunfo victorioso, el triunfo, la corona de laureles; deja que te visiten mis Enviados espirituales, viendo lo que tú anhelas, y ojalá que tus anhelos sean para lo espiritual, porque si tus anhelos son para lo espiritual, alcanzarás tus anhelos, Yo te lo digo; pero si todo lo que tú anhelas es para la materia y más materia suele ser; ¡ Qué pequeños son tus anhelos, si no dan más allá del polvo de la Tierra!

Anhela, pero que sean tus anhelos y tus ensueños espirituales, que sueñes con las cosas superiores, con las cosas súper humanas, que tus sueños sean sueños dignos del cristificado o del espiritualista o del cristiano, porque también en verdad el cristiano podrá soñar, porque él es el espiritualista, pero no es un sueño; mientras el cuerpo duerme, Yo haré que

tú me veas, Yo no seré simplemente en ti un sueño o una sombra; Yo soy la Realidad, mientras el cuerpo duerme tu espíritu me verá, porque él es espíritu y Yo soy Espíritu; que tus anhelos sean grandes para que alcances a sentir cosas grandes. ¿Has entendido algo de mi Enseñanza Pueblo mío? Si alguno de vosotros ha entendido algo del corazón de mi Enseñanza, de la base de mi Enseñanza, Yo espero una voz breve, pero que hable de lo mismo, no de otra cosa, sino de lo que Yo quiero que se entienda, Yo espero una voz breve. -Habla una Hermana, entonándole un canto de gracias al Maestro.

-Mi Amor te escucha, amada mía, mi Amor te da amor y de ti, amor recibo, mi Amor te escucha, amada mía, y el Amor responde al amor; sí tú me amas y tu cuerpo tiembla, y tu voz canta para Mí, Yo te bendigo, porque de las flores tomo su perfume y del día, su claridad y de cada Alma, el anhelo, y respondo a tu anhelo y a tu amor, Con mi bendición y con mi amor, bendita seas, bendita seas y sigue viendo la Luz interna para que seas feliz en la Tierra, porque, mira, la Tierra sin espiritualidad, tiene muchos sufrimientos, la Tierra sin la Luz espiritual, tiene mucha oscuridad, y los que así me aman, ya van adelantando la felicidad de haberse ya encontrado, y entonces, no sintiendo ya el sufrimiento así, ayudaréis a los que sufren porque olvidaréis vuestro dolor, por el otro dolor que hay que Consolar. Aquel que llega primero a Mí, se ha salvado de seguir sufriendo porque en verdad, Yo soy la Alegría cuando me buscáis y me encontráis, ya no habrá tristeza ni llanto amargo; se producirá la alegría del espíritu y por esa alegría de tu espíritu, sigue gozando bien amada; mi bendición es contigo, bendita seas.

-Habla un Hermano-

-Yo te contesto Varón y te digo: La Divina Presencia es la manifestación erística por el humano, o sea, Yo manifestándome claramente en Aquel que me invoca y que me llama. ¿Me comprendes? La Puerta se abre, ya lo dije claro, la Doctrina se aparta y aparece Aquel que tú invocas. Aquel que es la Divina Presencia, y Yo como lo dije, sin Médium ni Mediadores, porque en verdad el Espíritu da sabiduría, porque es el espíritu divino, y ellos que son los espíritus despiertos, los que van a sentir esa Divina Presencia, serán los Apóstoles que regándose por el Mundo llevarán la divina Palabra que libera a hombres y mujeres, como el Apostolado; así en la Humanidad llevarán la divina Presencia; la Divina Presencia conocida por todos, hará maravillas sobre el haz de la Tierra. Estúdiala más amado y estúdiala durante toda tu vida, y si la estudias durante toda tu vida, cada día le sacarás más provecho, cada día encontrarás mayor beneficio porque cada día te dará mayor enseñanza.

Esta es mi Voluntad, Yo te bendigo y te transmito Fuerza amorosamente en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, derramo en ti la Luz del Espíritu Santo, bendito seas.

-Habla una Hermana-

-Yo tengo otras Ovejas que no están en este redil. El Mundo es mío y he venido para ser Redentor del Mundo, no solamente de una Nación, no solamente de un Lugar pequeño, y las aves a las que les crecen sus alas, las baten, se mueven y se van lejos, a llevar la mies, a llevar la Palabra, a llevar la Semilla, porque aquellas ovejitas también, aunque no son de este redil, también son mis Ovejas; y como el Mundo es el Mundo, al que Yo debo dar

redención por medio de los Pecadores, daré redención a Pecadores, pero pecadores ya preparados por Mí; el Mundo es ancho, id a los lugares donde os guíe vuestro corazón, porque es mi Voluntad que obedezcáis la voz del corazón que es movida por el Dueño del corazón, que es el espíritu.

Entonces, si estáis conformes, si os sentís viajeros internamente; os digo: Dar paso. al pensamiento, convertirlo en acción, recibir mi bendición, volad y decid a aquellos que amo, como amo a vosotros, que para ellos es la Luz de mi Palabra, que para ellos es la Luz de mi Redención, y llevadles lo que Yo les mando: Amor, Luz y Bendición. Paz a ti, y Paz a todos vosotros, porque con vosotros he estado en esta Cátedra, en esta Cátedra que toca a su fin, habiendo dejado el alimento fuerte para el entendimiento humano. Habéis entendido ahora muy poca cosa, pero seguiré hablando, seguiré repitiendo. ¿Y qué le pasa a una piedra, cuando pasan dos mil años y esa piedra recibe una gota de agua en el mismo lugar? Se taladra. Así hará mi Luz en vosotros. Pasarán los milenios y el Redentor buscará a sus Ovejas, porque como el Pastor que sigo entre vosotros, como Redentor y como Pastor, Yo las contaré, yo haré que aumenten las Ovejas, y que sea su lana blanca, muy blanca, como quiero que sea blanco el pensamiento, y que esas Ovejas conozcan a su Pastor, como el Pastor conoce a sus Ovejas, y en el Nombre de mi Padre, oh Ovejas, amadas, oh Ovejitas de mi redil, hay que buscar otras Ovejas para participar las alegrías, búscalas en mi nombre y llévalas lo que Yo les mando.

Mi Paz y mi Amor os dejo, mi Paz y mi Amor os doy, y en esta Paz y en este Amor, quedad vosotros Conmigo en verdad, en sentimiento. Gloria a Dios en la Justicia, Gloria a Dios en el Amor y Paz a vosotros y aquíétese la tempestad; toda aquella tempestad de pensamientos inquietos que visitará todas las Escuelas, sobre todo hoy en semana que llamáis vosotros Semana Santa. Yo os digo: Que vosotros os aquíetéis para que se aquíeten también las fuerzas negativas que quieren sacudir a cada Escuela, a cada religión, a cada núcleo, a cada Grupo que busca a Dios. Quieren azotar, quieren sacudir, como sacude el viento fuerte a un árbol débil, pero en todas las religiones, en todas las escuelas, y en todas' las filosofías, ha entrado ya la guerra de ideas; estar firmes, siempre firmes Conmigo, es decir: Sentirme con vosotros, para que seáis liberados y tengáis paz y permanezcáis unidos, por eso he dicho y vuelvo a repetir, romper el hielo, como ha dicho mi Apóstol, ser más hermanos, más fraternales, más unidos para que no os azote la tempestad que ya está, puesto que estáis en la guerra de ideas. Haced caso a mi Palabra, entended, mi Paz y mi Amor sea con vosotros.

CAPITULO CENTESIMO VIGESIMO

COMO EL MAESTRO DE AMOR INFINITO, HAGO LLEGAR MI VIBRACIÓN, CUBRIENDO CON ELLA MI MUNDO, CUBRIENDO CON ELLA CADA CORAZÓN QUE ME BUSCA Y QUE ME AMA, CADA ALIENTO QUE ME NECESITA. LA IRRADIACIÓN DEL REDENTOR DEL MUNDO, COMO PASTOR DE LAS ALMAS ESTÁ CON VOSOTROS; LA IRRADIACIÓN DEL AMOR PERFECTO, DEL AMOR DI-VINO, DEL AMOR ESPIRITUAL, ESTÁ CON VOSOTROS; EL AMOR INMENSO E INFINITO QUE QUIERE ANIDAR, MORAR EN TODOS LOS CORAZONES YA EMPIEZA A LLENAR VUESTRAS ALMAS DE DULZURA Y DE CARICIA; YA EMPIEZA A FORTIFICAR A CADA UNA DE MIS PEQUEÑAS CRIATURITAS MANIFESTANDO EN ELLAS, LA DULZURA Y LA BONDAD DEL ESPÍRITU, A LA FORMA, Y DE LO GRANDE A LO PEQUEÑO, QUE MÁS TARDE SERÁ GRANDE.

UNA VEZ MÁS PARA FORTIFICARTE, PARA ENSEÑARTE A AMAR, PARA ILUMINARTE, PARA CONDUCIRTE, PARA GUIARTE, PARA ILUMINAR TU ALMA Y TU CUERPO ESTÁ PRESENTE MI LUZ ESPIRITUAL, MI MENSAJE ESPIRITUAL, MI AMOR ESPIRITUAL.

YO TE RECIBO, OH PUEBLO INMENSAMENTE AMADO Y TE DOY LA BIENVENIDA EN EL NOMBRE DE LA LEY DEL AMOR Y DE LA VIDA; SEAS BIENVENIDO, OH PUEBLO, OH PUEBLO CRISTIANO QUE BUSCAS MI ALIENTO, SEAS BIENVENIDO EN EL NOMBRE DE MI AMOR HACIA TI. YO TE RECIBO.

Vienes a buscar una vez más el purificante de mi Palabra; vienes a buscar una vez más la Fuerza para sostenerte en la lucha por la vida; esa fuerza que fluye en la Verdad manifestada por el Verbo que llega a tus sentidos para ser escuchado, ya que no puede ser visto más que por pocos de los humanos. La imagen del Mensaje espiritual, la forma de cada una de las palabras, no puede Vidente alguno verla, pero sí pueden los oídos humanos escucharla; por eso, recibe siempre, como caricia, como brisa, como esencia de vida y como bálsamo perenne, desciende la corriente de mis pensamientos, para que alimente con ello tu comprensión, sentidos y tu entendimiento, para que comprendas cada vez y para que agregues a tus sentidos al Libro de tu comprensión, una cosa más, como en esta noche Yo procuraré que lleves una cosa más en el aprendizaje tan amplio que necesitas, hombre. Sí, te hablaré en esta noche la idea que quiero precisar, y que descienda de lo sideral hasta el plano mental de tu entendimiento. Así haré la comprensión, porque es sencillo lo que voy a decirte: Que se alimente la comprensión humana con el Mensaje espiritual, con el Mensaje crístico.

Te he dicho, mi Pueblo, que todas las religiones son temporales, porque la Humanidad las necesita como un freno moral; las mentes que son débiles, necesitan algo que las fortifique y las enderece, porque no están rectas, y ese algo lo buscan en diferentes matices del Mensaje de Médium de Intérpretes, de Mediadores, y de ahí vienen los diferentes matices de las religiones que todos van a darle al hombre una ayuda para normar, para enderezar sus caminos torcidos, para aquietar, para apaciguar un poco la flama de la naturaleza humana desbordante, o la llama pasional del humano ya que el hombre tiene dos

naturalezas; la naturaleza humana es la que necesita ese freno, que es la que necesita espiritualizarse, armonizarse con la Palabra purificante, la Palabra benéfica espiritual dada en diferentes modos, en diferentes lugares, en diferentes credos; he dicho también que cada uno de vosotros, de acuerdo con vuestro estado evolutivo, así buscáis vuestra ideología, vuestra creencia o vuestra religión. La mayor parte se conforma todavía con lo que no entiende, pero otros, necesitan ya lo que entienden y vienen a escuchar cátedras para buscar en ella el contenido espiritual; pues bien, todas esas religiones, todas esas Escuelas que conducen al hombre, aunque por diferentes caminos, al mismo Sendero de Preparación, han puesto símbolos para que entienda la Humanidad lo que soy en Vosotros y lo que vosotros sois 'Conmigo; muchos de mis Intérpretes, Pastores, Sacerdotes, Médium o Mediadores, fluyendo mi Verdad por su labio, han puesto tantos símbolos, desde los más sencillos hasta los más complicados; poniéndome a veces, como el Pastor y Guía de sus Ovejas; pero un Pastor que va radiante como un sol; otras veces me han puesto no solamente así, sino iluminando el Mundo, iluminando a cada Alma; otras, con el Callado, o sea la varita mágica que es la Conciencia, la Voluntad y la mente espiritual, pero siempre tocando, despertando, iluminando o guiando; me has puesto en Símbolo en otras ocasiones, dando de beber al sediento, a aquel que tiene sed de algo espiritual para nutrir con ello, no el cuerpo, sino la mente humana; otras veces, me han puesto repartiendo pan, curando leprosos, consolando a los tristes, dando la mano a aquellos que por si mismos no pueden pasar el vado de un río, dando la mano en un precipicio, hablando extensamente de un amanecer pleno de sol o en una alta montaña, resplandeciendo con el sol de mediodía; los hombres abajo, escuchándome; de tantos modos me han simbolizado para que la Humanidad comprenda una verdad oculta, descorriendo el velo de tantos modos, pero que Yo procuraré esta noche, con vuestro entendimiento, vaya una idea fija, la idea de redención, la idea salvadora, la idea maestra que protege la Humanidad.

¿Quién es aquel Pastorcito que tanto ama a sus Ovejas? ¿Quién es Aquel que viene iluminando al Mundo y dando Luz a cada una de sus Criaturas? ¿Quién es Aquel Doctor de las Almas que cura a sus enfermos con tanta bondad? ¿Quién es Aquel que dulce y amoroso, da pan al hambriento y agua al sediento? ¿Quién es Aquel que solicitó ayuda al pasar el vado o el precipicio á los que no pueden? ¿Quién es Aquel que habla desde lo alto de la montaña, con la Luz del mediodía, de esa Luz meridiana? ¿Quién es aquel que ilumina llevando la lámpara encendida? El mismo que te habla en esta noche por irradiación, el Cristo de Dios, de todos los Tiempos y de todas las Edades, no sólo de los siglos, sino de los milenios de milenios; el Cristo de Dios que mora en cada uno de vosotros, en la conciencia espiritual de vosotros, en la mente espiritual, en la Voluntad espiritual, en el Ser de vosotros. Y si vosotros no hacéis mi Obra, no hacéis mi Voluntad; ya es por vosotros, porque Yo he puesto y pongo todos los medios para que seáis dulces y buenos a mi semejanza. ¿Quién es Aquel que con tantos Símbolos en los milenios, ha iluminado con el Mensaje diverso que va al mismo Sendero? Soy Yo mi Pueblo, soy Yo que te digo que es eso que Quiero, que es lo que pretendo, porque te vengo tocando con la varita mágica para despertarte. ¿Cuál es la varita mágica? La Potencia de la Mente Amorosa, de la Voluntad Redentora, de la Conciencia Iluminadora de Jesucristo, que trata de llevar a la Humanidad hacia la Unión Conmigo, a que viva en mi Conciencia Crística y en mi Voluntad Crística, a que haga un cambio en tu vida.

Transpórtate a Mí, sé mío en pensamiento como Yo soy tuyo en la grandeza magnífica de

mí Amor. Sí, haz un cambio en ti, y si la naturaleza humana pide toda clase de satisfacciones humanas pasajeras llena de ilusiones, también existe en ti la Naturaleza divina, esa Naturaleza sublime, espiritual, superior y ella suspira por su Cielo, suspira por su Píos, suspira por Jesucristo, su Amor y su Verdad. La naturaleza humana te hunde, la Naturaleza divina, te eleva; si la naturaleza humana te mancha, la Naturaleza divina te purifica, te limpia, te hace resplandeciente; vosotros que poseéis y que tenéis en vosotros las dos naturalezas la Divina y la humana, deja que el impulso de la Divina, te conduzca, te dirija, haga su obra en ti, porque esa es mi Naturaleza; lo divino, es mío y tuyo en espíritu, y ahora, que quiero despertarte, que entiendan todas las religiones, que entiendan todas las escuelas diversas que ese símbolo de despertar al hombre es el despertar a la alta conciencia de Cristo, para que esté en unión Conmigo, porque está viviendo bajo el impulso consciente de la mente consciente, y esos son los que mejor viven, porque la mayor parte no habéis llegado verdaderamente a vivir en la mente consciente y tenéis menos libertad, pues estáis en una libertad relativa; pero Yo quiero transportaros al ideal que quiere realizarse en el hombre al despertarlo como Cristo, lo elevo a la unión de mi Conciencia crística, para que al elevaros a ella, sea el despertar de la conciencia del hombre, espiritualmente hablando, o sea, utilicéis ya lo que está en vosotros y que hasta ahora solamente se ha manifestado en el hombre los momentos de la intuición, de la elevada intuición cuando opera la elevada revelación o iluminación, así, es; ese es el Mensaje de la conciencia espiritual. La iluminación, la revelación de lo grande, la intuición de lo sublime, no es otra cosa que la Conciencia espiritual, y esos ya son mensajes en ella y cuantos habéis tenido en toda vuestra vida. Los podéis contar porque son pocos y han durado poco también en el hombre.

Por eso, en aquellos que a mi semejanza y en diferentes formas les derramo mi Verbo, en aquellos mi Médiun o Mediadores, no ha sido por muchas horas ese transporte en el hombre, no siempre he sido íntegro y totalmente en ellos, porque hay momento en que aparece que se eleva el hombre y resplandece el en que la arcilla crece, en que la palabra lleva el mensaje maravilloso cómo Cátedra inolvidable digo: Todo es Cristo en este momento. En los momentos de la vida del hombre, poco ha hecho la conciencia espiritual en este aspecto de grande revelación. Este es un reflejo de tu futuro espiritual maravilloso, excelente, porque vendrán en ti Humanidad amada, la aparición de nuevos sentidos para el Servicio de la santa corriente espiritual, en que sea natural en el hombre futuro espiritualizado, todo lo que hoy es para ti sorprendente, momentáneo o notable; cuando tú vivas en esa conciencia espiritual, puesto que es con ella con la que os conectáis con Dios en el Cielo y con la Tierra, es ese el punto de conexión universal, en el sitio de oro, la clave maravillosa de los poderes.

Entonces el hombre, cuando vive en esta Conciencia a la cual Yo quiero despertarle, será más que Rey, más que Hombre, y podrá hablarse de tú con los Angeles en coloquio igual, en conversación clara; por eso quiero desatarte, porque si hoy estáis en la Tierra con cuerpo denso, vosotros que vais a vivir en vuestra vida futura, estéis muy lejos de la Tierra en las verdaderas clases de las Escuelas superiores de la más alta espiritualidad, donde las grandes potencias, legiones y legiones de Maestros llenos de Luz, llenos de Cristo, tienen sus grupos espirituales que les enseñan en aquellas regiones siderales, en aquellas latitudes desconocidas, en aquellas regiones etéreas que el hombre no puede comprender pero que a la Luz de los elevados pensamientos, todo es resplandor y vida; ese es el futuro vuestro, Humanidad, por eso quiero que pronto lo goces y te espiritualices, por eso quiero que

pronto recibas, la satisfacción de ser eso, un Realizador del futuro, como Iluminado que vive en su Naturaleza divina; natural como Iluminado, como Inspirado, como intuicionado de algo grande. Entonces podrás decir: "Cuanta razón tenía el Rabí de decirnos: Daos prisa que el Bien es para vosotros, y ésta Cátedra en la que la verdad se manifiesta potencialmente igualando en ella el amor y la ternura, la veneración y el Mensaje, en ésta Cátedra donde hay tanto de Cristo, te digo Humanidad: Deja que te despierte, deja que te despierte tu Conciencia, para que tú entres a mi Conciencia de Unidad con el Padre; deja que mí Mente despierte a tu mente para que entres en Unidad con mi Mente Universal, deja que te despierte y haga potente tu voluntad, para que tú quieras solamente el bien, y al querer el bien, por el Bien vivas, sintiendo en ti el Mandato de la Ley como Mensaje celestial y quede grabado en cada uno de tus actos, Humanidad mía, y puedas decir: "El sol y yo brillamos". ¿Cuándo dirás: "El sol y yo brillamos, o yo brillo como el sol?" ¿Cuando despedirás rayos de Luz, cuándo enviarás torrentes tónicos, balsámicos, para la Humanidad, como Yo lo hago Pueblo mío, curándote el alma y el cuerpo? ¿Cuándo crecerás en todos los sentidos, no sólo del cuerpo, eso poco Importa, sino de tus potencias espirituales?; porque todo lo del hombre debe crecer desde el cuerpo hasta las facultades del alma, todo lo del hombre debe hacerse potencial, desde la voluntad hasta el pensamiento, y el hombre espiritualmente será eterno, espiritualmente será iluminador. Ya ves qué bello es tu futuro espiritual, qué bello será ese futuro en donde estarás. ¿Qué estarás haciendo muy lejos de la Tierra, quizás dentro de veinte mil años? Pero para hacerlas estas cosas necesitas prepararte y protegerte a ti mismo. Necesitas estar espiritualizado para que empieces a gozar de toda la dulzura de la que Yo os hablo.

Y decís: Cuando Yo he dicho: Veinte mil años, y un pensamiento que no expresado: ¡Jesús cuánto! Si supierais cuántos años tenéis de haber dejado ya vuestra Morada; cuántos miles de años tenéis de estar dando vueltas a la Tierra en encarnaciones y desencarnaciones : y más encarnaciones hasta aprender lo que manda la Ley, tantos miles de años, por eso tenéis' más conocidos allá que acá, más familiares allá que acá. Y decís: ¿En el Mundo Espiritual? Por eso tenéis tantos que os aman en el Mundo Espiritual, por tanto que habéis vivido. Inolvidable es para la mente espiritual, estos amores grandes, puros y buenos de ayer. Inolvidable es para el Mundo Espiritual todo aquello que tiene importancia plena; inolvidable es para la Mente espiritual, para la Memoria espiritual, todo lo importante y grande que corresponde al Cielo, a Dios, a Cristo, a la Justicia, a la Verdad, a la Evolución, a la Ley. Es en el Ser, es en la memoria de la conciencia espiritual en donde se abrirá para vosotros un Mundo de sorpresas y de bellezas en conexiones potenciales con las Criaturas del Cielo y de la Tierra. Esa Ley es en la que vosotros absorbois, cómo Instrumentos de esa Conciencia espiritual, en arrobamiento por ella, podéis dar una Cátedra sin tacha, sin errores, grandiosa; es maravilloso cuando el espíritu hace lo que quiere a partir de la materia, a través de la forma; por eso veis vosotros que cuando una Facultad está plenamente entregada, no parece aquella simple mujer que antes hablara con vosotros; cuando un Rayo del Excelso la toma y la eleva por encima de vosotros y de las mismas Médium para transmitir el Mensaje de lo Alto, derramando un raudal de la bondad y de la Pureza que Yo quiero a través de sus cátedras, por eso pueden hacerse los pequeños, grandes, y aunque sea por un momento en la Unión conmigo, por eso te hacen falta los resplandores que te cubren en mi Cátedra, porque a medida que Yo también transmito mis Vibraciones que se convierten en Palabra, es en cada Vibración, Hábito, Fuerza, Bálsamo y Salud de la Palabra, el Poder de la Palabra con que Yo curara, el Poder de la Palabra con

que Yo hacía que el Hombre despertara, con el Poder de la Palabra traigo a vosotros el poder de mi Mensaje arrollador, cuando en verdad mi Mensaje se sublimiza por encima de la forma, brillando como estrella para decirte: Soy el Rabí, levántate despierta, sígueme porque Yo te estoy esperando.

Y este Mensaje lo necesita el Mundo, y a este Mensaje lo envía al Cielo, y este Mensaje las Almas que lo han recibido lo añoran, y cuando no lo reciben a tiempo, lo buscan, y suspiran diciendo: "Hace mucho no escucho una Cátedra que me llegue al corazón, que me llegue al Alma, que me despierte el sentimiento de elevar a la Humanidad, que me despierte al conocimiento del saber quién soy, que infunda en mí lo que no llega a los humanos y atraiga un nuevo conocimiento a mi vida".

Por eso he venido en mi Cátedra de día primero, como Hálito, como Vibración, como Iluminación, como Inspiración, como Mediación, como Fuerza, como Bálsamo, como Vida, como algo que tú no entiendes, como algo que tú no sabes, y aunque poco sientas, pero con esto basta para que salgas mejor que como has venido. Quiero ser el que despertándote, encienda tú lámpara que está por apagarse y que es el símbolo del entendimiento de la conciencia; quiero ser contigo en Unidad y que en Unidad seas tú Conmigo. Otros también me han simbolizado como el Pescador, como el Pescador que busca, o como el Pastor que busca la Ovejita perdida, y deja que sigan simbolizándome de mil maneras; pero encuentra tú la clave de todos esos símbolos, y déjate conducir porque en Mí encontrarás el Camino, la Verdad, la Vida. Y así como me estoy manifestando por las Médium o sean las Facultades de Cátedra, que han pasado años y años para prepararse, para recibir en éxtasis, para aquietar su naturaleza humana y conectarse con la mía en los momentos de mi Vibración, así vosotros llegaréis a hacerlo con los años aunque no tengáis esos transportes extáticos, pero podéis recibir un momento de mi alta conciencia, como os he dicho, pero no habéis entendido: quiero comunicarme de Espíritu a Espíritu con la Humanidad. ¿Qué quiero decirte? Lo que estoy diciendo en mi Cátedra, quiero comunicarme de Mente a Mente, quiero comunicarme de Conciencia a Conciencia, de Voluntad a Voluntad. Llegará el tiempo, dijeron los profetas y también lo dicen los Evangelios, en que derramaré en toda carne, y me manifestaré en todo espíritu. Este es el tiempo en que se cumple mi Palabra, derramando mi Esencia, sin descender exclusivamente a un Aparato Físico, sino derramando el Torrente de mi fuerte Vibración mental, haciéndome omniabarcante, omnipresente, manifestando en Atomo mi Omnipotencia, puesto que estoy unido al Padre Celestial, para que se conozca mí Palabra derramándome en toda carne, manifestándome en todo espíritu, iluminando los Mensajes para que se cumpla la Orientación sobre el haz de la Tierra, y tengas participación Conmigo en el Reino de los Cielos. Esta es mi Cátedra de esta noche.

Llegarán los Tiempos que en el futuro serán, que estarás tan lejos de la Tierra, que será uno de los planetas de los que tu Alma apenas recuerde qué pasó; y así como tiene que dejar este planeta, dejará también otros planetas, después de haber pasado por ellos.

Yo os hablaré de una manera que podáis discernir, recorriendo el velo, la verdad, sencilla. Aquellos viajeros que les agrada viajar, que caminan mucho, que van a muchos pueblos, que conocen muchas naciones, cuando se ponen a recordar su recorrido, mi Pueblo, ¿no es

fácil que se les olvide algún Pueblo, alguna Nación, de pronto, cuando hacen su lista? Así hará tu Alma con los Mundos en los que viviste, los que dejaste, que recorriste, y ansioso de recorrer otros nuevos te prepararás para merecer el conocimiento de otros nuevos, y recordarás la Tierra como recordarás otros Mundos del Ayer como Mundos pasados. Y que a ellos viniste por experiencias, pero se han quedado atrás, como dejaste a los pueblos, como dejaste los lugares que un día vieron tus ojos, admirando sus bellezas o su fealdad. Así será para ti la Tierra unos años más. Conocerás este Sistema Solar y otros Sistemas de más importancia, y entonces verás la poca importancia que tiene la Tierra, ante los otros que habrás vivido y ante los otros que son inmensamente mayores y ésta es la Verdad. Como Viajero del Infinito, como Peregrino del Gran Cosmos, así será tu Alma cuando repase en su memoria, como en una lista, lo que ha dejado atrás en un ayer, en un ayer que fue con unas voces amadas y presencias gratas, encarnaciones importantes de grande rendimiento y encarnaciones raquícas de poca importancia; y vendrá Lodo a vuestra mente recordando lo bueno y recordando lo equivocado, lo grande y lo pequeño, lo complicado y lo sencillo, pero siempre llevando en el Alma, el valor de la experiencia que será inseparable de vosotros porque será la semilla que os haga crecer en toda clase de crecimiento de lo espiritual hasta lo mental, de lo mental hasta lo físico; El hombre será plenamente desarrollado, por eso yo os digo: que cuanto más pronto lleguéis a unificaros Conmigo más pronto tendréis esas alegrías.

Y diréis un día: "Yo estuve en la Tierra, yo estuve en Júpiter, yo estuve en Venus, yo estuve en Marte" Y así sucesivamente repasaréis planetas que habéis dejado; y en cada Planeta contaréis con seres amados con los que la vida os ha unido, con los mismos seres con que transmitíais Mensajes o sólo con el pensamiento, con la mirada, aunque no con la palabra, pero que os han acompañado y quizás no os habéis encontrado en un solo mundo sino varias veces, sino que podéis encontraros en varios planetas u otras veces, aparte de este mismo porque tenéis que saber que las Almas afines tendrán que encontrarse muchas veces, para apoyarse una en la otra, porque la Dualidad es la Ley que hace la Unidad.

Hay cosas que se graban tanto, que jamás se olvidan, mi Pueblo, y así se grabará en vosotros, vuestro recorrido, vuestras experiencias y vuestros sentimientos, puestos en lo inolvidable.

Y en verdad os digo que si habéis entendido algo de mí enseñanza puede alargar vuestros sentidos previsoires, para venir más pronto a cumplir con el plan divino en nuestra misión desmaterializada, en vuestro plan de espiritualidad y si vais a ser mis ojos dentro de miles de años, porque empezáis a buscar vuestra vida antes, empezando con espiritualizar la materia y hacer evolucionar desde la mente subconsciente y consciente, hasta la mente espiritual; como digo la mente, digo la conciencia, y de la voluntad, espiritualizarías a que sean solamente una ya, la que rige, la que sea vuestra lámpara.

Aquí tenéis el símbolo descubierto, la Verdad, sí, ¿sabéis cuál es? Los símbolos que han rodeado la mente de los hombres, aquí tenéis descubierta la idea, todo ha sido para que entendáis, que Yo siempre estoy obrando para despertar la conciencia espiritual en el hombre. Eso es todo lo que han querido explicar los símbolos de todas las Religiones, de todas las Escuelas, ya sea como creador, ya sea como Iluminador, ya sea como Predicador o ya sea como un Ángel que deviene al Mundo para las cadenas de los hombres; ya sea como

aquel que viene a el maná para dar a los hombres alimento que no es de este anunciando que la dicha te traerá para ti la conciencia espiritual cuando la mente superior haya nacido en ti, y que ella se manifestando a través de los sentidos propios para ella y que la intuición, la iluminación, y la revelación son de ella. Explicándote estas cosas, dale la bienvenida, déjala que sea en ti, porque cuando estés iluminado, en ese momento es ella la que te está iluminando, la que está dando su Mensaje por su propia arcilla. ¡Cuán grande, cuánta grandeza hay en esa Conciencia, que es lo más grande de vosotros, vuestro ser, y cuánta pequeñez en la mezquina en la materializada, en la humana. Así como sois maravillosamente importantes en la Naturaleza Divina, sois pequeños en la humana, y no os dejéis dominar por ella para que tampoco vosotros os sintáis pequeños.

Si alguno de vosotros ha entendido una parte siquiera de mi Enseñanza, si habéis sabido llevarla hasta la cámara del corazón o del sexto sentido, ya que con los cinco sentidos el hombre poco puede; si alguno de vosotros puede llevarla hasta el sexto sentido y ya empieza a hacer una pequeña aparición momentánea, un reflejo momentáneo en el hombre; si acaso algunos sentidos del espíritu ya empiezan a formarse entre vosotros, guardar en la Alta Cámara la Luz y la esencia de esta Cátedra, porque estaréis en plena formación y elevación y ésta os servirá como Lámpara para el bello futuro de vuestra Alma; así, en cada Cátedra os iré dando Luz, porque os estoy facilitando el camino y apartando un poco las espinas y los abrojos que vosotros habéis puesto en vuestro camino; los aparto, porque Yo sé apartarlos, los aparto con el Mandato del Espíritu, porque si con el espíritu dijerais; "Hágase esto", y con el espíritu hiciste el Mandato, todo se haría momentáneamente, porque la Naturaleza no puede desobedecer la Voz del Espíritu, pero el espíritu está unido a Mi, y sólo quiere lo que Dios quiere, y no hay dos voluntades por Mi, o sea que ese Ser que suspira por su Cielo y por su Dios, ese Ser nuestro que suspira por Cristo y por la Ley me busca más, en su naturaleza espiritual que vosotros simplemente cuando venia y olvidáis tendrá, por eso muchas veces digo: Venid a Mi, pero no de vengáis a Mi en la forma solamente. Ven acá, ven aquí en mi cátedra por tus sentidos para que llevéis Luz en todos tus sentidos.

CAPITULO CENTESIMÓ VIGESIMO PRIMERO

PAZ A LOS HOMBRES DE LA TIERRA QUE TENGAN EL CORAZÓN LLENO DE BUENA VOLUNTAD; EL PADRE GLORIFICA AL HIJO CON SU ESPÍRITU SANTO, EL HIJO GLORIFICA Á LOS MANSOS, HUMILDES Y PUROS DE CORAZÓN CON MI ESPÍRITU SANTO Y VOSOTROS SERÉIS GLORIFICADOS CUANDO OS ENCONTRÉIS LIMPIOS, SIN MANCHA, PORQUE EL CORDERO DE DIOS QUE BORRA LOS PECADOS DEL MUNDO BORRARÁ VUESTRAS MANCHAS, Y EL CORDERO SOY YO, JESUCRISTO.

PAZ A VOSOTROS Y BENDITO SEA VUESTRO ESPÍRITU, AMOR A VOSOTROS Y BENDITA SEA VUESTRA ALMA, LUZ A VOSOTROS Y BENDITO SEA VUESTRO ENTENDIMIENTO, MIS OVEJAS AMADAS. EL PASTOR AMANTÍSIMO ES LLEGADO PARA FORTALECERLES NUEVAMENTE, PARA QUE SIGÁIS POR EL CAMINO DE LA GRACIA Y POR EL CAMINO DE LA MISERICORDIA.

HA LLEGADO EL MOMENTO DE QUE OS DIGA LAS PALABRAS PRECISAS, PERO AL MISMO TIEMPO, LAS PALABRAS TERRIBLES, PORQUE ÉSTA ES LA VERDAD, PORQUE SIEMPRE OS HE HABLADO CON LA VERDAD, PORQUE LA LUZ DE LA VERDAD ES MI LUZ, Y POR ESO MI PUEBLO, TE PONGO NUEVAMENTE ALERTA Y SIEMPRE ALERTA Y OTRA VEZ ALERTA, PARA QUE NO SEÁIS CONFUNDIDOS Y SOBRE TODO QUE NO SEÁIS DE LOS QUE SE PIERDEN EN LA BATALLA.

Vengo por Irradiación a dejar en mi Vibración todo el Amor que vosotros seáis capaces de recibir, a dejaros en mi Vibración toda la fortaleza que vosotros necesitáis y sabéis también recibir conscientemente. Sin Mí no podríais estar como estáis Conmigo, porque estáis en un Tiempo de batalla. La batalla, mi Pueblo, ya empezó, estáis en plena batalla terrestre y necesito decirte para que alerta vivas y para que te defiendas y te dejes defender por Mí. Sí, defiéndete Conmigo, Yo soy tu Defensor; defiéndete Conmigo, escóndete de las sombras en mi Luz, allí no te verán los que quieren revolver al Mundo más, porque cada día aumenta más esta sangría, esta situación, esta violencia; por eso te digo: ¡Escóndete en mi Luz, ayúdame a ayudarte! Tantas veces te he dicho esta palabra: ¡Ayúdame a ayudarte! Porque Yo no quiero que perezcas en la lucha, porque Yo quiero que tú salgas adelante, triunfante, las fuerzas negativas cada vez llenan más la Tierra, las fuerzas negativas cada vez agitan más el agua de la mente, digo el agua con la que simbolizó tu mente, entonces cada uno de vosotros siente un malestar, unos más, y otros menos, y los que sienten más, sienten coraje aún sin saber qué quieren, aún sin saber por qué. Las negras oleadas del gigante atrasado, del planeta que se acerca para absorber lo negativo, éstas se acercan cada vez más las grandes oleadas, pero las grandes oleadas mentales del bajo astral también envuelven al Mundo, también te envuelven a ti las oleadas de la mente de los encarnados, también y está en negrura, capa, sobre capa. Y entonces todos se enojan contra todos, en los hogares no hay paz, en las religiones no hay entendimiento, en las filosofías no se ponen de acuerdo en las escuelas me niegan puesto que no son amorosos; no son míos. Yo sé los que son míos, los que son míos, yo conozco a mis Ovejas; los que son míos son amorosos y no guardan rencores ni enojos; los que son míos tienen que ser a mi semejanza; ayúdame mi

Pueblo, ayúdame a contar los que son míos. Es posible que te alcancen los dedos de una mano para contar y entresacar los que son míos, aquellos que no tienen rebeldía, aquellos que no se violentan, aquellos que no padecen la enfermedad cancerosa del rencor, aquellos que son dulces y saben perdonar y saben practicar la bondad; ellos llevan mi signo de bondad y de amor, de dulzura y de verdad; esos van por mi Camino y recibirán -no olvides estas palabras- ellos recibirán la corona de victoria y a ellos son a los que Yo te digo que glorificaré; pero anda, cuenta, ve los que abren las puertas de su casa para recibir al que padece clemencia, los que convidan de su mesa al que tiene hambre, los que van a consolar al que está triste, los que van a visitar al que está enfermo por sobre todas las cosas, esos, son míos; y si todavía no son del todo míos porque apenas empiezan, empiezan a ser míos, pero Aquellos, Aquéllos que no sientan en la mesa a nadie, que no abren las puertas de su casa a nadie, que no abren las puertas de su corazón a nadie, que no saben de la satisfacción de curar a un enfermo, son del Mundo, mi Pueblo, y el Mundo les hará llorar mucho porque vivir en el Mundo, sin el espíritu, qué purgatorio tan grande es éste, vivir en el Mundo sin el amor del espíritu que os ama; vivir en el Mundo, materia y más materia ¿qué dirá el alma que está esperando que la materia sea dócil para triunfar en ella? Oh no, es necesario que ya se conozca de mis Ovejas, es necesario que ya se conozca del verdadero redil que tiene mi Luz; es necesario que sienta ya la dulzura exquisita del Amor, que se desborda, porque pasa de Mí al que es mío, y el que es mío siente de mi Amor, como si fuera su propio amor; porque él y Yo, somos Uno. Pero de cierto te digo, tal vez sean muchos los dedos de tu diestra para contar a aquéllos que son míos; pero tú puedes hacerte mío. En este momento da la vuelta a la hoja del libro de tu vida, y tú puedes hacerte mío; como los pecadores que tú les llamas santos se hicieron míos porque dieron cavidad en su corazón al amor y al perdón, porque visitaron a los prisioneros, visitaron a los enfermos, visitaron a los pobres para compartir con ellos; pero aquel que se aleja del dolor de sus hermanos, se aleja de Mí porque Yo estoy en ellos y ellos sufre y Yo siento su dolor. Sé cuándo tú les mitigas su dolor porque estoy en ellos y en ti; estoy en el enfermo y en el sano; soy la misma Santa Vida, soy la misma Santa Luz, soy la misma Santa Esencia, soy el mismo Jesús Cristo, pues no hay dos. Aquel que está enfermo, si él comprendiera, si él conociera mi Poder, en Verdad me desbordaría Yo en aquél que tuviera conciencia de que Yo soy salud, pero la enfermedad purifica, la enfermedad paga deudas de un ayer o de un presente; todo el que sufre es que está pagando; el que ya no sufre ¿por qué ya no sufre? Porque se acabaron sus cuentas de un ayer, pero el que sigue sufriendo, no han terminado sus cuentas; ¿Pero qué debéis hacer vosotros con aquellos que tienen cuentas? Acercaos como Yo me acerco a vosotros que tenéis cuentas con la Ley, acércate a ellos con bondad, acércate a ellos con ternura porque esa es tu misión que tienes que cumplir un deber, el deber de ser cristiano ¿cómo puede ser una misión espiritual en los que han oído Cátedra, si todavía no se han acercado a practicar el deber de la caridad? La caridad es mi sello, la bondad es mi signo; por eso Yo estaba con los enfermos para curarles y darles salud. Tú todavía no puedes dar salud con la palabra dales amor, porque el amor es vida y es salud, alegría; el amor, nadie, mi Pueblo, ni los Ángeles del Cielo han podido clasificar, han podido expresar todo lo grande que es el Amor, que abarca Mundos y Cielos El Amor, que ha formado la creación con el Poder y la Sabiduría de mi Padre, el Amor es Dueño de todas las cosas, el Amor es Dueño de todos los Seres, el Amor -fíjate bien lo que te digo, mi Pueblo- es tu Dueño, déjame llegar así como soy, deja que el Cristo Amor sea dueño de tu corazón y verás como todo será dulce para ti, dulce, como Yo soy dulce y amoroso contigo. ¿No ves que quiero iniciarte? ya pero ¿qué es iniciar? Iniciar es algo muy sencillo en mi Doctrina y a la vez

algo muy grande y muy sublime: Es desligarte del Materialismo, es llenarte de la Sabiduría del Amor, es libértar tu alma, para que tu alma, para que tu espíritu hable con el espíritu a Espíritu, es sentir mi Vida en tu vida, es sentir mi Ser en tu ser. Iniciarte es ser a mi semejanza, es tomar tu cruz voluntariamente para entregarte para uno solo de tus hermanos si fuera necesario dar tu vida. Sentir, como será después cuando el Planeta Tierra esté más evolucionado; sentir la Familia, pero no la familia como tú la agrupas en pequeños grupos, no; la Familia, la Familia del Mundo; sentir que tu hermano y tú y todas las Criaturas de la Tierra, son la Gran Familia Mundial, pero al fin Familias la Familia Mundial, la Familia Espiritual. Que tienes que sentirte como Familia Espiritual, como Grupo Mundial, después del dos mil empezarán los Grupos grandes, y esos Grupos grandes, serán todas aquellas almas que sepan, que mi Esencia, es la Esencia de todos y que Yo hago coloquio con las Almas, y que las Almas me hablan, como le habla un pequeño a su Padre amado o como el Padre amado le habla a sus pequeños; así, con las palabras persuasivas con las palabras sencillas y a la vez sabias: ¿hijo mío, por qué te gusta sufrir, Hijo mío, por qué buscas el llanto y las espinas por no andar por mis Caminos y encapricharte en hacer duro tu corazón, Hijo mío, por qué no vienes por el Camino del Amor purificante? Si como el Padre quiere hacer que su Hijo reflexione, porque su hijo va creciendo ¿Por qué tú no creces también, como crece tu cuerpo, por qué no dejas crecer a tu alma y ensancharte tu espíritu? Crece de dentro, crece de dentro mi Pueblo, crece del alma, crece del espíritu, crece de dentro, mi Pueblo, Yo te lo digo. Porque crecer es desarrollarse en la materia, y todo materia y más materia. ¿Adónde vas? Porque la materia llega un momento en que ya no tiene conciencia ni sensibilidad; entonces, ya no es ella la que piensa, no es ella la que siente y por tanto qué harás tú sin sentir y sin pensar. Si tú eres pensante, eres consciente, eres sensitivo, porque todo eso está en tu espíritu, porque todo eso está en tu alma por la cual el espíritu se manifiesta.

Entonces, comprende que mis Cátedras le hacen mucho provecho a tu entendimiento y alivian mucho tu corazón. Llegará el momento en que los grandes grupos' se llamarán en verdad: "Hermanos, Hermanas, ven a mí y se darán el abrazo y se amarán y se sentarán a la mesa sin preguntar quién fue su Progenitor, porque saben que el Padre, es mi Padre y el Maestro soy Yo. Y después de mi Padre y después del Maestro que te habla, será todo lo demás, pero después. Sigue leyendo, Filósofo, sigue leyendo libros que Yo te salvaré después que te canses de leer, te salvaré de la oscuridad del entendimiento ofuscado cuando no entiendas por fin quien es el que te enseña la Verdad y quien es el que te enseña el palabrerío, la mucha palabra; la Verdad tiene una belleza, es una belleza magnífica por su sencillez, la Verdad, es como los rayos de luz al despertar del alba, como si una blanca paloma se iluminara y moviendo sus alas y cruzando el ambiente y cruzando el espacio, llevara el Mensaje aquella paloma blanca y diciendo: "En las Alturas te espera Cristo", pero ve sencillo, porque todos aquellos que vienen recargados, no es fácil que lleguen a Mí recargados de conceptos falsos y vanos, ni con recargo de riquezas temporales; si no me sirven para dar bondad, si no me sirven para hacer caridad, entonces están equivocando la Dádiva que mi Padre puso en ellos, porque la riqueza puede emplearse bien, para que aun el que tenga abundancia de riquezas, sea bendito participando a los pobres, para que sea lo que Yo digo, para que se practique la caridad y aquel tenga en verdad participación Connigo en el Reino de mi Padre.

Sé tú como la blanca paloma de paz, que va llevando el Mensaje de Amor, que va llegando

lentamente, suavemente para despertar a las almitas y para que vengan Conmigo, porque el Planeta Tierra, oh mi Pueblo, el Planeta Tierra te hace mucho llorar, mucho sufrir, pues hay mucho lodo que los hombres han puesto en él; lodo formado con el desamor, y con todas las bajas pasiones y con todo el personalismo materializado, y con toda la miseria con la que el hombre puede contribuir; pero hacer más, más' Luz; por eso la lucha en la Tierra se ha entablado, se ha manifestado y está en movimiento, ya está.

Te preguntarán, entonces, ¿De quién eres, si del Mundo o del Cielo? Yo te digo que todo espíritu es de! Cielo, que el cuerpo, que es el Mundo, tiene sólo su Tiempo, después, después ya no. ¡Oh, mi Pueblo, como despertarte si mi Amor no llega a ti como yo quiero ; Cómo despertarte si mi Amor vuelve a Mí, porque tú lo rechazas; vuelve a Mí porque no halla cabida en ti! Tan pocos empiezan a amar, tan pocos empiezan a usar la fraternidad, qué pocos son aquéllos. Pero de cierto te digo: Que ahora sí quiero entendimiento, porque la lucha está ya, la Llama se ha encendido, todos están contra todos, los hombres quieren pleito y no saben a veces ni por qué; sienten el desamor en ellos mismos, esto, la mayor parte; la menor parte seguirán con mi paz y con mi amor, pero la menor parte es tan menor que te digo que necesitas buscar por el Mundo con los dedos de tu mano.

Entonces, mirad que en los hogares, los padres y los hijos, producen discusiones; los hermanos de religión, se niegan a practicar la fraternidad; los que se dicen ateos, porque todavía están en su tiempo de negar a mi Padre y de negarme; se ríen de lo que pasa o esperan. Y tú, tú ya no puedes esperar todavía, ya no debes esperar todavía, porque recuerda desde cuando te estoy dando Doctrina, porque recuerda desde cuando te digo lo que se necesita para ser Cristiano: Primero el Amor, manifestado porque aquello que tú dices que amas, cómo vas a amarlo si no lo manifiestas. Mira, la palabra, sin la acción, es hoja seca que se lleva el viento; la palabra sin acción será completa para hacer completa mi Labor, como tú la conoces. Sé a mi semejanza, para que seas cristiano, aun en pequeño, pero sea ha mi semejanza; no dejes a un sediento con su sed, dale agua, no dejes al hambriento con su hambre, dale pan; no dejes a ningún triste que el viento le seque el llanto, sécalo tú con amor y bendiciones, seca el llanto del que llora; no dejes a un miserable que se pierda, hazlo rico tú con la Riqueza de mi Evangelio, con la Riqueza de mi Amor espiritual que Yo traigo para ti en medio de la ambrosías de mi Palabra, de Mi Palabra que no quiere ser solo eco, mi Palabra quiere ser Vida en ti; recíbela así, no como un eco que se pierde. Yo no quiero que pierdas mi Palabra; ¿no ves que en mi Palabra hay mucho para tu vida eterna? Para la vida de tu Ser, para la vida de tu alma, ¿No ves que en mi Palabra, lo hallarás todo? La forma de hallar al Cielo, y la forma de triunfar en la Tierra, triunfando con bondad. A ver, descubre ya la Verdad, abre el velo, descorre el velo y deja que tu alma traiga la dulzura y la suavidad de esa bondad.

Haz ya la señal de tu Principio, haz ya la señal de tu Principio a mi Semejanza. "Señor, no puedo tanto", decís algunos. Empieza por menos, empieza primero por fraternizar para que empieces a dar los primeros pasos para llegar a Mí. Pero fraternizar de corazón, pero fraternizar con verdad. Haz que el Evangelio tenga en ti su sagrario, se un sagrario de alma, se un sagrario de carne, purifica tu materia, elévate tú porque solamente elevándote me hallarás. ¿Cómo quieres hallarme hundido tú en el lodo donde precisamente la blancura espiritual no llega? Pero mi Amor llega, Yo soy como los rayos del sol en Amor; los rayos del sol pasan a iluminar los pantanos y no se manchan, mi Pueblo. Mi Amor va a todos los

bajos planos del astral y a todos los bajos planos de tu Mundo a donde están los criminales, a donde están las ovejitas perdidas que no supieron encontrar una mano compasiva para encontrar refugio, para encontrar consuelo, para encontrar piedad. Yo voy también con aquellos a quienes tú desprecias, Yo voy también con aquellos con los que tú no quieres acercarte porque dices: "Este hombre está tirado a los vicios, es alcohólico, él bebe, él hace en verdad de su materia, una materia corrompida. ¡Ya ves, mi Pueblo, ya ves lo corrompido de tu Mundo, pues más grande es mi Amor que la corrupción del Planeta Tierra; más grande es mi Amor que el pecado de la mujer caída; más grande es mi Amor para perdonar, después de tantas vueltas a la Tierra, al asesino que debe purificarse pero que Yo lo estoy esperando en cada vuelta que daba la Tierra! ¡Como será de grande mi Amor, que el Mundo es pequeño para demostrar su Luz benéfica! Allí estoy, allí estoy con aquella mujer que tú desprecias, y aún cuando está prisionera, cuando está en el lecho del dolor por la corrupción de la materia, ella tiene un espíritu; ese espíritu es ella en verdad, es el Hijo de Dios, está en la Esencia de mi Padre y está en mi Esencia. ¿Por qué la desprecias, por qué desprecias mi esencia que está en ese cuerpo putrefacto? Estoy también con los que me maldicen, y por cada maldición Yo los bendigo. Estoy para aquellos que me reclaman, que me reclaman piedad, que me reclaman por qué no los tengo en mejor vida; y a cada reclamó Yo les contesto amorosamente: Pequeño, las espías tú te las clavaste; las espinas del dolor, tú fuiste a buscarlas, Yo no las busqué, Yo no las clavé para ti; tú fuiste a buscar las espinas, en los caminos tortuosos de la vida, fuiste por amarguras y las hallaste; Yo no te las di, mi Pequeño. El pecado hace el dolor y el amor purifica el pecado; también el dolor purifica el Pecado. No desprecies a nadie. Aquellos que tú desprecias porque tienen en su cuerpo enfermedades asquerosas, allí está la esencia de mi Padre y ahí está también mi Esencia. Pon mi Pueblo, una bendición o un ósculo de paz, lo que tú quieras, pero no camines sin bendecir y sin tener sabrás y acciones purificantes y pacificadoras. No camines así tú solo sin Mi, no camines así tú solo en la oscuridad sin la Luz de mi Espíritu, de mi Espíritu Santo y verdadero.

Mí padre Yo, Jesús Cristo y el Santo Espíritu, primo y Uno en verdad en manifestación y en esencia; pero he aquí que para manifestarme con los pecadores, Yo el Manifestador del Amor, soy el Amigo de los niños y el Maestro de los hombres, para enseñar a los hombres con mi vida en la Tierra, para que ellos aprendan de Mi. Fue necesario que el Amor se hiciera carne, y el Amor se hizo carne; fue necesario que viniera entre los pecadores, y vine entre los pecadores; fue necesario también que fuera crucificado entre ladrones y fui crucificado. ¿Qué más crees que sea necesario para salvarte, mi Pueblo? ¿Qué más le hace falta al Redentor del Mundo, para salvarte, Pueblo mío? ¿Qué más necesitas, mi Amado? Para dártelo, para dártelo de inmediato, si es posible que tú me enseñes tu alma blanca y pura. Enseñamela ya o enseñamela mañana pero no muy tarde, porque los acontecimientos ya llegaron porque no van a venir, porque ya están aquí. Ya no necesitas esperar lo que ya llegó, así te digo en verdad, en la Tierra ya hay fuego, hay fuego de pleito, de aborrecimiento, pero también hay Luz de Jesucristo. ¿Con quién te vas, a dónde correspondes, qué bando tomas, qué grupo sigues? Si sigues el mío, síguelo porque ya te he explicado, ya te he explicado lo que es un Iniciado; un Iniciado es cuando se abre tu alma, cuando recibe tu espíritu a mi Espíritu porque están rotas las ligaduras carnales, pasionales y pecaminosas, porque ya el Espíritu Santo puede pasar y reinar en ti.

Oídos que me oyen pero que no me escuchan profundamente; labios que a veces quieren

repetir algo de mi Enseñanza, pero es muy poco lo que repiten; entendimientos que también es muy poco lo que graban, graban tan poco que yo me conformaría con que siquiera siguieran un solo mandato de mis mandamientos, y este mandato ya sabes cuál es, es un mandato salvador; con este mandato se salva la Humanidad de la Tierra: "Amaos los unos a los otros". Es divino el perdón, si, y el pecado es humano, esto decís vosotros, pero tú no sabes que también al humano pecador tiene que llegar la Luz de mi Espíritu; no puede seguir siendo siempre humano el pecador, tiene que espiritualizarse. Si tú no te espiritualizas, entonces para qué quieres la vida. Para volver a la Tierra muchas veces y volver a la Tierra a sufrir y llorar y a morir, otra vez y otra vez y muchas veces más. Si las horas de la vida no las ocupas en Mí ni las ocupas en mi Padre, para qué quieres la vida, para hacer mucho ruido con la vida de la carne, con todo lo que tú quieres en la materia, para enredarte tú mismo en la materia, ¿para eso la quieres? ¡Oh, cómo llorará tu alma, cuando llegue el día en que ella entregue cuentas, pero cuentas muy aparte de la materia, porque la materia no te va a ayudar a entregar cuentas; cuentas espirituales no, porque ella, ella no ha sido gobernada por ti espiritualmente, y por eso, porque no ha sido gobernada por ti, es rebelde, necesitas hacerla dócil, tú a tu materia; es decir: Espiritualiza la materia, no materialices al espíritu. Tanto te he hablado, tanto te seguiré hablando, tanto mi Palabra llegará a tu entendimiento, pero vuelvo a repetirte, las sombras se mueven y cuando las aparto con mi Luz, otra vez las sombras se mueven y vuelven a ti y apartan mi Luz de ti. Dejad a los Pecadores que no oyen la Palabra, que tengan disculpa, porque tú que oyes la Palabra no tienes disculpa si sigues viviendo en la misma forma como hasta ahora; dejad a los pecadores que se disculpen, pero tú cómo vas a disculparte si tanto tiempo he estado contigo en Irradiación, si tanto tiempo mi Palabra se ha convertido en Vibración sonante para ti; ¿Cómo vas a disculparte si sabes mi Evangelio. No puedes disculparte.

Yo os digo en Verdad, que ésta ha sido mi Cátedra, que ésta ha sido mi Palabra, y que Vosotros tenéis que entender qué quiero, porque antes, es cierto que había entre la familia, y es cierto que había cizaña, pero todavía estaba limitada, que había pleito, que había llamas y rencores, pero con limitación; ahora las Llamas abarcan la Tierra; la limitación, ya no existe, está desbordante, desbordante en la Humanidad, en este Tiempo; las consecuencias de este Tiempo, y tu ya sabes a qué Tiempo me refiero, es el Tiempo que tú estás viviendo y ¿cómo crees que se llama, te lo he dicho tantas veces? Estas principiando ya el Apocalipsis; estás viviendo el Principio de las horas de angustia, que cada vez serán más y más; y el pleito será siempre que le des capacidad, entrada, es decir, si te cierras al enojo, no entrará en ti el enojo, si le abres, entrará a ti la violencia, si te abres a la violencia. ¿Por qué digo Yo: Paz a los Hombres de la Tierra de buena voluntad? ¿No ves que la buena voluntad es algo muy grande? Y la voluntad, mi Pueblo, la voluntad es e; eje que mueve todo, porque es una facultad del espíritu, ya te dije tantas veces. Analiza, razona, reflexiona, que cuando llegue' ese momento en que tú sientas coraje y enojo, te están tocando las sombras, no lo permitas, mi Pueblo. Invócame, Yo soy tu escudo llámame, Yo soy tu defensa, haz el signo de la cruz y se cortarán esas corrientes negativas, porque por ahora, todo está lleno de esa negatividad, porque el bajo astral y la Tierra, todos los pensamientos pecaminosos de los hombres, es un negro espeso el velo que os envuelve, sobre otro velo y sobre otro velo negro, capas sobre capas y. te tienes que defender apartando esa negrura, pero defenderte con la Luz que Yo te he enseñado. En el momento en que tú te sientas tocado por las sombras, invoca mi Nombre: "Jesús Cristo, ayúdame", Jesús Cristo te ayudará. Yo estaré contigo. Levanta tu diestra y haz la señal de la cruz, y ellos le temen a la

cruz, porque la cruz fue precisamente el instrumento que probó mi Amor, donde los Hombres probaron la capacidad infinita de mi Amor Celestial.

La Humanidad que oye mi Palabra debería hacer libros y más libros y repartirlos como repartir rosas, claveles o gardenias. Repartir eso como repartir pan al hambriento o agua al sediento, porque estas Cátedras te enseñan cómo debes sufrir menos en este tiempo Apocalíptico, porque vosotros habéis creído: "Una cátedra más". Una cátedra más no, mi Pueblo, cuando encuentro un cerebro capacitado para cátedras grandes, te despierto, y te *despierto sacudiéndote con la Verdad*, y la Verdad es que el fuego del odio está en tu Mundo. Bendice a tu casa, bendice a tu familia, bendice a tus amigos, bendice a tus enemigos, hazlos tus amigos, no hay un enemigo pequeño; pequeño en rencor y en consecuencias de amargura para ti. Entonces si tú has sentido deseos de vengarte de algo, es que no eres mío. Quiero saber los que son míos. Pueblo: ¿Tú eres mío?

-Sí., Maestro, -contesta el Auditorio-

-Demuéstralo entonces. Pueblo: ¿Tú eres mío?

Si maestro -vuelve a contestar el Auditorio-.

Bendito seas. He aquí que así os ha hablado Cristo. Quien llora en esta Cátedra, llora porque tiene sensibilidad, y porque ya me muevo en ese corazón. Bendito en aquel o en aquella en que semejante. Di sí, pero di sí, obrando, haciendo mi Obra. Ya no me crucifiques en la cruz del martirio del rencor humano. Ya no me des la hiel de odio, porque cuando se odia uno al otro, ¿por qué queréis entonces dividirme, si estoy con tu Semejante al que odias, y estoy en ti mismo? Si todos vuestros cuerpos son míos, y todas vuestras almas son mías, porque Yo moro en vosotros, el Ser de vosotros es parte de mi Ser, parte de mi Padre. ¿Por qué me dividís, mi Pueblo? No podéis dividirme; te amo, pero también amo al que tú no amas; ámalo para que me ames a Mí.

De no hacer obra cristiana, has perdido tu tiempo en oír. Al no hacer obra cristiana, estás negándome desde tu corazón.

Aquél que con entendimiento, quiera decir algo, algo, Yo escucho lo que quieran decir, brevemente respecto de esta Enseñanza...

Habéis entendido lo que ya esta en el Mundo, ya se encendió la lumbre, ya llegó la llama, ya está aquí la flama, ¿qué más queréis? Mientras estabais dejando para el mañana y seguiais engañando vosotros a vosotros mismos, ya, ya llegó la discordia a la Tierra, ten cuidado que no llegue a ti, porque si llega a ti, te hará pedazos. De esto quiero que entendáis, de esto quiero que toméis la palabra, porque vais a vencer con el Amor, el Amor todo lo vencerá. Cuándo sintáis vosotros esos deseos de pleito ¿qué vais a hacer? Cuándo sintáis vosotros esos deseos de aborrecimiento o de venganza, ¿qué vais a hacer?

-Tenerte presente en todo momento, -contesta una Hermana-.

-Bien está tu palabra, amada mía. Tenerte presente en todo; momento, bien está tu palabra. Yo por ella te bendigo. Cuando sintáis vosotros el resfrío y el alejamiento de vuestros Semejantes. ¿Os alejaréis de vuestros Semejantes?

-No Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Entonces, ¿qué vais a hacer?

-Hacer lo que ordena tu Enseñanza.

-Manifiéstalo entonces. Pueblo: ¿Tú me amas?

-Sí Maestro, -contesta el Auditorio-.

-Entonces, Yo te conoceré por la forma de amar a tu Semejanza empieza la sensibilidad cristiana. Si hay lágrimas, es que lo ha sentido, es que se ha conmovido. Yo eso quiero que sintáis, que os conmováis. ¿Cómo es posible que cuando el Cristo habla, todo en silencio esté? Pero llegará el momento en que si mis Oyentes no hablan de mi Palabra, las piedras se moverán para decirle a tu corazón: "Soy más blanda que tú, siendo piedra". Porque en verdad, el mineral, el vegetal, el animal, todos son míos y todos me conocen que todo es mío. Está vibrando todo bajo mis rayos espirituales, vitales, vibratorios. Todo está bajo la Luz de Cristo, todo envuelvo con mi Luz; cuando tiemble la tierra, piensa en Mí, y levanta tu mano con la cruz e invócame diciendo: Jesucristo defiéndeme, porque tú me prometiste en aquella Cátedra que tú serías mi escudo y mi defensa. Acuérdate Pequeño, acuérdate Pequeña, porque los Elementos van a sorprenderte, porque los hombres también llenos de odio quieren hacerse pedazos, porque las enfermedades, como principio, como consecuencia, quieren también apoderarse de la Humanidad. Porque te salvará tu escudo, tu defensa, tu amado, porque por poco que me ames, algo ha de haber en tu corazón para Mí. Y así se repite mi Palabra. Yo quiero decirte cómo explicarle a mi Padre que te espere más, cómo decirle a mi Padre, espera otros mil años más. Quiero decirte que pongas en consideración tu dilación para llegar al Reino. Considera el tiempo que ha pasado. Reflexiona todas estas cosas, que Yo quiero encontrarte por el Camino de Amor y Reflexión. He estado contigo mi Pueblo. Invócame, porque ya llegó el momento de tus necesidades. Invócame porque ya llegó el momento de tus lágrimas, donde hermanos con hermanos no se entenderán porque habrá resfrío para amarse unos contra otros. Entonces sí invocadme para que el fuego de mi Amor llegue a ti y te dé calor, calor de vida, calor de amor. Calor de Amor te entrego en el nombre de mi Padre, en mi nombre de Cristo, con la cruz en nombre del Santo Espíritu. Cruz amada, cruz humana, cruz mía, Humanidad, Humanidad, tu Redentor está contigo Humanidad amada, tu Redentor te iluminará, tu Redentor te salvará, tu Redentor será contigo. Gloria a Dios en las Alturas, y Paz a los Hombres de la Tierra de buena Voluntad; Habladme, decidme a dónde están los hombres de buena voluntad.

-Aquí estamos todos Maestro, aquí estamos todos reunidos, -dice un Hermano-.

-Bien, ¿sabes amado mío, que cada uno de vosotros tiene un fiel retrato magnífico? Tus obras, las obras de cada uno de vosotros son vuestro mejor retrato, cada hombre manifiesta,

y cada Criatura se manifiesta de acuerdo con sus propias obras. Tus obras hablarán, las obras de vosotros hablarán lo que es cada uno de vosotros, las obras hablarán por vosotros, y vuestras obras serán vuestra propia imagen y esto es Verdad. Si quieres conocerte, concóctete por tus obras, por vuestras obras os conocerán, y entonces sabréis si sois cristiano o si no lo sois; por vuestras obras Yo también conoceré si sois míos. Así es, Humanidad, por vuestras obras, Yo conoceré que sois míos.

CAPITULO CENTESIMO VIGESIMO SEGUNDO

SUBLIME ES EL PODER DIVINO DE MI PADRE CELESTIAL, MARAVILLOSO ES MÍ AMOR DIVINO DE CRISTO, EXCELENTE ES NUESTRA LUZ DEL ESPÍRITU SANTO QUE ES UNIÓN DEL ESPÍRITU DEL SANTO UNO, CON TODO Y CON TODOS, EN TODO Y EN TODOS; GLORIFICADA SEA LA VERDAD; GLORIFICADA SEA LA ACCIÓN DEL AMOR; GLORIFICADA SEA LA LUZ QUE LLEVÁIS DENTRO, QUE CORRESPONDE A VUESTRO TESORO ENTERRADO, ESCONDIDO Y QUE YO ESTOY SACANDO A LUZ Y DESENTERRÁNDOLO, APARTÁNDOLO DE TUS BRUMAS QUE TE HAS PUESTO.

YO TE SALUDO, OH MI CORTO PUEBLO, CORTO NÚMERO DE AQUELLOS QUE YO QUIERO QUE SEAN PENSANTES EN ESTA CÁTEDRA, QUE ALCANCE SU PENSAMIENTO A RECIBIR LO QUE ES EL ESPÍRITU DE LA PALABRA, EL CONTENIDO DE LA PALABRA, EL VALOR DE CADA PALABRA.

YO TE RECIBO Y TE BENDIGO AMOROSAMENTE, MI PUEBLO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE COMO CRISTO, MANIFESTANDO LA LUZ DE ESTE TIEMPO, LA LUZ DEL ESPÍRITU SANTO, QUE ES LA LUZ DE LA MENTE QUE SE DESPIERTA, LA LUZ DE LA MENTE QUE SE DESCUBRE; ES LA ACCIÓN DEL PADRE Y DEL HIJO; LA SABIDURÍA, EL AMOR Y EL PODER DEL PADRE Y EL HIJO EN ACCIÓN; PORQUE EN VERDAD OS DIGO QUE TODO LO CREADO ES PARTE DE CRISTO EN MOVIMIENTO EVOLUCIONASTE EN VOSOTROS, Y EN TODO LO CREADO.

Y que si vosotros estáis aquí, oyendo mi Palabra, y algunos escuchando mi Palabra, pocos son en verdad los que saben lo que Yo pretendo de ti. Corto número de mi Pueblo, ¿qué pretendo, pretendo que oigas solamente la Palabra? De cierto os digo que no. Yo quiero algo más: que escuchéis la Palabra. De cierto os digo que oír y escuchar sin entender, sin comprender, no es todo lo que Yo quiero. Entonces ¿Qué quiero? Que entiendas la Palabra, es una parte de lo mucho que Yo quiero; que comprendas la Palabra ya es algo más de lo que Yo quiero; que sientas la Palabra, todo esto quiero. Que la oigas, que la escuches, que la comprendas y que la sientas. Porque muchas veces, Pueblo amado, vale más sentir que decir que sabéis sin sentir porque el que no siente y dice que sabe, no dice verdad. El que sabe, sabe de adentro, porque el saber no viene de afuera; el que verdaderamente sabe, es porque primero siente, y el mismo sentir, lo lleva a la comprensión del mucho saber; y esta Cátedra es precisamente para que tú sepas lo que Yo quiero de ti por ti y para ti, porque quiero por ti fíjate bien lo que te digo- Grandezas; que por ti se manifieste el tesoro escondido que has de manifestar. Yo no dije a los Apóstoles que me oyeran y que después que Yo terminara mi Palabra ellos se dispersaran y se fueran sin hacer acción, sin hacer obra, Yo no dije eso. Yo dije a mis Apóstoles que ellos siguieran trabajando, como Yo te he dicho a ti: Que cada uno de vosotros siga trabajando, y todos unidos y cada uno, sin divisiones ni separaciones, tome su parcela de trabajo para que así todos trabajen en el mismo campo, donde todas las parcelas están unidas; y entonces el Señor de la Viña, en la que todos sus Hijos trabajan os conduzca.

Yo digo a vosotros: Si supierais lo que Yo quiero que hagáis y que tengáis como premio, os quedaríais asombrados; porque Yo quiero que con el Espíritu, ya presente en una conciencia despierta, maneéis las Fuerzas del Universo que son tuyas; eso quiero, que maneéis las Fuerzas del Universo y seáis Uno con la Vida del Universo, porque es tu Vida, porque son tus Fuerzas, porque tú, eres el Hijo del Altísimo, y tengo para ti cosas grandes de iluminación, siempre y cuando tú sepas que te quiero despierto, que te quiero con la conciencia precisamente liberada; estoy desatándote de tanta atadura, para dejarte libre, para que vengas como el cóndor, a buscarme en las Alturas de tu propia espiritualidad que ya es nítida como nunca fue nítida antes de mi Palabra directa a tu corazón; pero desde que estoy dando Palabra directa a tu corazón, estoy lavando poco a poco, con el Agua de la Gracia; estoy lavando de tu mente tanto que hay que quitar, porque Yo tengo mucho trabajo pero directamente en todo -fíjate en esta palabra- pero más que en todo, en tu mente; porque: de tu mente surgen los pensamientos de toda clase, porque de la energía de tu mente se revisten tus pensamientos porque ahí se forman, ahí se hacen, ahí se efectúa la alquimia mental; por eso tengo mucho que hacer en tu mente. De acuerdo con lo que haga en tu mente, despertará tu conciencia y se elevará tu voluntad porque todas las facultades espirituales se manifiestan siempre por medio de la mente, todas ellas; ya sea que en conciencia se trabaje, la conciencia pasa su trabajo por la mente, ya sea por la mente espiritual si la conciencia está despierta, o por la mente carnal o por la subconsciencia, depende cómo esté el caso tuyo. Por eso, precisamente, quiero que me entiendas; quiero liberarte para que sepas manejar las fuerzas de tu universo. Ved, ¡qué Vida! Que es la Gran Vida Cósmica. Porque tú eres parte de Mí, eres un Cristo en movimiento, evolucionante, superando para tu crecimiento cumbre, y el crecimiento de los que han llegado así a la cumbre de la espiritualidad, permite y no sólo permite, sino que hace dueño a aquel que ha llegado de todo lo que existe en Cielo y Tierra. Casi nada quiero de ti, quiero dejar que pase tu vida de esclavo hasta que seas tú el amo y Señor de tu cuerpo, de tu mente, porque tu espíritu debe manejar tu mente; tu espíritu despierto debe manejar tu voluntad, tu espíritu despierto debe estar plenamente en tu Conciencia; tu entendimiento debe ser manejado por la Luz de tu espíritu; la Sabiduría la tiene el espíritu y no la carne, ya te lo he dicho tantas veces; la Verdad, no viene de fuera porque está dentro de vosotros; Yo la tengo, la Verdad emana del Cristo, y el Cristo, Yo, estoy en ti, pero mentalmente estamos unidos tú y Yo, depende de la mente que Yo ocupe, para que tengas más o menos Luz en ella. ¿Cuál mente me dejas ocupar de nuevo de las tres manifestaciones mentales? No me has dejado ocupar todavía tu mente espiritual porque todavía tienes, ya te lo he dicho, como el árbol milenario, y como el árbol milenario, corteza sobre corteza, densidad sobre densidad, es decir: eres mucha carne y poco espíritu. Mucha mente desviada y poca mente controlada y espiritualizada. Mucha mente que que piensa en tu yo, pero no en tu Yo verdadero, **sino** en tu yo falso; porque falso es, mentira es, lo que hoy es y mañana no.

En el mañana de tu vida, en el mañana de vuestra vida, no habrá ningún cuerpo de los que están oyendo cátedra; en el mañana, en el futuro vuestro, todas serán almas, como vienen las al-mas a escucharme para que brille su espíritu y se una a mi Luz y seamos una Luz y una Verdad, un sentir y un cantar, un cantarle a mi Padre Dios: Gloria a Dios en las Alturas y Amor y Paz y Perdón a los Hombres de la Tierra que sean dóciles y tengan buena voluntad. Que lo canten los ruiseñores, que lo canten las aves del aire, que lo sientan los hombres de la Tierra, que lo canten los Ángeles del Cielo. Gloria a Dios en las Alturas y Paz a los Hombres de la Tierra de buena voluntad. Cielo y Tierra lo canten y mi Padre

celestial está sabiendo, sintiendo su glorificación en cada Criatura y por él. Así es que si tú supieras desde un Principio, tú podrías empezar a manejar las Fuerzas del Universo conscientemente, en plenitud de conciencia manejarías las Fuerzas de la Salud, las Fuerzas de la Luz, las Fuerzas de la Vida, las Fuerzas diversas, diversas energías de toda la Creación y las traerías con tu voluntad, para curarte y para curar enfermos y traerías a tu voluntad, rayos de Luz del espacio para revestirte con ellos y traerías la sabiduría de la Palabra divina del Espíritu pero no haces esto porque todavía no me has entendido lo que Yo quiero que entiendas, no quiero dejarte como te encontré, no quiero dejarte en la forma materializada en que vives; quiero que tú seas la misma Luz que alumbra al Mundo; quiero que por tus labios brote la Verdad, que es mi Verdad, suelta tus labios ya, hazlos dóciles para que el espíritu los mueva y al moverlos el espíritu, los mueva Yo, que soy el Espíritu, unión de todo espíritu.

En verdad el Espíritu os habla de Amor. ¡Qué difícil es para vosotros entender la Palabra de Amor, como si fuera otro idioma. El Espíritu os habla de perdón que surge del Amor. Gustad de ese imposible perdonar. ¡Y vosotros habláis siempre unos con otros de tristezas y de amarguras cuando hay tantas cosas que tú puedes cambiar, de lo negativo a lo positivo! Eso de que está sin Luz en este momento el espacio que ocupas, y que traigas la Luz del Espacio del Plano superior, no del inferior de la oscuridad, que traigas la Luz de los Planos Superiores para iluminar a los planos inferiores, por el conducto tuvo de tu palabra, de tu fuerza, del contenido de tu palabra y de tu verdad. ¡Qué hermoso sería que vosotros como Hijos de Dios dijerais a la Luz: "Luz ven"; y que la Luz viniera a vosotros por el llamado de vosotros! Que os sintierais en aquel momento iluminados y envueltos en un Rayo de Luz, y que dijerais a la Palabra: "Palabra de Cristo, que estáis omnipresente en el Universo y en el Mundo", "Verbo Divino del Santo Espíritu, ven a Mí". Y de pronto tus labios transformados en labios de sabiduría, le a los hombres, le hablaran al Cielo a la Tierra, a los Angeles, a los Mundos y a las aves, y hablaran a todas las cosas que palpitan vida. Te hablarás a ti mismo en tu conciencia, y ya no hubiera más que la Conciencia Espiritual, que es la Luz que ordena, y la conciencia humana y la conciencia baja, se hubieran espiritualizado, para que entonces fuera una sola conciencia en la alquimia mental y consciente de la que mi Espíritu te habla para iluminarte con la Verdad que llevas dentro, porque es la misma Vida de Cristo; ésta, ésta que te habla, la vida que te habla a través de estos labios es la misma que palpita en tu corazón. ¿Por qué no me dejas hablar de esta manera, por qué no me dejas expresarte la felicidad que te espera cuando seas luminoso?

¡Aquel que entendiendo una Cátedra, se desprendiera del cuerpo y viniera en alma, como vuelo de paloma, no necesitaría ni siquiera dar un suspiro para dejar al Mundo! El dulcemente, maravillosamente, empezaría a elevarse, a elevarse, hasta encontrarse con la Luz maravillosa de la cual es parte, de la Luz cósmica y universal: venid y llamad a la Verdad. La Verdad del Espíritu Santo sea vertida por vuestros labios, para que al ser vertida por vuestros labios, haya sabiduría para los que escuchan o que quieren sentir y entender. Apártense las brumas, apártense las sombras, la Luz rompa las tinieblas, la Luz de Cristo ilumine los corazones. Ábranse las nubes, desaparezcan las nubes mentales y aparezca la Luz oriental en el fondo del corazón que conscientemente se hace sensible a la grandeza del espíritu que dama por el despertar de los Hombres, que como Hijos de Dios están esperando en la Tierra para iluminar el Alma desde aquí. Entiéndeme, para iluminar el Alma ya, desde aquí. Ya no para venir a tomar Luz en otros cuerpos, sino para llevar el

Alma iluminada y cuando vean que dejaste el cuerpo dirán: "He visto que pasó una Luz y se elevó" y esta Luz eres tú; sin detenerte siquiera te elevas, te elevas. ¿Por qué no te elevas para que digas que estabas en un error cuando decías: "En el Espiritualismo, no hay confesión, hace falta; en el Espiritualismo, no hay comunión, hace falta". Y Yo te digo: Hace falta que tú comprendas que en el Espiritualismo hay todo, y sin embargo tú no lo has entendido. Yo te he invitado en las noches, que te confieses Conmigo: El que te perdona, el que te defiende de ti mismo. Confiesa tus pecados al Cristo de tu corazón; y seré tu Confesor, siempre dispuesto a perdonar, siempre dispuesto a amarte y a defenderte de tu bajo yo. Confiésate Conmigo, Alma mía, y entonces Conmigo también entras en comunión como en algunas cátedras y como en este momento si tú te elevas, es el momento de entrar en comunión, porque tu alma se abre, tu mente se abre, para que pase entonces, no la hostia de harina, sino el Rayo de Luz de mi Amor que está vivo y no muerto como la harina muerta; Yo te digo en Verdad: Abre los ojos del entendimiento, abre los ojos de la comprensión; Humanidad, Humanidad, entiende a tu Redentor lo que te habla; entiende a tu Salvador lo que te dice, para que te entiendas a ti mismo en espíritu y en verdad; porque el espíritu quiere una cosa y la materia quiere otra cosa diferente; por eso Yo te hablo, para decirte que yo quiero lo que quiere tu espíritu, él quiere volar, él quiere elevarse, Yo también lo quiero para que te vengas Conmigo y para que protejas a la Tierra, para que protejas al Mundo que tú dejaste, para que seas Protector del Planeta en el que tú lloraste y suspiraste tanto; pero en verdad, ahora sí sabes lo que Yo quiero: que tu manejes las Fuerzas cósmicas, mundiales, universales, las Luces, que tú veas tus propios pensamientos, para que los veas de qué color salen de tu mente, y para que veas a dónde va cada pensamiento, a dónde y con quién van. ¿Cuántos pensamientos van Conmigo? ¿Cuántos otros pensamientos se pierden en el torbellino porque no sabes mandarlos a ninguna parte directa, espiritual o elevada? Se van, pero se van a buscar la misma calidad de los otros pensamientos para unirse en masa, y para que así unidos sean una Fuerza poderosa.

Ahora que comprendes, dime: Te quiero como una Fuerza viva, como una vida en movimiento, como una Luz que resplandece, como un espíritu que se ha identificado con su Creador. Para esto sirve el Espiritualismo, que muchos no saben para que sirve. Aquí también hay comunión, pero de Espíritu a espíritu y de Mente a mente. ¿Quién te ha dicho que aquí no hay comunión? Pero la comunión no es con ninguna cosa material, no es con ningún objeto formado por la mano del hombre; la Comunión es ésta. ..! Recíbela, mi Pueblo! Esta es la Comunión...

-En este momento los Sensitivos, reciben fuertes vibraciones que los estremecen.

Allí están mis Rayos de Luz iluminando todo para que recibas y te conectes con el que quieres. Más Rayos de Luz, más Rayos de Luz más fuerza, más vitalidad, más energía, más vida. Conéctate, conéctate con un Rayo de Luz, y dile en esta conexión: "Señor, estoy en Comunión contigo", pero que lo sienta tu corazón. Mira, empiezas a sentirlo, mi Pueblo. ¿Ya ves como sí hay comunión Conmigo? Toma esta Luz y conmuévete Conmigo; toma esta Luz y comulga Conmigo. Estás en Comunión, absorbe de mi Fuerza, recibe de mi Luz y goza de mi Amor.

Mira, mira cuántos rayos de Luz se desprenden, mira cuántos rayos de Luz buscan tu pobreza y tu pensamiento para enriquecerte. Mira y siente, porque quiero que sientas por

duro que seas, para que no digas que en lo espiritual no hay comunión. Toma la comunión, estad en comunión Conmigo, porque Yo estoy en comunión contigo, y este día es día de Comunión espiritual, ya que no todos los días es Día de Comunión Espiritual. Pero en este momento Yo quiero que sea este día; Y quiero llegar a ti, no te interpongas, oh mente, diciendo: Yo no siento nada, es que no quieres sentir, es que quieres ser duro todavía ante la Comunión luminosa y diferente, porque ésta es Comunión de Amor, Comunión con Luz, Comunión con la Vida, Comunión Conmigo. Toma y lleva, comulga Conmigo, está en unión Conmigo como Yo estoy en unión contigo, toma y lleva. Estas son las primeras, pero no las últimas, porque en el Tiempo venidero toda será así: Comunión espiritual, en donde una Fuerza atrae, una Fuerza hace esto; llama como Yo te llamo, mira, así; y entonces arrulla a sus almas, y entonces bendice a sus almas, y entonces acaricia a sus ovejas y entonces les dice: Ovejas mías, habéis entrado en comunión conmigo porque mi amor lo habéis sentido, porque mi Luz la habéis sentido, porque mi Fuerza la habéis sentido; pero ¿por que os endurecéis? Si sintiendo mi Fuerza os hacéis duros, ¿qué empeño tenéis en que se sepa que no me sienten? ¿Qué empeño el vuestro en que vosotros no sintáis ningún movimiento? Te está traicionando tu materialidad, tu personalidad. Porque si las palmeras se mecen con el viento, ¿por qué no te has de estremecer tu con mi Fuerza que Yo te mando directa de Mí a ti? Más que una palmera, serás sacudido pero no por el viento, si no por Mí. ¿Qué el Amor mío no te dice nada, qué la Fuerza mía no te dice nada? Aparta tus problemas de tus pecados que si estás arrepentido en verdad, haz obras de bien y con tus obras buenas pagarás los errores y pecados que habéis hecho. Esta es mi Voluntad.

Y esta Cátedra, no es una Cátedra más, esta Cátedra es la identificación de un futuro que ya empieza desde hoy a hacerse presente, porque las comuniones serán así, las confesiones serán así. Irás a un lugar solo y apartado y descubriendo tu alma y tu mente te postrarás diciendo: "Padre mío, Cristo mío, he aquí mis pecados y los confesarás como si el aire fuera a llevarlos, pero no necesitas que el aire los lleve; Yo los tomo desde tu propia soledad, pero no te juzgo, no te castigo; te perdono y te digo: Hijo mío, todos los errores que habéis cometido te indican que debes trabajar por cada pecado acciones buenas de acuerdo con la magnitud del pecado. Así la magnitud de las buenas acciones que borren el mal que tú has hecho para que tú mismo te perdones ante el Juez de tu conciencia, que demanda en ti como fiscal, pero en ti mismo. Por eso te pregunto: ¿Quieres otra clase de confusiones otra vez, de volver a hablar de que hay una sola forma de comunión o de confesión? No, ya no hagas lo que hacías en el ayer; hay otras formas de confesión, hay otras formas de comunión, como ésta que hoy te enseño, que es la principal, que es la más exacta, que es la mejor. Esta es la forma de confesarte, esta la forma de comulgar Conmigo. Cuando sientes que te elevas cuando sientes que la Palabra espiritual balsámica y curativa está llenando tus aguas y tu corazón de la energía, de la fuerza, para que las aguas sean tu medicina y para que la sangre de tus venas sea purificada como tu mente, por medio de la claridad de la Palabra, porque Yo vengó en verdad como Luz a limpiar, a lavar a purificar de tu mente todo lo que hay que hacer, sólo vengo a higienizar tu mente, mi Pueblo, soy el único que puede hacerlo, defendiéndote de ti mismo hasta ahora.

Digo hasta ahora, porque de cierto os digo, que no sabéis vosotros cómo, pero Yo os digo que llegará un día en que sepas contestarme las preguntas, y Yo entonces te daré respuestas. Te dejo un momento de silencio para que analices, te dejo un momento de silencio para que le preguntes a tu conciencia, no para que hables de voz viva, si no quieres, si no puedes, si

no sabes, sino para que tú mismo dentro de ti, te digas si has recibido esta nueva enseñanza, lo que vas a verificar en tu vida, otra forma de confesión y otra forma de comunión. ¿Y cuándo me confesaré así en esta forma? Cuando sientas la necesidad de hacerlo. ¿Y cuándo comulgaré? Cuando sientas la elevación verdadera, la elevación es comunión. Cada vez que te elevas verdaderamente, entras en comunión, eso es elevación. Elevación y comunión no son dos cosas, elevación verdadera es comunión, una cosa es y no dos. ¿Habéis entendido? Ahora, un momento de silencio...

-¿Cuántas preguntas me hace vuestro espíritu? ¿Cuántas preguntas, que me parecen unas buenas porque se trata de lo impersonal, no de vosotros, sino de la espiritualidad upas, y de la Obra, del adelanto de la Obra, otras. Y voy a contestar algunas de estas preguntas.

¿Cuándo se reconocerá la comunión y la confesión espiritualista, así como tú, Maestro la dices? Ahora, ¿cuándo se comprenderá?

En un futuro, amados míos, se comprenderá mejor que ahora.

Luego, hay una pregunta que dice: Los hombres quieren congreso, los hombres quieren unir sus cuerpos materialmente para hablar y hablar como hombres. ¿Y tú qué dices, Maestro?

Yo digo: Otra cosa sería, si dejases al espíritu hacer congresos y hablar con el espíritu, que habla poco, pero de mucho entendimiento. Mientras el hombre hable alrededor de las cosas personales, cargado de palabras y términos y ruido de personalidad, el espíritu no actúa; por eso es que no pueden hacer uniones o congresos espirituales o espiritualistas, mientras sea la materia o la personalidad la que tome el primer lugar y quiera tener el significado de: Primero yo o el señalamiento de superioridad; eso no lo hace el espíritu. Toda unificación congresista, debe entenderse de una vez si es material o es espiritual. Si están unificados en lo espiritual, otra cosa sería. Si dicen estar unificados en lo material, es muy difícil que en lo material se unifiquen cuando todos quieren sobresalir con palmas a su nombre. ¡Es tan bella la espiritualidad! que no quiere nada para sí, más que la dicha de sentir la realidad del espíritu que ama, que se expande en todas las Criaturas donde lleva la paz, donde hace la paz. No, mi Pueblo, los Congresos que el hombre quiere aún son más materiales que espirituales, porque no van precisamente a comprender a los demás, quieren que los comprendan a ellos y se haga lo que ellos dicen que es, pero que dejen al espíritu que hable y él sí sabe lo que es, porque lo que es verdad, no tiene mudanza, esa es la Verdad; la Verdad es del Espíritu, y ella, no termina, no tiene mudanza. Se pueden hacer Biblias de biblias, pero por el espíritu. Se pueden hacer libros mejores de los que antes hacia Salomón, pero por el espíritu. Se pueden hacer grandes libros de sabiduría, pero ya dije: La sabiduría, es del espíritu.

Entonces, si está encaminado el hombre, en la idea congresista, de que participe el espíritu, de acuerdo con la participación del espíritu será el éxito o si no hay participación será el fracaso, será la pequeñez, poco. o nada de efectivo. Vosotros os habláis de Espiritualismo, y no dejáis que el espíritu sea en verdad, puesto que es el nombre de Espiritualismo, el que

hace sus congresos, el que hace sus reuniones; no mezcléis una cosa con la otra. Por ese motivo os digo: ¿Quién quiere hablar? Si quiere hablar la materia, hojarasca será. Si quiere hablar el espíritu, agua viva será; y calmará la sed de los que tienen sed de paz, sed de amor y de buena voluntad. Dejad que el espíritu sea la antorcha viviente que os conduzca, porque mientras que seguís siendo personalistas, no llevaréis muy alto el estandarte de la fraternidad mundial, menos espiritual, porque lo espiritual es más allá de lo mundial, es universal.

Oídos que me oyen y que me escuchan y mentes que muy poco me comprenden, escuchad el pensamiento del espíritu pasado a la palabra de una materia humana, pero escuchad el contenido de lo que el espíritu dice en este Mensaje, en nombre de la verdad, de la sinceridad y de la poca justicia que encontréis entre vosotros. esta ha sido mi Enseñanza, esta ha sido para que la llevéis dentro de vosotros. Unos, aprovechad la energía de esta Cátedra, para venir por otras, para la curación, para pensar mejor.

-¿Cuánto? Hay un pensamiento entre vosotros que dice:

"Maestro, ¿Cuánto puede durar el efecto de esta comunión entre -nosotros?"

-Lo que la hagáis durar vosotros en cada uno. De acuerdo con vuestro sentir; de acuerdo con vuestro sentir, repito, de dentro, combinado con vuestro pensar, en iguales circunstancias. Si espiritualizáis el pensamiento, y hacéis pensante la mente del corazón, durará tanto como hagáis vivir en vosotros la unificación de esta comunión.

He preparado vuestras aguas y he preparado vuestros corazones y os dejo amante mi bendición; mi amor espiritual, mi amor espiritual os deja paz; mi amor espiritual os deja caricia; mi amor espiritual os deja bendición; mi amor espiritual os deja más que caricia, más que todo lo dicho, una Luz interna para vuestro entendimiento y dejad que los hombres hablen de lo mucho que tienen mientras que vuestro espíritu habla de lo que del espíritu es.

Mi Paz y mi Amor quede con vosotros.

CAPITULO CENTESIMO VIGESIMO TERCERO

GLORIA A LAS CRIATURAS DE LA TIERRA EN UNIDAD CON EL PADRE CELESTIAL; GLORIA A LAS CRIATURAS DE LA TIERRA EN UNIDAD CONMIGO, CON JESÚS CRISTO; GLORIA A LAS CRIATURAS DE LA TIERRA, EN UNIDAD CON EL ESPÍRITU SANTO; CON EL AMOR, GLORIA; CON LA VERDAD, GLORIA; CON LA SABIDURÍA, GLORIA DE SABIDURÍA.

MI PAZ, MI PAZ PROFUNDA, MI PAZ DEL ALMA, MÍ PAZ ESPIRITUAL -SEA, OH PARVULITOS MÍOS Y POCOS DISCÍPULOS, SEA ENTRE VOSOTROS.

-BIENVENIDO SEAS, AMADO MAESTRO -CONTESTA AL AUDITORIO.

UNA VEZ MÁS, AQUÍ LA LUZ DEL PENSAMIENTO. UNA VEZ MÁS, AQUÍ, LA LUZ DEL SENTIMIENTO, DEL SENTIMIENTO: AMOR, PERDÓN, QUE TE ENVUELVA, UNA VEZ MÁS AQUÍ, PALABRA DE BENDICIÓN, Y SOBRE TODO PALABRA DE ESPÍRITU CON VOSOTROS SEA LA PALABRA DEL ESPÍRITU Y ENTONCES, YA NO SUFRIRÉIS MÁS CUANDO SEÁIS TODO ESPÍRITU. UNA VEZ MÁS, LA LUZ DEL REDENTOR DEL MUNDO EN IRRADIACIÓN CON VOSOTROS; LA LUZ DEL QUE OS AMA EN VERDAD, SIN DEJAR DUDA, PORQUE YO OS AMO, Y EN MI AMOR, NO CABE LA DUDA.

Para decirte, Pueblo mío, en cada Cátedra, cada vez que dijo mi Palabra, la Luz del Pensamiento a ti, quiero facilitarte las llaves del Reino, quiero facilitarte el Camino, con palabras cada vez tan directas como sea posible que tu entendimiento las comprenda. Con palabras más precisas, porque el Tiempo ya está con vosotros, porque en verdad los acontecimientos ya están con vosotros, pero también el Cristo está con Vosotros, soy entre Vosotros.

Soy como el Espíritu Santo, con la legalidad de la Justicia y del Amor, con la sinceridad de un Cristo que jamás miente para decirte: Los que todavía no están desmanchados, traigo palabras precisas y directas para ayudarte a desmanchar más pronto y llevarte Conmigo, llevarte a tu Patria, a tu Reino, que es mi Reino. Todo lo he preparado Yo, a veces me valgo de Mateo, a veces me valgo de cualquiera de vosotros que podéis ser en un momento dado por mi Voluntad, los Interpretes de mi Pensamiento para reuniros, para hacer reuniones de Fraternidad, reuniones de paz, reuniones de amor. Es precisamente el cumplimiento de mi Voluntad.

A Mateo, puse en el Pensamiento esta reunión que se verificará, y a Miguel puse la idea como a Mateo de que viniera a Mi, porque tengo que hablar con Miguel. Y Yo sé cómo llamar a mis Ovejas, cuando las necesito en mi redil. Ya os dais cuenta de que Yo manejo a cada uno cuando tiene tranquilo el pensamiento, cuando está la mente vacía, es cuando le llega mi Mensaje; por eso es necesaria la meditación, por eso es necesario el silencio, por eso es necesaria la inspirada oración; e inspiradora, porque ella es la causa de todas las cosas buenas, porque ella es de la fe. La oración sentida, corresponde a la fe, a la potencia fe, que en este Tiempo debe verificarse en hechos, porque el que tenga fe, mandará y las

cosas se harán.

Por eso, Vosotros habéis oído mucho de mis Cátedras, muchas palabras que a veces han sido precisas para atraer á los Sencillos, a los que todavía necesitan mucha palabra, para entender poco; pero para los Entendidos, Yo les llamo aparte y les digo: Venid acá, Amados porque tengo para Vosotros un Mensaje aparte que dar, porque estas son las viandas de substancia, el anhelo de Fuerza, porque los niños lactantes no pueden tomar, lo que vosotros tomáis ya. En esta Mesa de Fiesta Espiritual, con estas viandas substanciales de mi Palabra pero de mi palabra para que se interprete y se vaya a los Pueblos y se vaya a los que todavía no entienden y les gusta la palabra engalanada, mucha palabra, de esos, todavía no puedo Yo usar para mi Plan Divino como Yo quiero, y hacer lo que Yo quiero, porque precisamente esas muchas palabras han detenido a los Pueblos; eso, quiero hablar entre vosotros lo que es necesario que se aclare en todas las Cátedras; debe entenderse, porque el momento de la acción así lo requiere.

Estáis en una Doctrina, lo mejor que tiene el Mundo, la Doctrina de Jesucristo, mi Doctrina en el Mundo, pero mi Doctrina no ha sido comprendida, mi Doctrina no ha sido entendida como Yo quiero que sea: Es decir, con ella os doy las Llaves del Reino, pero vosotros con ella no sabéis que os he dado las Llaves del Reino y las tenéis en vuestra mano pero no sabéis para qué sirven ni sabéis que os son dadas por Mí. Yo vengo a decirte con toda la claridad de tu sencillez para que las uses y sepas que son las Llaves del Reino; que son la clave de mi Doctrina, las Bases de mí Doctrina: Son tres Bases importantes que después se unifican a la Unidad, al Uno, al Número Potente que es el Uno, pero son tres en si las que debe conocer cada Doctrinario para llevarlas a cabo, plenamente, o de lo contrario no sois Doctrinarios del Cristo; si sois Doctrinarios demostradlo conociendo estas Bases de la misma Potencia crística, de la misma Verdad suprema.

Estas Bases que sin ellas no puede ser Doctrina, y la Doctrina mía las tiene como Bases. Y en tu Libro que tienes, Rijo muy Amado, pondrás una página o aparte una Hoja que irá con cada Libro, pero las pondrás aunque sea en el Principio como quieras, como puedas o las haréis vosotros antes, pero es necesario que se conozcan ya porque el Pueblo y los Pueblos no las entienden todavía.

La PRIMERA BASE de todo el movimiento de aquí del Mundo, la primera base de mi Doctrina, ya sabéis que es el AMOR, el Amor que todo lo mueve y que todo lo alumbró y que todo lo une, todo por Amor. Y el Amor dice: No hay nada que no le pueda perdonar, el Amor dice: Esto. Quien diga lo contrario, no es Doctrinario de Cristo. El Amor dice: "No hay nada que no se pueda perdonar". Bien, base primera, para que se sepa lo que quiero, para que se sepa por qué irradio, para que se sepa que es lo que la Humanidad necesita. Sin Amor, no hay elevación posible no hay unión posible ni Conmigo ni con el Padre. Sin Amor, hay caos, hay sombras, hay bajos fondos del astral; hay dolor, obscuridad todo, menos Luz, sin Amor, todo es amargo. El Amor endulza la vida y el Amor hace bellas las mañanas y las noches la fe las ilumina. El Amor que te estoy enseñando, que has oído y que no has -entendido- está como la primera Base que debes sentirla vivirla y saberla.

La FE, que es de la Conciencia del espíritu, porque la fe le es sentida por el espíritu, es del espíritu, es entendida y sentida, y vuelvo a repetir, pero no por la carne; la fe, maravilloso

sentimiento potente del espíritu, hará todo aquello que juzgue necesario para conmover y remover a la Humanidad hacia la Altura de la perfección; porque si juntas el Amor con la Fe, juntas dos potencias. El Ave inmortal que no tiene muerte que se eleva en sus alas al Cielo. El Amor y la Fe, ¡cómo embellecen la vida! ¡El Amor y la fe, cómo nutren al hombre. El Amor y la Fe es el alimento que llena de satisfacción a la Criatura; el Amor y la Fe, es la Maravilla entre las maravillas y la Causa de toda cosa buena.

Por Fe, el hombre se hace Doctor de los enfermos, y los cura por la Fe, que es una potencia; por Fe, movéis las potencias del espíritu, hasta verificar lo que llaman en la Tierra: Milagros. ¿Qué han hecho los que tú llamas Santos? Los que tú llamas Santos solamente son espíritus elevados por medio del Amor y de la Fe, pero unida a la tercera potencia, que es la Tercera Base: La CARIDAD. Sin la Caridad, no hay elevación posible, como tampoco, sin la Fe, no hay identificación espiritual posible.

Por eso, por eso cada vez, por no entender mi Mensaje, tenéis menos Portavoces, o sea menos Facultades de Cátedra, menos Rruiseñores. Porque se van levantando de la Tierra, porque los hombres no entienden mis grandezas. Y los pocos Rruiseñores que en la Tierra dejo, son muy pocos para hablarle al Mundo y a los Pueblos todos que necesitan. La mayor parte de ellos, hablan de fe, pero en otra forma, como empezó mi Obra, en la forma trinitaria mariana donde hablan, pero no van directos a darte las Llaves de Reino, directamente. Las Llaves del Reino las dan estas Bases que debéis conocer y practicar. Para esto a ti que eres entendido, a ti que has interpretado mi Voluntad y mi Pensamiento, a ti, Miguel muy amado, corresponde tener esta Cátedra en tu poder, corresponde tenerla en tu poder, porque eres tú verdaderamente, es tu brazo, 'ni servidor, es tu cerebro el iluminado en los momentos en que escribes, eres tú el Siervo, el Hijo, el Discípulo de Jesús Cristo; Discípulo porque lo estás demostrando; Siervo por tu trabajo magnífico, porque has dado la Luz al Mundo por medio de mis Libros que son tus Libros, y estos Libros son trilógicos, son míos porque son míos los pensamientos, son de la Médium, son de María Amparo porque los traduce en palabra, son tuyos porque los escribes, y he aquí un libro también en trilogía, y otro libro, pero la Humanidad no ha entendido pues ahora Yo te digo en claridad: Necesito que se entiendan ya, urgentemente, las tres Bases que sostienen mi Doctrina, que quieren hacerla llegar al Mundo para que la Humanidad sepa que lo que Quiero es sencillo, pero difícil, ¿qué es tener amor? Demuéstralo, si sabes. ¿Qué es tener fe? Demuéstralo si puedes. ¿Qué es tener caridad? Demuéstralo, si ya lo has practicado en verdad. Pero he visto en vosotros la miseria de que a veces dais una caridad, pero os arrepentís y decís: "Hubiera dado menos" Eso es miseria, porque se arrepiente el que hace la caridad. Ya no existe caridad. Ya hay tantos hospitales, ya hay tantos ancianos, hay pobres que necesitan pan, y todavía vosotros no conocéis ni el amor ni conocéis tampoco de la Fe y de la Caridad, en gran manera. Todos los pocos que lo hacen, lo hacen en pequeña dosis, en pequeña tasa para que no mermen vuestras pertenencias eso es miseria. ¡Cómo pues llamarle caridad a lo que os pesa y a lo que calculáis, a lo que estoy viendo en vuestro pensamiento. Debéis sentir vergüenza, porque eso no es de cristianos. ¡Cuántas veces os he sorprendido por los pensamientos de vosotros, en contradicción de mi Doctrina! Y a dónde están mis abandonados, mis prisioneros, a llevarlos a la prisión el consuelo de mi palabra y de mi amor, de vez en cuando visitarlos. A visitar los hospitales en donde están aquellos gimiendo, aunque sea de vez en cuando, no os pido que sea seguido, porque sois Parvulitos todavía. Ir a los ignorantes a los que no saben nada de estas tres bases que sostienen a mi

Doctrina en el Mundo. Ir a aquellos lugares a donde blasfeman, a donde me maldicen y decirles: Que Yo les contesto sus maldiciones, con mis bendiciones, con mi perdón y con mi amor. A donde no me quieren conocer, a donde no quieren saber nada de Mi, y decirles que Yo les amo, les perdono y les bendigo; pero les amo para enseñarles a que también ellos amen, a otros pecadores. Porque ¿Quién en el Mundo, no es Pecador? Hay unos pecadores mayores y hay otros pecadores menores, pero nadie está totalmente desmanchado hay manchas mayores y menores, pero todos tienen su parte. Y Yo os digo en verdad: Quiero coloquio contigo, quiero hablar hasta que me interpretes en completo lo que Quiero; Miguel háblame de estas tres bases que debes hacer conocer a la Humanidad, aunque sea en unas letras de tu libro, aunque fuera el último que haces, dales a conocer, aunque sea en hoja suelta. Diles a tus hermanos lo que Quiero, para que se muevan en torno tuyo y para que cuando sea posible el Mundo conozca estas cosas, porque sé que sin ti, todo lo dejarían para después. Diles a tus hermanos que te demuestren que pueden hacer algo, porque en verdad, Yo tengo deseos de que me presenten una hoja, unas líneas hechas por un pequeño grupo de dos, de tres, de cinco, de siete pero que tomen otra iniciativa ya, sin Miguel, Vosotros, aparte, mostrarlo, siquiera esas tres Bases que os digo, para que se sepa a qué me refiero, qué quiero, qué es lo que sostiene mi Doctrina, cuales son sus razones de estar en el Mundo. Son efectivamente, razones convertidas en Llaves del Reino.

Vivir sin Amor es imposible, porque en el Espíritu está la Vida y de él, es la Vida, él da la vida, de él proviene la Vida, vivir sin Caridad ¿Cómo poder vivir! ¿Cómo poder vivir en las sombras? ¿Porque el que vive sin caridad, vive en las sombras, por siempre dirán de; la Tierra, el Planeta no va a tener hombres oscuros, necesita hombres de Luz, con Pensamientos de Luz y sentimientos de Luz! ¿Cómo va a tener hombres sin fe, sin caridad sin amor, rodando aquí con cuerpos densos, sin la Luz de dentro y las tinieblas de fuera? Eso, no. Vengo a vosotros para dar el lugar que al espíritu corresponde, así pues, debéis saber que Amor, Fe y Caridad, son las Columnas, son las Llaves del Reino, son las razones que se hacen Bases para justificar todo lo acontecido en la Tierra a través de mi Doctrina; acontecimientos como que los Pecadores han dejado de ser grandes pecadores y son menores en pecado; acontecimientos como que los ignorantes ya no son tan ignorantes como antes, ahora son entendidos y tienen Luz; en acontecimientos como éstos: Que ya saben lo que es meditar y orar y amar, aunque sea en menor grado; acontecimientos como éste: Las ofensas las contestan con bendiciones; acontecimientos, que se oye mi Palabra a través de labios humanos y que se oye mi palabra, para que sigas la huella de mi paso.

Ahora tienes tú la palabra, Amado mío:

- Maestro, Yo considero muy importante esta Cátedra, y por ¡O tanto la voy a unir al Libro que saldrá próximamente, como broche de oro, como una cátedra final. En cuanto a las tres Bases, son tan importantes que si el hombre pudiera tener una mínima noción de ellas, transformaría su vida y cambiaría su mentalidad, ya que en vez de vivir para el bien de sí mismo, empezaría a vivir para el bien de los demás. Y en vez de ofrendarle al Padre sus esfuerzos estériles, le ofrendaría las floraciones de su conciencia, la transmutación de virtudes en vez de pasiones, y entonces si podrían ellos tener la dicha verdadera, que es la de saberse Hijos de Dios y merecerlo con la actitud sincera y la obra recta; lo que no puedo yo diferenciar muy bien, es la base del Amor de la Base de la Caridad porque las encuentro muy análogas, muy iguales, puesto que la Caridad es Hija del Amor. Por eso quisiera que

me dijeras cuál es la diferencia esencial entre esos dos conceptos.

-En verdad, voy a hablarte, oh Discípulo mío, pero voy a hablarte a satisfacción para ti, voy a regalarte, fíjate bien, a dedicarte el contenido de esta contestación amorosamente, oye:

Habéis oído vosotros que existen en la Tierra, Contemplativos, llenos de Amor que se encierran en sus recámaras, en sus lugares, en sus aposentos, y sienten amar, amar, amar pero ellos no piensan en el pobre, son ignorantes y solo saben amar según ellos, porque no le hacen mal a nadie; para esto te dedicaré algo: Vino un Alma ante Mí y me dijo: "He dejado mi cuerpo, Señor, y con la dicha, y satisfacción de no haber hecho mal ya a nadie, en esta última encarnación como ya no he hecho mal a nadie, porque amaba a todos, les mandaba bendiciones a todos, les mandaba pensamientos a todos; ahora Señor, te digo con toda alegría y con toda felicidad, que voy a estar a tu derecha, con los tuyos, con los que no le hacen mal a nadie; he cumplido con tu Ley, heme aquí para escalar contigo, más aún, mas hasta que esté yo más en tu Presencia, porque no he hecho mal a nadie".

-Bien, dije Yo, pues por eso mismo, te falta aprender y volver a la Tierra y volver a la Tierra y reencarnar de nuevo porque has cometido pecado de inutilidad. No habéis hecho mal a nadie, pero no podéis venir todavía Conmigo a mi derecha, como tú dices, estar en mi Reino porque tienes que volver a la Tierra.

-"Señor, ya no pequé, no hice mal a nadie.

-Bien, pecaste de inutilidad. Volverás a la Tierra por inútil, porque no les has hecho bien a nadie. Si no le has hecho mal, no le has hecho bien, y esto no es mi Ley, no lo dice así el Amor.

-"Yo sentí Amor", me dijo. Lo sentiste un amor encerrado, un amor atado a la inutilidad, un amor enfermizo que no supo resplandecer fuera de tu cuerpo. Vuelve a la Tierra y haz el bien.

-Pero ¿a dónde voy?

-Vuelve con los pecadores, sé dulce con los pecadores, dale la mano a la mujer caída, y no juzgues a nadie para que no seas juzgado cuando el alma regresó a la Tierra, con el llanto decía voy a volverme otra vez a la Tierra con los manchados, con los pecadores.

-Entonces le dije yo he ahí; ve tu mancha, tu mancha no es que has pecado como los demás, porque no has hecho mal, pero tu mancha, es precisamente de que no has hecho bien. Ese es un pecado grande y mancha también el Alma. En la Tierra está, entre viciosos, entre mujeres equivocadas, mis Ovejitas amadas, a las que Yo tengo misericordia porque mucho sufren. Ahora trata ti de hacer bien y ahora sí, va a estar Conmigo con más seguridad que antes. Entonces, el Amor verdadero, fíjate bien, Miguel, es el que tú me dices, el que es precisamente, dando caridad y fe, pero esos poco lo conocen, ese es el amor activo, es el verdadero amor que no puede estar inactivo; pero muchos Contemplativos sienten amor, si lo sienten, y lloran, sienten amor para la Humanidad, pero en su miseria, en su avaricia, no se atreven a dar caridad, no quieren dar a nadie se conforman solamente con no hacer nada.

El hombre, siempre Miguel va equivocado cuando su lámpara tiene poca Luz, por eso Yo doy más Luz a la Lámpara del hombre, a la comprensión, al entendimiento del hombre porque con la de él, no le es suficiente. Ahora, para hacer esta aclaración que a ti dedico, está clara como la Luz meridiana; los que sienten amor y no hacen nada, que son unos paralíticos sin actividad paralíticos mentales, porque no son capaces de pensar, no son capaces de pensar cómo es el Amor. Y ahora, tú que me preguntas esto, sabes cómo es el verdadero amor. El Amor y la Caridad, Parecen ser dos, pero ya dije antes, que el Amor y la Caridad y la Fe, son tres y a la vez uno, cuando los tres se unen en uno; esas tres potencias se unifican en una sola Base céntrica Y verdadera:

El Amor. ¿Te parece mi parábola para tu final?

-Sí, Maestro, gracias.

-¿Te parece tu dedicatoria, para tu satisfacción.

-Si Maestro, gracias.

Pues tú ya en este Planeta, en esta encarnación, no fuiste de los Contemplativos, fuiste de los de acción, por eso eres mi Trabajador por eso, Miguel eres mío, por eso te amo, te amo y te bendigo y acaricio tu alma en la que me he complacido, me he complacido porque me das de tu tiempo, me he complacido porque te ocupas de lo mío, y me complazco al bendecirte por el amor que te tengo, bendito seas.

-¿Qué opináis vosotros de estas cosas, David?

-Amado Maestro, grande enseñanza, profunda enseñanza llevan esas tres Bases que nos acabas de decir: El Amor, la Fe y la Caridad. Confieso que las hemos oído y han pasado por nosotros sin haberlas tomado en cuenta, pero hoy han hecho huella profunda acompañadas de la parábola que nos acabas de decir y muchos incluyéndome a mí, pues no hago nada y estábamos igual que el de la parábola, no hacemos mal pero no hacemos caridad, Maestro.

Recuerda, David que estas palabras las empecé el alba pasada en aquella mi casa, donde habéis estado unidos, y dije, dije que la repetiría en todas las Escuelas y en todos los momentos pa'l raque conozcan estas Bases, y que vosotros debéis darlas a conocer. Tú Mateo que hablas preparando, prepara con ellas. Hacías entender, explícales mi parábola dedicada a la comprensión y dedicada de acuerdo con estos tiempos a la acción directa.

-Así, será, amado Maestro -contesta Mateo.

¿Qué pensáis de lo que he hablado ahora, no es esto palabra directa, lo más directo posible?

-Así es, Amado Maestro. Este final del Libro que llevará a efecto mi Hermano Miguel tendrá un impacto en la mentalidad del Comprensivo que al leer el Libro, se ponga a meditar y comprenda, que ¿de qué le va a servir su vida si no ha servido para hacer caridad, para hacer el bien, que es clave también para el progreso espiritual del hombre?

-No escribáis mucho, escribid poco pero completo, lo que Yo quiero y tú Fernando amado mío qué pensáis de esta palabra que he dirigido ahora como las llaves del Reino para que el hombre se mueva.

-Divino Maestro como mencionaste hace un rato en la fraternización que tuvimos en tu casa, todo Doctrinario debe de saber de estar Bases; no hiciste mención de que meditáramos estas bases y que en tu nombre se las notificáramos a nuestros demás hermanos. La parábola encierra muchas cosas de las cuales yo también tenía confusión igual a la del hermano Miguel de que la caridad y el amor era lo mismo.

-Mira, mira vosotros. A lo que he dirigido la palabra. Guía de Luz, de Esperanza, escucha, escucha bien lo que tengo que decir, pero primero Yo necesito escuchar qué opinas de lo que has oído.

-Lo que tú has dicho, es grande y es maravilloso, porque nos estás enseñando una Vez más, lo que debe ser realmente el Espiritualismo o sea el Amor, la Fe y la Caridad, y cuántos, amado Maestro, con mucho dolor en mi corazón te digo, lamentablemente no nos sentimos así. El amor que siento por ti me enmudece, pero tú sabes mis pensamientos, tú sabes lo que quiero decir. Lucharé y seguiré adelante.

-Ahora escuchadme vosotros todos, lo que voy a decir:

Hay en los campos Solitarios que vagan pensando cómo los Ermitaños van a los árboles a tomar sus frutos, van a las fuentes, al riachuelo a tomar sus aguas, pero no bajan al Pueblo, no vienen a sus hermanos, están haciendo allá una vida de ermitaño, contemplativa. Me hablan, dicen que me aman, y si me aman a su modo, inútil, parálíticos de la mente que no son capaces de ir a buscar a las multitudes para servirles. Entonces, aquellos montañeses, no bajan al Pueblo, oran arriba, viven allá, se satisfacen ellos mismos, se sienten anacoretas, se sienten felices.

Ahora, ¿cuál es la hoja de servicio, a la hora que me entregan el alma, qué tiene, qué escribieron, que hicieron?

-Igual que en la parábola, no hicieron nada -dice un Hermano.

¿A ver, contestadme, qué hicieron, como demostraron el amor que sentían allá en la montaña tener? Se golpeaban, se sangraban como también aquellas monjas que llenas de cilicios se hieren la carne y duermen hiriéndose, y hablan de amor y regañan a los enfermos, cuando los están curando, cuando les dan la caridad o la atención, regañan a mis amados enfermos, a los que deben tener caridad los tratan mal. ¿Qué clase de amor es ese, que a Mí no llega? A Mí no llega el amor del montañés que no hace nada. Que bajen al Pueblo, que vengan a las multitudes, que estén entre los pecadores, que estén entre los

viciosos y con su vida ejemplar les den el ejemplo para quitarlos del vicio. Qué hagan obra, que demuestren que han mejorado al conocer mi Palabra. Pero de qué le sirve al Cristo Amor, si el hambre, la guerra, la peste, la muerte, están entre las multitudes, mientras los montañeses quieren irse ellos allá, donde no se roce un brazo, pero que se acabe el Mundo. ¡Ah Humanidad, Humanidad, qué forma tienes de pensar las cosas cuando piensas solamente en ti, es lo peor que puedes hacer en tu vida y en la obscuridad del antro de tu pensamiento. Por eso, Yo no quiero promesas ni juramentos ni muchas palabras; Yo quiero acción de amor en la caridad y en la bondad, en donde Yo me manifiesto; por eso esta Cátedra, es una Cátedra para los Entendidos, para hacerla florecer enseñándole a las gentes lo que es, utilizar mi Palabra. Aquí, donde se aprenden estas cosas, y donde se aprende a hacer mi Voluntad. Porque no las vas a oír y a olvidar, las vas a oír y a grabar y a hacer en el Pueblo. Revuélvete con los Pecadores porque tú también eres Pecador, y a veces decís: "Qué asco del Mundo". ¡Cuidado! Porque tú formas parte del Mundo, un trocito de Humanidad y un Átomo de la Divinidad, es el hombre. Materia y espíritu, pero no extrañamente mezclados, sino unidos así por la Unidad, por la Potencia que todo une, por el Poder del Amor.

Así en verdad, no quiero Ermitaños ya en estos tiempos, no quiero rezanderos inútiles, sin obra; no quiero palabrería, quiero que bajéis al Mundo y demostréis cómo se ama, en la acción directa. He aquí mi Palabra.

Mis Médium, deben ser sencillos, porque así los quiero Yo; si no fueran sencillos, no me servirían para lo que Yo necesito. Si estuvieran llenos de superficialidades, eso me estorba, adelante con mi doctrina, adelante con mi enseñanza, adelante con la Verdad, la Verdad está en el Amor, y el Amor está en la Verdad.

Ahora, a todos vosotros Yo os recibí, unidos y reunidos como Yo os he ordenado. Quiero que hagáis ya reuniones de fraternidad, porque ha sido una orden, que lo hagáis siempre que sea posible, porque para estas reuniones necesitáis un Cerebro de Cátedra, sin ello, no puede bendecir vuestra reunión. Pero siempre que tengáis Cerebro de Cátedra, que tengáis tiempo para hacerlo, hacer estas reuniones de fraternidad en diferentes hogares o escuelas, pero hacerlo, porque los tiempos están ya con vosotros. Y para esto la Luz de mi Pensamiento, la Luz de mi Sentimiento Amor, porque el amor que siento es inmenso por vosotros, os pone las Llaves del Reino en la mano, o sea las palabras en el entendimiento, pero palabra sencilla para que sepáis qué se necesita para ser mío, es decir, para estar dentro de la Obra, de mi Obra, que debe ser tu Obra: Amor.

-A ver, repetir las tres fases:

-Amor, Fe y Caridad -contesta el Auditorio.

-Y si os faltara una de éstas ¿podrías ser Cristianos? ¿Podrías cumplir con la Misión de Espiritualista?

-No Maestro -contesta el Auditorio.

Entonces, tendréis que llevar en vuestro corazón ¿qué? Repetirlo con deseos, que Yo quiero oírlo.

-Amor, Fe y Caridad -repite el Auditorio.

Bien, es mi Enseñanza, en esta unión de Fraternidad y en esta unión de fraternidad, Yo os lleno de paz, os revisto de Luz y os fortifico de Amor. Si tenéis poco amor, mi Amor os fortifica. Tomar, mis Amados. Mujer que me estás llamando con el Pensamiento, que quieres ser oída, ¿qué es lo que deseas?

-Habla la Hermana con el pensamiento.

-Todo lo he sentido, todo tu pensamiento será contigo y con los tuyos, mi ayuda espiritual. Y con tu pena, te he recibido amada mía, y te digo: Queda satisfecha, porque he recibido tu pensamiento. ¿Estás conforme, ya ves que no hay una pena en la que Yo no esté, ya ves que no hay una lágrima que Yo no enjague con Amor? Mi Amada, yo te fortifico el Alma y el corazón. Y estoy contigo, y no temas, espera de mi Amor.

Mi paz y mi amor os dejo, mi paz y mi amor os doy, pero hablo del Amor Verdad, Amor, Fe y Caridad, quede con vosotros; esto sea siempre con vosotros.

FIN DEL SEPTIMO TOMO